

DECIMOSÉPTIMA EDICIÓN, enero-junio 2017. ISSN 1390-7247

REVISTA
SAN GREGORIO

LAS OPINIONES EXPRESADAS EN LOS ARTÍCULOS DE ESTA REVISTA SON RESPONSABILIDAD DE SUS AUTORES Y NO REFLEJAN LA OPINIÓN DE LA REVISTA SAN GREGORIO NI DE SU CONSEJO EDITORIAL

CONSEJO EDITORIAL

Abinzano, Roberto Carlos , Ph.D. Universidad Nacional de Misiones (Argentina)
Boroto Cruz, Radamés, Ph.D. USGP (Ecuador)
Farfán Intriago, Marcelo , Ph.D (c).USGP (Ecuador)
Fernández de Rota y Monter, Antón, Ph.D. Universidad de A Coruña (España)
Pérez Taylor Aldrete, Rafael, Ph.D. Universidad Nacional Autónoma de México (México)
Prieto del Campo, Carlos, Ph.D. New Left Review. (España)

COMITÉ CIENTÍFICO

Alarcón de Andino, Lyla. Universidad San Gregorio de Portoviejo, Ecuador
Alarcón Zambrano, Jaime Alfredo, Universidad San Gregorio de Portoviejo. Ecuador
Alfonso Bouhabet, Miguel. Escuela Politécnica del Litoral. Ecuador
Alfonso Manzanet, José Enrique. Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas de La Habana. Cuba
Aliaga Sáez, Felipe Andrés . Universidad Santo Tomás. Colombia
Alonso González, Pablo. Instituto de las Ciencias del Patrimonio, CSIC. España
Alvarez Sousa, Antón. Universidad de A Coruña . España
Anido Rivas, José Daniel. Centro de Investigaciones Agroalimentarias "Edgar Abreu Olivo". Venezuela
Anta Féliz, José Luis . Universidad de Jaén. España
Aparicio Gervás, Jesús María. Universidad de Valladolid. España
Ayllón, Bruno. Universidad Complutense de Madrid. España
Barredo Ibáñez, Daniel . Universidad de Rosario. Colombia
Bersosa, Fabián. Universidad Politécnica Salesiana. Ecuador
Bolaños Florido, Leidy Paola. Universidad de los Andes. Colombia
Brandariz García, José Angel. Universidad de A Coruña . España
Bravo Morales, Gaudy Claret. Universidad del Zulia. Venezuela
Cabrera Arias, Marina Alejandra. Universidad Central del Ecuador Ecuador
Cabrera Toledo, Lester Martín. FLACSO-Ecuador Ecuador
Calle Alzate, Laura. Universidad Nacional de Colombia. Colombia
Camas Baena, Victoriano. ULEAM. Ecuador
Cano Herrera, Mercedes . Universidad de Valladolid. España
Cano Ruiz, Esther. Universidad de A Coruña . España
Carabajal, José Daniel. Universidad Nacional de Santiago del Estero. Argentina
Cartay, Rafael. Universidad San Gregorio de Portoviejo. Ecuador
Castellanos, Rebeca. Universidad Nacional de Educación. Ecuador
Cazzaniga, Hernán. Universidad Nacional de Misiones. Argentina
Chao Pérez, Luca. Universidad de A Coruña . España
Chavero Ramírez, Palmira. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Ecuador
Cruz Quintana, Sandra Margarita. Universidad Nacional del Chimborazo. Ecuador
Cuberos Mejía, Ricardo. Universidad del Zulia. Venezuela
Delgado Burgos, María Angeles . Universidad de Valladolid. España
Diz Reboredo, Carlos . Universidad de A Coruña . España
Dueñas Espinosa, Xavier. Universidad San Gregorio de Portoviejo. Ecuador
Fernández de Rota, Antón . Universidad de A Coruña . España
Fernández Sotelo, Adalberto . Universidad Nacional de Chimborazo. Ecuador
Fernández Suárez, Belén. Universidad de A Coruña . España
Ferreiro Bahamonde, Xulio. Universidad de A Coruña . España
Ferrer Muñoz, Manuel . Universidad Técnica del Norte. Ecuador
Fidalgo Castro, Alberto. Universidad de A Coruña . España
Galindo Arranz, Fermín. Universidad de Santiago de Compostela. España
García García, Blanquita C. Universidad del Zulia. Venezuela
García Mingo, Elisa . Universidad Complutense. España
Golías Pérez, Montserrat. Universidad de A Coruña . España
González de la Fuente, Iñigo . Universidad de Cantabria . España
Haz Gómez, Francisco Eduardo. Universidad de A Coruña . España
Lanas Terán, Guillermo Alberto. Universidad Central del Ecuador. Ecuador
Molina Cedeño, Ramiro. Universidad San Gregorio de Portoviejo. Ecuador
Muñoz Cantos, Patricio. Universidad San Gregorio de Portoviejo. Ecuador
Oliveira del Río, Juan Antonio. Universidad del Zulia; USGP. Colombia
Oramas González, René . Universidad Ciencias Médicas. Cuba
Palacios Ramírez, José . Universidad Católica de Murcia. España
Párraga Muñoz, Sonia. Universidad San Gregorio Portoviejo. Ecuador
Peña y Lillo, Julio. Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina. Ecuador
Peón, Fernando. Instituto Superior de Diseño. Cuba
Pérez Bravo, Digna D. . Universidad Nacional del Chimborazo. Ecuador
Pérez Caramés, Antía . Universidad de A Coruña . España
Pérez Medina, Gabriela. Universidad Doctor José Gregorio Hernández. Venezuela
Piñero Martín, María Lourdes. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Venezuela
Pini, Claudia Helena Mónica. Universidad Nacional de Misiones. Argentina
Plua Argoti, Alejandro David. Universidad Central del Ecuador . Ecuador
Polo Blanco, Jorge. Universidad Técnica del Norte. Ecuador
Prieto Díaz, Vicente Inocencio. Universidad San Gregorio de Portoviejo. Ecuador
Quintero, Gisela. Universidad Nacional de Educación. Ecuador
Quiva, Dayli. Universidad Doctor José Gregorio Hernández . Venezuela
Restrepo, Eduardo. Universidad Javeriana. Colombia
Rey Fau, Rafael. Universidad de la República. Uruguay
Riadigos Mosquera, Carlos. Universidad de Vicos. Brasil
Rivera, María Eugenia. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Venezuela
Ruiz Blázquez, José . Universidad de las Américas. Ecuador
Taboadela Alvarez, Obdulia. Universidad de A Coruña . España
Terán, Fabian . Universidad Iberoamericana del Ecuador. Ecuador
Trejo Peña, Alma Paola. Universidad Regiomontana. México
Vanga Arvelo, María Giuseppina. Universidad Nacional del Chimborazo. Ecuador
Villalba Martínez, Félix. Universidad Complutense de Madrid/instituto Caro y Cuervo de Bogotá. España/ Colombia
Zambrano, Robeth. Instituto Técnico Superior Portoviejo. Ecuador
Zurita Solis, Myriam Katherine. Universidad Central del Ecuador. Ecuador

DIRECTOR DE LA PUBLICACIÓN

Eleder Piñero Aguiar, Ph.D. UNIVERSIDAD SAN GREGORIO DE PORTOVIEJO. Ecuador
elederpa1983@gmail.com

EDICIÓN

Lic. Rey Rondón Sierra (reyrondonsierra@gmail.com)

EDICIÓN: PORTOVIEJO- MANABÍ- ECUADOR

ENTIDAD RECTORA: UNIVERSIDAD SAN GREGORIO DE PORTOVIEJO

DIRECCIÓN: AVENIDA METROPOLITANA No. 2005 Y AVENIDA OLÍMPICA. PORTOVIEJO

TELÉFONOS: (593 5) 2935002/ (593 5) 2931259/ (593 5) 2932837

CÓDIGO POSTAL: 130105

La revista San Gregorio es una publicación científica, de frecuencia SEMESTRAL, orientada a la investigación transdisciplinar y dirigida a investigadores, estudiantes, pedagogos y comunidad científica nacional e internacional.

TODOS LOS ARTÍCULOS QUE APARECEN EN ESTE NÚMERO FUERON REVISADOS Y APROBADOS POR PARES EXTERNOS.

REVISTA SAN GREGORIO es una publicación del Centro de Investigación de la Universidad San Gregorio, de la ciudad de Portoviejo, Manabí, Ecuador.

LOS ENVÍOS DE ARTÍCULOS Y COLABORACIONES SERÁN RECIBIDOS MEDIANTE LA PLATAFORMA OPEN JOURNAL SYSTEM DE LA REVISTA.

LOS ARTÍCULOS DEBEN SER POSTULADOS EN : www.revista.sangregorio.edu.ec

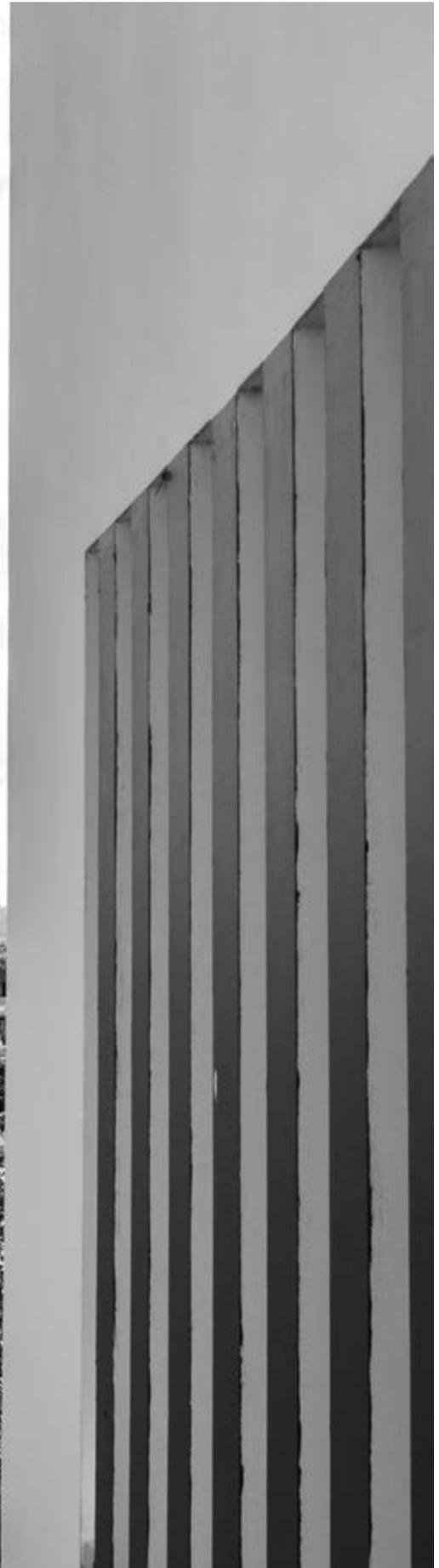


TODOS LOS CONTENIDOS DE LA EDICIÓN ELECTRÓNICA E IMPRESA DE ESTA REVISTA, SE DISTRIBUYEN BAJO UNA LICENCIA DE USO Y DISTRIBUCIÓN "CREATIVE COMMONS ATTRIBUTION-NONCOMMERCIAL-SHAREALIKE 4.0 INTERNATIONAL PUBLIC LICENSE" (CC-BY-NC-SA)



CONTENIDOS EN ESTE NÚMERO

- | | | |
|------------|--|---|
| 4 | Presentación | Marcelo Farfán Intriago |
| 6 | Miedo-Ambiente: Del urbanismo disciplinario, la sociedad de control y sus indignados | Carlos Diz Reboredo
Antón Fernández de Rota Irimia |
| 16 | La transición hacia una economía del conocimiento en Ecuador | Alfredo Macías Vázquez
Pablo Alonso González |
| 30 | Características y vinculación de la identidad montuvia. Estudio de caso Maconta-Portoviejo | Daniel Yoffre Valdivieso Solórzano |
| 42 | Rehabilitación oral en adultos mayores en Portoviejo, Manabí. Proyecto Interinstitucional (USGP, MIES y Club Rotario de Portoviejo Solidario). | Mirella Narcisa de Jesús Adum Lipari |
| 56 | Capital social de acceso: desigualdad entre jóvenes a través de sus redes sociales | Francisco Eduardo Haz Gómez |
| 70 | Movimientos Sociales como expresión de Micro Poder, Bio Poder y Bio Política: caso concreto EZLN | Juan Sebastián Carrejo Lince |
| 80 | Movimiento estudiantil y sindicalismo: Una apuesta desde la historia para la unificación de los inconformes en Colombia. | Jhon Fredy Rojas Cortes |
| 90 | ¿Entendemos realmente el concepto de productividad? | Carlos Andrés Sánchez González
Doris Prada Araque |
| 96 | Lo que se ve, sí se juzga: Percepciones y violencia contra la diversidad sexual en México | Enrique Bautista Rojas |
| 104 | Demandas democráticas de movimientos sociales contemporáneos. Una propuesta educativa | Carlos Riádigos Mosquera |
| 118 | Resignificando la ciudad. Espacio público desde/para la ciudadanía en Esta es una Plaza de Lavapiés. | Adrián Rodríguez Brochado |
| 130 | NORMAS DE REDACCIÓN PARA ARTÍCULOS Y COLABORACIONES | |



PRESENTACIÓN

" Toda rebelión de forma arrastra una rebelión de esencia."
José Martí

Con el eterno compromiso de fortalecer el espacio digital e impreso, y para dar una mayor visibilidad a las publicaciones científicas en las áreas de las ciencias sociales y humanísticas, sale a la luz el número 17 de nuestra Revista San Gregorio, correspondiente al periodo enero-junio de 2017.

La gran acogida de nuestra publicación en el medio local, nacional e internacional, nos llevó a confrontar retos tecnológicos emergentes, que a su vez, delinearon nuevos caminos para reestructurar la gestión editorial y administrativa, en aras de una mayor transparencia y diversidad de enfoques en cada edición.

La oportunidad que esta nueva coyuntura nacional ofrece, que va desde el creciente número de profesionales de cuarto nivel con todo un contingente de ideas transformadoras en diferentes ámbitos de la academia, hasta el debate y análisis de políticas públicas, nos llevan a diseñar mecanismos de mayor accesibilidad a nuestra plataforma, así como ampliar el espectro de enfoques y perspectivas que el debate de las ciencias sociales trae al escenario actual de Ecuador.

La redefinición de nuestra línea editorial, así como la reestructuración interna de las políticas y reglamentos, obedecen a la lógica de transformación que toda institución en desarrollo debe enfrentar. Se están abriendo nuevos espacios que armonizan con procesos informáticos, y que a la vez aportan transparencia ante los entes evaluadores de la calidad, tanto nacionales como extranjeros.

A través de esta publicación invitamos a la comunidad científica a tener un rol activo en la optimización de nuestra plataforma así como en el mejoramiento y calidad de nuestras ediciones.



Abg. Marcelo Farfán Intriago

RECTOR USGP

An aerial photograph of a city, showing a grid of streets and buildings. The image is split vertically, with the left side in a warm, golden-brown color and the right side in a cool, teal-blue color. A central text box is overlaid on the image.

**Miedo-Ambiente: Del
urbanismo disciplinario,
la sociedad de control
y sus indignados**

MIEDO-AMBIENTE: DEL URBANISMO DISCIPLINARIO, LA SOCIEDAD DE CONTROL Y SUS INDIGNADOS

AMBIENT-FEAR: ON DISCIPLINARY URBANISM, THE CONTROL SOCIETY AND ITS INDIGNANTS

RESUMEN

Este artículo gira en torno al concepto de miedo-ambiente, que definimos como el producto histórico generado por el acondicionamiento material y discursivo del espacio urbano. En perspectiva historiográfica y con metodología cualitativa atenderemos a las condiciones de su gobernabilidad y a las formas de su resistencia. Primero rastreamos el origen del miedo urbano, expandido por las capitales europeas durante el siglo XIX al ritmo de un urbanismo disciplinario en desarrollo. A continuación atenderemos al miedo-ambiente contemporáneo, asentado en la sociedad de control y plasmado en el gobierno, diseño y planificación de ciudades. Por último, acercándonos al polo de las resistencias y atendiendo a los nuevos movimientos globales, leeremos el 15M o el movimiento de los Indignados como un intento de reacondicionamiento del medio urbano, que en su vertiente material y discursiva enfrentó el miedo para repensar la democracia.

PALABRAS CLAVES: Ciudad; indignados; miedo; urbanismo disciplinario; sociedad de control

Copyright © Revista San Gregorio 2017. ISSN 1390-7247; eISSN: 2528-7907 ©

ABSTRACT

This paper explores the concept of ambient-fear, which we define as the historical product generated by the material and discursive conditioning of urban space. In historiographical perspective and with a qualitative methodology we will attend to the conditions of his governance and to the forms of his resistance. First, we will track the origin of urban fear, expanded around European capitals during the 19th century to the rhythm of a developing disciplinary urbanism. Next, we will describe contemporary ambient-fear, settled in the control society and reflected in government, design and urban planning. Finally, approaching the pole of resistances and regarding the new global movements we will interpret the 15M or Indignados Movement as an attempt of reconditioning urban scape, that both in its material aspect as in its discursive side faced fear to rethink democracy.

KEYWORDS: City; control society; disciplinary urbanism; indignants; fear.

Copyright © Revista San Gregorio 2017. ISSN 1390-7247; eISSN: 2528-7907 ©



CARLOS DIZ REBOREDO



Universidade da Coruña: A Coruna, Galicia, España



carlos.diz@udc.es



ANTÓN FERNÁNDEZ DE ROTA IRIMIA



Instituto de Altos Estudios Nacionales. Quito.



anton.de.rota@gmail.com

ARTÍCULO RECIBIDO: 6 DE MAYO DE 2016

ARTÍCULO ACEPTADO PARA PUBLICACIÓN: 9 DE SEPTIEMBRE DE 2016

ARTÍCULO PUBLICADO: 30 DE JUNIO DE 2017

INTRODUCCIÓN: GOBERNAR POR EL MIEDO

Entendemos por miedo-ambiente el producto histórico generado por el acondicionamiento material y discursivo del espacio urbano. Un producto con su propia historia. No un universal sino una sustancia propia de la modernidad, comprendida como la época de la obsesión por el aclimatamiento del medio en el que se transforma la vida. Si toda vida varía con la variación del medio, o eso es lo que se nos dice desde que aparecieron las ciencias de la vida, no menos fundamental ha sido la aportación del miedo –en su sentido político– para la configuración de atmósferas sociales. *Ambient fear*, una climatología que poco tiene de natural, pues el miedo-ambiente es una saturación espacial prefabricada (*ecology by design*), que envuelve y penetra a quienes de él quedan sujetos.

En sólo cuatro palabras Lucien Febvre describía la experiencia de la vida ordinaria en la Europa del siglo XVI, poco antes del inicio de la era moderna: “*Peur toujours, peur partout*” (Bauman, 2010). Miedo siempre, miedo en todas partes. Febvre vinculaba aquel temor a la oscuridad, que envolvía el mundo cotidiano más allá de la valla de la granja. Sin embargo, dejando atrás aquel sombrío hábitat natural de la incertidumbre, la llegada de las luces y de la modernidad –y el consiguiente desarrollo de las ciudades– no harían sino amplificar dichos miedos, pariendo entre el humo y los adoquines el miedo urbano.

En las últimas décadas, sobre todo desde el auge neoliberal de los ochenta, hemos visto cómo el miedo se desplegaba como dispositivo de gobernanza. Tal y como ocurre con las demás praxis de dominación contemporáneas, el miedo –al igual que el control– se ha dispersado en el exterior urbano, difuso, multidireccional, flexible, continuo y multiforme;

una modulación más que un molde (Deleuze, 1999). Las viejas “instituciones totales” (Goffman, 1970) características de lo que Bauman (1999) llamó la “modernidad sólida”, las instituciones disciplinarias –cárcel, hospital, fábrica, escuela– del panoptismo decimonónico (Foucault, 2005), tienden a ser reconfiguradas o suplantadas por formas de control abierto, cambiantes y modulables. Así como la empresa sustituye a la fábrica y la temporalidad al trabajo asegurado, así como la mentalidad emprendedora tiende a desplazar a la funcionarial, y del mismo modo que el sistema carcelario deviene portátil con las pulseras magnéticas y el arresto domiciliario, así los controles, los miedos y las fronteras proliferan a lo largo del espacio metropolitano; son levantadas en cualquier lugar, en cualquier momento, manifestándose en un instante allí donde no estaban.

He ahí una de las características del miedo contemporáneo, líquido y disperso, acechante, envuelto en incertidumbre, incontrolable como el futuro (Bauman, 2001, 2010). “Los miedos de hoy aíslan a los individuos porque no designan a ningún otro definido como peligro, sino que hacen desconfiar de la realidad misma” (Foessel, 2010: 137). Una realidad que se encuentra atravesada por una ecología global del miedo que nos enfrenta a una distribución asimétrica de riesgos y vulnerabilidades (Beck, 2006). En ella los peligros son globales y el estado-nación se queda pequeño para darles respuesta.

Gobernar por el miedo implica actuar sobre el medio, acondicionando material y discursivamente el espacio urbano. Discursivamente, la crisis que sobrellevamos es también una crisis del lenguaje; es más, la crisis comienza donde termina la articulación sosegada del lenguaje (Chauvier, 2009). El miedo se instala en el habla mediante canales diversos: discursos poblados de urgencia en los periódicos, retórica de la catástrofe inundando los telediarios, gramáticas cotidianas llenas de angustia e incertidumbre. La imposibilidad de sosiego lingüístico se gesta en el espacio, a través del ordenamiento discriminado de cuerpos. El discurso del miedo implica un conflicto entre formas de vida y su representación pública; vidas atravesadas por lo étnico,

1. La expresión “miedo-ambiente” (*ambient fear*) fue propuesta inicialmente en la obra *Street Wars: Space, Politics, and the City* (Crysler y Hamilton, 1995). Más adelante sería reutilizada por Bauman (2001), y aún más tarde por Ávila y Malo (2007), en su análisis de la gobernanza migratoria en los barrios madrileños. Para entender la modernidad como momento productor de atmósferas de diseño, véase Sloterdijk (2006).

el género y la clase, engarzadas en un discurso que provee el componente verbal adherido al paisaje de muros, puertas y guardias (Low y Lawrence-Zúñiga, 2003). He ahí el despliegue de una “hermenéutica oficial” (Asad, 2008), una sospecha en cuanto al significado de ciertos grupos y prácticas sociales, donde el miedo es la condición previa de la violencia estatal. Y he ahí que el miedo sea vendido como mercancía con que gestionar la vida de las poblaciones, arma política que crea por igual víctimas y enemigos. Véase a los migrantes criminalizados por el mero hecho de ser inmigrantes, sometidos al arbitrio de un cupo de detenciones prescrito a los agentes; y véase el auge de la “mixofobia” (Bauman, 2006), la de los ricos y las clases medias, aisladas en sus distritos-burbuja para no contaminarse.

Todo ello acompañado de más intervención policial y más recortes sociales. En este contexto, la paranoia alimenta las exigencias securitarias que, dando el giro completo en el círculo vicioso, reproducen y amplifican los miedos con los que todos –paradójicamente– terminamos por sentirnos más inseguros. Materialmente, decíamos, el medio urbano también se acondiciona para dar forma a este gobierno. Durante las últimas décadas, la ingente industria securitaria se ha dedicado a levantar un muro tras otro. El trazado de la globalización perfila, a la manera descrita por Brown (2015) y Razac (2015), una topografía escindida por construcciones que se extienden sobre el territorio por miles de kilómetros, como en el conjunto de muros, rejas, chapas corrugadas y rollos de concertina desplegados a lo largo de la frontera que separa México de Estados Unidos. Muros entre estados pero también –cada vez más– muros al interior de cada estado y dentro de las ciudades. Muros incluso dentro del hogar, protegidos los usuarios por firewalls y anti-virales que no dejan de advertirnos de los miedos y amenazas que acechan (también) el mundo virtual, interrumpiendo nuestra navegación por el ciberespacio.

A lo largo del globo, el miedo ha sido usado en la planificación urbana, armando la “ecología del miedo” que va más allá de lo descrito por Davis (2001, 2003), donde a menudo se esfuma la frontera entre urbanismo y mantenimiento del orden, valiéndose de una conjunción feroz de diseño urbano, arquitectura y maquinaria policial, inscrita ahora en el llamado “Internet de las Cosas” (Easterling,

2014; Sterling, 2014). La ciudad ha venido convirtiéndose en un sumatorio de prácticas de control que no se limita a hacer posible la vigilancia, sino que se transforma ella misma en dispositivo de control, modulación y vigilancia (Deleuze, 1999; De Giorgi, 2006). En tales circunstancias, buena parte de los mecanismos –amurallamientos o controles porosos– comparten una característica. Los envuelve una teatralidad perversa: la seguridad que escenifican porta consigo los detonantes que expandirán la inseguridad.

Tal es el ambiente en que se debaten hoy cuestiones tan fundamentales como la democracia. En este artículo delimitaremos el miedo-ambiente en su vertiente urbana, atendiendo a las condiciones de su gobernabilidad y a las formas de su resistencia. El 15M, movimiento aparecido en el Estado español en 2011, nos valdrá para ejemplificar –en su reacondicionamiento material y discursivo del medio urbano– una transición en curso: de una democracia del miedo al miedo a la democracia. “El miedo ha cambiado de bando”, dirá el 15M para alertarnos de que la democracia (directa y participativa) tiene y ha tenido sus detractores. En la Grecia antigua se usaba como insulto por quienes creían que el poder se transmitía por nacimiento y que un poder del pueblo resultaba abominable (Rancière, 2006). En 1973, un informe para la Comisión Trilateral redactado entre otros por Samuel Huntington se lamentaba de la “oleada democrática” de los sesenta y de un repunte de participación ciudadana que llevaba a “un exceso de democracia” (ibíd.). En las calles y en las plazas españolas, el 15M encarnaba y representaba de nuevo ese exceso democrático, un exceso popular e imaginativo con que contestar la democracia del miedo.

Primero rastrearemos el origen del miedo urbano, expandido por las capitales europeas durante el siglo XIX. A continuación atenderemos al miedo-ambiente contemporáneo, plasmado en el diseño y la planificación de ciudades. Por último, leeremos el 15M como un intento de reacondicionamiento del medio urbano, que tanto en su vertiente material como discursiva enfrentaba el miedo para repensar la democracia.

I-SABUESOS, CANALLAS Y REVOLUCIONARIOS: EL NACIMIENTO DEL MIEDO URBANO

Hasta bien entrado el siglo XVIII, en Europa, el peligro no se concentraba tanto en la ciudad como en el campo. La pobreza del campesinado lo llevaba a empuñar la hoz y a embestir castillos y fortalezas. Sus penurias eran las de la urbe: a falta de cosechas, el hambre y los motines viajaban desde las plantaciones hasta los espacios urbanos. Sin embargo, al terminar la centuria las revueltas campesinas comenzaron a ceder debido al aumento del nivel de vida en el agro. Por el contrario, los conflictos urbanos se volvieron cada vez más frecuentes, dada la incipiente formación de una plebe en vías de proletarización. “Nació entonces lo que se puede denominar el miedo urbano, un miedo a la ciudad, la angustia ante la ciudad, tan característica de la época” (Foucault, 1999: 372). Miedo a los talleres y a las fábricas, a la multitud y al gentío, a las cloacas y a la suciedad, al hacinamiento de la población, a las epidemias urbanas y a los contagios.

Tal y como decíamos, el miedo urbano tiene su historia. Su desarrollo y su colonización del ambiente se dispararon durante el periodo decimonónico. Rastrearlo nos lleva a contemplar el paso de los carruajes y la bosta de los caballos en el empedrado de Regent Street, dejando atrás Charing Cross entre la niebla. Nos lleva a caminar por las angostas aceras bajo la luz tenue de los faroles a gas, hasta llegar por fin a Baker Street. Ése podría haber sido el recorrido de vuelta a casa de un tal Sherlock Holmes. Y es que el miedo-ambiente urbano se expandió en aquel Londres del siglo XIX, entre las calles oscuras de la Inglaterra victoriana. Lo mismo ocurrió en las demás capitales europeas.

A la ciudad industrial del XIX, agitada y tumultuosa, donde la muchedumbre se confundía con el humo de las fábricas, pronto se le atribuyó un clima propio. Pero ya antes que Holmes la historia detectivesca se había activado con Poe (2009), creador de personajes como Auguste Dupin (sabueso capaz de desentrañar con análisis casi matemáticos los crímenes de la rue Morgue), o aquel otro que –sentado a la mesa de un café– contemplaba la calle y no veía sino “un tumultuoso océano de cabezas humanas” (ibíd.: 445), un tropel de carne y huesos espasmódico y amenazante. Sería ante este espectáculo público y sombrío,

en plena modernidad y guiado por la sintomatología –Conan Doyle era médico además de escritor–, que Sherlock Holmes se enfrentaría a lo extraño e inquietante, tratando de romper el anonimato del canalla y del delincuente en las calles atestadas, siguiendo detalles, pistas e indicios de forma racional, observando minucias y encarando enigmas por la vía de la deducción y de las inferencias. En aquellos días inciertos, Holmes seguía el rastro que llevaba al rostro y recordaba –con una sonrisa– que “nada resulta más engañoso que un hecho evidente” (Conan Doyle, 1995: 31).

Por aquella época, el dominio público en el que se recreaba el flâneur resultaba un espacio inseguro a nivel físico y moral, un caos urbano con forma de “circo humano” (Sennett, 1978). En los límites de la intimidad arrojada en la familia burguesa, lo privado se volvía un refugio contra los terrores de la ciudad. La novela detectivesca, ya tuviese como escenario la calle o la casa burguesa repleta de huellas dejadas en la felpa, surgió en esta atmósfera, a la vez que contribuyó a difundir el miedo-ambiente. “El contenido originario de la historia detectivesca es la disipación de las huellas del individuo en la multitud de la gran ciudad” (Benjamin, 2006: 131). Más pronto que tarde, el ocioso flâneur se convertiría en delator, y al igual que ocurre hoy, las técnicas desplegadas contra el miedo terminarían causando aún más miedo, y las novelas de sabuesos más temores y sospechas. No por casualidad, a finales del XIX comenzaron a ensayarse nuevas técnicas de identificación: en 1879 Bertillon elaboró el método antropométrico, sustituido después por la identificación por huellas digitales sugerida por Galton. Ginzburg (2008) relaciona estas técnicas y la literatura detectivesca con las metodologías que, reciclando el arte indicial médico, pasarían a formar parte de las nacientes ciencias sociales.

De entre estas, especialmente la sociología ha sido relacionada con los proyectos reformadores y los intentos por encontrar una forma estructural de refrenar las dos amenazas más temidas por el orden burgués de la época: la opacidad de la multitud en las calles y los deseos revolucionarios que agitan el siglo (Graeber, 2007). Al miedo al trajín de extraños, al temor a una multitud de gestos intranquilos en la que se cobijaban canallas y delincuentes, había que añadirles la alarma ante los levantamientos populares, el temor a la masa y a la turba, el miedo al revolucionario y al prole-

tariado. Por todo ello, la reforma urbanística de Haussmann en el París del siglo XIX nos valdría para ejemplificar cómo el acondicionamiento material del medio se ligaba con el gobierno del miedo. Su embellecimiento estratégico, sus avenidas que perforaban los barrios obreros mientras favorecían la entrada del ejército en caso de insurrección, desalojaban del centro urbano a una peligrosa mezcla de vagabundos, criminales, prostitutas y revolucionarios.

Tal y como ocurriera tres siglos antes con el levantamiento del gueto judío de Venecia, que actuaba estratégicamente como un “preservativo humano” que separaba a las distintas poblaciones (Sennett, 1997), el miedo a tocar, a mezclarse y a contagiarse se trasladaba ahora a los planes urbanísticos de Haussmann. Entre 1850 y 1860 la mezcla de clases dentro de los barrios fue reducida por medio del diseño y la planificación: “Una ecología de *quartiers* como una ecología de clases” (Sennett, 1978: 171).

Fue entonces cuando surgió dicha atmósfera, preludio del miedo-ambiente contemporáneo. Por un lado, segregación y control: barrios separados, conectados por avenidas que dificultan la colocación de barricadas. Por el otro, ya no la segregación arquitectónica sino la apertura diáfana, la ventilación higiénica de la ciudad, vías rápidas para la circulación de los capitales sedimentados en objetos-fetiche. En este sentido, la producción serializada de mercancías expandida con el auge industrializador está detrás de las avenidas de Haussmann. No sólo responden de manera securitaria a la lucha de clases y racionalizan el espacio según las necesidades de una producción en expansión, sino que proveen el atrezzo de este escenario fantasmal en que tienen lugar los conflictos.

Así, la producción fabril vistió los miedos en el espacio, pues el capitalismo hizo hincapié sobre la vida estética y material del dominio público (Sennett, 1978). La uniformización de vestimentas y el uso de modelos de producción masiva por parte de sastres y costureras provocaron la aparición de una masa sin distinción, en la que cualquiera se podía esconder. Además, junto al ropaje del populacho y al acondicionamiento material, el miedo de la época quiso ser contenido en el discurso. Fue a mediados del XIX cuando se desarrolló la noción de que los extraños no tenían dere-

cho a hablarse entre sí, “de que cada hombre poseía un escudo invisible, como un derecho público a que le dejasen solo” (ibíd.: 39). El derecho al silencio del burgués en la calle – impuesto como obligación al obrero en la fábrica – favorecía la separación entre cuerpos y la escasez de interacciones. Aquella “paradoja de visibilidad y aislamiento”, en la expresión de Sennett (ibíd.), actuaba como una frontera móvil a través de la ciudad, y hacía del silencio una vía de contención y salvaguarda ante el temor al otro, al extraño.

II-MODULACIONES Y MUROS EN LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA

Ya en nuestra época se ha consolidado un urbanismo obsesionado por la seguridad y la “ecología del miedo” (Davis, 2001), que justifica la segregación espacial y el control de la población, resultado de la desregulación, la privatización de espacios públicos y el ascenso de la inseguridad ciudadana. Sin duda, la Sociedad de Control deleuziana no ha erradicado las formas disciplinarias. Por el contrario, junto a ella proliferan distintas formas de represión en el espacio y en la movilidad. Estamos ante un urbanismo que se nutre y a la vez potencia las desigualdades, haciendo de la ciudad una metáfora del sistema. Al interior de esta ecología, la seguridad tiene menos que ver con la protección que con el grado de separación respecto a ciertos grupos considerados indeseables. Así nacen las “ciudades fortaleza”, con claras divisiones entre ricos y pobres. Ciudades donde la seguridad pasa a ser un valor definido según la renta (Davis, 2003), un símbolo de prestigio que se traduce en el aislamiento de grupos de población diferenciados, configurándose “islas de confinamiento y de protección preventiva contra los peligros, tanto reales como imaginarios, de la vida diaria” (Soja, 2008: 420).

Ante esta ecología global, los muros fronterizos nacionales –reforzados hoy en el Mediterráneo para frenar la inmigración, o erigidos para contener el flujo de refugiados que caminan hacia Europa huyendo de la guerra– son el anillo superior de un complejo anular más fino. Las fronteras amuralladas entran en las ciudades. Algunas son circunstanciales, como las vallas que mantenían a los activistas fuera de la Zona Roja en la que el FMI, el Banco Mundial o la OMC celebraban sus cumbres. Otras se han vuelto permanentes, como las que separan en el Úlster a católicos y protestantes. En São Paulo, un muro se levanta

ta entre el barrio de favelas –Paraisópolis– y el lujo de sus vecinos, que cuentan con canchas de tenis pegadas a la muralla. En algunas capitales globales cada vez son más frecuentes los checkpoints. Escenografía bélica en las calles. Esta tendencia se acentuó a partir del 11-S, cuando en Nueva York o en Washington D.C. fueron dispuestas jersey barriers, iguales a las que el ejército estadounidense usaba en Bagdad.

Durante las últimas décadas se han fraguado los condominios privados o gated communities (Low, 2001), y su contrapartida, las banlieues o no-go-zones. Una trama de celdas y ciudades de muros (Caldeira, 2007) que salpican la difusa retícula urbana con una mezcla de miedo, violencia, tecnologías de video-vigilancia, policía y segregación espacial. Otra vez, el miedo a tocar y a ser tocado, a mezclarse con el otro estigmatizado (el pobre, el inmigrante, el mendigo, el extraño); una experiencia espacial y arquitectónica que se traduce en la carne, pues muchos recrean en su experiencia corporal algo similar a los guetos, enfrentándose a la diversidad de un modo evasivo (Sennett, 1997). Hoy, las avenidas de Haussmann han dado lugar a las autopistas, que pasan al interior de la masa urbana y segregan poblaciones que componen ciudades enteras, definidas por su distinta especialización productiva, con diferente nivel de ingresos y de seguridad.

Al interior de estas ciudades de muros, además, discurre una tendencia que desafía la definición weberiana sobre el monopolio estatal de la violencia. Estos enclaves fortificados se organizan en torno a la privatización de la seguridad. Utilizando el miedo al crimen para alejarse de los barrios tradicionales, las clases pudientes se aíslan contratando guardias y compañías de seguridad privadas, así como tecnologías de última generación que vigilan al tiempo que deslegitiman las instituciones estatales del orden, pues al interior de sus fortalezas favorecen la privatización de la seguridad y la justicia.

Este aislamiento material y subjetivo no es menos el resultado de una dinámica espacial que el de una representación mediante el lenguaje, constructora de sujetos a los que temer, estereotipados a los que se les adjudica un índice de riesgo para el orden ciudadano. Lo que parecía ser una tendencia generalizada en Norteamérica y América Latina se ha venido

propagando en las últimas décadas por las ciudades europeas, aún con sus diferencias. El caso de São Paulo permanece como paradigma de tales transformaciones, donde el habla y el miedo han organizado las estrategias cotidianas de protección y reacción. Además, el “habla del crimen” ha ayudado a la proliferación de violencias, al legitimar reacciones privadas ante la ausencia de las instituciones del orden (Caldeira, 2007). Así, los discursos del miedo legitiman el aislamiento mientras ayudan a reproducir el miedo, incorporando preocupaciones raciales o prejuicios de clase. Será en las palabras del día a día cuando se formen las opiniones y se moldeen las percepciones, volviéndose este paisaje verbal no sólo expresivo sino también productivo.

Ahora bien, para el acondicionamiento del medio urbano, junto a este entramado de segregación y paranoia hay que señalar otros dispositivos. El urbanismo de Haussmann muestra un aspecto bifronte. Las ciudades contemporáneas también. En aquel, el clasicismo imperial encontraba acomodo junto a la estética de la modernidad industrial; los encierros hallaban un encaje con el *laissez-faire* y el libre flujo del espacio urbano. En la ciudad actual, las segregaciones y amurallamientos conviven con controles e incentivos *cyber-liberales*: el control a cielo abierto de las cámaras inteligentes; las formas de la *contactless security* (Amoore, 2013), como el peaje de las autopistas que desembocan en la ciudad, donde se paga de modo automático sin necesidad de pararse; las plataformas de la *share economy* (Airbnb o Uber), que estallan los marcos legales del alquiler y el trabajo; y el control continuo del Big Data, que a cada paso dirige el recorrido de cada cual según pautas individuales previamente analizadas. Es de esta forma de vida urbana contradictoria, de esta mezcla de encierro paranoico y liberalismo cibernético, de aislamiento e hiperconexión, de invisibilización (en los ghettos) y sobreexposición (en las redes), de exclusión categorial y lógica del máximo rendimiento individual, de los que brotan el miedo y sus discursos. Pero también sus antagonistas.

III-INFRAESTRUCTURAS REBELDES E INDIGNACIÓN DEMOCRÁTICA

Para el movimiento de los Indignados, o 15M, combatir el miedo-ambiente pasaba en primera instancia por nombrarlo e identificarlo. “No tenemos miedo”, decía una de las pancartas que asomaban en la plaza. El

mismo lema se compartía en el ciberespacio, con un hashtag delante (#notenemosmiedo), mostrándose la hibridación entre ciudad, activismo y mundo digital. En las acampadas, en las manifestaciones, en los muros del Facebook, multitud de conversaciones giraban en torno al miedo, y estas parían gran cantidad de lemas: “Sin miedo habrá futuro”, decía el 15M pensando en el mañana; “Sin casa, sin curro, sin pensión, sin miedo”, garabateaban en cartones y en pantallas de smartphones, recordando aquello de lo que mucha gente ya carecía; “Votábamos a los que nos daban asco para evitar a los que nos daban miedo”, afirmaban contundentes, hartos de la corrupción, del bipartidismo, de los recortes sociales y de la democracia representativa, apuntando el miedo hacia la clase política dominante.

Echándose a las calles, ocupando las plazas a través de acampadas, reacondicionando el medio urbano con la instalación de carpas, tiendas de campaña, toldos, colchones, sillas, mesas, ordenadores, huertas, cocinas, bibliotecas y demás infraestructuras rebeldes, el 15M reacondicionaba el medio para ganarle la batalla al miedo. El “miedo a tocar”, aquel que justificaba la planificación segregadora de las ciudades en la época en que nacía el miedo urbano, se rompía entre desconocidos en el espacio público, quienes terminaban interactuando, acercando sus cuerpos y conviviendo en los campamentos. En las asambleas, aquel “derecho al silencio” nacido en el siglo XIX daba forma a un “derecho a hablar” (Diz, 2013), a interpelarse, a enunciar ya no un habla del miedo sino de la democracia, igualmente productiva. Tomando el micrófono y narrando sus experiencias, el silencio y la intimidación dejaban de ser escudos y se convertían en herramientas de politización colectiva. La intimidación ya no se custodiaba ante el otro sino que se compartía e instrumentalizaba (Fernández-Savater, 2007). La contestación popular ya no giraba en torno a la ideología sino en torno a la intimidad, en torno a cómo organizar, compartir y vincular aquellas intimidades heridas por la crisis. Enfrentarse al miedo implicaba, primeramente, hablar para reconocerse en el otro.

El 15M ha venido haciendo de la ciudad su terreno de experimentación y reivindicación, un objeto para la política. Cada acampada se convertía en una ciudad levantada, ciudad democrática a imagen y semejanza de la ciudad deseada, en la que (idealmente) todo

el mundo podría adentrarse y expresarse, sin segregación posible; un reacondicionamiento material del medio que resituaba a la comunidad, que se rehacía a sí misma al tiempo que levantaba la ciudad indignada. Frente a la ecología del miedo y a la ciudad de muros, la arquitectura popular desplegada en las plazas repensaba el urbanismo como intervención ciudadana y abría la ciudad al reacondicionarla con rebeldía, cambiando el silencio por el habla, la distancia por la cercanía, los muros por las asambleas. Además del plano discursivo, el reacondicionamiento material del espacio público –amenazado por procesos de privatización, policiamiento, empresarismo, marketización y vigilancia– ponía de manifiesto el trabajo de acondicionamiento que siempre acompaña al diseño de los lugares para la política (Corsín y Estalella, 2013).

En plena crisis, la represión y la lógica de excepción componían el correlato de la situación general: aumentaba el Estado penal, retrocedía el Estado social (Antentas y Vivas, 2012). Estado del bienestar que lleva décadas criminalizando la marginalidad y, sobre todo en Estados Unidos pero cada vez más en Europa, haciendo del encarcelamiento de los desfavorecidos su singular política social (Wacquant, 2010). La conculcación de derechos y libertades se combinaba con el cultivo de miedos e inseguridades: lucha contra la inmigración “ilegal”, combate contra el terrorismo... Sólo en el caso español, desde que se inició el colapso del welfare state, se pasó de 22.802 presos en 1985 a más de 76.000 en 2010 (Brandariz, 2011). Únicamente la escasez de fondos durante la crisis y el desvío de la centralidad de los temores –desde la delincuencia hacia el terrorismo global y la ciudadanía organizada en colectivos, mareas y movimientos– han revertido la curva ascendente de la población carcelaria. La intensificación de movilizaciones que siguió al 15M llevó a la aprobación de la Ley de Seguridad Ciudadana en 2014, “Ley Mordaza” que ejemplifica lo dicho a la vez que muestra la lógica punitivo-fiscal, la “burorrepresión” (Oliver Olmo, 2013), priorizada en tiempos de austeridad presupuestaria: recaudar por la vía de la criminalización de las protestas (escraches, bloqueos de desahucios, etc.), atemorizando a la población más débil, sin empleo o con miedo a perderlo.

Y es que cierta sensación de pesadumbre se había ido acentuando desde hacía años, espe-

cialmente con la explosión de la crisis financiera en 2008. El clima de miedo se reproducía acompañado de un síntoma psicopolítico que producía una atmósfera de tensiones, un clima colectivo que algunos denominan “complejo catastrófilo” (Sloterdijk, 2003), perturbación de la vitalidad orientada hacia el miedo, lo catastrófico y lo violento. Frente a este ambiente y con un carácter pacífico, el 15M se levantó echando mano de las palabras y de los espacios, resignificándolas y reacondicionándolos, sirviéndose también del humor para liberar tensiones y encarar el miedo-ambiente (Fernández de Rota, 2013).

CONCLUSIONES

El 15M terminó representando, tal y como ocurrió con otros movimientos (Occupy, #Yo-Soy132, Passe Livre, etc.) y ante la pasividad de los sindicatos y de la izquierda tradicional, la única alternativa real a los movimientos y partidos ultraconservadores, nutridos de este clima del miedo: el Tea Party en los Estados Unidos, Amanecer Dorado en Grecia o el Frente Nacional en Francia, entre otros. Finalmente, la conexión global de ciudades emergida al menos desde mayo de 2011 ha venido desvelando un mapa conjunto de convulsiones urbanas, de paisajes del miedo compartidos, un “sistema nervioso” capaz de poner nuestro sistema de representación en estado de sitio (Taussig, 1995).

Reacondicionar el medio urbano (material y discursivamente) fue el primero de los pasos dados para contestar a través de la indignación el gobierno del miedo, apostando por la democracia como primer antídoto. Una democracia que es también un producto histórico, y cuyo reacondicionamiento encuentra hoy en la ciudad su principal escenario. ■

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amoore, L. (2013). *The Politics of Possibility*. Durham: Duke University Press.
- Antentas, J.M. y Vivas, E. (2012). *Planeta indignado*. Madrid: Sequitur.
- Asad, T. (2008). *Sobre el terrorismo suicida*. Barcelona: Laertes.
- Ávila, D. y Malo, M. (2007). ¿Quién puede habitar la ciudad? En *Observatorio Metropolitano* (Eds.) Madrid: ¿la suma de todos? (pp. 505-632). Madrid: Traficantes de Sueños.
- Bauman, Z. (1999). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: FCE.
- Bauman, Z. (2001). *La posmodernidad y sus descontentos*. Madrid: Akal.
- Bauman, Z. (2006). *Confianza y temor en la ciudad*. Barcelona: Arcadia.
- Bauman, Z. (2010). *Miedo líquido*. Barcelona: Paidós.
- Beck, U. (2006). *La sociedad del riesgo*. Barcelona: Paidós.
- Benjamin, W. *Obras*, Libro 1, Vol. II. Madrid: Abada.
- Brandariz, J.A. (2011). *Sistema penal y control de los migrantes*. Granada: Comares.
- Brown, W. (2015). *Estados amurallados, soberanía en declive*. Barcelona: Herder.
- Caldeira, T. (2007). *Ciudad de muros*. Barcelona: Gedisa.
- Conan Doyle, A. (1995). *As aventuras de Sherlock Holmes*. Vigo: Galaxia.
- Corsín, A. y Estalella, A. (2013). *Asambleas al aire: la arquitectura ambulatoria de una política en suspensión*. *Revista de Antropología Experimental*, 13, pp. 73-88.
- Crysler, G. y Hamilton, C. (Eds.). (1995). *Street Wars: Space, Politics, and the City*. Manchester: Manchester University Press.
- Chauvier, É. (2009). *La crise commence où finit le langage*. Paris: ALLIA.
- Davis, M. (2001). *Control urbano: la ecología del miedo*. Barcelona: Virus.
- Davis, M. (2003). *Ciudad de cuarzo*. Madrid: Lengua de Trapo.
- De Giorgi, A. (2006). *El gobierno de la excedencia*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Diz, C. (2013). *Políticas del cuerpo y heterotopías del #15M*. *Revista de Antropología Experimental*, 13, pp. 89-111.
- Deleuze, G. (1999). *Conversaciones. 1972-1990*. Valencia: Pre-Textos.
- Easterling, K. (2014). *Extrastatecraft: The Power of Infrastructure Space*. Londres: Verso.
- Fernández de Rota, A. (2013). *El acontecimiento democrático. Humor, estrategia y estética de la indignación*. *Revista de Antropología Experimental*, 13, pp. 557-578.
- Fernández-Savater, A. (2007). "Instrumentalización de lo íntimo"; en <http://blogs.publico.es/dominiopublico/8/instrumentalizacion-de-lo-intimo/> (01-03-2012).
- Foessel, M. (2010). *Estado de vigilancia*. Madrid: Lengua de Trapo.
- Foucault, M. (1999). *Estrategias de poder*. Barcelona: Paidós.
- Foucault, M. (2005). *Vigilar y castigar*. Madrid: Siglo XXI.
- Ginzburg, C. (2008). *Mitos, emblemas, indicios*. Barcelona: Gedisa.
- Goffman, E. (1970). *Internados*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Graeber, D. (2007). *Possibilities*. Edinburgh: AK Press.
- Low, S. y Lawrence-Zúñiga, D. (Eds.). (2003). *The Anthropology of Space and Place*. Oxford: Blackwell.
- Low, S. (2001). *The Edge and the Center: Gated Communities and the Discourse of Urban Fear*. *American Anthropologist*, 103 (1), pp. 45-58.
- Oliver Olmo, P. (2013). (Coord.). *Burorrepresión. Sanción administrativa y control social*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Poe, E.A. (2009). *Cuentos*. Barcelona: Mondadori.
- Rancière, J. (2006). *El odio a la democracia*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Razac, O. (2015). *Historia política del alambre de espino*. Barcelona: Melusina.
- Sennett, R. (1978). *El declive del hombre público*. Barcelona: Península.
- Sennett, R. (1997). *Carne y piedra*. Madrid: Alianza.
- Sloterdijk, P. (2003). *Crítica de la razón cínica*. Madrid: Siruela.
- Sloterdijk, P. (2006). *Esferas III. Espumas*. Madrid: Siruela.
- Soja, E. (2008). *Postmetrópolis*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Sterling, B. (2014). *The Epic Struggle of the Internet of Things*. Moscú: Strelka Press.
- Taussig, M. (1995). *Un gigante en convulsiones*. Barcelona: Gedisa.
- Wacquant, L. (2010). *Castigar a los pobres*. Barcelona: Gedisa.



An aerial photograph of a construction site. The foreground and middle ground are dominated by a grid of dark, rectangular concrete slabs, likely for a foundation or floor. The slabs are arranged in a regular pattern, with some showing signs of being recently poured or finished. In the background, the terrain is more uneven and appears to be a mix of dirt and gravel, possibly a construction area or a natural landscape. The overall scene suggests a large-scale infrastructure project in progress.

**La transición hacia
una economía
del conocimiento
en Ecuador**

LA TRANSICIÓN HACIA UNA ECONOMÍA DEL CONOCIMIENTO EN ECUADOR

THE TRANSITION TO A KNOWLEDGE ECONOMY IN ECUADOR

RESUMEN

A partir de una distinción entre las concepciones ortodoxas y heterodoxas de la economía del conocimiento, en este artículo se pretende articular la transición a economías del conocimiento donde la producción de este no se limite a lógicas intensivas basadas en estrategias de clusterización y apropiación privada. Tomando como referencia el pensamiento del sociólogo Gabriel Tarde, se concibe la producción de conocimiento como resultado de la interacción entre la multiplicidad de agentes que conforman una sociedad. A raíz de la puesta en marcha de la 'ciudad del conocimiento' llamada 'Yachay', nos preguntamos hacia qué economía del conocimiento se dirige Ecuador, sus implicaciones y su potencial para solucionar algunos de los desafíos que enfrenta el país.

PALABRAS CLAVE: Economía del conocimiento, Clúster, Yachay, Gabriel Tarde

Copyright © Revista San Gregorio 2017. ISSN: 1390-7247; eISSN: 2528-7907 ©

ABSTRACT

This paper explores forms of transitioning towards knowledge economies that go beyond the models of knowledge production based on private appropriation and the creation of clusters. First, it distinguishes between heterodox and orthodox conceptions of knowledge economies. Then, drawing on the thoughts of sociologist Gabriel Tarde, it sets out a conception of knowledge production as the result of the cooperation between a multiplicity of social actors. We inquire into the sort of transition towards a knowledge economy that is taking place in Ecuador by analyzing the creation of the 'knowledge-city' of Yachay, analyzing its implications and potential to solve some of the most demanding challenges the country faces.

KEYWORDS: Knowledge Economy, Cluster, Yachay, Gabriel Tarde

Copyright © Revista San Gregorio 2017. ISSN: 1390-7247; eISSN: 2528-7907 ©



ARTÍCULO RECIBIDO: 11 DE SEPTIEMBRE DE 2016

ARTÍCULO ACEPTADO PARA PUBLICACIÓN: 14 DE DICIEMBRE DE 2016

ARTÍCULO PUBLICADO: 20 DE JULIO DE 2017

INTRODUCCIÓN

Tras un largo periodo de inestabilidad política y económica, Ecuador vive desde 2006 una época de estabilidad y bonanza. En este contexto, el gobierno ecuatoriano se ha planteado utilizar los excedentes generados por la explotación de los recursos naturales para desarrollar una estrategia de largo plazo dirigida a la regeneración del Estado y el cambio de la matriz productiva a través de una “revolución del conocimiento”, plasmada más detalladamente en el Plan Nacional para el Buen Vivir (PNBV) 2013-2017 (SENPLADES, 2013).

Como indica Vessuri (2008), los ‘imaginarios tecno-científicos’ se presentan como “la cura de prácticamente de todos los males de la humanidad” y, en este caso, como el camino más seguro hacia el logro del Buen Vivir (Villavicencio, 2013). No obstante, convendría ser más cautos a la hora de plantearnos un enfoque tan optimista.

Para abordar estas cuestiones, es importante realizar una crítica a la concepción ortodoxa de la economía del conocimiento, a la vez que se plantean los lineamientos básicos de la concepción heterodoxa. Los modelos lineales de innovación u otros más recientes de carácter interactivo, como los sistemas nacionales de innovación o el modelo de triple hélice, se plantean el mismo objetivo: buscan intensificar la producción de conocimiento para desarrollar innovaciones, pero solamente lo consiguen mediante lógicas de concentración a nivel territorial y de apropiación privada. Esta forma de analizar la cuestión resulta de una visión teórica que es incapaz de concebir la producción de conocimiento como resultado de la interacción entre la multiplicidad de agentes que conforman una sociedad. Como ya planteó el sociólogo francés Gabriel Tarde a finales del siglo XIX, el problema de la economía política es que no puede explicar la producción social del conocimiento como proceso básico de la generación de valor. Por

esta razón, no puede comprender que la economía moderna siempre se ha basado en el conocimiento y que constatar esto no supone ninguna novedad, supuestamente explicada por la aparición de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

En el PNBV 2013-2017, se propone una gestión del “conocimiento común y abierto” y se apuesta por el “potenciamiento del bioconocimiento” tomando en consideración los conocimientos ancestrales del país (SENPLADES, 2013: 59-62). En este artículo, nos interrogamos sobre si la puesta en marcha de la ‘ciudad del conocimiento’ llamada ‘Yachay’ (palabra quichua traducible por ‘aprender’ y ‘conocer’) responde coherentemente a estas aspiraciones y en qué medida podría mejorar para alcanzarlas. No se trata de un estudio de caso, imposible dado el carácter inicial del proyecto. En realidad, a raíz de la concepción de la “ciudad del conocimiento” nos preguntamos hacia qué economía del conocimiento se dirige Ecuador.

I.- LA ECONOMÍA DEL CONOCIMIENTO: DISTINGUIENDO ENTRE LAS CONCEPCIONES ORTODOXAS Y HETERODOXAS

La ‘economía basada en el conocimiento’ engloba una serie de procesos reales acaecidos en los últimos decenios, que han llevado a una transformación sustancial de las formas de organización del trabajo, los modelos de negocio y la generación, la apropiación y la distribución del valor (Foray y Lundvall, 1996; Foray y Lundvall, 1997). Según la OCDE, se trataría de un tipo de economía en el que “el papel del conocimiento (en comparación con el de los recursos naturales, el capital físico y la baja cualificación de los trabajadores) ha tomado cada vez más importancia” (OECD, 1996; citado en Brinkley, 2006: 3). No obstante, la economía del conocimiento está lejos de ser una realidad homogénea o un modelo que puede ser replicado en cualquier lugar y tiempo simplemente a través de una fuerte inversión económica (Whitley, 2000).

La concepción ortodoxa subraya la relevancia del conocimiento en una economía cuya lógica de funcionamiento continuaría siendo la misma que en décadas anteriores. En cambio, la concepción heterodoxa enfatiza la emergencia de una economía del conocimiento que se sustenta en dos hipótesis con implicaciones de carácter sistémico. Primera,

que el conocimiento ya no se puede entender como un factor productivo más que al intensificarse repercutiría crecientemente en la generación de valor económico de aquellos procesos productivos donde fuese aplicado, sino que al producir subjetividades nuevas el conocimiento crea nuevas formas de realización del valor que no sólo amplían las alternativas de generación del mismo sino que en cierta medida integran al consumidor en la esfera de la producción, cumpliendo un rol activo en la creación de conocimiento (lo que cuestionaría el concepto clásico de "sociedad del consumo"). Segunda, que la generación de conocimiento es un proceso creativo vinculado con la cooperación entre una multiplicidad de sujetos sociales, lo que implicaría que si el conocimiento tiene un papel cada vez más destacado en la creación de valor este último se generaría fundamentalmente en el ámbito de lo común (aunque fuese apropiado privadamente).

I.1.- LOS LÍMITES DE LA CONCEPCIÓN ORTODOXA

La concepción ortodoxa de la economía basada en el conocimiento no es homogénea. Podemos considerar dos grandes enfoques teóricos. En primer lugar, el enfoque neoclásico del conocimiento lo concibe como genérico, codificable, accesible sin coste e independiente del contexto. Igualmente, se considera que las actividades relacionadas con la generación de conocimiento tienen un carácter básicamente científico pudiéndose encasillar en la categoría 'I+D'. Este enfoque teórico da lugar a los 'modelos' lineales de innovación en los que dicha actividad de I+D generaría conocimientos e innovaciones aplicables directamente a la economía y donde el contexto institucional que enmarca las interacciones y relaciones sociales vinculadas con tal proceso no tendría apenas relevancia.

La crisis industrial de la década de los setenta del siglo pasado provocó fuertes cuestionamientos de esta concepción dando lugar al nacimiento de un segundo enfoque teórico: los Sistemas Nacionales de Innovación (Freeman, 1995; Niosi et al., 1993; Andersen and Lundvall, 1988), del que después derivarían otros modelos interactivos como el modelo de triple hélice, que presenta un enfoque más sociológico. Los Sistemas Nacionales de

Innovación (SNI) serían "aquellos sistemas constituidos por las organizaciones e instituciones de un país que influyen en el desarrollo, difusión y uso de innovaciones" (Navarro Arancegui, 2001: 6). Hay tres supuestos que subyacen a este enfoque (Caballero, 2008: 109):

- Tanto la estructura de la producción como la del conocimiento cambian lentamente y de forma interrelacionada, ya que los cambios dependen mutuamente del aprendizaje y del cambio estructural en la matriz productiva.
- La divergencia entre países se explica en cierta medida por el conocimiento tácito¹, es decir, por las mentalidades y las rutinas.
- Se concibe a la innovación, antes que como un acto individual de personas, empresas o instituciones, como un proceso social basado en un marco institucional.

Este enfoque presenta dos limitaciones importantes. En primer término la insistencia en considerar la innovación como fruto de un proceso de aprendizaje interactivo ha descuidado los aspectos ligados al poder y al conflicto (Lundvall et al., 2002). En este sentido, Sassen (2007) evidencia el carácter superficial que las definiciones ortodoxas han tomado. Afirma que el conocimiento no es una entidad cosificada, estandarizada y flotante que pueda ser 'apropiada' a partir de políticas que busquen implementarla o 'capturarla' en sus territorios sin tener en cuenta la realidad pre-existente. Igualmente, que la transición a una economía del conocimiento no necesariamente implica superar o destruir las economías previas agrícolas, mineras, manufactureras o industriales, sino más bien articularse y ensamblarse con estas de modo profundo" (2007, 11). La alternativa es la adopción asimétrica de los conocimientos foráneos, de las nuevas tecnologías, con la consiguiente destrucción de los centros locales de producción del conocimiento. De hecho, Cimoli y Katz (2001) encuentran que el proceso de cambio tecnológico en América Latina ha expulsado mano de obra cualificada del mercado de trabajo, con el consecuente deterioro del sistema generador de conocimiento local.

1. El conocimiento tácito está compuesto por aquellos elementos del conocimiento que posee el individuo, que no pueden ser completamente expresados y que difieren de persona a persona. Pero que podrían ser compartidos en un elevado grado si se tiene una experiencia en común.

En segundo término, aunque el componente relacional se considera de la mayor relevancia no se han conseguido establecer los tipos de relaciones e interacciones que se llevan a cabo entre sus componentes ni su naturaleza específica. Al adoptar una perspectiva holística, el ámbito de la relacionalidad tiende a quedar marginado en beneficio de la construcción de representaciones que informan del marco general propicio para una economía del conocimiento. En este sentido, consideramos que tanto el enfoque lineal neoclásico, de corte individualista, como el enfoque de los SNI, de carácter holista, representan una falsa alternativa pues en ambos casos la concepción del modo de coordinación de las acciones que dan pie a la producción de conocimiento derivan de mecanismos trascendentes, automáticos e impersonales que imponen lo normativo a los deseos, a las creencias y a los afectos del ser humano. Dosi y Grazzi (2006) han reconocido parcialmente que estos problemas no se limitan al enfoque SNI, sino a todo el cuerpo teórico ortodoxo.

1.2.- LA ECONOMÍA DEL CONOCIMIENTO HETERODOXA

Grazzini (2008) afirma que la economía del conocimiento contradice las raíces del capitalismo –propiedad privada, mercado y competitividad– al cimentarse sobre otras reglas y principios. Mientras la economía tradicional producía valor a partir del consumo de recursos y la aplicación de tecnología, el conocimiento sólo servía para aumentar el valor producido mediante la mejor articulación y distribución de la producción según los usos alternativos posibles. Según Rullani, “los mercados (precios relativos) y las empresas (cálculo de conveniencia) hacían esto: generar valor adicional respecto a lo que permitía la tecnología, actuando sobre la asignación de recursos... si los precios de mercado y el cálculo conseguían modificar la asignación de recursos de modo a destinar tierra, trabajo y capital a los usos que permitían, con una tecnología dada, generar mayor valor útil desde el punto de vista (dado) de los consumidores finales, se generaba ipso facto un valor adicional. El motor de la economía material se resumía en tecnología, mercado y cálculo. El resto no contaba” (16/09/2005).

Sin embargo, en una economía desarrollada, las necesidades primarias se devalúan si no se transforman en deseos, abriéndose “espacios de libertad que la tecnología, los precios y los

cálculos no bastan para satisfacer” (Rullani, 16/09/2005). Algo que se consigue mediante la economía del conocimiento, “donde el valor se produce construyendo un mundo de posibilidades y creando formas y valores no necesarios, sino fruto de la imaginación, de la comunicación y la cooperación” (Rullani, 16/09/2005). En este sentido, podemos hablar de una transición capitalista hacia un modelo antropogenético o un giro biopolítico (Marazzi, 2008), y de una repersonalización de la economía (Bonomi y Rullani, 2005), donde la producción de formas de vida y relaciones sociales se convierte en la base del valor añadido, rompiendo así la división tradicional entre trabajo productivo y reproductivo (Marazzi, 2008). Diversos autores han realizado aportes para una comprensión abarcadora de los nuevos desarrollos del capitalismo asociados a la economía del conocimiento, especialmente los trabajos de Lury (2006) o Klein (2001) sobre marcas y labels, Boltanski y Chiapello (2005) sobre formas de justificación económica, Callon, Méadel y Rabeharisoa (2002) sobre economía de las cualidades, o Sennet (2008) sobre la cuestión de los saber-haceres y las transformaciones del trabajo.

Por otro lado, las definiciones ortodoxas dejan fuera del análisis las actividades que generan esta atmósfera afectiva que produce el ‘contenido cultural’ de los productos, ya que normalmente no son reconocidas propiamente como trabajo. Estas actividades “definen y fijan estándares culturales y artísticos, modas, gustos, normas de consumo y opinión pública” (Lazzarato, 1996: 133), lo que altera la fenomenología del capital ya que los trabajadores inmateriales se convierten directamente en productores de subjetividad. Esta producción “deja de ser exclusivamente un instrumento de control social (para la producción de relaciones mercantiles) y se convierte en directamente productiva, porque el fin de la sociedad post-industrial es construir un consumidor/comunicador – y construirlo como un ser activo” (Rullani 16/09/2005).

Resulta fundamental entonces comprender las formas de producción de subjetividad en una determinada economía del conocimiento, además de la economía política de la organización de la invención y la difusión del conocimiento (cooperación e imitación) para comprender los procesos de producción y consumo, y cómo se genera valor en esta nueva fase. En este sentido, Thrift (2006: 4-5)

plantea que la psicología económica del sociólogo Gabriel Tarde parece explicar mejor la realidad contemporánea que otras teorías más reconocidas en la actualidad, al tender el mundo a una economía basada en el talento, el control y la circulación constante de conocimientos y sentimientos y a la emergencia de invenciones que aportan valor (Latour y Lépinay, 2008). En lugar de partir de la dependencia de las fuerzas sociales respecto a la división del trabajo, la psicología económica supone su cooperación autónoma e independiente, además de un potencial de invención que es previo a la valorización capitalista. A diferencia de lo planteado por la economía clásica, Tarde no identifica la fuente de la riqueza en la tierra, el trabajo, el capital o la utilidad, sino en la invención y en la asociación. Prioriza la capacidad social de inventar y difundir y la sitúa más allá de la relación capital-trabajo (Lazzarato, 2002: 8-9).

Más que por una visión crítica, Tarde aboga por la construcción positiva de una teoría general de la creación y la constitución de los valores, de la que el valor económico dependería. Se entiende que el fenómeno de la invención se produce en el contexto de interacciones sociales más amplias, que obligan a considerar conjuntamente los valores económicos y los morales, estéticos y afectivos (Lazzarato, 2002: 43). Por otro lado, Tarde replantea el debate sobre la cooperación describiendo la sociedad como un cerebro colectivo en donde las conexiones serían los cerebros individuales. La interpsicología tardiana implica una nueva cualificación de las fuerzas sociales, de sus formas de cooperación y coordinación, que cuestiona directamente la centralidad de la división del trabajo. Lo que está en el corazón del proceso productivo es una fuerza que la ciencia económica obvia: la cooperación entre cerebros y su producto, el conocimiento (Lazzarato, 2002: 32-39). Así, la formación de los valores económicos en el mercado no se comprende sin tener en cuenta la formación de opiniones, creencias, intereses y deseos, es decir, de entornos afectivos que transforman deseos individuales en colectivos y que permiten generar valor añadido a los productos (Lordon et al., 2010).

El conocimiento es un bien colectivo e indivisible, difícilmente privatizable, no escaso, no instrumental, sino reflexivo –ya que el conocimiento cambia las relaciones, las preferencias y la identidad de los actores que pone

en relación (Rullani 16/09/2005)– y su consumo produce inmediatamente un nuevo conocimiento. Coherentemente con este enfoque, Lazzarato considera el conocimiento como bien común, “resultado de la cocreación y de la coefectuación de la cooperación de las subjetividades cualesquiera” (2006: 129). Así, afirma la existencia de una distancia entre la cooperación social y la producción de valor y una posterior apropiación privada del mismo, en una suerte de parasitismo económico (Pasquinelli, 2010). Se invierte así la narrativa de la producción económica según la cual el ámbito privado genera el valor en contra del control público: ahora es el ámbito del conocimiento común donde se genera un valor posteriormente apropiado por lo privado, mientras desde el ámbito de lo público se establecen las medidas institucionales para intentar controlar y regular el acceso al conocimiento común (Hardt y Negri, 2009: 281-282).

Sin embargo, las concepciones ortodoxas apuestan a una intensificación en el ritmo de generación de innovaciones a partir de estrategias de apropiación privada y concentración territorial de las economías del conocimiento. En el primer ámbito, Pasquinelli (2010) apunta a la existencia de dos paradigmas dominantes de apropiación del valor: la explotación de la propiedad intelectual y la explotación del capital cultural. En ambos modelos se produce un retorno a formas de extracción de valor de tipo rentista, lo que Vercellone (2008) denomina el devenir renta del beneficio. En general, el beneficio es propio de economías industriales en las que el capital genera y extrae plusvalías de la fuerza de trabajo y los recursos materiales, mientras la renta es el ingreso obtenido por un propietario a partir de la generación de una determinada escasez. Así, los economistas “reconocen la creciente importancia de factores externos al capital porque el capital es cada vez más externo a los procesos productivos que generan valor” (Marazzi, 2010: 61). Los paradigmas dirigidos a la explotación del capital cultural suelen asociarse a las rentas inmobiliarias y la especulación, como bien apunta Harvey (2012), mientras los paradigmas basados en la explotación del capital intelectual se basan en la extracción de rentas mediante patentes (control de la invención) y derechos de autor (control de la difusión).

De forma transversal a los paradigmas de apropiación privada del valor, existen distintas articulaciones territoriales en economías del conocimiento que pueden tener consecuencias importantes en el ámbito distributivo y en la propia dinámica de generación del valor. Rullani (2009) distingue dos modelos. Por un lado, el ‘efecto clúster’ describe un polo de atracción de un determinado tipo de actividad especializada que suele desterritorializarse y repeler otras actividades, alcanzando altos niveles de concentración que generan economías de escala amplias que aportan ventajas competitivas (Porter, 1998). Por otro lado, el modelo de ‘propagación cognitiva’ – que va más allá del modelo de “conocimiento distribuido” (Gibbons, 1994) – se basa en la multiplicación de los conocimientos locales y de su valor (Becattini and Enzo, 1996). Se sustenta en la vinculación al “contexto local, la cercanía física, las instituciones pujantes, y una permeabilidad cognitiva que aporta los canales necesarios para garantizar la circulación de conocimiento, experiencia, profesionalismo e ideas emprendedoras” (Rullani, 2009: 251).

En el primer modelo, en realidad el conocimiento se genera exógenamente y los saberes locales no suelen jugar ningún papel. En este caso, es la combinación de ese conocimiento exógeno con los factores competitivos a escala local (abundancia de recursos naturales, mano de obra barata, buenas infraestructuras, etc.) lo que permite desarrollar una economía dinámica en un territorio determinado. Cuando dichas ventajas competitivas desaparecen o surgen nuevos territorios más atractivos, la actividad económica suele deslocalizarse. Por el contrario, el segundo modelo prima la producción de subjetividad local, como ‘motor’ de la economía del conocimiento. Apunta a la generación de articulaciones territoriales más sólidas entre lo urbano y lo rural, a la emergencia de comunidades de artesanos, técnicos y empresarios locales, al surgimiento de una economía afectiva basada en relaciones entre personas y no en la competencia en el mercado global, y a la apertura simétrica hacia otros modelos de conocimiento y de organización propias de epistemologías no occidentales.

Para garantizar una propagación exitosa y sostenible del conocimiento resulta necesario entonces gestionar el equilibrio entre la capacidad de explorar lo nuevo (invención) y su explotación (propagación). La primera tarea

es asumida por los trabajadores inmateriales productores de subjetividad como artistas e investigadores, pero también por movimientos sociales rurales y urbanos, comunidades indígenas, campesinas y afrodescendientes, mientras la segunda la dirigen burócratas, técnicos, administradores o emprendedores. La cuestión política fundamental es entonces cómo se organizan las relaciones entre paradigmas, modelos y conocimientos diversos, y qué articulaciones se establecen entre productores de subjetividad y los explotadores de la misma.

III.- LA TRANSICIÓN HACIA UNA ECONOMÍA DEL CONOCIMIENTO EN ECUADOR

El PNBV 2013-2017 es un extenso texto que plantea continuidades y rupturas con planes previos. Fundamentalmente, plantea la continuación del proyecto de transición hacia un socialismo del Buen Vivir y enfatiza la necesidad de transformación de la matriz productiva a través de una “revolución del conocimiento”, que “llevará al país de una fase de dependencia de los recursos limitados (finitos) a una de recursos ilimitados (infinitos) como son la ciencia, la tecnología y el conocimiento.” (SENPLADES, 2013: 12). El PNBV responde a problemas reales de la economía ecuatoriana, como la tendencia a la reprimerización, el escaso aporte de la industria, además del bajo valor agregado de las exportaciones y el aumento del déficit comercial que ha llevado a la negociación de TLCs con EEUU y la UE. Se da por hecho que el valor agregado se genera “mediante la constante creación del conocimiento y la innovación social y tecnológica” y que basar la economía en recursos infinitos puede realizarse “mediante una apropiación científica, económica e industrial del conocimiento que permita fortalecer las capacidades de la población ecuatoriana” (SENPLADES, 2013: 53). Se afirma que “la posibilidad de alcanzar una estructura productiva basada en el conocimiento tecnológico, depende en gran parte de la inversión en investigación, desarrollo e innovación (I+D+i)” (SENPLADES, 2013: 60). No obstante, la falta de concisión plantea muchos interrogantes sobre cómo la conceptualización del conocimiento como bien común y abierto se plasmaría en contextos reales, y cómo se distribuirían los beneficios. Resulta entonces más útil analizar la praxis o concretización material del discurso, qué concepción subyace en el proyecto Ya-

chai, actual buque insignia de la "revolución del conocimiento" del gobierno ecuatoriano².

III.1.- EL PROYECTO YACHAY Y EL MODELO DE TRIPLE HÉLICE

Yachay es la primera "ciudad del conocimiento", el primer HUB, que se está construyendo en América Latina y constituye el proyecto estratégico clave de la transición hacia una economía del conocimiento en Ecuador. La Ciudad del Conocimiento Yachay pretende convertirse en un sistema de innovación fundamentado en el modelo de triple hélice de Etzkowitz y Leydesdorff, que se basa en la interacción entre la academia, la industria y las entidades gubernamentales (2000), un tipo de modelo que se piensa puede tener aplicaciones muy provechosas en regiones periféricas caracterizadas por la ausencia de dinamismo tecnológico.

En Ecuador, Yachay representará la primera urbanización planificada de su historia nacional. Se construye en Urcuquí (Imbabura), donde se ubicará en una primera fase la Universidad de Investigación de Tecnología Experimental. Posteriormente, se construirá una Zona Especial de Desarrollo Económico (ZEDE), incorporándose diecisiete centros públicos de investigación, tanto internacionales como nacionales (de los diecinueve centros de investigación de titularidad estatal actualmente existentes, al menos diez se ubicarán en Yachay), centros de transferencia tecnológica, empresas de alta tecnología y la comunidad agrícola y agroindustrial ecuatoriana. También se instalarán incubadoras y pre-incubadoras de la innovación, en la medida en que se piensa que los nuevos productos y las nuevas empresas nacerán del conocimiento incubado.

Desde los planteamientos ortodoxos, se percibe un problema de base: Yachay arranca desde cero, sin una cultura innovadora previa (Prado, 2013). La elección del lugar donde se ubicará la ciudad llama la atención, pues se encuentra apartado de los principales centros productivos y neurálgicos del país. En nuestra opinión, esta elección no es contradictoria con una concepción ortodoxa ya que se reproduce una lógica ya presente en otras experiencias de este tipo: como se desconfía del ambiente nacional, considerado una influen-

cia negativa en la gestación de un entorno innovador, para su mayor eficiencia se traslada este núcleo de conocimiento intensivo a un lugar aislado del país, donde se pretende crear una comunidad idílica de científicos y técnicos dedicados a la generación de innovaciones.

En el modelo de triple hélice, las universidades juegan un papel estratégico ya que se convierten de forma creciente en la fuente de desarrollo económico regional y las instituciones académicas se reorientan o se crean con este fin. Para este fin, se requieren universidades emprendedoras que generen conocimiento polivalente y que asuman la creación de empresas o de nidos empresariales en sus laboratorios e instalaciones, dando lugar a un nuevo tipo de personal universitario y a un tipo nuevo de investigador: el científico-empresario. En Yachay se pretende que la Universidad de Investigación de Tecnología Experimental, que ha abierto sus puertas durante el primer trimestre de 2014, asuma este rol. Contará con carreras de pregrado científico (ciencias de la vida, nanociencias, energías renovables y cambio climático, TIC y petroquímica) y de pregrado profesional (ingeniería en biofarmacología, nanoingeniería, ingeniería en hábitat y energía, de software y de polímeros). Para poner en marcha estos estudios universitarios y los programas de posgrado asociados a los mismos, se pretende contratar miles de docentes e investigadores extranjeros, a la par que se aprovecha el retorno de los doctorandos becados por la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación, que en 2011 fueron 1.070.

Existe bastante controversia en torno a la idoneidad de esta nueva universidad planteándose como alternativa el fortalecimiento de las ya existentes, que han sedimentado una experiencia investigadora a lo largo de las últimas décadas. En ciertos sectores, especialmente académicos, se considera a Yachay como un proyecto contra la comunidad universitaria ecuatoriana, que además succionará recursos muy necesarios para la modernización de la misma. Sin entrar en dichas controversias, creemos que sería adecuado el establecimiento de alianzas entre Yachay y aquellos centros universitarios ecuatorianos

2. En diciembre de 2011, el Presidente de Ecuador, Rafael Correa, calificó al Proyecto Ciudad del Conocimiento Yachay como el más importante en los últimos años para el desarrollo del país. Manifestó que Yachay constituye el segundo momento de la Revolución Ciudadana, como el inicio de la era del conocimiento, de la revolución académica y científica. En febrero de 2012, Yachay es calificado legalmente como Proyecto Emblemático.

que pudiesen compartir líneas de investigación en común.

Por otro lado, sería conveniente que las mallas curriculares respondiesen principalmente a las necesidades del aparato productivo nacional. Por ejemplo, no tendría sentido, aunque parece que esa es la intención, que se formase a los futuros ingenieros en mecánica cuántica y que en cambio no se impartiesen asignaturas de termodinámica. Además, habría que tener en cuenta que tanto las especializaciones profesionales como las científicas propuestas en Yachay se relacionan con ramas productivas de base angosta. Es decir, no generan encadenamientos productivos, tampoco suelen crear puestos de trabajo (ya que son actividades intensivas en capital). En realidad, tienden a configurarse como “guetos tecnológicos” con escasa capacidad para contribuir al desarrollo endógeno.

Yachay cuenta con asesoramiento surcoreano³, pues su inspiración fundamental es la ciudad del conocimiento llamada Incheon que existe en dicho país (Windén, 2012: 94-126). En los próximos dieciséis años se pretende invertir 20.000 millones de dólares, un volumen de recursos financieros demasiado elevado teniendo en cuenta la evolución incierta de las cuentas públicas. Hasta 2017 la inversión pública comprometida alcanzará 199 millones. Se pretende que en el futuro 40.000 personas, con alta cualificación y bien remunerados, lleguen a habitar esta nueva ciudad del conocimiento. No obstante, es conveniente tomar con cierta cautela estos datos pues el gobierno ecuatoriano no sólo ha manejado la información sobre el proyecto Yachay de forma muy reservada, sino que ha ido modificando la propia concepción de la transición hacia una economía del conocimiento a lo largo del tiempo.

De hecho, las primeras aproximaciones a la experiencia surcoreana adolecían de un sesgo excesivamente marcado hacia los enfoques lineales de la innovación, donde además de separar la investigación básica de la aplicada se consideraba que los esfuerzos realizados

en I+D+i constituyen la variable crítica en la transición hacia una economía del conocimiento, considerando un “círculo virtuoso de la I+D+i” (Ministerio de Coordinación de la Producción, Empleo y Productiva, 2010). Siguiendo la lógica que subyace en dicho “círculo virtuoso” y después de analizar la importancia del factor tecnológico en el desarrollo económico surcoreano y su impacto en la mejora de los indicadores de desarrollo humano, se planteaba que al igual que Corea del Sur “Ecuador reúne las condiciones propicias para alcanzar estos estándares, siempre y cuando sea capaz de articular coherentemente políticas de forma sostenida hacia un nuevo paradigma en su modelo de desarrollo de mediano y largo plazo” (2010: 168). Posteriormente, se defiende que la instrumentación de dicha política pública de investigación, desarrollo e innovación aplicada debe orientarse “hacia el desarrollo de los recursos productivos que dispone el Ecuador, favoreciendo a las MIPY-MES, potenciando los recursos humanos y aprovechando las formidables ventajas comparativas en recursos naturales y biodiversidad” (2010: 16). En agosto de 2013, la empresa pública Yachay, la promotora del proyecto, presentó los primeros socios estratégicos del sector productivo (Asociación de Ganaderos de la Sierra y del Oriente, Walpana, Cobiscorp y Cámara de Transportistas Pesados del Ecuador), con la idea de vincular el proyecto universitario con el sector productivo con la intención de fortalecer la estrategia de sustituciones de importaciones que se plantea en el PNBV 2013-2017⁴.

Como decíamos anteriormente, se plantean argumentos contradictorios y más que una estrategia de transición se observa un cierto empirismo, una búsqueda de respuestas sobre la marcha. Se comienza con una visión excesivamente optimista basada en modelos lineales de innovación, para después adoptar el modelo de triple hélice con la propuesta de Yachay. Por otro lado, se basa la transición en la incorporación de conocimientos foráneos y científicos extranjeros pero a la vez no deja de reconocerse la importancia de incorporar a los agentes productivos nacionales y los sa-

3. En noviembre de 2010, se firmó en Incheon (Corea del Sur) el Memorando de Entendimiento e Intercambio de Experiencias entre la SENPLADES y la Autoridad de la Zona Económica Especial de Incheon (IFEZA), para promover la implementación de la Zona Económica Especial de Desarrollo de Bioconocimiento y Tecnologías de Comunicación e Información, que se denomina Ciudad del Conocimiento en el Ecuador. El Código Orgánico de la Producción establece la posibilidad para que el gobierno ecuatoriano autorice la creación de Zonas Especiales de Desarrollo Económico (ZEDE).

4. En agosto, también se firmó un convenio con la Empresa Pública de Fármacos con el objetivo crear el Hub de fármacos de Yachay, con la atracción de inversiones de empresas privadas, nacionales y extranjeras, relacionadas con la cadena de producción de este sector.

beres propios. Las autoridades no quieren renunciar a una gestión del conocimiento como bien común y de acceso abierto, pero a la vez ceden a las estrategias de apropiación privada (como se desprende de los acuerdos entre la Empresa Pública Yachay y Microsoft).

III.2.- UNA PROPUESTA COMPLEMENTARIA: YACHAY COMO NODO DE UNA RED DE MEDIADORES

Teniendo en cuenta el carácter todavía inicial del proyecto, creemos que sería necesario interrogarse sobre las características que debería poseer Yachay para que pudiese cumplir la función principal para la que fue ideado: liderar la transición hacia una economía del conocimiento. Analizar esta cuestión tiene poco que ver con el volumen de recursos comprometidos en la inversión, con el número de trabajadores del conocimiento que van a instalarse en la ciudad, o con los conocimientos que puedan ser adoptados pasivamente desde el exterior. En realidad, la capacidad de Yachay para contribuir a la transición hacia una economía del conocimiento tiene más que ver con su forma de ensamblarse a la realidad socioeconómica ecuatoriana y su capacidad para superar las lógicas de apropiación privada y de concentración territorial que prevalecen en las concepciones ortodoxas.

En realidad, en la transición hacia una economía del conocimiento se plantean dos problemas: uno de reconocimiento (¿qué conocimientos se deben tener en cuenta?) y otro de distribución (¿cómo se propagan?). Ambas cuestiones están relacionadas. Como plantea Rullani (16/09/2005), la generación de valor no se sustenta tanto en la producción de nuevos conocimientos como en la propagación de los conocimientos pre-existentes en un abanico de usos cada vez más amplio. Desplazar el punto de atención del proceso de producción al de propagación cognitiva es lo que permite superar una visión de la economía donde el conocimiento se continúa considerando un factor productivo más que mejora la eficiencia y la racionalidad en el consumo de los factores de producción. En las estrategias de clusterización y de apropiación privada se perpetúa esta visión, obviando que la propagación crea valor porque el conocimiento no se consume con en el uso, sino que al replicarse incrementa su valor. Además, los posibles usos del conocimiento no son alternativos sino que se pueden sumar entre sí por medio

de la propagación. Esta última, generando un valor añadido, es también la principal fuente de beneficios de las inversiones realizadas en la producción de nuevos conocimientos y en la difusión de sus usos.

En consecuencia, la clave del éxito en una transición a la economía del conocimiento consiste en la adopción de una estrategia adecuada para la propagación cognitiva. Para ello, en primer lugar conviene tener presente los posibles conflictos que puedan derivarse de la adopción de una estrategia de clusterización y de apropiación privada en Yachay. En cierta medida, estos conflictos podrían atenuarse introduciendo criterios sociales en el proceso de capitalización del conocimiento. Por ejemplo, reconociendo la apropiación privada de las innovaciones surgidas en la ciudad del conocimiento pero estableciendo mecanismos obligatorios de transferencia de los resultados obtenidos al conjunto de la sociedad. De esta manera, no sólo se evitaría que los fondos públicos invertidos en la ciudad del conocimiento se convirtiesen en subsidios al sector privado, sino que Yachay terminase funcionando una maquila de segunda generación, una ciudad chárter o una zona franca.

Este tipo de estrategias atenuadoras no representa una propuesta alternativa en materia de propagación cognitiva, pero limita los efectos negativos que la apropiación privada y la concentración territorial tienen sobre la difusión de los conocimientos. Como complemento al tipo de ciudad de conocimiento que se deriva de la aplicación del modelo de triple hélice, sería interesante reflexionar sobre un modelo de gestión territorial del conocimiento que permita una socialización amplia del mismo. La creación de una red de mediadores facilitaría la propagación inteligente de los conocimientos, tanto en el tiempo como en el espacio. Yachay podría proyectarse como el nodo central de una red de mediadores que conectase las dinámicas globales y locales implicadas en la transición hacia una economía del conocimiento. De esta manera, se podría articular territorialmente una lógica más expansiva donde predominase el establecimiento de interacciones con las comunidades y el tejido social del país y no sólo las interacciones intensivas entre actores muy especializados en el marco estricto de la ciudad del conocimiento. En la concepción tardiana, esta forma de propagación cognitiva revertiría posteriormente en un proceso de

producción de conocimientos que generaría un valor global mucho mayor.

Los mediadores tienen que ser específicamente formados para desempeñar ciertas funciones, como saber adaptar el proceso de propagación cognitiva a cada contexto institucional local o desarrollar habilidades para activar los conocimientos tácitos que se encuentran ocultos en cada contexto particular. Por ello, sería interesante ampliar el proyecto académico planteado en Yachay. Tal vez, no se trate solamente de crear una universidad de emprendedores y de científicos-empresarios, sino también de generar un amplio sector de profesionales de las ciencias sociales capaces de abordar estas labores de mediación. La formación de estos mediadores tiene que fundamentarse en dos pilares. Por un lado, una comprensión profunda de rol que juega el conocimiento en la economía global actual y de las estrategias más adecuadas para implementar una transición hacia la economía del conocimiento en Ecuador (visión macro). Por otro lado, una aproximación rigurosa al conocimiento local de las comunidades depositarias de conocimientos ancestrales y de la sociedad ecuatoriana en general desde una perspectiva antropológica y sociológica (visión micro).

4.- CONCLUSIONES

Como concepto, la “economía basada en el conocimiento” funciona como una representación ideológica apoyada en argumentos tecnológicos trascendentales, ocultando que la economía moderna siempre se ha basado en el conocimiento. A partir de una lógica de concentración territorial y apropiación privada restringe las capacidades creadoras de la sociedad en aras de una intensificación de la producción del conocimiento que permite su reducción al proceso de valorización del capital. Dado el carácter crecientemente común de las actividades sociales e intelectuales relacionadas con la generación de conocimientos, las élites capitalistas recurren cada vez más a estrategias de carácter rentista para alcanzar este objetivo, renunciando así a la generación de un mayor valor global más distribuido pero garantizándose una apropiación más sencilla y directa del valor.

Al heredar las limitaciones teóricas de la economía política, las concepciones ortodoxas de la economía del conocimiento no sólo son incapaces de escapar a este marco episte-

mológico sino que su aplicación impide una gestión común del conocimiento. Las metáforas existentes como la del modelo de la triple hélice juegan un papel fundamental en esta evolución sujeta a escenarios tan diversos, haciéndose necesario plantear metáforas alternativas. En consecuencia, pensamos que la concepción tardiana sobre la generación del conocimiento en la sociedad y su metáfora del “cerebro social” debería constituirse como la base teórica de una concepción heterodoxa de una transición a la economía del conocimiento.

En esta concepción, los conocimientos no son recursos sino mediadores y catalizadores que pueden servir para crear nuevos productos o servicios, reducir costes de un proceso productivo pre-existente, o generar significados, identidades y deseos que personalizan la economía y generan valor añadido y relaciones de confianza entre personas. El conocimiento funcionaría mediante leyes particulares, diferentes “de las imaginadas por el pensamiento liberal o marxista en sus teorías respectivas del valor” por el hecho “de que los procesos de virtualización separan el conocimiento de su soporte material – tornándole reproducible, cambiante, utilizable de manera distinta – tanto el capital como el trabajo que se ha empleado para producirlo” (Rullani, 2004: 101). Reconocer esta realidad implica no sólo reconocer la existencia de otros conocimientos (normalmente para incorporarlos a la maquinaria de apropiación para la competencia mercantil), sino que otras formas de conocer pueden abrir la puerta a otros valores e imaginarios cuya propagación, puesta en común y valorización puede aportar más no sólo en términos económicos sino también y fundamentalmente humanos.

Nuestra propuesta concreta para Yachay tiene un carácter híbrido. No planteamos renunciar a lo hecho hasta ahora porque resulta muy difícil que una economía de pequeño tamaño y poco desarrollada como la ecuatoriana pueda transitar hacia una economía del conocimiento que descarte la lógica competitiva. Pero creemos que se deberían desarrollar dos líneas complementarias de acción. Por un lado, adoptar medidas atenuadoras que distribuyan parcialmente en la sociedad los beneficios de la producción de conocimientos. Por otro lado, complementar la estrategia de clusterización con la creación de un programa académico para la formación de mediadores

que permita convertir a Yachay en el nodo de una red de propagación cognitiva con un radio de alcance amplio en todo el tejido socioeconómico ecuatoriano. ¶

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andersen, Esben Sloth y Bengt-Åke Lundvall (1988). "Small national systems of innovation facing technological revolutions: an analytical framework". En: Christopher Freeman y Bengt-Ake Lundvall (eds.), *Small countries facing the technological revolution*. London: Pinter.
- Becattini, Giacomo y Rullani Enzo (1996). "Sistema locale e mercato globale." En: F. Cossentino, F. Pyke y W. Sengenberger (eds.), *Le risposte locali e regionali alla pressione globale: il caso dell' Italia e dei suoi distretti industriali*. Milano: F. Angeli.
- Boltanski, Luc y Eve Chiapello (2005). "The new spirit of capitalism". *International Journal of Politics, Culture, and Society*, 18 (3): 161-188.
- Bonomi, A. y E. Rullani (2005). *Il capitalismo personale: vite al lavoro*. Torino: Einaudi.
- Brinkley, Ian. (2006). *Defining the knowledge economy*. London: The work foundation.
- Caballero, H. R. (2008). "Sistema Nacional de Innovación y complejidad: Una evaluación crítica". *Economía informa*, 352: 104-126.
- Callon, Michel, Cécile Méadel y Vololona Rabeharisoa (2002). "The economy of qualities". *Economy and society*, 31 (2): 194-217.
- Cimoli, Mario y Jorge Katz (2001). *Reformas estructurales, brechas tecnológicas y el pensamiento del Dr. Prebisch*. Santiago de Chile: DDPE, CEPAL.
- Dosi, Giovanni y Marco Grazzi (2006). "Technologies as problem-solving procedures and technologies as input-output relations: some perspectives on the theory of production". *Industrial and Corporate Change*, 15 (1): 173-202.
- Etzkowitz, H. y Leydesdorff, L. (2000). "The dynamics of innovation: from National Systems and "Mode 2" to a Triple Helix of university-industry-government relations". *Research Policy*, 29 (2): 109-123.
- Foray, D. y B.A. Lundvall (1997). *The Knowledge Based Economy*. Paris: OCDE.
- Foray, Dominique y Lundvall, Bengt-Ake (1996). "The knowledge-based economy: from the economics of knowledge to the learning economy". En: *Unemployment and growth in the knowledge-based economy*. Paris: OECD.
- Freeman, Chris (1995). "The 'National System of Innovation' in historical perspective". *Cambridge Journal of Economics*, 19 (1): 5-24.
- Gibbons, Michael (1994). "Transfer sciences: management of distributed knowledge production". *Empirica*, 21 (3): 259-270.
- Grazzini, Enrico (2008). *Leconomia della conoscenza oltre il capitalismo: crisi dei ceti medi e rivoluzione lunga*. Torino: Codice.
- Hardt, M. y Negri, A. (2009). *Commonwealth*. Cambridge, MA.: Harvard University Press.
- Harvey, David (2012). *Rebel cities: from the right to the city to the urban revolution*. London; New York: Verso Books.
- Klein, Naomi (2001). *No logo*. London: Flamingo.
- Latour, Bruno y Lépinay, Vincent Antonin (2008). *L'économie, science des intérêts passionnés: introduction à l'anthropologie économique de Gabriel Tarde*. Paris: Découverte.
- Lazzarato, Maurizio (2006). *Por una política menor: Acontecimiento y política en las sociedades de control*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Lazzarato, Maurizio (2002). *Puissances de l'invention: la psychologie économique de Gabriel Tarde contre l'économie politique*. Paris: Empêcheurs de penser en rond.
- Lazzarato, M. (1996). "Immaterial labour". En: P. Virno y M. Hardt (eds.), *Radical thought in Italy: A potential politics*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Lordon, F. et al (2010). *Capitalisme, désir et servitude*. Paris: La Fabrique.
- Lundvall, Bengt-Åke et al. (2002). "National systems of production, innovation and competence building". *Research policy*, 31 (2): 213-231.
- Lury, Giles (2006). "The king is dead, long live the king". *The Journal of Brand Management*, 13 (3): 193-200.
- Marazzi, C. (2010). *The Violence of Financial Capitalism*. Cambridge: MIT.
- Marazzi, C. (2008). *Capital and language: from the new economy to the war economy*. Los Angeles; Cambridge: Semiotext(e).
- Ministerio de Coordinación de la Producción, Empleo y Competitividad (2010). *Agenda para la Transformación Productiva*. Quito: Gobierno de Ecuador.
- Navarro Arancegui, Mikel (2001). "Los sistemas nacionales de innovación: una revisión de la literatura". Documento de trabajo, 26. Madrid: IAIF, Universidad Complutense de Madrid.
- Niosi, Jorge et al (1993). "National systems of innovation: in search of a workable concept". *Technology in society*, 15 (2): 207-227.
- Pasquinelli, M. (2010). "The Ideology of Free culture and the Grammar of Sabotage". En: Daniel Araya y Michael Peters (eds.), *Education in the creative economy: knowledge and learning in the age of innovation*. New York: Peter Lang.
- Porter, Michael E. (1998). *The competitive advantage of nations: with a new introduction*. New York: Free Press.
- Prado, J.L. 2013. "Yachay: Elefante Blanco o Joya de la Corona (Working Paper)" (en línea). <http://www.slideshare.net/pradojj/yachay-elefante-blanco-o-joya-de-la-corona-v1>, último acceso: 29 de septiembre de 2013.
- Rullani, E. (2009). "Knowledge economy and local development: the evolution of industrial districts and the new role of 'urban networks'". *Review of Economic Conditions in Italy*, 2: 237-284..

Rullani, Enzo (16/09/2005). "L'Economia della Conoscenza". <http://www.scarichiamoli.org/main.php?page=interviste/rullani>, último acceso: 3 de agosto de 2013.

Rullani, E. (2004). "El capitalismo cognitivo: ¿un déjà-vu?". En: O. Blondeau y R. Sánchez Cedillo (eds.), *Capitalismo cognitivo, propiedad intelectual y creación colectiva*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Sassen, Saskia (2007). "El reposicionamiento de las ciudades y regiones urbanas en una economía global: ampliando las opciones de políticas y gobernanza". *EURE*, 33 (100): 9-34.

Sennett, Richard (2008). *The craftsman*. New Haven: Yale University Press.

SENPLADES (2013). *Plan Nacional de Desarrollo/Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017*. Quito: SENPLADES.

Thrift, Nigel (2006). "Re-inventing invention: new tendencies in capitalist commodification". *Economy and Society*, 35 (2): 279-306.

Toscano, A. (2007). "Vital strategies: Maurizio Lazzarato and the metaphysics of contemporary capitalism". *Theory, Culture & Society*, 24 (6): 71-91.

Vercellone, C. (2008). "The new articulation of wages, rent and profit in cognitive capitalism." En: *The Art of Rent*. London: Queen Mary University.

Vessuri, Hebe (2008). "El futuro nos alcanza: mutaciones previsibles de la ciencia y la tecnología". En: Ana Lucía Gazzola y Alex Didriksson (eds.), *Tendencias de la Educación Superior en América Latina y el Caribe*. Caracas: UNESCO.

Villavicencio, Arturo (2013). "¿Hacia donde va el proyecto Universitario de la Revolución Ciudadana?" En: VV.AA., *El correísmo al desnudo*. Quito: Montecristi Vive.

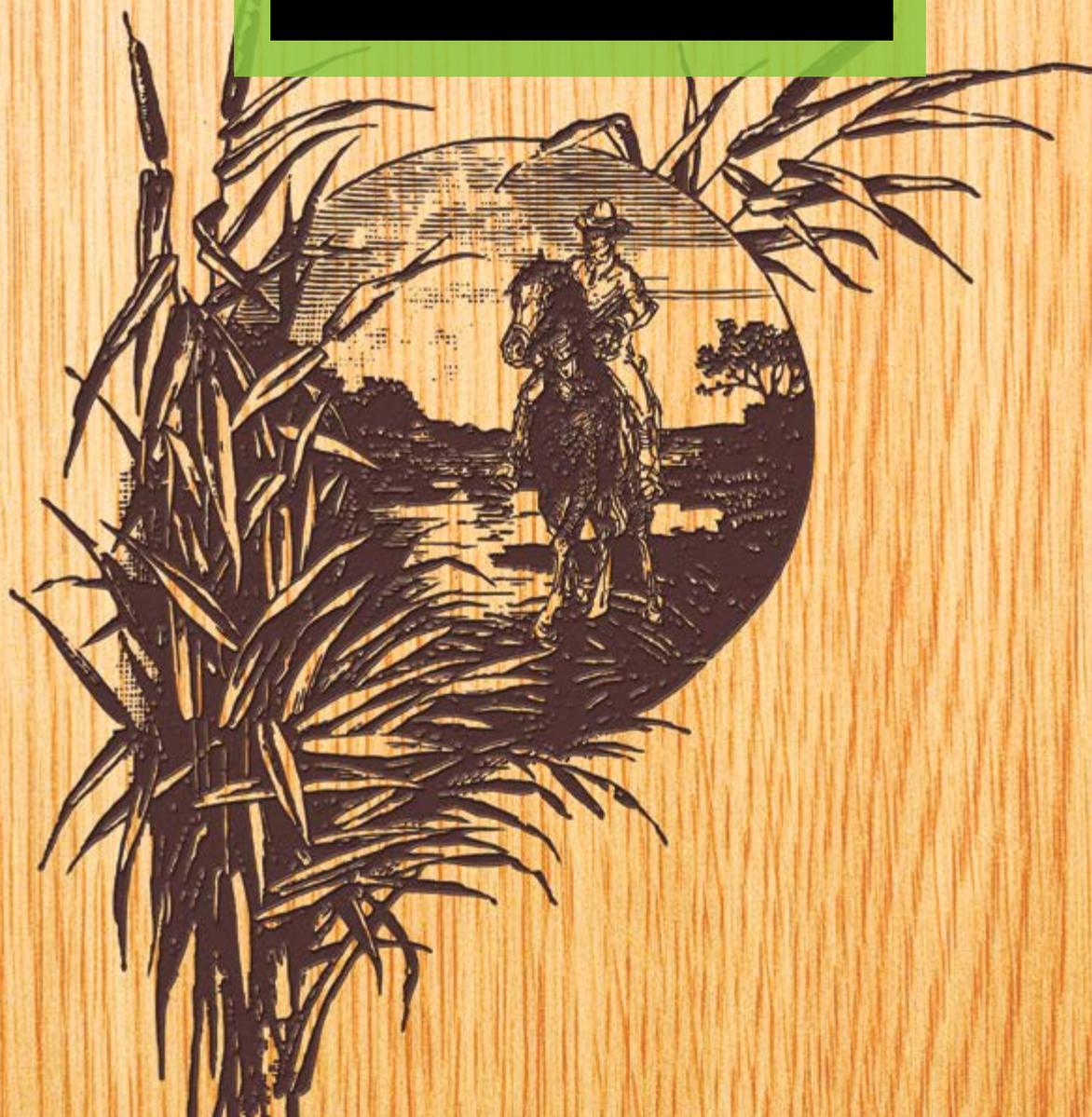
Whitley, Richard (2000). "The institutional structuring of innovation strategies: business systems, firm types and patterns of technical change in different market economies." *Organization Studies*, 21 (5): 855-886.

Winden, Willem van (2012). *Creating knowledge locations in cities: innovation and integration challenges*. London; New York: Routledge.





**Características y
vinculación de la identidad
montuvia. Estudio de caso
Maonta-Portoviejo**



CARACTERÍSTICAS Y VINCULACIÓN DE LA IDENTIDAD MONTUVIA. ESTUDIO DE CASO MACONTA-PORTOVIEJO

CHARACTERISTICS AND LINKAGE OF MONTUBIA IDENTITY. CASE STUDY MACONTA-PORTOVIEJO

RESUMEN

El ejercicio periodístico está vinculado a los intereses de los medios de comunicación masiva, erigidos desde la centralidad urbana, receptando y reproduciendo la visión desde ciudades y olvidando la periferia rural. En ese contexto nace el Periodismo Comunitario para ser el instrumento técnico que lleve la voz a los sin voz.

Siendo esta la visión se ha logrado un levantamiento de información mediante técnicas descriptivas, para poner en valor las particularidades de comunidades que han estado tradicionalmente fuera de la lógica comunicacional de los medios.

Se exploró el sitio Maconta, con el fin de realizar una convivencia periodística comunitaria para identificar rasgos culturales y ancestrales de su cotidianidad. Esta identidad logra una aproximación a la realidad socio cultural que viven las comunidades montuvias mediante la descripción cualitativa de los rasgos identitarios de la población a través de observaciones y entrevistas.

Se obtuvieron como resultado la consolidación de factores específicos como la identidad oral; sin dejar de lado la tradición ancestral, así como la presencia de determinantes de desarrollo más pausado que en el contexto urbano, vialidad y déficit de servicios básicos; destacando que no consiguen mermar las raíces culturo-ancestrales, el temple, la casta y el anhelo de días mejores.

PALABRAS CLAVE: Montuvio, Identidad, ruralidad, Desarrollo Comunitario, Periodismo Comunitario.

Copyright © Revista San Gregorio 2017. ISSN: 1390-7247; eISSN: 2528-7907 ©

ABSTRACT

The periodic exercise is linked to the interests of the mass media, from the urban centrality, receiving and reproducing the vision from the cities and forgetting the rural periphery. In that context, Community Journalism for the technical instrument that brings the voice to the voiceless.

Being this vision is an achievement of a survey of information by means of descriptive techniques, to put in value the particularities of the communities that have been traditionally outside the communicational logic of the means.

The site Maconta was explored, in order to make a community journalistic coexistence to identify cultural and ancestral traits of its daily life. This identity is an approximation to the socio-cultural reality that the mountain communities live through the qualitative description of the identity features of the population through observations and interviews.

As a result, consolidation of specific factors of oral identity was achieved; Without neglecting the ancestral tradition, as well as the presence of determinants of development more leisurely than in the urban context, roads and deficits of basic services; Emphasizing that they do not manage to erode the culturo-ancestral roots, the temple, the caste and the yearning for better days.

KEYWORDS: Montuvio, Identity, Rural Affairs, Community Development, Community Journalism.

Copyright © Revista San Gregorio 2017. ISSN: 1390-7247; eISSN: 2528-7907 ©



ARTÍCULO RECIBIDO: 4 DE MARZO DE 2017

ARTÍCULO ACEPTADO PARA PUBLICACIÓN: 14 DE MARZO DE 2017

ARTÍCULO PUBLICADO: 30 DE JUNIO DE 2017

INTRODUCCIÓN

El Periodismo Comunitario como rama o especialización del periodismo tiene sus particularidades en el involucramiento que adquiere respecto de grupos sociales claramente definidos. Tavares, E. (1998) basando en su experiencia con comunidades “marginales”, plantea un periodismo de la comunidad en función de los intereses de los pobres, un periodismo que camina con ellos buscando las causas de sus desánimos y sufrimientos, recordándoles siempre su dignidad inviolable, buscando la belleza, develando con persistencia los mecanismos e intereses que los lanzan fuera del mundo, como si fueran deyecciones y descubriendo nuevos modelos de convivencia. De este modo Tavares (1998), menciona:

Hoy, comunidad no es una agremiación cualquiera, es un lugar pobre donde las personas construyen con sus propias manos y tienen una organización articulada que los unifica en sus deseos. Comunidad es diferente de favela, lugar desorganizado, donde las personas sobreviven. Comunidad es el espacio donde las personas se encuentran dentro de la ciudad, “lugar donde la gente se halla, encuentra sus raíces”. Vivir en comunidad es apostar que es posible vivir en el encuentro (párr. 7).

En sentido semejante Beltrán Salmón, R. (2005) expresa en su “Recuento de Medio Siglo” nociones explícitas sobre el uso de la comunicación como estrategia para el desarrollo de los pueblos en América Latina; rescata el autor el avance logístico hacia la prosperidad basado en el desarrollo poblacional que se embate en los ejes comunicativos múltiples que facilitaban la mancomunada acción de los líderes latinos; refiriendo claramente que este medio constituiría uno de los arraigos mayores de la actividad que tiempo después habría de definirse como comunicación para el desarrollo.

En el marco de ese contexto la presente investigación se concentró en una comunidad rural del cantón Portoviejo, ubicada en la parroquia Abdón Calderón. Los elementos que mueven el interés son las características comunes de aprovechamiento del suelo, las costumbres heredadas en el quehacer cotidiano y la oralidad para retener información; situaciones que convergen para acercarnos a esta convivencia desde la perspectiva de la comunicación comunitaria. En la comunidad de Maconta son características las actividades agrícolas y pecuarias combinadas con labores domésticas. Desde muy pequeños los niños se involucran en las actividades productivas vinculadas a los cultivos. En la zona también se han hallado vestigios arqueológicos (Periodo de integración) según han dado testimonios varios comuneros.

En la comunidad se cuenta con artes de medicina ancestral como la curación con plantas medicinales para dolencias como el llamado mal de ojo, espanto, cólicos, Asimismo se caracteriza por regirse bajo el ciclo lunar para procrear Además, la interpretación comunitaria es el de sahumar a los recién nacidos para evitar el muermo o pujo. También en el área de la medicina intercultural hay aún actividades como la atención que dan las parteras, actualmente fomento del Ministerio de Salud Pública del Ecuador, en su estrategia de “Ecuador Sin Muertes Materno-Neonatales” legaliza, incita y propone el seguimiento de las mujeres embarazadas así como el parto; Humano, Institucional e Intercultural, permitiendo la asistencia conjunta de personal médico y partera de confianza durante el proceso de gestación. (MSP, 2007).

Además de otros saberes ancestrales como cultivar, cosechar, cortarse el cabello, extraerse una muela, talar la madera para que no se apolille y otras prácticas que están vinculadas tanto a su vida diaria como al imaginario colectivo que existe respecto de la influencia y determinación que provee la naturaleza sobre los procesos que ejecutan en su rutina.

En el tema agroproductivo el campesino de la zona, se evidenció que para sus labores diarias del campo sigue utilizando como herramientas principal el machete y el garabato, este último un utensilio de apoyo obtenido de la rama de algún árbol. La crianza de animales también cuenta con rituales para la prosperidad de las especies que crían. Por ejemplo, procuran no mojar los huevos para asegurar

el debido "cuajo" es decir el desarrollo correcto del embrión del que será un polluelo.

Abdón Calderón fue creada como parroquia civil el 11 de diciembre de 1907. Se encuentra localizada en la zona central sur del cantón Portoviejo, es la parroquia rural con mayor número de habitantes del cantón: 14.300 (INEC, 2010). En medio de su geografía se encuentran comunidades como Maconta, entre las que se encuentran los sitios El Tillal, La Mona, Sibambe, Quebrada del Agua y El Congo, siendo estas dos últimas las visitadas para la presente investigación. Décadas atrás esta comunidad no contaba con muchas viviendas, ni infraestructura educativa, y sus vías de acceso eran de una precariedad aún mayor a la actual.

Se analizaron una serie de aspectos identitarios de esta comunidad sobre la base de la convivencia con los habitantes utilizando la técnica de la observación participante en el campo, para definir los aspectos cotidianos referentes a su comportamiento y prolongación de la herencia ancestral que muestre la retención en estas localidades con hombres y mujeres que participan de labores agrícolas. Para esto, se utilizan procedimientos como el análisis de las fases de luna, recurriendo a la confección de herramientas ancestrales como el pilón y bunque, cucharas de mate, molinillos extraídos de las ramas de los árboles para batir los alimentos, etc., donde existen rasgos muy fuertes de identidad montubia que deben ser puestos en valor por la otra orilla de la "civilización"; es decir, el reconocimiento de estos como tal rasgo característico de una comunidad, por parte de otra con desarrollo divergente; preservados y documentados, y que se desarrollan en el medio característico de la campiña manabita. A su vez en medio de un gran número de necesidades básicas (vialidad, energía eléctrica, agua potable, telefonía fija) que no han sido satisfechas en su gran mayoría para estas poblaciones (comentarios dados por los residentes de la comunidad durante la investigación) y el uso de herramientas y técnicas como la entrevista, la documentación audiovisual y fotográfica, en el marco de una investigación de comunicación; herramientas que promueven el interés en los nativos de este sector y que llaman o concitan su curiosidad o en su defecto lo asocian con veracidad y oficio de parte de los periodistas en el acto que puedan ser difundidos.

La proximidad del periodista-investigador hacia estos factores de comunicación (metodología del estudio de caso, entrevistas y análisis de información) sirvieron para el posterior análisis para determinar la ausencia de información acorde a sus necesidades y requerimientos y reseñar desde esta iniciativa la provocación de una nueva era del periodismo comunitario donde se refleje en esencia lo que ocasiona estos desfases. Este comportamiento obedece a encuestas realizadas en la comunidad cuando se les proyectaron audiovisuales obtenidos de la internet sobre saberes ancestrales como la cacería, la leña para el fogón, los altares, nidales para aves de corral, etc., donde a cuarenta adultos presentes se les pregunta sobre la difusión y devolución de sus saberes, asomando un inexistente desconocimiento en el ámbito periodístico en materia general de los sucesos que acontecen en la comunidad, tomando como ejemplo que la misma retención de los saberes no haya sido resaltado en los medios tradicionales locales. Con ese objetivo podemos adentrarnos en el contexto de estudio del presente trabajo que está orientado en lo que se define y entiende como periodismo comunitario desde su fuente primaria, es decir la comunidad. Esta especialización o rama de la Comunicación social es definida por Chacón (2011, p. 3) como el trabajo periodístico que:

Se encarga de atender las necesidades de la comunidad determinada, además de ayudarlos a comprender su realidad y por lo tanto generar movilizaciones sociales, en búsqueda de las posibles soluciones a los problemas que los afectan. Además ser el puente de comunicación entre diversos sectores, así como trabajar en función de ser agentes de cambio.

Una premisa importante dentro del periodismo comunitario es la capacidad de generar cambios, se trata así de la confluencia de elementos que desde lo interno y lo externo generen una comunicación que pueda ser efectiva y útil en el marco de su aplicación, que en la presente investigación desarrollada se desprende de volcarse fuera de los centros urbanos, alejarse de esta centralidad para buscar nuevos elementos narrativos e investigativos acorde a la realidad certera que se vive en las comunidades, considerando otorgar espacio, o el protagonismo a cualquier miembro de una determinada comunidad que tenga que dar a conocer algo.

Como hemos visto se habla de “comunidad” como unidad social, como conjunto que sirve de referente para dirigir desde él y hacia él nuestras acciones. Según la referencia que nos da Ezequiel Ander-Egg, (2005), se señala que el ámbito operativo del desarrollo de la comunidad es dicha comunidad. No cualquier comunidad, sino aquella o aquellas sobre las cuales y con las cuales se quiere llevar a cabo un programa con el fin de atender a sus necesidades y problemas, lograr su desarrollo y mejorar su calidad de vida. Así nos remontamos a la definición que señala Robertis y Pascal (2007) según la cual el término comunidad se refiere al carácter de lo que es común, similitud, identidad, reunión de personas que viven juntas, que tienen intereses comunes. Complemento a esto señala Benedict Anderson (1991) que una comunidad no se distingue ni por su falsedad ni por su legitimidad, sino por el estilo con el que es imaginada por sus dinastías, líneas de descendencia; por su pueblo.

Sin embargo para contrastar a la teoría clásica del Nacionalismo como identidad que propone Anderson, han surgido textos como el de Partha Chatterjee (1996) que intentan definir y discernir de mejor forma la naturaleza de la “cuestión – identidad nacional” sobre todo en el mundo contemporáneo. Con esto queda determinada la calidad de identidad concreta de Abdon Calderon como zona de arraigo rural, costumbres y tradiciones ancestrales; lo que la vuelve parte de la identidad rural, cultural y regional del país.

Conectado con la comunidad tenemos el concepto de identidad. Si nos remitimos a lo que cita Cabanellas (2004) se trata del conjunto de caracteres y circunstancias que constituyen la persona; esto es, lo que nos permite comprobar que un ser humano es igual a sí mismo y distinto de todos los demás seres humanos: nombre, edad, nacionalidad, estado civil, dibujos de sus impresiones digitales, domicilio, profesión, señas personales, etc. Yendo a otra dimensión más amplia, tenemos la cita de que identidad cultural (Chiari 1999)

Es el conjunto de valores, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que funcionan como elemento cohesionador dentro de un grupo social y que actúan como sustrato para que los individuos que lo forman puedan fundamentar su sentimiento de pertenencia. La identidad cultural es similar a todo aquello que

se pone en práctica desde que no los enseñan nuestros antepasados y lo ponemos en práctica (párr. 2).

Así mismo se refiere a identidad cultural Castells (1999), quien menciona a comunidades con cultura de tipo territorial, religiosa, nacional entre otras, como benefactoras y alternativas de importancia para la construcción y mantenimiento del sentido en la sociedad.

La transformación de nuestra cultura y nuestra sociedad tendrá que ocurrir en diversos niveles. Si solo sucediera en las mentes de los individuos (como ya ha pasado en cierta medida), sería impotente. Si obedeciera solo a la iniciativa del estado, sería tiránica. La transformación personal numerosa es esencial, y no debe ser solo una transformación sino que también ha de implicar la acción individual. Pero los individuos necesitan el alimento de los grupos que llevan consigo una tradición moral que refuerza sus aspiraciones propias. (Robert Bellah et al., Habits of the Heart)

Para dar el adecuado contexto al presente trabajo no podemos dejar de citar los conceptos de montubio que son definidos por investigadores como Wellington Paredes Ramírez (2016) quien define al manabita tradicional como sujeto galante, conquistador, mujeriego, machista, recitaba con graciosa ironía, con picardía y algo de desparpajo; utilizando para ello, su vocación coplera en las festividades donde se recitan los famosos “amorfinos”.

Se exponen en líneas posteriores que la metodología estándar para la realización del trabajo ha sido la herramienta comunicativa de entrevista oral, escrita, foto-video documentada; lo cual permitió obtener resultados sobre la esencia de la identidad montuvia y su continuidad a través de una línea de tiempo establecida.

METODOLOGÍA

El presente estudio de caso fue realizado en viviendas de la comunidad Maconta, parroquia Abdón Calderón, Portoviejo. Se utilizaron metodologías de tipo cualitativo por su finalidad de describir las características de identidad de la población; retrospectivo, pues los testimonios obtenidos son tomados en consideración a partir de la realización del trabajo de campo y basándose en los conocimientos ancestrales transmitidos desde genera-

ciones anteriores; descriptivo ya que se recopiló información de los sujetos en estudio sin intervenir en el estilo de vida de los mismos; y propositivo pues al concluir el estudio se propuso vincular la actividad de periodismo comunitario con las comunidades rurales para mejorar su comprensión global; produciendo información que genere cambios y contribuya al desarrollo de las mismas.

Hasta varias de esas viviendas que fueran previamente contactados para llevar a cabo una investigación de campo con formalidades de permanencia por un día con su noche llegaron catorce estudiantes de Octavo nivel de la carrera Ciencias de la comunicación de la Universidad San Gregorio de Portoviejo a finales de 2015. Convivieron durante un día con las familias y desarrollaron con ellos actividades de comunicación. Catorce fueron las familias con quienes se realizó el trabajo (Párraga-Hurtado, Robles-Briones, Robles-García, García-Intriago, Robles-Macías, Párraga-García, Chung-Mendoza, Chung-Cusme, Hurtado-Intriago, Rengifo-Posligua, Intriago-Chung, García-Robles, Valdivieso-Chung, Robles-Cedeño); utilizando un método de descripción y análisis, se procedió a la recolección de información con ejercicios de comunicación, entre ellos realizar entrevistas escritas, de audio, video, mediante foros de discusión, conversatorios con sociólogos, historiadores, cotejamientos de respuestas entre familias; para conocer su historia, saberes, comunidad, dirigencia, etc., que sirvieron de principal sustento para el desarrollo del presente estudio.

RESULTADOS.

Respecto de la provisión de servicios educativos en la comunidad Quebrada del Agua sólo se cuenta con una Unidad Educativa llamada "Ignacio Hidalgo Barberán". La escuela, que en sus inicios fue construida de caña y cade en otro lugar, posteriormente un habitante llamado Alipiano García donó un terreno donde se asentaría después. Lleva el nombre en honor a un funcionario del aquel entonces Director de Estudios que ayudó a los moradores a crear el establecimiento educativo y con el pasar de los años ha tenido ayudas de los gobiernos de turno. Actualmente cuentan con un pabellón de dos aulas, sala de cómputo, un comedor-cocina, un aula para niños de inicial, cancha multiusos, espacios verdes. A pesar de contar con la infraestructura el número de estudiantes actual que es

de 36 no justifica tener más de un docente, es así que actualmente solo existe una docente para este número de estudiantes en un solo pabellón escolar pese que hay varios grados juntos. Cabe destacar que en años anteriores el plantel era una de las principales escuelas que constaba con mayor número de estudiantes, docentes e incluso había profesor de inglés y computación.

Muchos hijos de campesinos se trasladan hasta el centro de la parroquia o las ciudades más próximas para educarse, así mismo pocos salen a estudiar a las universidades por la dificultad en todo sentido. Aún así existen algunos profesionales, ya sean médicos, enfermeros, docentes, ingenieros, periodistas que son oriundos de la comunidad y se han preparado para tener un mejor futuro y ayudar a sus familias, sin embargo, permanecen orgullosamente en su comunidad y continúan realizando ciertas actividades propias del montubio. Un gran número de habitantes -en su mayoría adultos y adultos mayores- de esta comunidad no recibieron la educación correspondiente, no saben leer ni escribir, hay otros ciudadanos que cuentan que aprovecharon algún programa de alfabetización, mientras que otros sólo llegaron a concluir la escuela. Algo rescatable entre los habitantes es que ponen en práctica cada minuto los valores que en algún momento sus maestros y padres les inculcaron.

Los campesinos de la Quebrada del Agua y El Congo de Maonta tienen mucho amor por sus tierras por lo que han permanecido ahí con sus familia por años y se han criado varias generaciones. Todavía se caracterizan por el vestir, por la manera que trabajan, por la unión familiar, en el hablar, por su humildad, amabilidad, jovialidad, paciencia, carisma, sencillez y hospitalidad, por su cultura, costumbres y tradiciones innatas de la gente propia del campo.

Entre las costumbres comunes vistas entre los miembros de esta comunidad por el equipo de investigadores está que tiene como práctica acostarse temprano. La mayoría se levanta muy temprano, durante la madrugada para caminar hasta los potreros de sus fincas donde realizan actividades como el ordeño del ganado vacuno. Aprovechan también las primeras horas de la mañana para hacer desmontes, labrar la tierra, preparar la siembra o la cosecha según corresponda. Las activida-

des de agricultura y cría de animales para su consumo y venta forma la principal actividad económica que se desarrolla en esta comunidad. Una razón que fundamenta la experiencia del periodista comunitario es la observación directa de estos aspectos costumbristas del ciudadano rural; para citar una de ellas, alzarse de la cama con el canto del gallo (entre 4 y 5 am.) tomar café (desayunar) ponerse las botas e indumentarias y llegar hasta el potrero donde permanece por un lado la cría del ganado vacuno (chivo) y por otro la vaca que muge llamando a su cría para amamantarlo. El campesino ata de los cuernos a la vaca a una estaca y procede a ordeñar, extrae de acuerdo al tipo de ganado entre cinco y 12 litros de leche por cada res (en el caso específico de lo observado en el lugar) y deja una parte para que la cría se alimente, esto ocurre a diario.

Respecto de las tareas domésticas se encontró en las visitas a cada una de las familias que en muchas de ellas la preparación de alimentos se realiza en horno de leña. Además se emplean utensilios como el molinillo, piedra de mano, molinos para granos, cuchara de mate, ollas de barro y otros. Estos implementos se complementan, logran un sabor identitario, con el uso de especias como orégano, pimienta, ají, cilantro, tomate, pimientos y otros que forman parte de los aderezos e ingredientes habituales. Los platos se preparan teniendo como ingredientes usuales el plátano verde, arroz, yuca, maíz, maní, pollo, res, chanco, pescado, queso, huevos entre otros.

Respecto de la construcción de las viviendas se observó que la mayoría de casas de Maconta son construidas con caña guadua y madera. Las escaleras descansan en un tabladillo que es un asentamiento construido de madera para que la escalera en época de invierno no se pudra o deteriore. Le sigue un balcón o recibidor y una sala. Es común encontrar aquí, y también en dormitorios, altares con sus respectivos santos según la creencia y fe de los miembros de la familia que en su gran mayoría profesan la fe católica. Las decoraciones de las paredes son con cuadros de fotografías familiares y diplomas de estudios de los miembros de la familia que da cuenta del avance intelectual de sus integrantes que permiten a quienes los visitan observar y conocer como costumbre o tradición los logros alcanzados en esta estirpe.

Por otra parte de las entrevistas y documentación levantada se demuestra que las soluciones sanitarias son precarias y deficientes. En la zona no existe sistema de alcantarillado de aguas residuales por lo que las viviendas cuentan con letrinas que dirigen los desechos hacia pozos ciegos. En algunos casos estas soluciones se mantienen fuera de los domicilios, mientras que en otras casas, que han realizado una inversión en materia de tuberías de conducción y los inodoros sí están dentro de las casas como un habitáculo más del domicilio, esto en razón de las necesidades y mejoras de la vivienda en unos casos mientras que otros por pobreza extrema no pueden alcanzar.

Para el abastecimiento de agua hay una mixtura en la fuente de los servicios. Por un lado se usan pozos barrenados que permiten la extracción de agua subterránea, por otro el líquido se lo toma del río, otros compran a tanqueros y finalmente hay quienes la captan de la lluvia usando tejas para recolectar el agua en sitios de almacenamiento. Es muy común que las casas están dotadas de múltiples recipientes para solventar los requerimientos familiares.

Respecto de otros servicios, la información compilada por los investigadores da cuenta que en la comunidad de Quebrada de Agua la provisión de redes para la distribución de electricidad llegó hace apenas unos cuatro años. Otros servicios con los que se cuentan es con una escuela primaria donde acuden niños y niñas de hasta 14 o 15 años, la escuela es unidocente por la nueva política educativa de distritalizar las unidades educativas y derivarlos hasta un solo centro o espacio con mayor cobertura.

De la información levantada en campo se visibiliza que entre los miembros hay personas con discapacidad, hay algunos miembros de estas localidades con analfabetismo, en su mayoría son de religión católica aunque varios profesan otra. En los hogares donde hay profesionales estos ejercen sus actividades fuera de la comunidad (Como Profesores de escuelas y colegios). Otros por educación o trabajo han migrado a países como Venezuela, España, Italia, EE.UU; por lo que es común que hijos, hermanos o parientes estén fuera de la comunidad, en muchos casos los hijos quedan al cuidado de los abuelos.

Mediante la investigación se determinó que con el paso de las décadas la comunidad de Maconta ha ido aumentando¹ de a poco su densidad poblacional con el asentamiento de nuevas viviendas, según encuestas realizadas a las familias del sector, las que en muchos casos se dan por desmembraciones de predios afincados más grandes que pasan de padres a hijos una vez que estos forman su propias familias.

Incluso hay quienes pidieron expresamente no ser considerados montuvios por creer que se trata de un término de contenido despectivo. Características lingüísticas vocálicas revelan la influencia de la ruralidad en las expresiones que son comunes escuchar y que dan la sonoridad propia del hablar del campesino manabita. (Expresiones como "recula", "pa'entro" o "sube pa` rriba" son muestras de lo citado).

Se trata de elementos de identidad que deben ser puestos en valor de una forma integral y transversal; independientemente de si son bien considerados o no por la sociedad urbana; puesto que estos, en sí, definen a la cultura montubia.

La influencia de lo urbano está causando que ciertos elementos identitarios de la comunidad rural estén cambiando y mutando sin que sea reconocido desde dentro y desde afuera de este entorno social. Por lo expuesto en el presente documento se evidencian claros elementos, como los de tradición oral, que no han sido difundidos o preservados de forma adecuada por el conjunto de la sociedad. El aislamiento, la falta de interacción sociopolítica, el proceso de invisibilización de la zona rural ha hecho que su población viva carente de servicios que según la normativa de la República del Ecuador, mediante el vigente Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017 y sus objetivos, deben ser garantizados y constituyen derechos de los ciudadanos.

CONCLUSIONES

La sociología latinoamericana se basa en el desarrollo de la norteamericana y las consideraciones sobre identidad de comunidades también. En consecuencia, los programas de desarrollo de comunidades iniciados en América Latina, bajo la influencia norteamericana, tuvieron una orientación puramente loca-

lista y pusieron mucho énfasis en los aspectos sociales y hasta estéticos del progreso.

Si la comunidad rural apunta a una participación efectiva mediante la creación de una estructura de comunicación racional con el gobierno y la promoción de sus intereses, se necesitaran mecanismos que estimulen la participación activa y directa de la población en el proceso de toma de decisiones para programas y proyectos de desarrollo.

En el ámbito social y cultural las comunidades mantienen costumbres propias de la zona rural y vinculadas a su identidad montubia, sin embargo la influencia urbana ha ido sustituyendo las prácticas culturales que representaban a estas localidades, ocultando la enorme importancia que requiere el traslado de la memoria montubia en todos y cada uno de sus aspectos identitarios.

En el caso de la comunidad del Congo de Maconta las actividades de su población son mayoritariamente agropecuarias y las necesidades que padecen abarcan un amplio espectro de deficientes servicios de vialidad, electrificación, servicios sanitarios, acceso ágil a centro de estudio o salud y más. Es particularmente preocupante el aislamiento que producen las lluvias debido al estado del camino que lleva hasta esa localidad.

Con enfoque en la actual estrategia del gobierno nacional, Plan Nacional del Buen Vivir; 2013-2017, presenta en sus 12 objetivos, claros estatutos de mejora en el ámbito comunicacional e integrativo al entorno complejo de las comunidades del sector rural, buscando optimizar el estilo de vida de la población; pero, en términos de desarrollo comunitario enfocado al periodismo comunitario podemos destacar que depende en gran manera el evento propulsor del mismo para hacer conocer los acontecimientos parcial y totalmente conocidos o desconocidos del sector y hacerlos partícipes de esta manera de los objetivos del Plan del Buen Vivir; evitando así, la desvinculación de la franja rural del avance colectivo poblacional y las ventajas que esta estrategia plantea para los ciudadanos.

Otro aspecto destacado que se reportó en la información levantada en campo es la situación que varias viviendas padecen al no

1. 2000 Año existía 9 familias en el sector conocido como Sibambe en Maconta de la parroquia Abdón Calderón; año 2016 existen 17 familias según entrevista lograda a don Ricaurte Párraga morador de la comunidad

contar con el servicio eléctrico debido a que un transformador de energía se averió y no se ha concretado la reparación respectiva por parte de la Corporación Nacional de Electricidad (CNEL) quienes alegan que la estación invernal es un impedimento para llegar a ciertos sectores donde se carece de vialidad estable, otra justificación es la falta de insumos y la burocratización para conseguirlos. La comunidad cuenta en ciertos casos con el servicio de telefonía base de CNT. En el sector no existe Centro de Salud y pese a la evidente distancia las personas que se enferman son atendidas en el centro de la parroquia Abdón Calderón. En materia de emprendimientos se reportó la existencia de una microempresa que se dedica darle valor agregado a los productos locales como el maíz, maní, generando subproductos como salprietá, maní quebrado, maní molido.

En el ámbito social y cultural las comunidades en estudio presentan una dualidad: mantienen costumbres propias de la zona rural y vinculada a lo descrito en la bibliografía como identidad montubia, pero a la vez la influencia urbana ha ido sustituyendo las prácticas culturales que representaban a estas localidades.

Respecto de la tradición oral antes eran más comunes que ahora los eventos donde se hacía gala de versos, amorfinos, contrapuntos para socializar con el entorno.

La tradición oral es bastante diferente de los documentos que registran transacciones humanas, particulares e individuales y están individual y específicamente limitados en lugar, época y acción y sólo pueden tornarse significativos después de un largo período, cuando se les ubica en secuencias para mostrar ciertos desarrollos a través del tiempo y del espacio y cuando se los lee relacionándolos entre sí, como ladrillos que conforman una estructura de evidencia. En el caso de las tradiciones orales, son amplias comprensiones del pasado que surgen orgánicamente dentro y fuera de las dinámicas culturales de una sociedad en evolución (Moss: 1991, p. 27).

El proceso de evolución de estas comunidades fue evidenciado mediante las entrevistas realizadas por el equipo de investigadores documentando que en la comunidad se acostumbraba hacer eventos en la escuela de tradición cultural (juegos, rondas, versos, contrapunto, canto, poemas, teatro) y que sus

habitantes festejaban la bajada de los reyes, las novenas navideñas, los velorios en cada casa del sector en el mes de mayo por devoción a la virgen y en cada uno de estos eventos los versos en contrapunto era parte de la diversión y confraternidad comunitaria, actualmente ya la juventud no aprecia este elemento de la tradición oral.

Si se diera a conocer más a profundidad sobre este tipo de periodismo, las personas de una comunidad determinada se verían apoyadas y conscientes de que se darán a conocer el Estado y las características de su situación.

Sobre la consolidación de un vínculo de fortalecimiento de la comunicación en sectores poco atendidos como el caso particular aquí expuesto, existen estudios como el de Orozco, (2009) que dan cuenta de la importancia de construir un periodismo comunitario que sea atendido y resuelto en la agenda prioritaria de los medios de comunicación resaltando el estelar de la información en primera plana.

Orozco, J. D. P. (2009) Nos interesaron este tipo de organizaciones en tanto generan prácticas culturales y producen contenidos informativos mediante los cuales ejercen el derecho a informar y a ser informados adecuadamente. De igual forma fueron de nuestro interés porque pudimos establecer con ellas un contacto que nos permitiera reflexionar conjuntamente sobre sus propias dinámicas de trabajo en perspectiva del ejercicio del derecho a la comunicación.

Sin embargo en países como Ecuador poco se ha evidenciado este ejercicio de comunicación patrimonial. Esta práctica que nace desde la academia con el soporte de mediadores y sujetos que están recibiendo el conocimiento en tiempo y espacio real, tiene el resultado de una nueva visión del periodismo comunitario desde el ejercicio de convivencia y fortalecimiento del día a día que se forja en hombres y mujeres del quehacer cotidiano comunitario.

Es necesario resaltarlo y ponerlo en evidencia para que se promueva en otros escenarios de nuestra geografía, habrá que convocar a los empresarios de la comunicación para agendar su interés demostrando la fortaleza de comunicación que está en este sector, sus raíces, su esencia, su floklore; enviar a los periodistas a la consecución de un mensaje que sea profundo y no esté supeditado a superficialidades;

en urgente colocarse las botas e ingresar a la vida de estas comunidades que requieren toda la capacidad profesional del periodista para expresarse y entender que la información es procesada desde una óptica diferente, sin sesgos, con espacios generosos en el tiempo y dedicación.

Por tanto, la actividad de periodismo comunitario implica el acercamiento real y profundo a los sectores rurales para con la comprensión de su visión, necesidades, y estilo de vida; produciendo información que genere cambios y contribuya a los objetivos de desarrollo que requieren esos colectivos.

Al concluir el estudio de caso, se plantea fomentar desde la academia y con los medios de comunicación de la provincia la práctica de técnicas propias del Periodismo Comunitario en la zona rural para promover el desarrollo de estas localidades. Poner en valor los elementos de identidad propios de los montuvios y de la campiña manabita que han sido identificados en las comunidades de Maconta en la parroquia Abdón Calderón. Vincular a las comunidades rurales en procesos de comunicación social para empoderar su capacidad de transmitir su identidad, expresar sus necesidades y visiones mediante medios de comunicación masiva. Alertarse a las autoridades y entidades competentes sobre la serie de necesidades que tienen las comunidades de Maconta para que sean atendidas en la brevedad posible. Debe presentarse prioritaria atención a los problemas de servicio eléctrico que existen en la comunidad de El Congo en Maconta donde hay familias que llevan meses sin el servicio. 

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACUÑA ORTEGA, Víctor Hugo. (1989) "La historia oral, las historias de vida y las Ciencias Sociales". En: Historia: teoría y métodos/Comp. por Elizabeth Fonseca Corrales. San José, Costa Rica. EDUCA, 1989.

ANDERSON, Benedict. (1991) Comunidades Imaginadas II: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. Fondo de Cultura Económica. México. Pág. 24., disponible en: file:///D:/Windows/Escritorio/anderson_benedict_comunidades_imaginadas.pdf

BELTRÁN, R. (2005) La Comunicación para el desarrollo de Latinoamérica: Un recuento de medio siglo. III Congreso Panamericano de la Comunicación. Buenos Aires, Argentina. Nueva Imagen/ILET. 2005.

CABANELLAS DE TORRES, Guillermo (2004). Diccionario jurídico universitario. 2ª edición. Buenos Aires: Heliasta. Tomo II, p. 9.

CASTELLS, Manuel. (1999) La Era de la Información; El Poder de la Identidad. Comunas culturales. México. Pág. 88.

CASTRO - KIKUCHI, Luis (2005). Diccionario de ciencias de la educación. 2ª Edición. Lima: CEGURO, p. 363.

CHACÓN, Jhordana (2011). Blog de la periodista y docente Intoci Trina. Escuela de Comunicación Social UAM.

CHACÓN, Jhordana. (2011). Periodismo comunitario [Mensaje en un blog]. Recuperado de <http://periodismocomunitario819.blogspot.com/2011/06/origen-del-periodismo-comunitario.html?m=1>

CHIARI, Carlos A. (1999). Identidad y autoestima. Adaptación de Historia de la Filosofía de Julián Marías. Revista del Occidente. 32ª. Edición. Madrid, España. 1980.

EDWARD B. Tylor. (1871)."La ciencia de la cultura" AA. VV. Los orígenes de la antropología. CEAL, Buenos Aires, 1977.

EZEQUIEL Ander-Egg. (2005). Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad (2005), pag. 25.

MINISTERIO DE SALUD PÚBLICA DEL ECUADOR: (2007) Sistema Nacional de Vigilancia Epidemiológica; Estrategia "Ecuador Sin Muertes Materno-neonatales". 2007

MOSS, William W. y MAZIKANA, Peter C.(1986) Los archivos, la historia y la tradiciones: un estudio del RAMP. Programa General de Información y UNISIST, UNESCO, París, 1986.

OROZCO, J. D. P. (2009). Periodismo público ciudadano sobre el ejercicio del derecho a la comunicación en las organizaciones sociales a través de las prácticas culturales. MEDIACIONES, (9).

PAREDES, Wellington. (2002) Región, Regionalidad y Estado Nacional: Encuentros y desencuentros de un problema de larga duración. Revista Ecuatoriana de Historia. N°19.

PAREDES RAMÍREZ Wellington, (2007) "¿Quiénes son los Montubios?: Hay que conocer y reconocer cómo son los montubios" En: Doble vía y reencuentro: La Relación campo-ciudad: La tarea sociocultural e histórica de conocer, reconocer y valorar el agro y los montubios. Guayaquil, 2007. 92

TAVARES, E. (1998) en torno al periodismo de la comunidad. Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación, (61).



ANEXOS



Figura 1. Observación in situ de la realidad sobre servicios básicos en la comunidad.
Fuente: Elaboración propia.



Figura 2. La electrificación es uno de los problemas que padecen en estas comunidades
Fuente: Elaboración propia.



Figura 3. Interior de una casa típica de la región, estas suelen estar construidas de madera y caña y decoradas con diplomas.
Fuente: Elaboración propia.

The background features a series of vertical, colorful lines and shapes in shades of orange, green, blue, purple, and red. These elements are layered and vary in height and width, creating a dynamic, abstract pattern. A central black rectangle with a blue border contains the text.

**Rehabilitación oral
en adultos mayores en
Portoviejo, Manabí. Proyecto
Interinstitucional (USGP,
MIES y Club Rotario de
Portoviejo Solidario).**

**REHABILITACIÓN ORAL EN ADULTOS MAYORES EN PORTOVIEJO, MANABÍ.
PROYECTO INTERINSTITUCIONAL (USGP, MIES Y CLUB ROTARIO DE
PORTOVIEJO SOLIDARIO).**

**ORAL REHABILITATION FOR THE ELDERLY IN PORTOVIEJO, MANABÍ.
INTERINSTITUTIONAL PROJECT (USGP, MIES, PORTOVIEJO SOLIDARITY
ROTARY CLUB)**

RESUMEN

La vejez ocasiona cambios en el estado de salud bucal de los individuos, que se manifiesta en enfermedades periodontales, que ocasionan pérdidas dentales. Las consecuencias son dificultades en la masticación, modificaciones en los hábitos alimenticios y efectos sobre la comunicación y la autoestima personal. Este proyecto denominado Sonrisas de Oro, resultante de una alianza interinstitucional (USGP y MIESS, con la asistencia del Club Rotario de Portoviejo Solidario), constituyó la primera intervención odontológica en la región para evaluar el estado de salud bucal de adultos mayores. El objetivo principal fue el diagnóstico de la salud bucal de adultos mayores con la asistencia de estudiantes de la carrera de Odontología de la USGP, recabando información sobre el comportamiento de la salud bucal en adultos mayores como una investigación académica, reforzando el compromiso institucional de nuestra universidad con el entorno. Así, se logró rehabilitar integralmente a 54 pacientes adscritos al Centro Gerontológico del Buen Vivir Guillermina Loor de Moreno de Portoviejo, discutiendo los efectos de esa intervención sobre la elevación de la autoestima de los beneficiarios.

PALABRAS CLAVE: Adultos mayores, autoestima, centro gerontológico, salud bucal.

Copyright © Revista San Gregorio 2017. ISSN 2528-7907. ©

ABSTRACT

Old age causes changes in the state of oral health of individuals, which is manifested in periodontal diseases, which cause dental losses. The consequences are difficulties in chewing, changes in eating habits and effects on communication and personal self-esteem. This project called Sonrisas de Oro (Gold Smiles), resulting from an interinstitutional alliance (USGP and MIESS, with the assistance of the Rotary Club of Portoviejo Solidario), was the first dental intervention in the region to evaluate the oral health status of older adults. The main objective was the diagnosis of the oral health of the elderly with the assistance of students of the Odontology career of the USGP, gathering information on the behavior of oral health in older adults as an academic research, reinforcing the institutional commitment of our University with the environment. Thus, 54 patients assigned to the Guillermina Loor de Moreno Gerontology Center in Portoviejo were fully rehabilitated, discussing the effects of this intervention on the elevation of the beneficiaries' self-esteem.

KEYWORDS: Older adults, self-esteem, gerontological center, oral health.

Copyright © Revista San Gregorio 2017. ISSN 2528-7907. ©



MIRELLA NARCISA DE JESÚS ADUM LÍPARI



Universidad San Gregorio de Portoviejo. Ecuador



mnadum@hotmail.com

ARTÍCULO RECIBIDO: 16 DE SEPTIEMBRE DE 2016

ARTÍCULO ACEPTADO PARA PUBLICACIÓN: 14 DE DICIEMBRE DE 2016

ARTÍCULO PUBLICADO: 30 DE JUNIO DE 2017

INTRODUCCIÓN

El envejecimiento de la población constituye uno de los fenómenos más notables del siglo XXI, como consecuencia de la disminución de la tasa de fecundidad (que produce un desaceleramiento del ritmo de crecimiento poblacional) y del descenso de la mortalidad y el aumento de la esperanza de vida. El resultado es el aumento de la importancia relativa de las personas mayores de sesenta años en la estructura de la población mundial, lo que ha aumentado el interés que tiene este grupo de edad para la formulación de políticas públicas de los organismos internacionales mundiales y regionales, como la Organización Mundial de la Salud y la Organización Panamericana de la Salud.

El Ecuador no escapa a esta situación. De acuerdo al Censo de población 2010 (INEC), nuestro país cuenta con 941.000 personas mayores de 60 años (cerca de un 12% del total de la población), y se estima, según proyecciones estadísticas, que esta cifra supere los 3.000.000 de personas en el año 2050. El envejecimiento de un porcentaje cada vez mayor de adultos mayores ha creado nuevas demandas alimentarias, farmacológicas y cosmetológicas, e incentivado el desarrollo de servicios especializados en la atención de las necesidades propias de esa edad que antes no tenían mayor importancia, como la de los servicios de asistencia y acompañamiento, la recreación, el turismo, la moda, la terapia física, la asistencia psicológica, los servicios especializados de arquitectura, etc. La odontología no escapa a estas demandas.

Con la llegada de la vejez se producen cambios físicos y socio-psicológicos, que, de no atenderse debidamente, producen enormes complicaciones en la vida del adulto mayor. Entre los cambios físicos que interesan a este proyecto, respecto a realizar un diagnóstico integral de la salud bucal de los pacientes, encontramos la reducción de la cantidad de

saliva, el desgaste de la superficie de los dientes, la pérdida del hueso alveolar, la reducción del tejido nervioso y de los vasos sanguíneos. A consecuencia de estos cambios que repercuten en el estado de la salud bucal del individuo, se recrudecen las afecciones bucales, generándose complicaciones en la práctica dental (Ruiz & Herrera, 2009).

Tales afecciones bucales ocasionan pérdidas de piezas dentales, por la presencia de caries dental al nivel radicular. La caries dental es el resultado de un proceso de desmineralización que progresivamente va formando una cavidad irreversible, como consecuencia del reblandecimiento del suelo o de las paredes o por socavamiento del esmalte (Navarro, 2010: 3). La enfermedad periodontal es la de más frecuencia en los adultos, y es la causa más importante de pérdida dental después de los 35 años, y se convierte en la causa más importante de pérdida dental en el proceso de envejecimiento. La pérdida dental ocasiona molestias en la masticación, modifica la gama de alimentos que pueden ser consumidos y trae consigo un fuerte impacto sobre la comunicación en la interrelación social y afecta de una manera notable la autoestima personal (Rangel C, et al. 2009).

La frecuencia de los problemas de salud bucal entre los adultos mayores, grupo demográfico en expansión, constituye un factor de riesgo que amerita una oportuna atención, por las consecuencias que trae sobre su régimen alimentario y su percepción valorativa hacia sí mismo en una edad en que sus condiciones físicas y socio-psicológicas se debilitan, convirtiéndolo en un ser particularmente vulnerable. En una edad crítica de su evolución biológica, en la que resulta "difícil distinguir una frontera real entre lo fisiológico y lo patológico (Roisinblit, 2010: 55), que incide sobre su comportamiento social y sus particularidades. Rocha (2013: 155) hace especial referencia a los aspectos sociales "que pueden influir en la salud del adulto mayor como son la soledad, el aislamiento, la dependencia que deben formar parte del trabajo y actuación del médico geriatra". Esta población enfrenta, así, cambios físicos, que se manifiestan en deficiencias auditivas, visuales o motrices (Argudo, 2003), que repercuten sobre su condición socio-psicológica, disminuyendo su calidad de vida y su autoestima.

Las secuelas del envejecimiento son claras, en el campo de los padecimientos vinculados al área de la odontología: edentulismo, caries, especialmente cervicales, enfermedades gingivales y periodontales y, en algunos casos, infecciones de la mucosa bucal (Ministerio, 2010: 11). El tratamiento odontológico de un adulto mayor implica consideraciones especiales, por la sensible disminución de los mecanismos de adaptación y de regeneración hística. Requiere, por lo tanto, tratamientos modificados y conocimientos sobre cómo esos cambios fisiológicos afectan las prácticas de sanidad bucal, y la hacen específica, aunque esos cambios sean considerados naturales o propios en la vejez (Correa, 2013:4).

Con la edad se producen modificaciones orales muy importantes, debido, por una parte, por el avance de la vejez, o, por la otra, como consecuencia de la acumulación de factores internos fisiológicos, que no producen enfermedades pero si inducen cambios bioquímicos, funcionales y estructurales, como la modificación de la mucosa oral, que se atrofia; la disminución de la secreción salival, debido a la atrofia de las glándulas salivares; la pérdida de adherencia al nivel de los tejidos gingivales y los cambios en la estructura dental; problemas masticatorios por el aumento de la susceptibilidad a los cambios degenerativos y en los músculos peri articulares; presencia de anquilosis y el aflojamiento de los dientes; retracción mandibular, prognatismo inducido, pérdida de la dimensión vertical, lengua prominente y labios hendidados. Estos cambios fisiológicos provocan, a su vez, especialmente en el caso de edentulismo, problemas en la masticación, presencia de caries radicular, restos radiculares con focos infecciosos, enfermedades periodontales que se manifiestan en gingivitis y periodontitis, xerostomía, lesiones orales de tipo viral y otras lesiones que pueden ser consideradas lesiones precancerosas (Jaritzon, 2011:25). Se trata de cambios fisiológicos, pero que repercuten en la calidad de vida de los afectados. Y que se agravan con las condiciones de la vejez, factores psicosociales y carencia de servicio dental (Hernández & Férrez, 2012:70). Estos problemas se agrandan en el caso de adultos mayores desprovistos de recursos económicos. Algunos de ellos son asistidos en centros geriátricos públicos que el Estado financia entre sus programas sociales, como los que desarrolla el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES). Tras haber resuelto los

problemas de infecciones bucales que se padecen, la implantación de prótesis puede, por sí sola, contribuir al logro de una masticación más adecuada de los alimentos, mejorar el estado nutricional del individuo y elevar la autoestima y comportamiento en sociedad de los receptores. No obstante, existen ciertas dificultades para garantizar una completa sanidad bucal, porque patologías diversas que presentan los adultos mayores, tales como artritis y artrosis, le restan habilidad manual y hacen más ardua la limpieza de dientes aislados (Gutiérrez & Iglesias, 2009:15).

Todos esos problemas atañen a una práctica odontológica, que se desarrolla en regiones a veces deprimidas y de escaso desarrollo socioeconómico, en la que es importante la presencia reguladora del Estado, obligado por disposición constitucional a mejorar la calidad de vida de la población (Objetivo 3 del Plan del Buen Vivir), y la responsabilidad de las Universidades que están obligadas a actuar con responsabilidad social (Ley Orgánica de Educación Superior, Artículo 17). Para cumplir su deber social y asumir su compromiso ético, y actuar con propiedad, el egresado universitario de la USGP debe conocer las interrelaciones que existen entre las esferas de lo fisiológico y lo socio psicológico en poblaciones de alta vulnerabilidad biológica y socioeconómica. Una realidad para la que a veces el egresado no está suficientemente preparado porque se trata de la atención de un segmento de población a la cual no se le había dedicado suficiente atención especializada, especialmente en una época en la que no había cobrado interés la atención del adulto mayor, por su poca importancia relativa en la estructura demográfica.

En la actualidad las cosas han cambiado, existen materiales novedosos e innovaciones en los procedimientos de restauración, así como un creciente interés del adulto mayor por mantener una apropiada salud bucal, que facilite su masticación y alimentación, que mejore su parte estética y, en consecuencia, su apariencia personal, elemento directamente relacionado con su condición de autoestima. También se han implementado mecanismos de solidaridad social que permiten aplicar estos procedimientos a las poblaciones más desfavorecidas. En la práctica odontológica corriente, los adultos mayores se presentan a la consulta por lo general en situaciones muy comprometidas y de complicada reversión,

debidas generalmente a la falta de prevención, inadecuada higiene dental o inadecuados tratamientos odontológicos (Liendo, 2011:73). Para actuar con propiedad, es conveniente “contar con información válida para la correcta planificación de programas asistenciales, y... generar evidencia respecto a los resultados de la asistencia prestada durante todo el ciclo vital” (Moya, 2012:198). A decir del autor, es necesario que existan trabajos de esta naturaleza, los cuales arrojen información que ayuden a implementar nuevos programas y proyectos dirigidos a los adultos mayores.

METODOLOGÍA

A solicitud del Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES) del Ecuador se firmó un convenio marco de cooperación interinstitucional académico entre el MIES y la Universidad San Gregorio de Portoviejo, para atender a los adultos mayores que residen en el Centro Gerontológico del Buen Vivir Guillermina Loor de Moreno, situado en Portoviejo, Manabí, a través del Proyecto que se denominó Sonrisas de Oro. Este Centro fue creado en 1972, bajo la administración de la Fundación “Damas Protectoras de la Ancianidad de Manabí”. En 1985 se firmó un comodato y un convenio de administración entre el Ministerio de Bienestar Social de la Época y la Cruz Roja ecuatoriana. Luego la administración del Centro Gerontológico pasó al MIES.

El convenio suscrito entre el MIES y la USGP, fue ampliado con otro convenio celebrado con el Club Rotario de Portoviejo Solidario, el cual se comprometió a aportar los recursos económicos para cancelar las primeras prótesis necesarias para rehabilitar a los residentes del Centro Gerontológico que requirieran de esa intervención. Por la USGP participaron activamente diez profesores de diferentes componentes educativos y cincuenta estudiantes que cursaban los últimos semestres de la carrera de Odontología, con el propósito de fortalecer los conocimientos aprendidos en las aulas universitarias. La USGP colaboró con recursos humanos y económicos para la ejecución del proyecto de vinculación.

Se realizó una investigación de campo, descriptiva, de corte transversal para recolectar la información de base, que luego fue organizada y analizada, obteniéndose los resultados pertinentes. Se aplicaron técnicas de observación, examen dental y llenado de la ficha 033 usada por el Ministerio de Salud Pública del

Ecuador para el diagnóstico. La investigación se planificó para el periodo comprendido entre febrero del año 2014 y septiembre del año 2016 y, se dividió en cuatro fases, tres de ellas concluidas y la última fase, que corresponde al monitoreo de las prótesis adaptadas, empieza en septiembre del año 2016.

Inicialmente, el Centro Gerontológico registró a 295 adultos mayores pertenecientes a las diferentes modalidades de atención, de ambos sexos, expuestas en la tabla No. 1. (Ver Anexos)

RESULTADOS

De los 295 adultos mayores que reportó el centro gerontológico, solo se pudo diagnosticar a 120 (41%) del total de los beneficiarios. Esta diferencia se debió a distintos factores, tales como las dificultades en la logística para el traslado de los pacientes a las clínicas de la universidad, el poco interés demostrado por los familiares de los adultos mayores para acompañarlos a la consulta y el deterioro de la salud de los beneficiarios durante este proceso. El diagnóstico de los 120 adultos mayores se reveló en un condensado epidemiológico, tal como se muestra en la tabla numero 2. (Ver Anexos)

Para medir la edad de los adultos mayores, se dividió a la población en cuatro grupos etarios, de 60-69 años, 10%; de 70-79 años, 37%; de 80-89 años, 43%; y, de 90 años y más 10%. La mayoría de los adultos mayores diagnosticados se ubicaron en el tercer grupo etario. Al medir el porcentaje del sexo, se obtuvo que el 53% eran varones y el 47% mujeres.

En cuanto al índice de piezas cariadas, perdidas y obturadas (CPO), se evidenció que un 95% de beneficiarios habían perdido piezas dentales. El índice de higiene bucal (HIOS) detectó que el 51 % de ellos tenían placa bacteriana, cálculo y gingivitis, además, el diagnóstico reveló, que de los 120 adultos mayores diagnosticados, 69 eran edéntulos y 51 padecían de edentulismo parcial.

A pesar de que la primera fase del proyecto fue planificada para diagnóstico, el odontólogo encargado de la dirección técnica del proyecto, decidió escoger a 11 pacientes, de los cuales 8 completaron el tratamiento de rehabilitación protésica, los tres que no lo completaron no colaboraron en el proceso de reha-

bilitación, quedando 61 personas, es decir el (88%) por rehabilitar.

En la segunda fase del proyecto, se dictaron charlas de promoción y prevención sobre la importancia de una buena salud bucal, dirigida a los empleados del centro gerontológico y a los familiares de los adultos mayores. En esta etapa se escogieron a 8 pacientes para su rehabilitación, habiendo terminado el tratamiento seis.

La tercera fase del proyecto fue dividida en tres partes, correspondiente a los periodos lectivos: marzo-agosto 2015, septiembre 2015-febrero 2016 y marzo-agosto 2016. La primera parte de esta fase fue muy difícil, debido a que el Centro Gerontológico, eliminó la modalidad alternativa y domiciliaria, por restricciones presupuestaria. Esta decisión disminuyó el número de pacientes edéntulos de 55 a 40. Otro factor que influyó en esta etapa del proyecto, fue la situación de la Salud Pública que vivió la provincia y el país, debido a las epidemias de Dengue, Chikungunya y Zika que afectaron a los pacientes del centro.

El Odontólogo encargado escogió a seis pacientes, de los cuales 3 (8%) terminaron la rehabilitación protésica, y los otros tres, quedaron en la fase llamada prueba de enfilado. La parte dos de la fase 3 del proyecto, se realizó en el periodo lectivo, septiembre 2015- febrero 2016, lapso en que se escogieron 15 adultos mayores para su rehabilitación protésica, de ellos 13 completaron el tratamiento. Las dos personas que no lo hicieron presentaban en su cavidad bucal estomatitis, enfermedad que no fue superada a pesar de que se les prescribieron medicamentos. Es muy importante decir que los tres adultos mayores que se quedaron en la prueba de enfilado fueron rehabilitados.

La tercera parte de la fase 3 se ejecutó en el periodo lectivo marzo-agosto 2016. En esa etapa corta, irregular y con problemas derivados de los efectos causados por el terremoto del 16A, se escogieron seis adultos mayores para la rehabilitación protésica, completando el tratamiento todos. El odontólogo encargado decidió adelantarse a la última fase del proyecto y encargó a un grupo de estudiantes el monitoreo de los tratamientos realizados en las fases anteriores. No se pudieron rehabilitar más pacientes en esta fase, porque una de las consecuencias del terremoto que afectó a Manabí fue la marcada ausencia de

los adultos mayores de la modalidad diurna en el centro.

DISCUSIÓN

El resultado de este trabajo se lo realizó para solventar una necesidad social, proponiendo la atención de la cavidad bucal de los adultos mayores del centro Gerontológico Guillermina Loor de Moreno. Los pacientes atendidos constituyen uno de los grupos más vulnerables de la sociedad con altos factores de riesgo, agravados por la pérdida de piezas bucales, una precaria higiene bucal, factores socioeconómicos y el abandono de los familiares.

Los lugares donde van las personas adultas mayores con significativos factores de riesgo, son los centros gerontológicos públicos, que en nuestro país están bajo la responsabilidad del MIES. Otro factor importante que lleva a realizar este tipo de proyectos es la poca cobertura e ineficiente atención que el Estado le da a estos centros gerontológicos.

En el Centro Gerontológico donde se intervino, el 43% de los adultos mayores pertenecían al grupo etario de 80 a 90 años. Otro indicador importante es el género: 53% masculino y el 47% femenino, siendo el masculino el que predomina en esta población. Según (INEC., 2009: 6) "A nivel nacional existe una diferencia porcentual mínima entre hombres y mujeres, 6.8%. 46,6% para las mujeres adultas mayores y 53,4% para los hombres adultos mayores". En el diagnóstico realizado se constató el predominio de los dientes perdidos en un 95%. Este altísimo porcentaje, se explica por la edad de la población, por la mala higiene bucal, por la situación socioeconómica que viven y por pocas oportunidades de servicios de salud odontológicas. (Castillo, 2012: 77) señala que en el adulto mayor es más prevalente la pérdida de piezas dentarias. El impacto es más negativo en personas edéntulas, ya que la pérdida total de dientes reduce el rendimiento de la función masticatoria, afectando la alimentación del individuo, lo que trae como consecuentemente la pérdida de peso. Además trae desventajas sociales como la dificultad en la comunicación y alteraciones en la autoestima.

Este estudio de Castillo (2012) tiene mucha relación con la presente investigación, debido a que la pérdida de dientes afecta a las personas de diferentes edades, pero se observa más

en los adultos mayores, como consecuencia de haber desarrollado enfermedades crónicas como la caries dental y la periodontitis. El predominio de la placa dental bacteriana, el cálculo y la gingivitis también es un denominador común en este grupo etario. Para Doncel, Vidal, & Del-Valle (2011), señalan que “La placa dentobacteriana y la microbiota del surco gingival constituyen el factor de riesgo que más se asocia con el origen y la evolución de la gingivitis crónica por ser el contacto mantenido de los microorganismos con la encía”. Los adultos mayores que se pudieron rehabilitar en estas tres fases del proyecto fueron el 72% de la población, para un subtotal de 39 pacientes. El resto, el 28%, corresponde a los no rehabilitados. De acuerdo a Peña (2012: 120): “el concepto de salud oral engloba no solo la ausencia de dolor, si no la también la higiene, función, estética y el confort subjetivo que experimenta el paciente. Se debe tener muy presente la necesidad de aplicar diversos procedimientos terapéuticos rehabilitadores”.

Los estudios citados guardan cierta relación con nuestra investigación, tomando en consideración que en cada uno de ellos se evidencia el interés por el bienestar del adulto mayor, prestando atención al cuidado de su salud bucal y la aplicando ciertos procedimientos para rehabilitarlos, tomando en cuenta que la placa dentobacteriana y la microbiota del surco gingival constituyen el factor de riesgo que más se asocia con el origen y la evolución de la gingivitis en los adultos mayores.

CONCLUSIÓN

Los adultos mayores rehabilitados recibieron sus prótesis totales y/o parciales superiores e inferiores. En el monitoreo se constata que elevaron notablemente su autoestima: estéticamente presentaron un buen aspecto y su estado de ánimo mejoro significativamente. Los beneficiarios lograron una mejor comunicación con su entorno, ya que vocalizaban mejor sus palabras y el dialogo con los demás se volvió más claro y preciso.

El Proyecto Sonrisas de Oro, les cambio la vida a los pacientes rehabilitados. El simple hecho de ser visitados regularmente por jóvenes estudiantes y profesores, los entusiasmaba llenándolos de alegría, particularmente cuando tenían que movilizarse hasta la universidad.

La salud integral de los adultos mayores cambio con sus prótesis recibidas. Comenzaron a masticar adecuadamente, la digestión y metabolización de los nutrientes se produjo de manera más adecuada.

Algunos pacientes con restos radiculares o que padecían de enfermedades crónicas como diabetes, hipertensión, entre otras, no pudieron ser atendidos, porque no hubo una certificación médica de parte del Centro, que permitiera intervenirlos minimizando el riesgo. El personal que trabaja en el Centro Gerontológico, son personas con buena voluntad, pero sin la suficiente preparación para realizar una gestión administrativa eficiente.

No existe el suficiente compromiso del personal que atiende a los adultos mayores, especialmente en el cuidado, uso y mantenimiento de las prótesis. Se ha detectado que las recomendaciones que se entregaron a la dirección del centro no son cumplidas y las prótesis en muchos casos han fracasado y se ha tenido que volver a rehabilitarlas.

La Universidad San Gregorio de Portoviejo realizó una invaluable labor. Tanto los estudiantes como profesores participantes cumplieron con el compromiso trazado en el proyecto. Es necesario señalar que el Club Rotario de Portoviejo Solidario también cumplió eficazmente y con responsabilidad lo que había prometido. ■

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Argudo, M. (2003). Centro-hogar geriátrico para el cuidado y desarrollo de las personas de la tercera edad. Quito, república del Ecuador: Universidad Internacional SEK del Ecuador.
- Asamblea-Nacional-Constituyente. (2008). Constitución de la República del Ecuador.
- Bacallao, G., & Correa, M. R. (2013). Salud bucal en pacientes del hogar de ancianos Francisca Navia Isla de la Juventud 2011. *Revista Médica de la Isla de la Juventud*. Recuperado el 29 de agosto de 2016, de www.remij.sld.cu/index.php/remij/article/view/42/91: <http://remij.sld.cu/index.php/remij/article/view/42/91>
- Cardentey García, J. T., Silva, M., & Sixto, M. C. (2011). Estado de salud bucal de la población geriátrica perteneciente a la Clínica Ormani Arenado. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*. 15. Recuperado el 7 de septiembre de 2016, de www.scielo.sld.cu/pdf/rpr/v15n2/rpr08211.pdf: <http://www.scielo.sld.cu/pdf/rpr/v15n2/rpr08211.pdf>
- Castillo, D. (2012). Asociación del acceso a la atención dental y el edentulismo. . Recuperado el 10 de septiembre de 2016, de www.upch.edu.pe/faest/publica/2012/vol22_n2/vol22_n2_12_reh.pdf#page=6: http://www.upch.edu.pe/faest/publica/2012/vol22_n2/vol22_n2_12_reh.pdf#page=6
- Doncel, C., Vidal, M., & Del-Valle, C. (2011). Relación entre la higiene bucal y la gingivitis en jóvenes. *Revista Cubana de Medicina Militar*. 40. Recuperado el 10 de septiembre de 2016, de http://www.scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_ar
- Gutiérrez, L., & Iglesias, P. (2009). Técnicas de ayuda odontológica estomatológica. . Reino de España: Editex.
- Hernández, R., & Férez, J. (2012). Efecto de la utilización de prótesis dentales en la percepción de salud bucal. *REVISTA ADM*. 69. . Recuperado el 4 de septiembre de 2016, de www.medigraphic.com/pdfs/adm/od-2012/od122f.pdf: <http://www.medigraphic.com/pdfs/adm/od-2012/od122f.pdf>
- INEC. (2009). Instituto nacional de estadísticas y censo. Quito, República del Ecuador. . Recuperado el 10 de septiembre de 2016, de www.ecuadorencifras.gob.ec/wp-content/descargas/Presentaciones/estadisticas_adulto_mayor.pdf: http://www.ecuadorencifras.gob.ec/wp-content/descargas/Presentaciones/estadisticas_adulto_mayor.pdf
- Jaritzon, E. (2011). Salud bucodental y calidad de vida oral en los mayores. . Reino de España: Servicio de Publicaciones.
- Laplace, D., Legrá, M., Fernández, J., Quiñones, D., Piña, L., & Castellanos, L. (2013). Enfermedades bucales en el adulto mayor. Recuperado el 2 de septiembre de 2016, de www.scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1560-43812013000400008&script=sci_arttext: http://www.scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1560-43812013000400008&script=sci_arttext
- Lauzardo García del Prado, G. G., Quintana Castillo, M., Gutiérrez, N., & Fajardo, J. (2009). Caracterización del estado de salud bucal y nivel de conocimientos en pacientes geriátricos Caricuao. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*. 8. Recuperado el 5 de septiembre de 2016, de www.scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2009000400020: http://www.scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2009000400020
- Ley-Orgánica-de-Educación-Superior. (2011).
- Liendo, L. (2011). Hablemos entre Dientes. . República del Perú: Milatam.
- Ministerio, S. (2010). Guía Clínica Salud Oral Integral para Adultos de 60 Años. . República de Chile: MINSAL.
- Moya, P. C. (2012). Situación de salud oral y calidad de vida de los adultos mayores. *Rev Estomatol Herediana*. 22. C. Recuperado el 30 de agosto de 2016, de www.upch.edu.pe/faest/publica/2012/vol22_n4/reh_vol22_n4_12_art01.pdf: http://www.upch.edu.pe/faest/publica/2012/vol22_n4/reh_vol22_n4_12_art01.pdf
- Murillo, M. (2011). Envejecimiento bucodental. *Anales de Gerontología*. 6. Recuperado el 1 de septiembre de 2016, de www.revistas.ucr.ac.cr/index.php/gerontologia/article/view/8871/8351: <http://www.revistas.ucr.ac.cr/index.php/gerontologia/article/view/8871/8351>
- Navarro, I. (<http://eprints.ucm.es/10292/1/T26867.pdf> de 2010). Estudio epidemiológico de salud bucodental en una población infantil adolescente de castilla-La Mancha. Tesis Doctoral. Recuperado el 16 de Septiembre de 2016, de <http://eprints.ucm.es/10292/1/T26867.pdf> : <http://eprints.ucm.es/10292/1/T26867.pdf>
- Palma, A. (2007). Técnica de Ayuda Odontológica y Estomatológica. Reino de España: Paraninfo.
- Peña, C. L. (2012). Tratamiento multidisciplinar en el paciente anciano. *Gaceta Dental*. 239. . Recuperado el 11 de Septiembre de 2016, de http://www.gacetadental.com/wp-content/uploads/OLD/pdf/239_CIENCIA_Tratamiento_multidisciplinar_ancianos.pdf
- Rangel, C., Lauzardo, G., Quintana, M., Gutiérrez, E., & Gutiérrez, N. (2009). Necesidad de crear programas de promoción y prevención en el adulto mayor. *Revista Cubana de Estomatología*. 46. Recuperado el 4 de septiembre de 2016, de www.scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0034-75072009000100004&script=sci_arttext: http://www.scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0034-75072009000100004&script=sci_arttext
- Rocha, L. (2013). Los centros Geriátricos. Recuperado el 28 de Agosto de 2016, de www.books.google.com.ec/id=pYdOAgAAQBAj&pg=PA156&lpq
- Rodrigues, R. (2003). Rodrigues RJ. e-Salud en Latinoamérica y el Caribe: tendencias y temas emergentes. . Washington (D.C): : OPS.
- Rodríguez, J. (2014). Evaluación geriátrica integral, importancia, ventajas y beneficios en el manejo del adulto mayor. Recuperado el 9 de septiembre de 2016, de www.revpanorama.sld.cu/index.php/panorama/article/view/6/pdf: <http://www.revpanorama.sld.cu/index.php/panorama/article/view/6/pdf>
- Roisinblit, R. (2010). Odontología para las Personas Mayores. República de Argentina: Ebook.
- Ruiz, H., & Herrera, A. (2009). La prevalencia de periodontopatías y algunos factores de riesgo en el adulto mayor. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*. Recuperado el 7 de septiembre de 2016, de www.scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-03002009000300007&script=sci_arttext&tlng=en: http://www.scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-03002009000300007&script=sci_arttext&tlng=en
- Secretaria-Nacional-de-Planificaiación-y-Desarrollo. (2013). Plan Nacional Buen Vivir. Recuperado el 10 de septiembre de 2016, de [www.documentos.senplades.gob.ec/Plan%20Nacional%20Buen%20Vivir%202013-2017.pdf](http://documentos.senplades.gob.ec/Plan%20Nacional%20Buen%20Vivir%202013-2017.pdf): <http://documentos.senplades.gob.ec/Plan%20Nacional%20Buen%20Vivir%202013-2017.pdf>
- Vera, M. (2007). Significado de la calidad de vida del adulto mayor para sí mismo y para su familia. . Recuperado el 04 de septiembre de 2016, de www.scielo.org.pe/pdf/afm/v68n3/a12v68n3: <http://www.scielo.org.pe/pdf/afm/v68n3/a12v68n3>
- Vera, M. (2010). Significado de la calidad de vida del adulto mayor para sí mismo y para su familia. Recuperado el 04 de septiembre de 2016, de www.scielo.org.pe/pdf/afm/v68n3/a12v68n3: <http://www.scielo.org.pe/pdf/afm/v68n3/a12v68n3>



ANEXOS

NÚMERO DE ADULTOS ATENDIDOS EN EL CENTRO GERONTOLÓGICO GUILLERMINA LOOR DE MORENO.			
MODALIDAD M	UJERES	VARONES	TOTAL
Residentes 1	4	24 3	8
Diurna 2	3	18 4	1
Alternativa	11 9	2	0
Domiciliaria 9	9	97	196
			295

Tabla 1.
Fuente: Centro Gerontológico Guillermina Loor de Moreno

CONDENSADO EPIDEMIOLÓGICO Y REPRESENTACION ESTADÍSTICA DEL DIAGNÓSTICO INICIAL DE 120 ADULTOS MAYORES ATENDIDOS EN EL CENTRO GERONTOLÓGICO DEL BUEN VIVIR "GUILLERMINA LOOR DE MORENO". APLICACION DE LA FICHA CLÍNICA 033. PRIMERA FASE DEL PROYECTO "SONRISAS DE ORO"																	
Nº	PACIENTES	EDAD				SEXO		ORO				MOS				EDENTE	
		80	70	60	50	M	F	CARIADOS	PERDIDOS	OBTURADOS	TOTAL	PLACA	CALDADO	SINGIVITIS	TOTAL	PARCIAL	TOTAL
1	Paciente 1			1		1		0	32	0	32	0	0	0	0		1
2				1			1	0	24	0	24	0	0	0	0	1	
3		1					1	0	32	0	32	0	0	0	0		1
4				1	1			0	32	0	32	0	0	0	0		1
5			1		1			0	32	0	32	0	0	0	0		1
6				1	1			0	32	0	32	0	0	0	0		1
7			1			1		0	32	0	32	0	0	0	0		1
8				1		1		0	32	0	32	0	0	0	0		1
9				1		1		0	32	0	32	0	0	0	0		1
10		1				1		0	32	0	32	0	0	0	0	1	
11		1				1		4	30	1	35	1	0,2	1	0	1	
12			1			1		4	28	0	32	0	0	0	0	1	
13				1	1			0	32	0	32	0	0	0	0		1
14				1	1			4	28	0	32	0	0	0	0	1	
15			1			1		6	26	0	32	0	0	0	0	1	
16				1		1		0	32	0	32	0	0	0	0		1
17				1		1		0	32	0	32	0	0	0	0		1
18			1			1		0	32	0	32	0	0	0	0		1
19			1			1		2	28	0	30	0	0	0	0	1	
20				1		1		0	32	0	32	0	0	0	0		1
21			1			1		0	30	0	30	2	1	0	0	1	
22			1			1		3	29	0	32	0	0	0	0	1	
23			1			1		0	32	0	32	0	0	0	0		1
24				1		1		0	32	0	32	0	0	0	0		1
25			1			1		10	22	0	32	1	1	1	0	1	
26			1			1		0	32	0	32	0	0	0	0		1
27			1			1		0	32	0	32	0	0	0	0		1
28			1			1		0	32	0	32	0	0	0	0		1
29				1		1		0	32	0	32	0	0	0	0		1
30				1		1		0	32	0	32	0	0	0	0	1	
31				1		1		0	32	0	32	0	0	0	0		1
32				1		1		0	32	0	32	0	0	0	0		1
33				1	1			0	32	0	32	0	0	0	0		1
34			1			1		0	32	0	32	0	0	0	0		1
35				1		1		0	32	0	32	0	0	0	0		1
36			1			1		0	32	0	32	0	0	0	0		1
37					1	1		0	32	0	32	0	0	0	0	1	
38			1			1		0	28	4	32	1	1	0	0	1	
39			1			1		0	26	0	26	1	1	0	0	1	
40			1			1		0	32	0	32	0	0	0	0		1

Tabla 2: Condensado epidemiológico
Fuente: Centro Gerontológico Guillermina Loor de Moreno

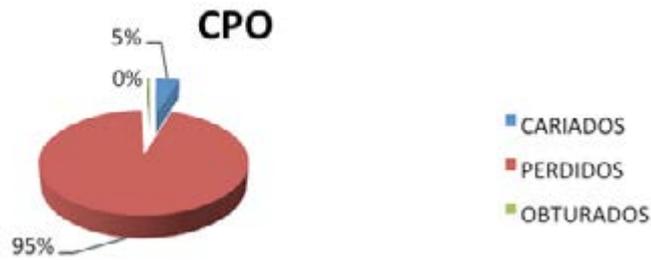
41			1				0	27	0	27	0	0	0	0	0	1	1
42			1			1	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
43			1		1		7	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
44			1		1	1	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
45	1				1		4	30	0	34	1	0,4	0,8	0	0	1	1
46	1				1	1	1	38	0	39	1	0,3	0,5	0	0	1	1
47		1			1		4	38	0	42	1	2	0,38	0	0	1	1
48	1				1		8	28	0	32	0	0	0	0	0	1	1
49			1		1		0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
50			1		1	1	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
51			1		1		0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
52			1		1		0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
53			1		1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
54		1			1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
55		1			1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
56		1			1	9	0	23	0	30	0	0	0	0	0	1	1
57		1			1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
58			1		1	0	0	38	0	38	1,5	0	0	0	0	1	1
59			1		1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
60			1		1	7	0	34	0	41	1,5	0,3	0	0	0	1	1
61			1		1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
62		1			1	1	1	31	0	34	0	0	0	0	0	1	1
63		1			1	0	0	34	0	34	1	1,3	1	0	0	1	1
64		1			1	4	0	31	7	38	0	0	0	0	0	1	1
65		1			1	8	0	29	0	37	1,35	1	1	0	0	1	1
66		1			1	3	0	33	0	36	1	1	0	0	0	1	1
67			1		1	0	0	37	0	37	0	0	0	0	0	1	1
68			1		1	5	0	38	0	43	0	0	0	0	0	1	1
69			1		1	0	0	26	0	26	0	0	0	0	0	1	1
70		1			1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
71		1			1	3	0	27	0	32	0	0	0	0	0	1	1
72		1			1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
73			1		1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
74	1				1	3	0	33	0	36	1,2	1	0	0	0	1	1
75			1		1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
76			1		1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
77		1			1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
78			1		1	1	0	31	0	32	0	0	0	0	0	1	1
79		1			1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
80		1			1	1	0	27	0	28	0	0	0	0	0	1	1
81			1		1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
82		1			1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
83			1		1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
84			1		1	7	0	25	0	32	1	1	0	0	0	1	1
85	1				1	13	0	0	0	13	0,5	0,7	0,7	0	0	1	1
86			1		1	0	0	20	0	20	1,5	0,5	0	0	0	1	1
87			1		1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
88			1		1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
89		1			1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
90		1			1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
91			1		1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
92			1		1	3	0	29	0	32	0	0	0	0	0	1	1
93	1				1	1	1	17	0	18	1,35	0,7	0,7	0	0	1	1
94		1			1	5	0	34	0	39	1,5	1	1	0	0	1	1
95			1		1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
96		1			1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
97			1		1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
98		1			1	0	0	35	0	35	0	0	0	0	0	1	1
99			1		1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
100		1			1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
101		1			1	1	0	25	0	26	0	0	0	0	0	1	1
102		1			1	2	0	30	0	32	0	0	0	0	0	1	1
103			1		1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
104			1		1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
105			1		1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
106		1			1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
107	1				1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
108	1				1	2	0	28	0	30	0	0	0	0	0	1	1
109		1			1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
110		1			1	3	0	6	0	9	1,2	0	0	0	0	1	1
111			1		1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
112		1			1	8	0	24	0	32	0	0	0	0	0	1	1
113			1		1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
114			1		1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
115		1			1	4	0	28	0	32	0	0	0	0	0	1	1
116			1		1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
117			1		1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
118		1			1	0	0	34	1	35	0	0	0	0	0	1	1
119			1		1	0	0	32	0	32	0	0	0	0	0	1	1
120		1			1	1	0	13	0	17	1,3	1	0,5	0	0	1	1
TOTAL		12	44	32	12	57	24	164	1029	16	3489	28,06	14,7	7,28	0	81	89

EDAD				SEXO	
60-69 AÑOS	70-79 AÑOS	80-89 AÑOS	90 Y MÁS AÑOS	M	F
12	44	52	12	64	56



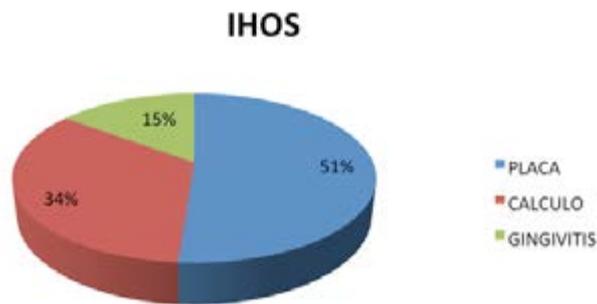
Fuente: Estadística del centro Gerontológico

CPO			
CARIADOS	PERDIDOS	OBTURADOS	TOTAL
164	3309	16	3489



Fuente: Estadística del centro Gerontológico

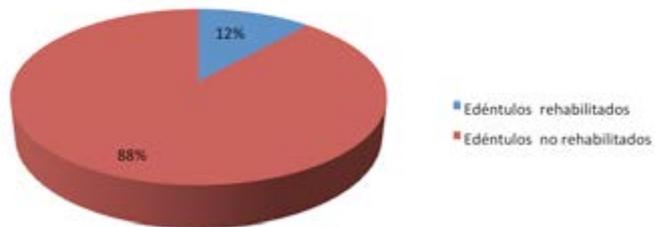
IHOS		
PLACA	CALCULO	GINGIVITIS
25,06	16,7	7,23



Fuente: Estadística del centro Gerontológico

	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Edéntulos rehabilitados	8	12%
Edéntulos no rehabilitados	61	88%
Edéntulos diagnosticados	69	100%

RESULTADOS DE LA PRIMERA FASE



Resultados estadísticos de la primera fase del proyecto
Fuente: Estadísticas del resultado del Proyecto

	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Edéntulos rehabilitados	6	10%
Edéntulos no rehabilitados	55	90%
Edéntulos por rehabilitar de la primera fase	61	100%

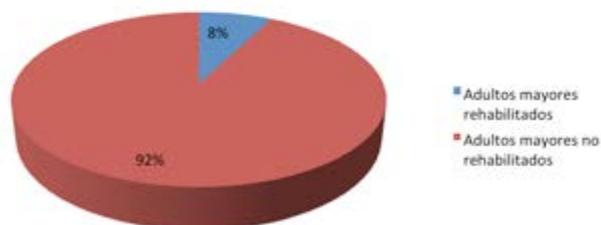
RESULTADOS DE LA SEGUNDA FASE



Resultados estadísticos de la segunda fase del proyecto
Fuente: Estadísticas del resultado del Proyecto

	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Adultos mayores rehabilitados	3	8%
Adultos mayores no rehabilitados	37	92%
Adultos mayores por rehabilitar	40	100%

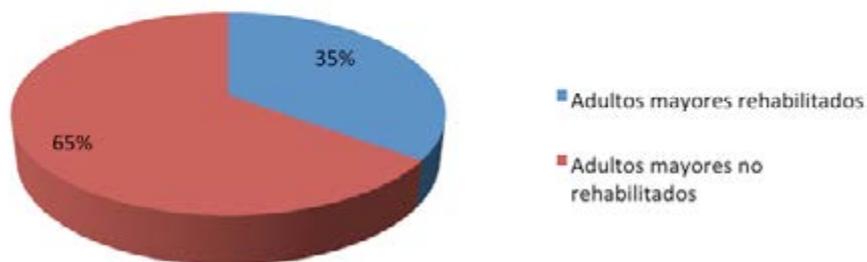
Resultados primera parte de la fase tres



Resultados estadísticos primera parte de la fase tres del proyecto
Fuente: Estadísticas del resultado del Proyecto

	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Adultos mayores rehabilitados	13	35%
Adultos mayores no rehabilitados	24	65%
Adultos mayores por rehabilitar	37	100%

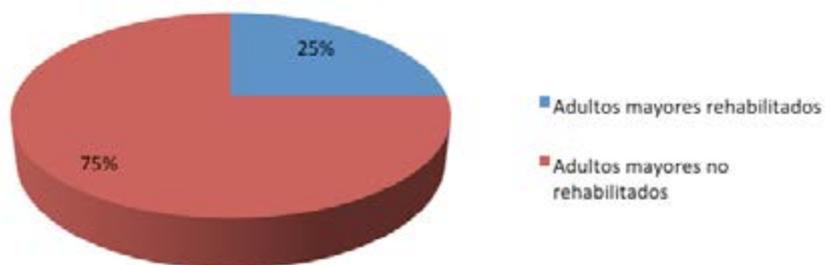
Resultados segunda parte de la fase tres



Resultados estadísticos segunda parte de la fase tres del proyecto
Fuente: Estadísticas del resultado del Proyecto

	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Adultos mayores rehabilitados	6	25
Adultos mayores no rehabilitados	18	75
Adultos mayores por rehabilitar	24	100

Resultados de la tercera parte fase tres



Resultados estadísticos tercera parte fase tres del proyecto
Fuente: Estadísticas del resultado del Proyecto



Actores del cambio
Fuente: Archivos fotográficos del proyecto

**Capital social de
acceso: desigualdad
entre jóvenes a través
de sus redes sociales**



CAPITAL SOCIAL DE ACCESO: DESIGUALDAD ENTRE JÓVENES A TRAVÉS DE SUS REDES SOCIALES

SOCIAL CAPITAL OF ACCESS: INEQUALITY AMONG YOUNG PEOPLE THROUGH THEIR SOCIAL NETWORKS

RESUMEN

El capital social conjuntamente con el capital económico y el capital cultural son tres elementos que permiten estudiar la desigualdad social. Al mismo tiempo, el capital social es el elemento mediante el cual las redes sociales conectan a los actores con recursos (bienes o servicios). Sin embargo, este tipo de capital carece de un modelo empírico que lo defina y permita su medición. Por este motivo, este artículo asume dos retos, la propuesta de un modelo empírico y su aplicación en un estudio sobre la desigualdad de capital social. Robert Putnam (2002) afirma que la pertenencia a instituciones comunitarias (asociaciones culturales, clubes deportivos, fundaciones, escuelas, etc.) dota a sus miembros de mayores niveles de capital social. Consecuentemente, ser miembro de una institución comunitaria puede explicar la existencia de diferentes niveles de capital social entre actores. Este artículo sigue esta hipótesis demostrando la influencia de la universidad, como institución comunitaria, en la desigualdad del capital social de acceso (extensión de red social) entre dos grupos de jóvenes (universitarios y no universitarios).

PALABRAS CLAVE: Capital social; Comunidad; Confianza; Intercambio; Instituciones.

Copyright © Revista San Gregorio 2017. ISSN 1390-7247; eISSN: 2528-7907 ©

ABSTRACT

Social capital along with Economic Capital and Cultural Capital are three elements that allow us to research social inequality. At the same time, Social Capital is the element through which social networks connect actors with resources (goods or services). However, this kind of capital lacks an empirical model that defines and allows its measurement. For this reason, this research assumes two challenges, the proposal of an empirical model and its application in a study on inequality of Social Capital. Robert Putnam (2002) states that community institutions (cultural associations, sports clubs, foundations, schools, etc.) provide its members with higher levels of social capital. Consequently, affiliation in a community institution can explain the existence of different levels of social capital among members and non-members. This article follows this hypothesis by demonstrating the influence of the university (community institution) over the inequality in Access Social Capital (social network extension) among two groups of young people (university students and non-university ones).

KEYWORDS: Social capital; Community; Trust; Exchange; Institutions

Copyright © Revista San Gregorio 2017. ISSN 1390-7247; eISSN: 2528-7907 ©



ARTÍCULO RECIBIDO: 23 DE SEPTIEMBRE DE 2016

ARTÍCULO ACEPTADO PARA PUBLICACIÓN: 25 DE ABRIL DE 2017

ARTÍCULO PUBLICADO: 30 DE JUNIO DE 2017

INTRODUCCIÓN

El capital social se refiere a un tipo de capital que permite a los actores el acceso y la movilización de recursos (de facto o potencialmente) mediante el uso de sus redes sociales (contactos personales). Es un concepto que se ha introducido desde hace un par de décadas en la teoría sociológica como objeto de estudio, a pesar de que la idea de capital social se puede encontrar en autores clásicos de la teoría sociológica como Simmel o Tönnies.

La primera aparición del capital social como concepto definido data de un escrito de 1916 del reformista estadounidense L. J. Hanifan (Putnam, 2002). Pero el impacto de este planteamiento no tuvo relevancia en su época, siendo rescatado para las ciencias sociales a finales de siglo XX. Una de las características del capital social es su versatilidad y complejidad, que han propiciado a la economía, la sociología, o la ciencia política un nuevo marco de innovación para el estudio de las relaciones interpersonales y la cohesión social. A través de la teoría del capital social se ha querido dar respuesta a asuntos tan dispares como, la eficacia de las instituciones en sociedades democráticas, el desarrollo comunitario, la erradicación de la delincuencia o el estudio del tercer sector como elemento de dinamización de la sociedad civil.

Este artículo investiga la relación entre la pertenencia a una institución comunitaria en la consecución de mayores niveles de capital social. Ya que según la teoría del capital social (Putnam, 2002) una institución comunitaria es un espacio que permite establecer vínculos que derivan en redes sociales estables. Para Putnam (2002) cualquier tipo de colectividad estructurada mediante normas se constituye como institución comunitaria. Según este politólogo norteamericano una asociación deportiva, una asociación cultural, una escuela o una universidad serían instituciones comunitarias.

En relación a lo anterior Coleman (1988) afirma que para la construcción de redes sociales, y por ende de capital social, no solo es necesario un contexto en el que se puedan crear estas redes, sino que también, se precisa los actores inviertan tiempo en la creación y mantenimiento de vínculos. De este modo, los individuos establecen niveles óptimos de confianza mutua que derivan en la creación de redes sociales. En este sentido la universidad permite esta inversión, ya que los estudiantes permanecen largos periodos en ella durante el estudio de su carrera universitaria.

Esta investigación aporta un modelo teórico destinado a la medición del capital social. Aparte de una perspectiva novedosa al combinar tres elementos: la universidad como institución comunitaria, los jóvenes como sujeto de estudio y el capital social como marco teórico.

En esta investigación se compararán dos poblaciones de jóvenes adultos (mayores de 18 años y menores de 34 años). La variable discriminante es la pertenencia a la universidad, cabe apuntar no entran en la muestra los jóvenes ex universitarios. Se escoge a esta población ya que la juventud es la etapa del ciclo vital en la que se desarrolla el mayor número de interacciones sociales y se construyen, en mayor medida, los lazos y las redes sociales personales. (Putnam, 2002).

El principal objetivo de esta investigación es conocer si dentro de estos dos grupos de jóvenes existen desigualdades en lo referente a sus niveles de capital social de acceso (extensión de red social) por el mero hecho de pertenecer o no a una institución comunitaria (la universidad). Y por tanto, si la universidad dota a sus integrantes mayores niveles de capital social de acceso frente a quienes no pertenecen a ella.

I. EL CAPITAL SOCIAL COMO CONCEPTO TEÓRICO

Desde la década de los noventa hasta la fecha múltiples estudios e investigaciones se han publicado sobre este concepto. Pero a pesar de ello, más de veinte años de investigación no han establecido unas características comunes que puedan aunar las diferentes perspectivas teóricas en una definición clara y concisa. Sin una definición precisa, el concepto de capital social se desdibuja y hace muy complicado un análisis empírico. Sin embargo, autores como

Putnam (2001) o Nan Lin (2008) confían en posibilidad de establecer un modelo que permita su medición.

Según James Coleman (1988) Glenn Loury (1977) fue el primer autor que empleó este concepto para referirse a los recursos que están vinculados a las relaciones familiares y que son utilizados para el desarrollo cognitivo y social de los hijos. Sin embargo, el principal desarrollo teórico del capital social corresponde a las obras de Pierre Bourdieu (1980; 1988), James Coleman (1988; 2011) y Robert Putnam (1993; 2002; 2003). De estas obras derivan los dos principales enfoques teóricos (estructuralista y culturalista o comunitario) que dividen los trabajos realizados hasta la fecha. Al margen de estas dos corrientes, muchos autores consideran que las aportaciones de Nam Lim (2001; 2008) se enmarcan dentro del enfoque estructuralista.

El enfoque denominado estructuralista parte de los trabajos de Bourdieu (1980; 1988) y Coleman (1988; 2011). Estos dos autores entienden el capital social como un conjunto de bienes y recursos que están disponibles para el actor a través de la participación en redes sociales.

La escuela comunitaria centra su enfoque en una línea de estudio que establece una correlación entre el desarrollo comunitario, el dinamismo de la sociedad civil y la existencia de capital social. El desarrollo de esta perspectiva se basa en los trabajos de Robert Putnam, *Making Democracy Work* (1993), *The Prosperous Community. Social Capital and Public Life* (1993) y *Bowling alone: America's Declining Social Capital* (1995). El impacto de estas publicaciones ha ido más allá del ámbito académico, proporcionando que el capital social fuera incluido en la agenda política de muchas instituciones y administraciones nacionales e internacionales (Tarrow, 1996).

Como hemos citado anteriormente, todavía hoy existe una carencia de consenso en los referentes a los aspectos que deben ser considerados como claves para el análisis del capital social y los impactos que de él se derivan (Kliksberg, 2000). No obstante, existe un cierto consenso al afirmar que el capital social es forma de capital asumible al capital humano, capital cultural, capital económico o capital físico, porque al igual que todas estas formas

de capital, su explotación requiere de una inversión previa (Putnam, 2001).

II. EL CAPITAL SOCIAL EN NAN LIN; LA PERSPECTIVA DE REDES.

La propuesta teórica Nan Lin (2001; 2008) diferencia dos tipos de capital social, capital social de acceso y capital social movilizado.

El capital social de acceso se define como la potencialidad o posibilidad de acceso a recursos mediante las redes disponibles por un individuo. Por lo que, su tamaño se estima en función del nivel de penetración en las redes sociales por el actor (extensión de red social). Lo importante para este tipo de capital es la relación entre individuos y las redes que contienen los recursos.

El segundo tipo es el capital social movilizado, se define por el uso que los actores hacen de los recursos que toman de las redes sociales. En este sentido, este capital se centra en el acceso al recurso, independientemente de quien se vincule al mismo. Para Lin (2008) el capital social movilizado refleja el uso real de un lazo social en particular, y de sus recursos en el mercado, tales como la producción o el consumo.

Según esto, la capacidad que tiene un actor para generar beneficios esperados se centra, única y exclusivamente, en los recursos de los que disponen las redes del propio individuo. Además, su estudio es medible en términos particulares (capital social individual). Lo que para Lin (2008) supone una elección muy específica de la cantidad de recursos disponibles en un depósito para la realización de una acción concreta. El capital social individual (acceso y movilizado) refleja de mejor manera la relación entre la vinculación a red-recurso y actores.

También debemos tener en cuenta que las redes sociales son depósitos de recursos que pueden producir beneficios indirectos o a terceros. Esto según comenta el propio autor son de difícil medida, sobre todo si estamos hablando de capital social individual y no de capital social comunitario o colectivo. Puesto que, los beneficios derivados a terceros trascienden a la acción individual apareciendo como un bien común dentro de un marco comunitario (Putnam, 2002).

III. Diseño metodológico para el estudio del capital social institucional.

Esta investigación pone en marcha un modelo de medición del capital social individual, utilizando como indicador el capital social de acceso. Para ello, se realiza un análisis comparado entre jóvenes. Este análisis nos permitirá comprobar si existe desigualdad respecto al nivel de capital social entre universitarios y no universitarios. A este análisis también integraremos las variables: ingresos en el hogar, educación del progenitor y sexo.

Una vez despejada la duda sobre la diferencia entre niveles de capital, analizamos en qué medida la institución comunitaria incrementa el capital social de sus miembros. Pero esta vez el análisis será entre jóvenes universitarios, estableciendo una comparación entre universitarios de primer y último curso de grado. Para este análisis se utilizará un índice construido sobre 18 variables y con la posibilidad de respuesta múltiple.

El diseño del modelo de medición del capital social y sus variables se han elaborado basándose en modelo de Pena et. Al. (2013). Este modelo toma el modelo de elaborado por Nan Lin (2008), elaborando una lista de variables a modo de posiciones de red. Los vínculos que se encuentran conectados a los recursos disponibles conforman diferentes posiciones dentro de una estructura (red social), lo que nos permite un diseño metodológico que pueda medir la extensión de la red mediante la asociación de posiciones estructurales y recursos concretos.

Esta variable determina la amplitud de red y el nivel de acceso a diferentes actores que poseen alguna clase de recursos determinados. Además, también nos indica el tipo de relación que se establece entre el encuestado y el poseedor del recurso-red, siendo directa si el encuestado conoce directamente al actor poseedor del recurso (amigo propio o conocido propio) o indirecta si el joven accede a este vínculo mediante el vínculo de terceros (familia, conocido de la familia o amigo de la familia). Mediante esta variable podemos discernir entre la red que es propia del individuo, el capital de acceso propio (aquellas relaciones que él mismo ha construido a través de sus amigos y conocidos) y aquella que es fruto de los contactos de su contexto de origen, el capital de acceso de origen o adscrito (relacio-

nes que se establecen a partir de vínculos que posó la familia, los amigos de la familia o los conocidos de la familia).

La propuesta de Pena et. Al. (2013) solo contaba 14 variables y respuesta única para tres tipos de vínculo (familia, amigo y conocido). En la nueva propuesta que se aplica en esta investigación pasa de 14 a 18 variables e incluye la posibilidad de respuesta múltiple (familia, amigo de la familia, amigo propio, conocido de la familia y conocido propio). La modificación responde a un deseo de delimitar mejor el origen de los lazos que determinan las redes y la movilización de recursos.

Al igual que en el modelo de Pena et. Al. (2013) las variables se vinculan a tres tipos de recursos:

Recursos expertos: actores que mediante el ejercicio de su actividad profesional o laboral se encuentran próximos al acceso a bienes o servicios (públicos o privados).

Recursos sociales: actores que por su posición u ocupación pueden acceder de manera directa a recursos sociales. Principalmente aquellos que derivan de la Administración Pública o instituciones comunitarias.

Recursos personales: individuos que por sus propiedades o bienes tienen una posición que les permite movilizar capital económico en su favor o en el de terceros.

IV. CAPITAL SOCIAL ENTRE UNIVERSITARIOS Y NO UNIVERSITARIOS

El fin de este análisis es medir la desigualdad de capital social entre estos dos grupos jóvenes. El método escogido para llevar a cabo este análisis ha sido un análisis multivarianza (MANOVA). Para este análisis hemos seleccionado como variables discriminantes el capital social de acceso y el capital social movilizad. Conjuntamente, los factores escogidos son las siguientes variables: el sexo y el grupo de joven (universitario y no universitario).

A continuación, completamos el análisis comparando, para ambos grupos, las variables: ingresos en el hogar y nivel educacional del padre. Al tratarse de variables no paramétricas el análisis se llevará a cabo a través de la comparación de medias y mediante el uso del estadístico de contraste U de Mann-Whitney.

Seguidamente, se realiza un análisis para los jóvenes universitarios, se comparan los niveles de capital social en estudiantes de primer y último año de titulación de grado. Este análisis se lleva a cabo mediante un análisis univariado de la varianza (ANOVA) para el que tomaremos el capital social de acceso como variable dependiente y como factores el grupo (estudiantes de primer y último curso). A modo de prueba final se realiza un contraste utilizando el estadístico P de Pearson para el análisis de correlación entra las variables: años en la universidad y capital social de acceso.

Los datos utilizados para esta investigación provienen de la investigación El capital social y la universidad: estudio sobre la influencia de la universidad en la construcción del capital social de los jóvenes (Haz, 2015) y de la investigación Desigualdad y capital social en España (2013) del grupo OSIM de la Universidad de A Coruña (España). La base de datos resultante utilizada para comparar ambos tipos de jóvenes posee 1491 casos, lo que representa un error muestral para una población infinita de $\pm 2,5\%$, para un nivel de confianza de 95% ($z=2$) y suponiendo $P=Q=0,5$. La muestra se ha seleccionado dentro del tramo de edad comprendido entre los 18 y los 34 años. Además, los jóvenes no universitarios no poseen ningún tipo de titulación universitaria o han tenido vinculación con esta institución. El diseño de la muestra está basado en un procedimiento de muestreo estratificado con afijación proporcional al tamaño de población para representar, de una manera proporcional a la realidad, las variables de sexo y edad.

El universo de la muestra para alumnos de primer y último curso de grado se estima en un total de 6000 estudiantes de la Universidad de A Coruña (España). El tamaño de la muestra asciende a un total de 948 entrevistas personales, que supone un margen de error de $\pm 3,2\%$ para un nivel de confianza de 97% ($Z=2$) y suponiendo $P=Q=0,5$ y $\pm 2,9\%$ para datos globales, para un nivel de confianza de 95% ($Z=2$) y suponiendo $P=Q=0,5$.

IV.1. ANÁLISIS ESTADÍSTICO PARA JÓVENES UNIVERSITARIOS Y NO UNIVERSITARIOS.

En el análisis multivarianza hemos seleccionado como variables discriminantes el capital social de acceso y el capital social

movilizado. Los factores escogidos para este análisis son las variables: el sexo y el grupo de joven (universitario y no universitario).

La prueba M de Box sobre la igualdad de matrices de covarianzas (Tabla I) nos indica la validez o no de la hipótesis nula de la igualdad de matrices de covarianza. En este caso, descartamos la hipótesis nula de igualdad de las covarianzas porque el nivel de significación es $P < 0,001$ (sig. 0,000).

La prueba de contrastes multivariados nos muestra un nivel significativo de la covarianza para los siguientes efectos que se muestran en la Tabla II. (Ver anexos)

La Tabla II muestra los resultados para la variable grupo. Esta tiene un nivel de significación válido para el análisis de las medias de la covarianza ya que se cumple $P < 0,001$. No se incluye la variable sexo ya que su nivel de significación es mayor de Sig. 0,05, y no permite establecer relaciones válidas entre las medias de la covarianza.

Con el fin de contrastar la hipótesis nula de que la varianza error de la variable dependiente es igual a lo largo de todos los grupos llevamos a cabo un contraste con la prueba de Levene (Tabla III). (Ver anexos)

A la vista de los resultados en la prueba de contraste de Levene vemos que la variable discriminante Capital social de acceso ($F=1,262$; gl1. 15; gl2. 1375; Sig. 0,219) cumple con creces el nivel de significación (por encima de $P > 0,05$) por lo que podremos escoger cualquier efecto que esté de bajo de este margen de error.

Sin embargo, las variable Capital social movilizado ($F=6,500$; gl1. 15; gl2. 1375; Sig. 0,000) no lo hace. Consiguientemente, debemos de reducir el margen del nivel de significación. Por ello, en las pruebas de los efectos inter-sujetos al seleccionar los casos donde estas tengan un nivel de significación $P < 0,010$ pondremos extremada atención en el análisis.

Tabla IV. Medias capital social de acceso para jóvenes (universitarios y no universitarios) (Ver anexos)

La Tabla IV muestra la diferencia entre el nivel de capital social por grupos. En el pri-

mer caso (capital social de acceso) el nivel es superior entre los jóvenes universitarios, 6,629 frente a 5,414 de los no universitarios, la diferencia entre ambas medias es de 1,215 puntos, lo que equivale a un 22,44%.

Respecto al capital social movilizado, la distribución sigue siendo favorable a los universitarios (11,667) frente a los no universitarios (10,096). En este caso la diferencia entre medias asciende a 1,571, o lo que es lo mismo, un 15,56%.

A continuación, comparamos las puntuaciones para jóvenes universitarios y jóvenes no universitarios en relación a dos variables: conjunto de ingresos en el hogar y máximo nivel de estudios alcanzado por el padre. Dado que este grupo de variables es ordinal, se utiliza la prueba U de Mann-Whitney para variables no paramétricas. El objetivo de este examen es saber si existen diferencias significativas entre ambos grupos de jóvenes.

Tabla V. Estadísticos de contraste (Ver anexos)

La Tabla V ofrece los resultados para el estadístico de contraste U de Mann-Whitney. Ambas variables las puntuaciones del nivel de crítico bilateral (significación asintótica bilateral) está por debajo de $P > 0,05$ por lo que podremos escogerlas como válidas. Y se puede rechazar en estos casos la hipótesis nula de igualdad de promedios entre poblaciones. Conjunto de ingresos familiares en el hogar ($U=126860,000$; $Z=-3,631$; Sig. asintót.(bilateral)=0,000) y Máximo nivel de estudios alcanzado por del padre ($U=162611,500$; $Z=-8,013$; Sig. asintót.(bilateral)=0,000).

Tabla VI. Rangos promedios para ingresos en el hogar y nivel de estudios del padre por grupo de jóvenes (universitarios y no universitarios) (Ver anexos)

En la variable conjunto de ingresos familiares en el hogar (TablaVI) los jóvenes universitarios ($N=895$; sig. 0,000; Rango p.633,26) puntúan más alto que los hogares de los jóvenes no universitarios ($N=327$; sig. 0,000; Rango p.551,95). La diferencia entre rangos es de 82,31 puntos, esta cifra equivale a un 14,91% favorable al primer grupo. Podemos ver esta diferencia claramente en la Figura I.

Figura I. Puntuación para rangos relativos a la variable conjunto de ingresos en el hogar entre grupos de jóvenes (universitarios y no universitarios) (Ver anexos)

Figura II. Puntuación para rangos relativos a la variable máximo nivel de estudios alcanzado por el padre entre grupos de jóvenes (universitarios y no universitarios). (Ver anexos)

Respecto a la variable Máximo nivel de estudios alcanzado por del padre (Tabla VI) los jóvenes universitarios también puntúan más alto ($N=910$; sig. 0,000; Rango p. 756,81) que los no universitarios ($N=480$; sig. 0,000; Rango p.579,27). La diferencia de rangos entre grupos es de 177,57 puntos, esta cifra equivale una diferencia de 30,65% entre ambos rangos.

IV.II. CAPITAL SOCIAL DE ACCESO ENTRE UNIVERSITARIOS

Para este análisis entre universitarios (primer y último curso) se toma como factor la variable el índice de Capital de acceso adquirido construido a partir de 18 variables. Denominamos capital social de acceso adquirido a aquel tipo de capital social obtenido por los estudiantes de forma autónoma mediante sus propios vínculos. Diferenciándolo del capital social de acceso proveniente de su familia o contexto más próximo (capital social de acceso adscrito).

La variable Capital social de acceso adscrito obtiene en la pruebas de efectos entre grupos (Tabla VII) un nivel de singularidad está por debajo de 0.05 ($F=31,099$; gl.1; $p < 0.000$), lo que nos muestra que la significación entre grupos es máxima.

Tabla VII. Análisis de la varianza ANOVA(-Ver anexos)

Tabla VIII. Estadísticos descriptivos para la variable grupo de alumnos(Ver anexos)

(Capital social de acceso adquirido para 18 variables)

La tabla VIII muestra las medias para los diferentes grupos de universitarios. Los estudiantes de último curso tienen mayor nivel de capital social de acceso adscrito unos 3,38 de media frente los 2,47 perteneciente a los alumnos primer curso. La diferencia entre ambas medias es de 0,91 puntos. Esta diferen-

cia representa un 36,84% de capital social de acceso favorable a los estudiantes de último año, tal como podemos ver en la Figura III.

Figura III. Distribución del capital social de acceso adquirido en universitarios (2015)(Ver anexos)

Por último, con el fin de saber si los años matriculados en la universidad tienen relación positiva con el incremento del capital social de acceso se llevará a cabo un análisis de correlación. Utilizaremos el estadístico r de Pearson entre las variables Capital social de acceso adquirido y Años matriculados en la universidad. Substituimos la variable grupo por la de años en la universidad, ya que la primera (grupo) se trata de una variable nominal, por tanto, no paramétrica.

Tabla IX. Correlación entre capital social propio y cursos matriculados en la universidad. (Ver anexos)

El primer dato observable en el Tabla IX es que el nivel de significación es muy alto ($N=884$; Sig. 0.000). Además, existe una correlación positiva entre años entre el capital social de acceso adquirido y los años en la universidad. A pesar de que esta correlación no es muy alta (la correlación de Pearson es de $r. 0,20$) debemos de tenerla muy presente ya que es muy significativa.

VII. RESULTADOS

El primer análisis realizado entre los dos tipos de jóvenes nos muestra que los estudiantes universitarios tienen mayor nivel de capital social en ambas modalidades (acceso y movilizado).

En relación al capital social de acceso, la diferencia entre ambos grupos es muy significativa. En ella podemos ver que los jóvenes que pertenecen a la universidad tienen mayor extensión de red social. Así, tomando como referencia la media de los jóvenes no universitarios, vemos que los universitarios superan en más de un veinte por ciento a los jóvenes que no lo son. Esto también sucede, aunque en menor medida, en el caso del capital social movilizado. La diferencia de niveles entre estos dos grupos de jóvenes sigue siendo favorable a los universitarios. Esta diferencia equivale a más de un quince por ciento sobre

el capital social movilizado perteneciente a los jóvenes no universitarios.

Respecto a las variables: conjunto de ingresos en el hogar, máximo nivel de estudios alcanzado por el padre y sexo. En esta investigación las pruebas estadísticas descartan que el sexo sea un elemento determinante respecto a la distribución desigual de capital social para ambos grupos de jóvenes. Al mismo tiempo, vemos que en las otras dos variables los rangos han puntuado más alto a favor del grupo de los universitarios. La máxima diferencia entre ambos grupos se da en la variable Máximo nivel de estudios alcanzado por el padre, y aunque en menor medida también se aprecian diferencias sustanciales en la variable conjunto de ingresos familiares en el hogar.

En el análisis intra-grupo (universitarios) se manifiesta una diferencia positiva a favor del capital social de acceso adquirido de los estudiantes del último curso. Esta diferencia se sitúa cercana al treinta y siete por ciento. Además, existe una correlación positiva entre el capital social de acceso propio y la variable años de pertenencia a la universidad. A pesar de que esta correlación no es muy alta, debemos tenerla muy presente ya que es muy significativa.

A modo de resumen, los análisis realizados en esta investigación nos muestran que los jóvenes universitarios se caracterizan, en mayor medida, por provenir de hogares con mayores ingresos y cuyos padres tienen mayor nivel académico. Estos jóvenes, los universitarios, también obtienen puntuaciones más altas en los índices de capital social de acceso y capital social movilizado. En lo que respecta a la variable sexo, las pruebas de contraste nos indican que su nivel de significación es muy bajo. Por lo que podemos afirmar que en lo relativo a la distribución del capital social (acceso y movilizado) mujeres y hombres no discrepan significativamente.

Por último, el análisis interno entre estudiantes universitarios nos desvela que los jóvenes de último curso poseen un nivel significativamente mayor de capital social de acceso adquirido. Al mismo tiempo, también se demuestra que existe una correlación positiva entre años dentro de la institución universitaria y mayores niveles de capital social de acceso adquirido.

CONCLUSIONES

Una de las primeras conclusiones que arrojamos de este trabajo es que el modelo metodológico de medición del capital que se presenta basado en los postulados de Nam Lim (2008) y Pena et. Al. (2013) se muestra útil para medir la extensión de red de un actor en relación a recursos profesionales, recursos sociales y recursos personales.

Además, la innovación al introducir cinco opciones (amigos, familia, conocidos; diferenciando entre propios y adscritos) acumulables permite discernir entre contactos de red propios del individuo o contactos heredados o prestados a través de terceros. Separando la capacidad del actor para adquirir sus propias redes y movilizar recursos de la influencia que el contexto más cercano pueda tener sus niveles de capital social.

Según los resultados obtenidos para el capital social de acceso (extensión de red), la pertenencia a una institución comunitaria se manifiesta como un factor decisivo y significativo que se relaciona con mayores niveles de capital social. Siendo mayor en aquellos que pertenecen, en este caso, a la universidad.

Conjuntamente, la pertenencia prolongada a una institución comunitaria aumenta el nivel capital social de acceso. No solo porque el análisis correlacional muestre que existe una relación entre el tiempo y el nivel de capital social. Sino porque el análisis entre grupos de alumnos y cursos en los que se encuentran arroja un diferencial significativo favorable a los más veteranos.

Estas dos pruebas validan el postulado de Putnam (2002) sobre mayores índices de capital social y pertenencia a instituciones comunitarias.

En último lugar, la variable sexo no se muestra como significativa en relación a la distribución de niveles de capital social. Sin embargo, las variables económicas o culturales sí que lo hacen. Existe una relación positiva entre estos tres tipos de capitales (cultural, económico y social), lo que abre una nueva línea de investigación para el estudio de la desigualdad tomando al capital social como indicador válido. 

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bourdieu, P. (1980). Le capital social. Notes provisoires. En Actes de la Recherche en Sciences Sociales, N°3- 1980. En Zona Abierta 94/95 (2001): 83-87.
- Bourdieu, P. (1988). Las formas del capital; capital económico, capital cultural y capital social. En: Poder Derecho y Clases Sociales: 131-165. Ed. Desclee de Brouwer (Madrid)
- Coleman, J. (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital. The American Journal of Sociology, Vol. 94. The University of Chicago Press (Chicago) United States of America: 95-120.
- Coleman, J. (2011). Fundamentos de teoría social. N°5 Colección Clásicos Contemporáneos. Ed. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) (Madrid).
- Durkheim, E. (1987). La División del trabajo social. Ed. Akal universitaria. Serie Sociología; N° 39, Ed. Akal, D.L. (Madrid).
- Granovetter, M. S. (1973). The strength of weak ties. American Journal of Sociology; vol 78, n° 6 (1973): 1360 - 1380. En: Política y Sociedad N°33(2000): 41-56.
- Haz, F. E. (2015). El capital social y la universidad: estudio sobre la influencia de la universidad en la construcción del capital social de los jóvenes. Tesis doctoral. Universidade da Coruña (España)
- Herreros, F. (2002). ¿Son las relaciones sociales una fuente de recursos?: una definición del capital social. Papers: revista de sociología, N° 67, (2002): 129-148.
- Klikberg, B. (2000). Capital social y cultura: claves olvidadas del desarrollo. Ed. Banco Interamericano de Desarrollo, Departamento de Integración y Programas Regionales, (Washington) Estados Unidos.
- Lin, N. (1999). Building a network theory of social capital. Connections, 22(1) (1999): 28-51.
- Lin, N. (2001). Social Capital: A Theory of Social Structure and Action. Ed. Cambridge University Press (Cambridge) UK.
- Lin, N. (2008). A Network Theory of Social Capital. En: Castiglione, D.; Van Deth, J. W.; Wolleb, G. (eds.) The handbook of social capital. Oxford University Press (Oxford) UK: 50-69.
- Loury, G. C. (1977): "A Dynamic Theory of Racial Income Differences." En: Ed. Wallace, P.; LaMond, A. (eds.) Women, Minorities and Employment Discrimination. University of Michigan Press (Michigan) USA: 153-188.
- Pena, J. A. y Sánchez, J. M. (2013) El capital social individual: lo micro y lo macro en las relaciones sociales. En: Veira, J. L. (coord.)Capital social y desigualdad en España. Ed. Netbiblo (A Coruña): 10-32.
- Putnam, R. (1993). La comunidad próspera. El capital social y la vida pública. En Zona Abierta N°94-95 (2001):89-104. Original: "The Prosperous Community. Social Capital and Public Life" The American Prospect N°13, (1993): 35-42.
- Putnam, R. (2001). Social Capital: Measurement and Consequences. Isuma: Canadian Journal of Policy Research. 2001; 2 (Spring, 2001):41-51.
- Putnam, R. (2002). Solo en la Bolera; Colapso y resurgimiento de la comunidad norteamericana. Ed. Galaxia Gutemberg (Madrid).
- Putnam, R. (2003). El declive del capital social: Un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario. Ed. Galaxia Gutemberg (Madrid).
- Putnam, R. (2011). Para que la democracia funcione: Las tradiciones cívicas en la Italia moderna. Colección de Clásicos Contemporáneos N°03. Ed. CIS (Madrid).
- Simmel, G. (1926). Fidelidad y gratitud. Revista de Occidente, N° 42 (1926): 292-317.
- Tarrow, S. (1996). Making Social Science Work Across Space and Time: A Critical Reflection on Robert Putnam's Making Democracy Work. The American Political Science Review, Vol. 90, No. 2. (Jun., 1996): 389-397.



ANEXOS

M de Box	4051,795
F	26,292
gl1	150
gl2	249381,589
Sig.	,000

Tabla I. Prueba de Box sobre la igualdad de las matrices de covarianzas.
Fuente: El capital social y la universidad (2015) y OSIM (2013) Desigualdad y capital social en España.

Efecto	Valor	F	Gl de la hipótesis	Gl del error	Sig.
Grupo	,916	31,331b	4,000	1372,000	,000

Tabla II. Resumen contraste multivariado (Grupo).
Fuente: El capital social y la universidad (2015) y OSIM (2013) Desigualdad y capital social en España.

	F	gl1	gl2	Sig.
Capital social acceso	1,262	15	1375	,219
Capital social movilizado	6,500	15	1375	,000

Tabla III. Contraste de Levene sobre la igualdad de las varianzas error
Fuente: El capital social y la universidad (2015) y OSIM (2013) Desigualdad y capital social en España.

Variable dependiente	Grupo de jóvenes (universitarios y no universitarios)	Media	Error tip.	Intervalo de confianza 95%	
				Limite inferior	Limite superior
Capital social acceso	No universitarios	5,414	,164	5,092	5,735
	Universitarios	6,629	,124	6,386	6,873
Capital social movilizado	No universitarios	10,096	,142	9,817	10,374
	Universitarios	11,667	,108	11,456	11,878

Tabla IV. Medias capital social de acceso para jóvenes (universitarios y no universitarios)
Fuente: El capital social y la universidad (2015) y OSIM (2013) Desigualdad y capital social en España.

	Conjunto de ingresos familiares en el hogar	Máximo nivel de estudios alcanzado por del padre
U de Mann-Whitney	126860,000	162611,500
W de Wilcoxon	180488,000	278051,500
Z	-3,631	-8,013
Sig. asintót. (bilateral)	,000	,000

Tabla V. Estadísticos de contraste
Fuente: El capital social y la universidad (2015) y OSIM (2013) Desigualdad y capital social en España. A). Variable de agrupación: grupo de jóvenes (universitarios y no universitarios)

Grupo de jóvenes		N	Rango promedio	Suma de rangos
Conjunto de ingresos familiares en el hogar	No universitarios	327	551,95	180488,00
	Universitarios	895	633,26	566765,00
	Total	1222		
Máximo nivel de estudios alcanzado por del padre	No universitarios	480	579,27	278051,50
	Universitarios	910	756,81	688693,50
	Total	1390		

Tabla VI. Rangos promedios para ingresos en el hogar y nivel de estudios del padre por grupo de jóvenes (universitarios y no universitarios)
Fuente: El capital social y la universidad (2015) y OSIM (2013) Desigualdad y capital social en España.

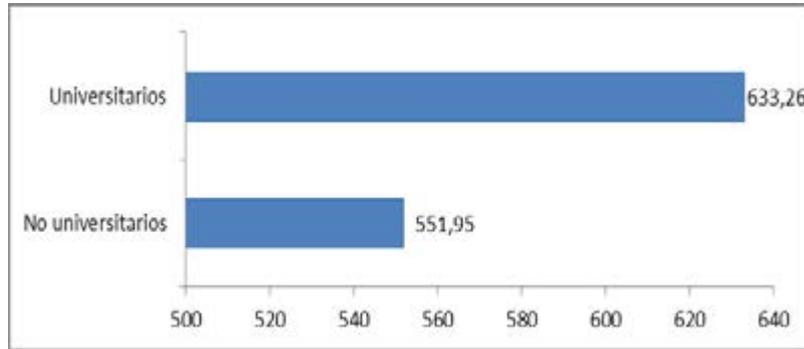


Figura I. Puntuación para rangos relativos a la variable conjunto de ingresos en el hogar entre grupos de jóvenes (universitarios y no universitarios)

Fuente: El capital social y la universidad (2015) y OSIM (2013) Desigualdad y capital social en España.

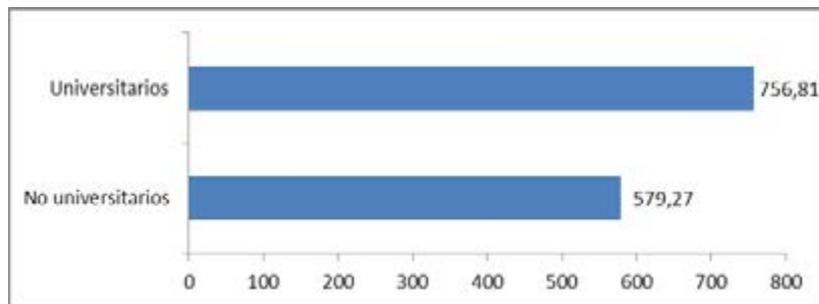


Figura II. Puntuación para rangos relativos a la variable máximo nivel de estudios alcanzado por el padre entre grupos de jóvenes (universitarios y no universitarios).

Fuente: El capital social y la universidad (2015) y OSIM (2013) Desigualdad y capital social en España.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Entre grupos	197,766	1	197,766	31,099	,000
Dentro de grupos	6015,913	946	6,359		
Total	6213,679	947			

Tabla VII. Análisis de la varianza ANOVA

Fuente: El capital social y la universidad (2015)

	N	Media	Desviación estándar	Error estándar	95% del intervalo de confianza para la media		Mínimo	Máximo	Varianza entre-componente
					Límite inferior	Límite superior			
Primero	467	2,47	2,360	,109	2,25	2,68	0	14	
Último	481	3,38	2,669	,122	3,14	3,62	0	13	
Total	948	2,93	2,562	,083	2,77	3,10	0	14	
Modelo	Efectos fijos		2,522	,082	2,77	3,09			
	Efectos aleatorios			,457	-2,87	8,74			,404

Tabla VIII. Estadísticos descriptivos para la variable grupo de alumnos (Capital social de acceso adquirido para 18 variables)

Fuente: El capital social y la universidad (2015)

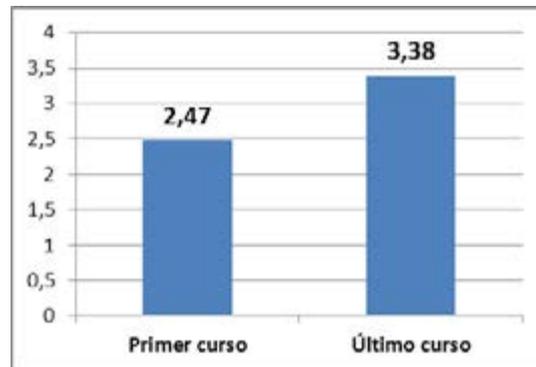


Figura III. Distribución del capital social de acceso adquirido en universitarios (2015)
Fuente: El capital social y la universidad (2015)

		Capital social de acceso adquirido (universitarios)	Cursos matriculados en la Universidad de A Coruña
Capital social de acceso adquirido (18 variables)	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	1,200**	,000
	N	948	884
Cursos matriculado en la Universidad de A Coruña	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	,200**	1,000
	N	884	884

Tabla IX. Correlación entre capital social propio y cursos matriculados en la universidad.
Fuente: El capital social y la universidad (2015) **. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).



**Movimientos Sociales
como expresión de
Micro Poder, Bio
Poder y Bio Política:
caso concreto EZLN**



MOVIMIENTOS SOCIALES COMO EXPRESIÓN DE MICRO PODER, BIO PODER Y BIO POLÍTICA: CASO CONCRETO EZLN

SOCIAL MOVEMENTS AS AN EXPRESSION OF MICRO POWER, BIO POWER AND BIO POLITICS: CONCRETE CASE EZLN

RESUMEN

El estudio del poder como fenómeno social y político ha sido abordado a partir de una pluralidad de teorías correspondientes a diferentes corrientes y doctrinas de pensamiento, como también a diferentes circunstancias históricas y sociales. Desde la edad antigua hasta la modernidad se han constituido diferentes reflexiones acerca de éste fenómeno social, donde cada época histórica, desde una perspectiva materialista de la historia¹, ha construido y conceptualizado de manera disímil y en muchas ocasiones complementaria, sus reflexiones acerca del poder como un fenómeno social y político.

De esta forma, todo movimiento social representa una acción colectiva, pero no toda acción colectiva es un movimiento social, puesto que la acción colectiva está compuesta por un interés compartido, común, que es el que logra integrar a los individuos a la acción colectiva, planteándose una representación simbólica, pero no necesariamente tiene una duración y prolongación en el tiempo como tampoco el planteamiento de unos repertorios de lucha, siendo estos componentes fundamentales en la estructura de todo MSs². Así, la acción colectiva que enmarca un MSs es de carácter contenciosa, es decir, de disputa, de tensiones de poder.

PALABRAS CLAVE: Poder, movimientos sociales, conflicto, política, teoría.

Copyright © Revista San Gregorio 2017. ISSN: 1390-7247; eISSN: 2528-7907 ©

ABSTRACT

The study of power as a social phenomenon has been approached from a plurality of theories and perspectives corresponding to different theoretical currents and doctrines of thought, as well as different historical and social circumstances. From the age Antigua to modernity, they have become different thoughts about this social phenomenon, where every historical period, from a materialistic perspective of history, has built and conceptualized differently and in many further occasions, his reflections about power as a social phenomenon.

Every social movement is a collective action, but not all collective action is a social movement, since the collective action consists of a shared, common interest, which is the one that manages to integrate individuals into collective action, raising a symbolic representation but it not necessarily lasts and extension in time nor the approach of repertoires of struggle, these being key components in the structure of all Mss.

KEYWORDS: Power, social movements, conflict, politics, theory.

Copyright © Revista San Gregorio 2017. ISSN: 1390-7247; eISSN: 2528-7907 ©



ARTÍCULO RECIBIDO: 30 DE DICIEMBRE DE 2016

ARTÍCULO ACEPTADO PARA PUBLICACIÓN: 25 DE ABRIL DE 2017

ARTÍCULO PUBLICADO: 30 DE JUNIO DE 2017

1. *Concepción marxista, materialismo histórico, ver Marx, k. (2006). El Manifiesto. Ed., Ocean Press.*
 2. *Movimientos Sociales.*

INTRODUCCIÓN

El poder constituye un fenómeno social y político fundamental y determinante en la construcción y desarrollo tanto de cualquier orden social como de las relaciones sociales de sus colectividades. Siendo éste uno de los tópicos de estudio de la ciencia política, resulta imperativo profundizar su análisis y conceptualización de sus principales teorías y problemas. Por lo tanto, el presente texto se constituye a partir de tres partes: en un primer lugar, una revisión y exposición de las principales teorías y conceptualizaciones a cerca del poder, con el fin de ir acentuando las bases teóricas de éste fenómeno. Segundo, una caracterización general y sucinta de lo que es un movimiento social y lo que lo estructura y por último, la exposición del problema empírico y su relación con la teoría del poder.

De esta manera, desde la teoría clásica del poder se van efectuando unos factores comunes que componen el poder como fenómeno social y político, y cómo en el progreso con la teoría occidental y moderna del poder va estructurando sus componentes hasta llegar a Michael Foucault, desde la cual se construirá la concepción de poder que empleará el análisis del caso empírico. Así, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, actor principal del conflicto armado interno en México, considerándose como un movimiento social y político, se evidenciará como una colectividad que constituye poder a partir de un curso de acción en concreto como lo representa las Juntas de Buen Gobierno y así, relacionar las principales tesis de poder de Foucault, tales como la biopolítica, biopoder, la microfísica del poder, la idea de contrapoder y más aún, la idea de que el poder es circular y dinámico y no reside de manera concentrada en un solo actor o dimensión.

PODER

El estudio del poder como fenómeno social ha sido abordado a partir de una pluralidad de teorías y perspectivas, correspondientes a diferentes corrientes teóricas y doctrinas de pensamiento, como también a diferentes circunstancias históricas y sociales. Desde la edad antigua hasta la modernidad, se han constituido diferentes reflexiones acerca de éste fenómeno social, donde cada época histórica, desde una perspectiva materialista de la historia³, ha construido y conceptualizado de manera disímil y en muchas ocasiones complementaria, sus reflexiones acerca del poder como un fenómeno social y político

. De esta manera, la tipología clásica del poder – Aristóteles- lo conceptualiza a través de tres (3) dimensiones sociales: i el poder paternal, correspondiente a la relación padre-hijo; ii el poder despótico, correspondiente a la relación amo-esclavo, y iii el poder civil, correspondiente a la relación gobernante-gobernados. El primero encuentra el fundamento de su poder en la procreación, el segundo en la propiedad, y el último, en la constitución, en la ley (Bobbio, 1989).

Posteriormente, en la edad media, desde la teoría contractual, el poder refiere dos fuentes de constitución, una de carácter original y otra instrumental. El poder original alude a los atributos de orden natural que posee cada individuo, tales como la fuerza física, el desarrollo cognitivo e intelectual, la estética, entre otros. Por otro lado, el poder instrumental describe los bienes materiales que se consiguen y desarrollan a partir del poder natural, es decir, a elementos tangibles que permitan defenderse de otros individuos con igual o mayor poder, mecanismos que permitan subsistir ante las inclemencias de la naturaleza. Por consiguiente, el poder que posee un individuo aparece establecido por los medios tangibles e intangibles que se poseen en la actualidad para así obtener un bien futuro (Hobbes, 1983). En suma, el poder simboliza el progreso de las capacidades de los individuos tanto natural como instrumental, que le posibilitarían adquirir bienes materiales e inmateriales que le permitan el mantenimiento y prolongación de la vida.

Por otra parte, desde una perspectiva correspondiente a la modernidad, Weber atri-

3. Concepción marxista, materialismo histórico, ver Marx, k. (2006). *El Manifiesto*. Ed., Ocean Press.

buye el poder como un elemento de dominación, entendiéndola como la "probabilidad de encontrar obediencia dentro de un grupo determinado para mandatos específicos (o para toda clase de mandatos)" (Weber, 1964: 170). Para que se halle la autoridad que permita a su vez la obediencia que sustenta la dominación, que se divide en tres tipos sustanciales: tradicional, legal-racional y carismática, es necesario un cuadro administrativo y a su vez la existencia de un mínimo de voluntad, es decir, debe de existir un interés en obedecer. De esta manera, el poder puede ser entendido como la "probabilidad con que un agente podrá realizar sus propios objetivos aún frente a la oposición de otros con los que se encuentra dentro de una organización social" (Weber, 1986: 179).

Así, para Weber, los tres (3) tipos de dominación se clasifican en 3 (tres) formas como se expresó anteriormente. El legal-racional reside su fundamento en la creencia en la legalidad de mandatos estatuidos y de los derechos de mando, es decir, la autoridad legal; el tradicional argumenta su base en la creencia de la cotidianidad, en las tradiciones de carácter de santidad y en la aceptación de los destacados por esta tradición, para ejercer y efectuar autoridad; y por último, la dominación carismática estructura su base bajo la legitimidad, su aceptación en la entrega extraordinaria de características de heroísmo o santidad de una persona determinadas acciones (Weber, 1964).

En la filosofía política, el poder ha sido tratado desde tres perspectivas diferentes: la sustancialista, subjetivista y la relacional. La perspectiva sustancialista consiste en alcanzar los objetivos deseados, es decir, los medios de los cuales se vale un individuo para materializar y satisfacer sus deseos o necesidades. La subjetivista refiere a la capacidad que posee cada individuo para alcanzar los objetivos deseados, y la relacional, la cual es la más trabajada por la política contemporánea, se da en el resultado de una relación de imponer su voluntad hacia otro esperando un comportamiento y dominación, donde éste otro no lo hubiera hecho por sí mismo. Esta concepción está intrínsecamente trazada por la libertad, es decir, mediante la negación del otro, por ejemplo, el poder que recae en un sujeto A implica intrínsecamente la no libertad de un sujeto B y de la misma forma viceversa (Bobbio, 1989).

Dalh por su parte, concibe el poder como el "subconjuntos de relaciones entre unidades sociales tales que los comportamientos de una o más unidades dependen en algunas circunstancias del comportamiento de otras unidades" (Dalh, 1976), es decir, que el poder se encuentra trazado en las relaciones sociales del ser humano, donde los términos del poder, desde las ciencias sociales, exceptúan las relaciones con objetos inanimados. El poder se da entre seres humanos. Por lo tanto, siendo el poder de carácter relacional, se entiende como la capacidad que tiene A de influenciar y determinar la conducta de B, donde B no hubiera realizado dicha conducta sin la influencia de A (Dalh, 1976).

Por otro lado, Luhmann (1995) considera el poder como la capacidad de disposición de alternativas de acción, como medios de comunicación, como relaciones de sistemas sociales, entre el Alter y el Ego, es decir, entre el Estado y la sociedad civil. El Alter dispone de alternativas en la influencia en la selección de acciones y donde logra dominar la inseguridad del Ego. El Alter aumenta su poder si logra imponerse a otras alternativas de acción, donde el Ego reduce su complejidad si aumenta las alternativas de acción con lo cual aumentaría su poder.

Así mismo, Foucault aborda el estudio del problema del poder desde la externalidad del fenómeno y no desde su centro, es decir, una visión del poder no en términos de relación de una clase sobre otra, de carácter hegemónica y homogénea, sino en términos heterogéneos e indivisible de la relación, es decir, que el poder circula, fluye, se da de manera dinámica y circular, coexistiendo transversalmente a las relaciones sociales, siendo indestructible e intangible.

El poder tiene que ser analizado como algo que circula, o más bien, como algo que no funciona sino en cadena. No está nunca localizado allí, no está nunca en las manos de algunos, no es un atributo como la riqueza o un bien. El poder funciona, se ejercita a través de una organización reticular. Y en sus redes no sólo circulan los individuos, sino que además están siempre en situación de sufrir o de ejercitar ese poder, no son nunca el blanco inerte o consiente del poder ni son siempre los elementos de conexión. En otros términos, el poder transita transversalmente, no

está quieto en los individuos. (Foucault, 1979, p.144)

De esta forma, el poder puede constituirse a partir del saber, de la constitución de discursos de verdad, es decir, el poder a través un triángulo de saber, donde en la parte superior se encuentra el ordenamiento jurídico que legitimará discursos de verdad que formalizan verdad. Por tanto, quien tenga la capacidad de construir discursos que se constituyan como verdad, tendrá la capacidad de ejercer poder. En suma, “estamos sometidos a la producción de la verdad desde el poder y no podemos ejercitar el poder más que a través de la producción de la verdad” (Foucault, 1979: 140). De ahí, que Foucault traslade su foco de análisis a las tácticas y estrategias del poder, o sea, centrarse en analizar los métodos y técnicas por lo cual se ejerce dominación, los cuales producen un disciplinamiento de los sujetos, una tecnología de la disciplina del cuerpo humano.

Ergo, Foucault analiza las instituciones y estructuras que efectúan tal disciplinamiento, tales como los centros psiquiátricos, las cárceles, los centros militares, los colegios, entre otros. Por consiguiente, Foucault intenta fundar un campo estratégico del poder, siendo el gobierno un actor más en la esfera de las relaciones de poder. De esta manera “no se trata de imponer leyes a los hombres, se trata de disponer de las cosas o sea utilizar tácticas y no leyes, utilizar, cuanto más, las leyes como tácticas, para hacer, que por una serie de encadenamientos de medios, pueda alcanzar tal o cual fin” (Foucault, 1979:).

En síntesis, el poder representa una relación de dominación de un sujeto o más sobre otro u otros, siendo así una construcción social y no deviene de un orden natural. El poder se encuentra en todas las instancias sociales, siendo transversal a las relaciones sociales, interpersonales, en todo espectro micro, que se va tejiendo y dando forma y estructura al poder macro. El poder no se encuentra concentrado en un solo sitio, núcleo o dimensión, se encuentra en todas las estructuras y dimensiones de la sociedad. El poder no es estático, no es tangible o mucho menos destructible, por el contrario, es dinámico, cambiante y transfor-

mable. Para conseguir que se hable de poder, es necesario el reconocimiento del otro, es decir, de establecer una relación social, por tanto, el poder se ejerce a partir de la colectividad y no en el plano individual.

MOVIMIENTOS SOCIALES.

Todo movimiento social es una acción colectiva, pero no toda acción colectiva es un movimiento social, puesto que la acción colectiva está compuesta por un interés compartido, común, que es el que logra integrar a los individuos a la acción colectiva, planteándose una representación simbólica, pero no necesariamente tiene una duración y prolongación en el tiempo como tampoco el planteamiento de unos repertorios de lucha, siendo estos componentes fundamentales en la estructura de todo Mss⁴. Por lo tanto, un Mss social es una forma de acción colectiva, donde toda acción colectiva implica sustancialmente la existencia de un conflicto, de una tensión que se establezca y tenga la intención de resolverse. Aclarando, que no todo conflicto es el que genera la acción colectiva que confluye en un Mss, si no los conflictos estructurales. Por consiguiente, los Mss tienen en su estructura, un componente colectivo, de consenso, de concordancia como elemento estructural y sustancial en la consolidación y sentido de su acción colectiva⁵.

Así, los Mss sociales deben atribuirse de cuatro (4) características como criterio mínimo para poder consolidarse. Tales criterios responden a un componente simbólico que los identifique y los unifique, claro está, guardando siempre el carácter de la diferencia; una duración y prolongación en el tiempo, es decir, que su accionar colectivo no sea espontáneo y tenga una proyección temporal; unos repertorios de lucha establecidos, pueden ser de carácter violentos o pacíficos; y por último, deben de poseer un interés común que logre vincular a los individuos a la acción colectiva componiendo una clase organizada, con conciencia de sí y para sí⁶. Así, para Alain Touraine los movimientos sociales son “la conducta colectiva organizada de un actor luchando contra su adversario por la dirección social de la historicidad en una colectividad concreta” (Touraine, 2006, pag. 255). Melucci en cam-

4. *Movimientos Sociales.*

5. *Notas de clase “Historia Política y Movimientos Sociales”. Universidad del Valle, programa de Estudios Políticos y Resolución de Conflictos, profesor Juan B. Jaramillo. Febe-Jun. 2013.*

6. *Ídem.*

bio, considera que los Mss ya no se deben estudiar como objetos empíricos sino que pasan a conceptualizarse analíticamente a partir de los sistemas de acción multipolares, donde este sistema de acción está constituido por una base epistemológica para una diversidad de elementos y campos de referencia, características propias de la sociedad en la que se da el surgimiento del Mss, en donde los individuos crean significados para otorgarle sentido a sus cursos de acción, a la cual la fuerza de los Mss está en el desafío simbólico que estos le implantan al sistema cultural dominante (Melucci, 1999).

Por su parte, Pedro Ibarra hace un énfasis en el papel del conflicto social en los Mss y en su rol expresivo, donde los caracteriza como "una forma de acción colectiva, y la existencia de una acción colectiva implica la preexistencia de un conflicto, de una tensión que trata de resolver- haciéndole visible, dándole dimensiones- esa acción colectiva" (Ibarra, 2000, p.9). Si una agrupación de interés se moviliza en el campo de la cooperación y por su parte un partido realiza una disputa por el poder, la táctica primordial de un Mss será la del conflicto, la de un conflicto de orden identitario y con el poder público (Ibarra, 2000). De esta forma, un Mss debe buscar y ejercer una identidad colectiva, donde se establece la suposición de que determinada gente pretenden vivir de manera conjunta una manera diferente de estar, ver y actuar ante el mundo (Ibarra, 2000). En suma,

Ciertamente la intensidad de esta vivencia puede ser muy débil, pero la misma debe existir para poder hablar de un movimiento social. Un movimiento social no puede ser una oficina donde la gente arregla sus problemas individuales. Debe existir un mínimo de compartir, un sentido, una común forma de interpretar y vivir la realidad. (Ibarra, 2000, p.2)

EZLN.

México atraviesa un conflicto armado interno entre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y el gobierno central, que data de más de 22 años. El nacimiento de la relación por parte del EZLN se remite hasta el tiempo de la colonización, es decir, que los

pueblos originarios de México resistieron la guerra de exterminio desatada por los invasores españoles que impusieron su dominio, su cultura, su religión y los despojaron de sus tierras. Los mayas se destacan entre los pueblos que más han resistido a la conquista. En Yucatán y Guatemala, no fueron sometidos sino hasta 1703 y pronto volvieron a rebelarse. (González, 1995). Todo esto hace que el levantamiento zapatista forme parte de una larga historia de lucha y resistencia, el EZLN no nace como una "guerrilla", sino como un ejército popular, estrechamente ligado a las comunidades indígenas, para defenderse de las guardias blancas de los finqueros y de las agresiones policíaco-militares. Su dirección, el CCRI-CG, está integrada por dirigentes políticos de los pueblos.(AUSM, 2015)

En 1993, los pueblos de las comunidades indígenas tzotziles, tzeltales, tojolabales y choles realizan una serie de asambleas comunitarias donde analizan las reformas salinistas al Art. 27 de la constitución mexicana; la entrada en vigencia del TLC, que propone la entrega de los recursos naturales al capital extranjero, y la represión gubernamental por medio del encarcelamiento y el asesinato de los integrantes de las comunidades que están en contra del régimen político establecido. Ante esto, deciden organizarse y el 1 de enero de 1994 se toman los municipios de San Cristóbal de las Casas, Ocosingo, Altamirano, Las Margaritas, Oxchuc, Huixtlán y Chanal, donde dan a conocer la primera declaración de la selva lacandona⁷, con lo cual declaran oficialmente la guerra contra el gobierno federal mexicano y hacen un llamado al pueblo a unirse a las fuerzas insurgentes. La tierra, el techo, la paz, la alimentación, el trabajo, salud, educación, cultura, independencia, democracia, libertad y justicia son sus consignas y sus demandas Patzilli (2013). De esta manera, para el Estado esto representa un problema, pues pierden el control y el monopolio del uso de la fuerza sobre los territorios y comunidades de Chiapas. Además, tener un conflicto armado en aras de un tratado de libre comercio, no convendría para las futuras inversiones extranjeras en las lógicas del neoliberalismo que se venía gestando.

Así, el estallido del conflicto lo podemos remitir al momento de la primera declaración

7. Ver <http://www.nodo50.org/pchiapas/chiapas/documentos/selva.htm>

de la selva lacandona que emite el EZLN en diciembre de 1993 y donde declaran formalmente la guerra al Estado mexicano. “Conforme a esta Declaración de guerra pedimos a los otros Poderes de la Nación se aboquen a restaurar la legalidad y la estabilidad de la Nación deponiendo al dictador.” (Comandancia general del EZLN, 1993).

El grupo insurgente, como primera acción luego de su declaratoria de guerra, toma el palacio municipal de San Cristóbal de las Casas, en Chiapas, México, el 1 de enero de 1994, y ahí dan a conocer la primera declaración de la selva lacandona. En total, cinco (5) cabeceras municipales fueron tomadas por los zapatistas: San Cristóbal, Chanal, Ocosingo, Altamirano y Las Margaritas (Rodríguez, 1994). Al día siguiente el EZLN se retira de San Cristóbal y se dispone a atacar el cuartel militar de Rancho Nuevo, ubicado a escasos kilómetros de distancia. Los combates se extienden a cerca de 14 municipios del estado, dando así inicio formal a la confrontación armada. (EZLN, 1994).

De esta manera, podemos establecer un panorama muy general que nos permite comprender las principales tesis del origen y causas del conflicto armado mexicano, para así poder desarrollar el objetivo de este trabajo. Por lo tanto, el EZLN posterior a su levantamiento en armas en enero de 1994 constituye la creación de 32 Municipios de carácter autónomos zapatistas en el Estado de Chiapas, México (CGT, 2010). En el mismo año nace en Guadalupe Tepeyac el primer Aguascalientes⁸ y posteriormente las demás en la Garrucha, Morelia, Oventik y Roberto Barrios, y de esta manera abarcar todo el territorio zapatista, es decir, selva, altos y cañadas. De esta manera,

El día 8 de Agosto nacieron junto con los Caracoles las Juntas de Buen Gobierno (en oposición al mal gobierno) y hay una por Caracol. En total son cinco que cubren todo el territorio zapatista: J.B.G. “Hacia la Esperanza”, antiguamente Morelia. J.B.G. “El Camino del Futuro”. Selva Tzeltal, antiguamente la Garrucha. J.B.G. “Nueva Semilla que va a Producir”. Zona de norte de Chiapas, antiguamente Roberto Barrios. J.B.G. “Corazón Cén-

trico de los Zapatistas ante el Mundo”. Altos de Chiapas, Oventik. (CGT, 2010: 1)

Así, las Juntas de Buen Gobierno constituyen la respuesta del EZLN ante los cursos de acción estatales deficientes y limitados, construyendo autonomía en todas las dimensiones sociales- política, económica, jurídica- proyectando su autonomía hacia dentro y también hacia fuera, es decir, una proyección internacional. Por lo tanto, las J.B.G⁹ son una propuesta alternativa al orden constituido, son una expresión autónoma y descentralizada de poder, puesto que es la comunidad misma, base, originaria de los pueblos mexicanos los que han construido ésta iniciativa. Aquí radica el punto de convergencia de la teoría del poder con el conflicto armado interno mexicano.

De esta manera, podemos evidenciar las principales tesis de Foucault en relación a que el poder se constituye y es transversal a las relaciones sociales, es decir, que el poder no es un fenómeno concentrado y unívoco, sino que es capilar, dinámico y no reside en un solo lugar. Así, vemos como el EZLN constituido por amplios sectores de la sociedad¹⁰, construyen y ejercen poder a través de las J.B.G, puesto que concretamente manifiestan una respuesta alternativa al poder constituida en materia de ordenamiento territorial, autonomía política y jurídica sobre los territorios autónomos zapatista, donde las J.B.G se convierten el Estado en esos territorios. De igual manera, vemos como el EZLN construye discursos de verdad a través de las J.B.G bajo la premisa de “Un mundo mejor es posible” y “Abajo el mal gobierno, ellos la junta del otro gobierno” donde cimentan toda su plataforma política, siendo estas consignas legitimadas y desarrolladas por las comunidades donde se encuentra el EZLN.

Foucault, alude a que el poder no se encuentra concentrado en un solo lugar ni en un solo autor, ni tampoco se da en una relación de dos polos contrapuestos, es decir, de una clase hegemónica sobre otra. En éste sentido, el EZLN construye una figura muy importante en su organización y fundamental en la relación con la sociedad civil y demás sectores tanto nacionales como internacionales, como lo fue el

8. Aguascalientes posteriormente transformados en Caracoles, son lugares de encuentro entre la sociedad civil y el EZLN. En ella se llevan a cabo los más importantes eventos.

9. Juntas de Buen Gobierno.

10. Comunidades indígenas, campesinas, sociedad civil, Mss, etc.

comandante Marcos. Él constituyó discursos de verdad, puesto que lo que promulgaba tenía una gran fuerza y aceptación en la sociedad. Esto produjo una idealización o en algún sentido, un engrandecimiento de la figura del comandante Marcos, donde llegó a tener tanta importancia y reconocimiento que se fue invisibilizando el carácter horizontal y holístico del zapatismo, dotándose de la característica de poder unívoca y concentrada a la que Foucault contradice. Por lo tanto, en Mayo del 2014, la dirección del EZLN decide suprimir la figura del comandante Marcos y reconstruir y fortalecer la horizontalidad del movimiento zapatista¹¹.

Foucault alude a una genealogía de los saberes, es decir, el "acoplamiento de los conocimientos eruditos y las memorias locales, acoplamiento que permite la constitución de un saber histórico de las luchas" (Foucault, 2000:22). En este sentido, el EZLN construye todo su entramado ideológico y político a partir de los saberes propios de las comunidades indígenas y campesinas, de los saberes propios y autónomos de los territorios, donde las J.B.G se estructuran a partir de estos saberes y así promulgar una autonomía política, económica, jurídica y social.

Por otro lado, Foucault estudia dos concepciones fundamentales para el análisis del fenómeno del poder, como lo son la biopolítica y el biopoder. En consecuencia, la biopolítica trata de la "manera en que a partir del siglo XVIII se ha intentado agrupar y estudiar desde la práctica gubernamental, los fenómenos propios de un conjunto de seres vivos organizados bajo la etiqueta de población, es decir, la salud, higiene, natalidad, morbilidad, longevidad, razas" (Ávila F, Ávila C, 2010: 2). Por lo tanto, la biopolítica trata del control en todas sus dimensiones de la vida de los sujetos, es decir, trasciende su relación de poder del ámbito personal, social y factual, a la dimensión más individual y profunda del sujeto. Así, los Estados se ven en la tarea de desarrollar una variedad de métodos, técnicas y mecanismos con los cuales pretenden controlar, determinar y direccionar el curso de la vida de los sujetos, es decir, controlar aspectos como la natalidad, mortalidad, reproducción, alimentación, salud pública, etc. En esta perspectiva, como se ha expresado anteriormente, el EZLN como una expresión

alternativa de poder, constituye en los cinco (5) territorios en los que hace presencia, una autonomía política y jurídica, es decir, que esa concepción de biopoder la asumen propiamente ellos, irrumpiendo su relación con el gobierno central. Así, toman control de la producción de sus propios alimentos, es decir, una producción agrícola y explotación de los recursos naturales propios y autónomos; unos cursos de acción sustanciales y enfáticos en torno a la salud por medio de las J.B.G como lo es el Oventik.

CONCLUSIÓN

El poder representa un fenómeno de orden social, es decir, es una construcción que se da entre seres humanos. Para lograr que exista una relación social de poder, es necesario el reconocimiento del otro. Esta relación no se presenta en términos de dos grandes esferas contrapuestas de carácter hegemónicas, sino que son relaciones diversas, dinámicas, circulares, no concentradas y de un carácter capilar y microfísico como diría Foucault. Así, la concepción más genérica y acertada es la propuesta por Dalh, la cual refiere a la capacidad que posee A sobre influenciar en la conducta de B, donde B no hubiera efectuado dicha conducta sin la influencia de A. De esta manera, el poder demanda de dominación y esto refiere aceptación y obediencia. Claro está, que es una relación de dominación de carácter circular, dinámica y no concentrada, y requiere de múltiples factores para su reproducción y constitución.

Los MSs son elemento de análisis idóneos del fenómeno del poder, puesto que representan esas relaciones sociales, esas construcciones colectivas e identitarias que son propias del poder. Así, como ha quedado evidenciado, desde una aproximación general como el EZLN, considerándose como un Mss, es un factor fundamental de construcción de poder. Cómo la colectividad de una sociedad, se remite a sus saberes propios, originarios y autónomos de sus características culturales, y a partir de ello construir discursos de verdad, como lo representó las Juntas del Buen Gobierno. Se evidencia plausiblemente cómo el poder no radica en un solo actor, no está concentrado en una sola dimensión, como lo consideraría la teoría clásica del poder, y en este caso sería el gobierno central de Méxi-

11. Ver <http://mexico.cnn.com/nacional/2014/05/26/20-frases-del-mensaje-de-despedida-del-subcomandante-marcos>

co, donde el EZLN muestra como el poder es circular, dinámico y transversal a las relaciones sociales, evidenciado congruentemente a partir de todo su proyecto político y desde un caso concreto como lo es las J. B. G. En suma, una clara expresión de construcción de poder desde lo microfísico, desde lo capilar, de la biopolítica y el biopoder, se resume en una consigna: “Está usted en territorio zapatista en rebeldía. Aquí manda el pueblo y el gobierno obedece. Zona Norte, Junta del Buen Gobierno. Se prohíbe estrictamente el tráfico de: armas, siembra y consumo de drogas, bebidas embriagantes, venta ilegal de madera. No a la destrucción de la naturaleza”. EZLN¹². 

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aristóteles. (1993). La política. Barcelona. Editorial, Atalaya.

AUSM. (Diciembre de 2015). Red de solidaridad con México. Recuperado de, <http://mexicosolidarity.org/node/317>

Bobbio, Norberto. (1989). Estado, gobierno y sociedad. México, Editorial, Fondo de Cultura Económica. Pp., 101-114.

CGT. (2010). Juntas de Buen Gobierno. CGT Chiapas. Recuperado de http://www.cgtchiapas.org/juntas-buen-gobierno?sort_bef_combine=created%20ASC

Comandancia general del EZLN. (1993). Palabra EZLN. Obtenido de <http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1993.htm>

Dahl, Robert. (1976). “Poder”. En: Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. España: Editorial Aguilar

Foucault, M.; Pons, HP. ; Senellart, M.; Ewald, FE. ; Fontana, AF. (2008). Seguridad, territorio, población: curso del Collège de France, 1977-1978. (Akal universitaria; 265). España: Akal Ediciones.

Foucault, M. (1999). “Estrategias de poder” (v2): obras esenciales. En: Foucault, MF. Obras esenciales de Michel Foucault. España: Paidós.

Foucault, M. (2000). Defender la sociedad: curso en el College de France (1975-1976). (Sección de obras de sociología). México: Fondo de Cultura Económica

Foucault, M. (1979). “Curso del 14 de enero de 1976”. En Foucault, Microfísica del poder. Madrid, Ediciones de la piqueta. Pp., 139-152.

Gonzales, P. (1995) “Causas de la rebelión en Chiapas” En Revista Política y sociedad, N° 17, 83-94. Madrid. Recuperado de, <http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/viewFile/POSO9494220083A/30226>

Hobbes, T. (1994). Leviatán. Barcelona. Editorial, Atalaya.

Ibarra, P. (2000). Que son los movimientos sociales. Barcelona: Icaira Editorial.

Luhmann, N. (1995). “Introducción”, “La relevancia del poder para la sociedad”, “El poder organizado”. En: Luhmann, Poder. México. Editorial, Artrópodos. Pp., 3-5, 127-136, 137-160.

Marx, K. (2006). El manifiesto. Cuba: Ocean Press.

Melucci, A. (1999). Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. México: Colegio de México.

Patzilli, D. (2013). Autonomía Zapatista y educación autónoma perspectivas político-pedagógicas. Universidad Pedagógica Nacional. México.

Rodríguez, O. (1994) El primer día de la rebelión en Chiapas. Cuestiones contemporáneas. No 157, 25-38. Recuperado de, <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmsps/article/view/49867/44843>

Touraine, A. (2006). Los movimientos sociales. En Revista Colombiana de Sociología N°27. Pad. 255-278. Disponible en línea en http://ses.unam.mx/docencia/2014II/Touraine2006_LosMovimientosSociales.pdf



12. Ver <https://www.google.com.co/search?q=frases+del+ezln&biw=1366&bih=643&tbm=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ved=0ahUKEwi3xM7qrZPLAhWKq4KHYYKZCbYQsAQIGQ#imgrc=BDdzxCPDcPZCM%3A>



A collection of old, worn tools including a hammer, wrench, screwdriver, and drill bits on a wooden surface. The tools are arranged on a rustic wooden workbench. A large hammer with a wooden handle is on the left. A large adjustable wrench is on the right. A screwdriver with a grey handle is in the center. Several drill bits are scattered around. The tools show signs of age and use, with some rust and wear on the metal parts.

**Movimiento estudiantil
y sindicalismo:
Una apuesta desde
la historia para
la unificación de
los inconformes
en Colombia.**

MOVIMIENTO ESTUDIANTIL Y SINDICALISMO: UNA APUESTA DESDE LA HISTORIA PARA LA UNIFICACIÓN DE LOS INCONFORMES EN COLOMBIA.

STUDENT MOVEMENT AND SYNDICALISM: A COMMITMENT FROM HISTORY FOR THE UNIFICATION OF NONCONFORMISTS IN COLOMBIA

RESUMEN

El presente trabajo busca dar cuenta de la fragmentación de las banderas de lucha dentro de los movimientos sociales y populares en Colombia, denotando de tal manera la realidad conflictiva que se vive en el país en la relaciones entre los gremios estudiantiles y sindicales, y las luchas de poder dentro del sindicalismo colombiano, por ello en un primer momento realizaremos un corto esbozo del tema a tratar, dando continuidad se pretenderá entretener la voz de los entrevistados, buscando a partir de ellas entrever las dicotomías y falencias entre las relaciones del estudiantado con los sindicatos en la actualidad y de estos últimos con las centrales obreras que dicen representarlos, siguiendo esta línea a partir de las entrevistas se expondrá y examinará algunas posibles falencias y problemáticas que tiene actualmente al movimiento estudiantil y trabajador distante y en una situación de declive; por último se presenta a modo de análisis y conclusiones una serie de apuntes que buscan aportar a la discusión en busca de poder pensar en una unión entre los gremios estudiantiles y obreros, logrando de tal manera la unificación de los inconformes en Colombia.

PALABRAS CLAVE: Colombia; centrales obreras, movimiento estudiantil; sindicalismo; unidad popular.

Copyright © Revista San Gregorio 2017. ISSN: 1390-7247; eISSN: 2528-7907 ©

ABSTRACT

The present work seeks to account for the fragmentation of the struggle flags within the social and popular movements in Colombia, denoting in such a way the conflictive reality that is lived in the country in the relations between the student unions and trade unions, and the struggles for power within Colombian trade unionism, so at first we will make a short sketch of the subject to be treated, giving continuity will try to interweave the voice of the interviewees, looking from them to see the dichotomies and shortcomings between the relations of the student body with the unions at present and the latter with the central workers who claim to represent them, following this line from the interviews will expose and examine some possible shortcomings and problems that currently has the student movement and worker distant and in a situation of decline; finally, by way of analysis and conclusions, a series of notes are presented that seek to contribute to the discussion in order to be able to think of a union between the student and workers' guilds, thus achieving the unification of non-conformists in Colombia.

KEYWORDS: Colombia; central workers; student movement; syndicalism; popular unit.

Copyright © Revista San Gregorio 2017. ISSN 1390-7247; eISSN: 2528-7907 ©



ARTÍCULO RECIBIDO: 6 DE ENERO DE 2017

ARTÍCULO ACEPTADO PARA PUBLICACIÓN: 25 DE ABRIL DE 2017

ARTÍCULO PUBLICADO: 30 DE JUNIO DE 2017

INTRODUCCIÓN

Antes de iniciar se debe dejar en claro que el presente trabajo se sustenta en el testimonio histórico, de tal manera se tomaron tres tipos de fuentes, las cuales representan los diferentes sectores protagonistas de este estudio (central obrera, sindicalismo autónomo y estudiantado) logrando así una visión holística de la situación y evitando caer en apologías sectoriales; trasversalmente a ello se realizó una revisión bibliográfica de la historia de los movimiento estudiantiles y sindicales en Colombia en busca de encontrar las primeras luchas en conjunto de los sectores populares, siendo así se encuentra dos propuestas casi colaterales en cuestiones históricas, por un lado encontramos el Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino (MOEC) y por el otro el Frente Unido del Pueblo, los cuales servirán en este punto inicial como eje contextualizado y articulador de las voces de los entrevistados.

Dando continuidad a lo anterior se entiende que “el testimonio histórico es una forma particular del relato en el que la personas se refiere, a través de sus vivencias personales, a algún suceso o proceso histórico del cual ha sido testigo, sin que el eje de su narración sea necesariamente su propia evolución en el transcurrir del tiempo” (Medina C, 1996: p 7), por ello cabe decir que este trabajo no busca encarnar verdades absolutas, si no por el contrario forjar representaciones de las diferentes versiones que se tienen frente a las posibles relaciones existentes entre el estudiantado y el movimiento sindical en Colombia, y de este último con las centrales obreras, logrando de tal forma dar cumplimiento a dos de los siete fines de la investigación social¹: interpretar los fenómenos culturales o históricamente relevantes y dar voz, que como se ha tratado de

denotar es el fin que acapara el mayor interés en este trabajo.

EL MOEC Y EL FRENTE UNIDO DEL PUEBLO: LA REIVINDICACIÓN DE UNIFICAR LAS FUERZAS

Si bien es sabido que entre los diferentes movimientos sindicales y estudiantiles, no ha habido una relación directa que represente una convergencia firme en sus acciones políticas, a lo largo de los procesos históricos colombianos han existido algunos trabajos político-organizativos como el MOEC y el Frente Unido del Pueblo más conocido por la participación y propuesta de Camilo Torres, que han significado un gran paso hacia la unión de los diferentes sectores populares en el arranque de una lucha popular con base en unos intereses conjuntos.

Teniendo en cuenta lo anterior vamos a enfocarnos en un movimiento que aspiró a reunir a varios sectores populares en una plataforma unificada de trabajo organizativo, reivindicativo y político, se trata del MOEC, movimiento que surgió a finales de los años 50, al cual se le atribuye como uno de los pioneros en configurar unas bases políticas que plantearan una tesis en la cual se promoviera definir una estrategia desde y para los sectores populares donde fueran estos los que tomaran el poder, enfocándose especialmente en la unidad entre estudiantes, trabajadores y otros sectores sociales populares como los campesinos.

Fue claramente en un contexto de disputas continuas del movimiento contra el alza en las tarifas del transporte público en el año 1959 donde se originó el Movimiento Obrero Estudiantil 7 de Enero (posteriormente denominada MOEC por sus alianzas y trabajo conjunto con el campesinado colombiano). Promovido y articulado especialmente por obreros, empleados y jóvenes venidos de distintas instituciones educativas (colegios y universidades), que conllevaban adelante las protestas callejeras y hacían énfasis por mantener una vehemente denuncia en contra de la hegemonía del Frente Nacional (1958-1974)² y las “oligarquías”.

1. Ver *Los fines de la investigación social* en Ragin, C. (2007) *La construcción de la investigación social, introducción a los métodos y su diversidad*. Pp. 71 - 102

2. *Periodo posterior a la dictadura militar de Rojas Pinilla en el cual los conservadores y los liberales firman una coalición donde se distribuyen el poder por periodos consecutivos, con el fin de evitar el ascenso de otros sectores a las ramas del poder público.*

[Ante ello], el MOE 7 de Enero reivindicó la necesidad de unificar las fuerzas campesinas, obreras, estudiantiles, juveniles y de clases medias y populares, de todos los partidos políticos, y tendencias ideológicas en un frente único de combate para luchar por la auténtica revolución social en Colombia. En ese sentido, la revolución social se convirtió en el objetivo estratégico del movimiento y el propósito de construir un frente único apareció como el instrumento ideal que permitiría avanzar en esa dirección. (Jaramillo, 2010, p.40)

Precisamente la importancia del MOEC radica en unos de los primeros intentos de propiciar y generar la unificación de fuerzas sociales y políticas, donde se plantea la necesidad de que los trabajadores, estudiantes y campesinos trascendieran las claras diferencias de color entre liberales y conservadores y entendieran que estas solos seguían las banderas del poder y la riqueza, por ello se recalca en la necesidad de forjar un objetivo en común y contar con un foco que reuniera y/o unificara todas las inconformidades y exigencias de los sectores populares en una sola lucha, para lograr un cambio social efectivo coherente con las verdaderas necesidades populares.

Dentro del trabajo realizado por el Movimiento, se potenciaba la opción de la creación de un "biblioteca de carácter científico", la cual estuviera en correspondencia con la necesidad de secundar a los obreros, campesinos y demás sectores invisibilizados históricamente por el Estado colombiano. Al igual uno de los procesos más significativos del movimiento fue su acercamiento a la población desde el trabajo de base, construyendo su accionar político desde y con la gente de los sectores populares, para ello se realizaban una serie de visitas constantes a los diferentes lugares donde estaban ubicados los sectores populares, visibilizando de tal manera las problemáticas sociales concretas y materializando así los discursos, impidiendo caer en la demagogia propia de los años del Frente Nacional, en estas visitas se hacía énfasis en la necesidad de la unión, la solidaridad y la organización de los diferentes grupos populares a pesar de las crudas circunstancias particulares en las que vivían inmersos. Logrado con

ello sustento práctico y no solo discursivo en la lucha.

Teniendo en cuenta todo lo anteriormente, se debe recalcar que el proceso del MOEC fue uno de los primeros movimientos en establecer acuerdos comunes y relaciones concisas entre el sindicalismo, el movimiento estudiantil y los diferentes sectores populares, aunque no el único. Los años subsiguientes a la gran conglomeración de finales de los 50 fueron contenidos de un trabajo arduo de aglutinación, "concientización" y empoderamiento.

Para esa época el ambiente político-económico era cada vez más desalentador. Las fuerzas campesinas armadas habían sufrido una estruendosa derrota por parte del imperialismo y de las oligarquías intermediarias. Debido a ello se visibilizó una mayor concentración y expropiación de la tierra a los campesinos, dejando centenares de miles de campesinos asesinados por la reacción y grandes emigraciones del campo hacia la ciudad, agudizando el desempleo, agravando el problema de la falta de viviendas, y creciendo así las cifras de vagabundos, niños abandonados y mujeres arrojadas a la prostitución (Vázquez, 1992). Por estos años el cura guerrillero³ Camilo Torres Restrepo viajó a Bélgica donde culminó su doctorado en Sociología, desarrollando la tesis Una aproximación estadística a la realidad socio-política de Bogotá, publicada posteriormente en Bogotá (1987) con el nombre de La proletarización de Bogotá, donde se reafirmaba sus influencias marxista, preponderando su cosmovisión religiosa y político-social a favor de los desposeídos y explotados; a su regreso bajo el contexto vivido se sintió obligado a apoyar activamente la causa por los pobres y la clase trabajadora, siendo así, activo dentro de la UN⁴ desarrollo actividades académicas y políticas como la creación del Movimiento Universitario de Promoción Comunal (MUNIPROC), donde junto con profesores y estudiantes realizó programas de acción comunal en barrios populares de Bogotá, transversalmente a que dictaba clases de Sociología dentro del claustro, a esto se suma haber sido uno de los cofundadores de la primera facultad (ahora departamento) de Sociología en América Latina dentro del alma mater. Camilo consecuente

3. Denominación acuñada por de Walter J. Broderick, en el libro biográfico Camilo, El cura guerrillero.

4. Abreviatura grabada por los estudiantes de los años 60 a su alma mater: Universidad Nacional de Colombia, para extender la información sobre estos años leer *Al calor del tropel* (1992) de Carlos Medina Gallego

con su pensar político-cristiano y agotado de no encontrar salidas dentro de las aras gubernamentales y burocráticas a las gruesas problemáticas que se manifestaban para los años 60, en el año de 1965 concretiza la propuesta del Frente Unido del Pueblo (Broderick, 1935: 163) propuesta que fue dada a conocer el 17 de marzo en la ciudad de Medellín:

A todos los colombianos, a la clase popular, a la clase media, a las organizaciones de acción comunal, a los sindicatos, cooperativas, mutualidades. Ligas campesinas y organizaciones obreras, indígenas, a todos los inconformes, hombres y mujeres, a la juventud, a todos los no alineados en los partidos políticos tradicionales, a los nuevos partidos, presentamos la siguiente plataforma para unificar en objetivos concretos a la clase popular colombiana. (García, 1966: 17)

Con esta propuesta de trabajo unificado se abre el segundo trabajo político-organizativo en la historia de Colombia que propende la unificación de los inconformes, siendo así, en el apartado número ocho de los motivos que sustentan la propuesta Torres (1965) dicta que “El aparato político que debe organizarse debe ser de carácter pluralista aprovechando al máximo el apoyo de los nuevos partidos, de los sectores inconformes de los partidos tradicionales, de las organizaciones no políticas y en general de la masa, debe tener una planeación técnica y debe constituirse alrededor de principios de acción más que alrededor de un líder para que se evite el peligro de las camarillas, de la demagogia y del personalismo.” Este punto está acompañado de los nueve mensajes que impartió en el periódico oficial de la plataforma del Frente Unido en el cual le habla a los estudiantes, campesinos, mujeres, sindicalistas y demás sectores sociales, llamándolos a la unión, hasta el punto de llegar el día 2 de septiembre del dicho año donde envía un mensaje a los militares a los cuales les dice: “Militares: El Frente Unido les promete unificar a la clase popular y organizarla para la toma del poder. No dejen de concurrir a la cita en el campo de batalla donde le daremos golpe mortal a esa oligarquía que oprime a todos los colombianos, que los oprime a ustedes como nos oprime a nosotros”

Siendo así, esta iniciativa embanderada por el cura guerrillero tuvo gran acogida dentro de los sectores populares colombianos, esta plataforma al igual que el trabajo del MOEC se fue construyendo en un accionar político desde y con la gente de los sectores populares, aunque a diferencia del MOEC, el Frente Unido del Pueblo llegó a tener mayor acogida y trascendencia dentro del “proletariado”, logrando de tal manera la mayor aglutinación en la historia de Colombia de los sectores políticos contradictorios en un mismo eje y de estos con los sectores populares, pero el mayor avance en este sentido fue la convergencia de los intelectuales y académicos en los procesos revolucionarios. Todo esto hasta que el trabajo se vio truncado por constantes amenazas de muerte a Camilo Torres, por lo que decidió tomar las armas y seguir el camino del ELN⁵; con el cual desde el monte envía su última proclama al pueblo colombiano antes de caer muerto en una arremetida del ejército en Patio Cementó, el 15 de febrero de 1966, en esta hace alocución:

Yo quiero decirle al pueblo colombiano que este es el momento. Que no lo he traicionado. Que he recorrido las plazas de los pueblos y ciudades clamando por la unidad y la organización de la clase popular para la toma del poder. Que he pedido que nos entreguemos por estos objetivos hasta la muerte. (García, 1966: 102)

Esta experiencia dividió la historia social y política de Colombia; muchos años después Broderick autor del libro biográfico más leído de Camilo Torres Restrepo en una entrevista concedida al periódico *El Tiempo* señaló:

“Camilo fue el primer personaje colombiano que logró tener importancia universal –explica–, antes de García Márquez y Pablo Escobar, y de Juanes y Shakira. Él era el primero (...) por el hecho de que muriera peleando, luchando heroicamente y como un mártir por la causa del socialismo o la sociedad transformada. Eso inspiró a mucha gente” (*El Tiempo*, 26 de junio del 2015)

Luego de ello la sociedad colombiana no ha presenciado un mayor acercamiento de los sectores populares, así como lo tuvieron en el MOEC y más fuertemente en el Frente Unido

5. *Ejército de Liberación Nacional, guerrilla colombiana consolida entre los años 1964-65, con vigencia hasta la actualidad donde lleva un proceso de diálogo con el Gobierno para su desmovilización, para profundizar sobre esta guerrillas leer Medina Gallego (1996) y (2001).*

del Pueblo, desde los años 60. Concretamente desde el año 1966 con la muerte de Camilo Torres los movimientos estudiantiles no han tenido mayor aproximación y dialogo con los demás sectores populares, hasta el paro agrario del 2013, aunque este episodio no trascendió la coyuntura y las demandas, dejando al estudiantado en una postura netamente de apoyo. A ello se suma que después del Frente Unido del Pueblo el sector estudiantil y el sector sindical no han logrado aflorar una mayor cercanía.

EL SINDICALISMO Y EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN COLOMBIA: UN RELATO DE LA HISTORIA Y EL PRESENTE DESDE LAS EXPERIENCIAS DE DOS SINDICALISTAS Y UN ESTUDIANTE.

El sindicalismo en Colombia, el cual ya cuenta con una larga historia de lucha y resistencia desde tiempos lejanos, remontándose a comienzos del siglo veinte con la reivindicación y trabajo que tuvieron los obreros de la United Fruit Company, contra la multinacional bananera, lo cual desembocó - como actualmente sucede con los sectores que no se acomodan al orden establecido - en una represión desenfadada, que dejó como fruto miles de trabajadores asesinados⁶. Aunque no se está seguro que en esta época se hablara de sindicalismo propiamente, este hecho quedó marcado en la historia colombiana como una de las grandes ejemplificaciones de la unión y organización obrera por la mejora de sus condiciones laborales.

Adicional a lo anterior, revisando un poco a grandes rasgos la historia colombiana se puede denotar que desde las épocas de la Colonia, durante la invasión y mandato español, muchos fueron los casos de esclavos que dejaron su sangre derramada por los ideales de un orden distinto que destruyera el statu quo imperante, ideales de libertad, cambio, igualdad y equidad entre el valor de producción y el valor de cambio recibido (lo que actualmente se le denomina sueldo, pensión, salud, pero que para dicha época simplemente era el hecho de vivir y comer) fueron la bandera que alzaron en dicha época; que si se compara un poco con la situación actual no están muy alejados de las actuales vivencias dentro del ambiente laboral y de las actuales reivindicaciones de los obreros.

Hay que dejar claro que en este trabajo no se busca enumerar y heroizar a la cantidad de ejemplos que se pueden traer a colación, si no entremeternos en las lógicas de dichos procesos que históricamente han sido de atención social, por ello es necesario reconocer que dentro de dichos procesos de organización como bien lo determina Tse-Tung (1937) las contradicciones son el eje fluvial de la lucha por un cambio social, pero no es solo en el campo del enemigo-amigo que se generan estas contradicciones, las contradicciones también están vigentes y latentes en el seno del pueblo, de los trabajadores.

Partiendo del planteamiento anterior encontramos que una de las grandes convergencias de las contradicciones entre el sindicalismo en Colombia, se encuentra en que las centrales obreras actualmente no cuentan con el respaldo de la base, debido a que estas son vistas como un conjunto de "incompetentes y que como representantes del sindicalismo en Colombia no están haciendo nada. (...) únicamente salen a remojar pantalla" (Ernesto Cano, Comunicación directa); de manera paralela en el ámbito del estudiantado este hecho no hace excepción, como ejemplificación de ello podemos traer a colación la desconfianza y desinterés de los estudiantes, que prefieren articularse en semilleros y colectivos estudiantiles de corto alcance (en el mejor de los casos interuniversitario) a hacer parte de organizaciones de carácter nacional como son la FEU, la OCE, y la ACEU, lo cual se debe en gran medida a que "esos movimientos lo único que hacen es desviar la verdadera lucha y engañar a los estudiantes para privilegiar sus intereses políticos" (Estudiante de Universidad Nacional de Colombia, Comunicación directa).

Pero este hecho de ilegitimidad de las centrales obreras y estudiantiles no es el único problema que tienen los movimientos actualmente, adicional a esto se logra entrever que existe una disociación entre el estudiantado y el sindicalismo, ante esto "el sindicalismo ha tenido que repensarse, tiene que estar consciente de que esta brecha generacional no le sirve" (Gina Guarnido, Comunicación directa), porque actualmente "el apoyo [del sector estudiantil al sector sindical] ha sido muy poco representativo" (Ernesto Cano, Comu-

6. Hechos ocurridos en Ciénaga, Magdalena entre la noche del 5 y la madrugada del 6 de diciembre del año de 1928, más conocido como La masacre de las bananeras

nicación directa) y como muy bien lo expone este sindicalista “el apoyo debe ser mutuo y recíproco”, pero actualmente dicho apoyo es casi invisible e inexistente.

A esta situación son muchas las tesis causales que se pueden formular para tratar de matizar la lógica de esta disociación, pero en gran medida uno de los elementos fundamentales que propician este hecho es que “los estudiantes no conocen el mundo sindical (...) hay un grupo que tiene un desconocimiento total del mundo laboral” (Gina Guarnido, Comunicación directa) están tan enfocados en sus propias lógicas de la educación que se les olvidan pensar en el futuro: en el mundo del trabajo, se les olvidan que al pasar dos, tres o en el mayor de los casos cinco, seis años ellos pasaran a ser futuros obreros a los cuales se les vulnerara sus derechos, a los cuales se les explotara.

Pero como tampoco se trata de desacreditar al sector estudiantil hay que reconocer en un primer momento que “la generación de hoy es de muchachos guapos y verracos” (Ernesto Cano, Comunicación directa) sencillamente como bien lo mencionaba nuestra compañera Gina se trata de repensar como solucionar esa breva generacional y ese desinterés que impregna los espacios del estudiantado.

Aunque suene fácil, actualmente “es muy difícil encontrarlos y llamar a los jóvenes porque es que la cátedra en la universidad no promueve el sindicalismo, no promueve las colectividades de hecho en algunas se promueve el individualismo. (...) en ese sentido es muy difícil que los jóvenes tengan conocimiento y quieran adherirse a grupos o formar organizaciones sindicales” (Gina Guarnido, Comunicación directa). Pero a pesar de ello desde los sindicatos toca apoyarlos, toca mirar como entrar a trabajar con ellos.

Hay que entender que “hasta ahora el sindicalismo se está renovando (...) y los jóvenes tiene la tarea de renovar esto, de crear nuevas posiciones [nuevas opciones]” (Gina Guarnido, Comunicación directa), “ellos deben escuchar todas las ideas y de todos los lugares para que de esta manera puedan sacar sus propias conclusiones” (Ernesto Cano, Comunicación directa).

En ese momento tanto los sindicatos como los movimientos estudiantiles sabrán y más

que saber entenderán la necesidad de reformular su accionar, encaminándolo a la unión, donde se forje programas conjunto para garantizar un fortalecimiento en la lucha y así “hacerle sentir a las bases que si tienen sangre nueva en el sindicalismo, que los puede representar con honestidad sin venderse” (Ernesto Cano, Comunicación directa).

EL DECLIVE ACTUAL DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL Y EL SINDICALISMO COLOMBIANO: DOS FRUTOS DISTINTOS CORTADOS DESDE LAS MISMAS RAÍCES

Teniendo en cuenta el trabajo realizado hasta el momento, se logra visibilizar una serie de convergencias, contradicciones y problemáticas dentro de las centrales, colectividades, organizaciones obreras y estudiantiles, debido a ello y con base en las entrevistas y el material bibliográfico revisado, a continuación se expondrá y examinará unas de las falencias y problemáticas que tiene actualmente al movimiento estudiantil y trabajador en esa situación de declive, que se agudiza cada día más, impidiendo de tal manera una formación coherente con la unificación de los inconformes.

- **Primacía de los intereses personales por parte de algunos líderes:** Las desconfianza de la base estudiantil y sindical hacia los gremios en Colombia radia entre otros factores en la evidencia de que sus “líderes” (veamos el caso de FECODE, 2015 y la MANE, 2011) en cierta medida han desviado su acción pragmática por el solo discurso. A ello se suma que dentro de los estudiantes y obreros en la actualidad existe una falta de legitimidad, al sentir que la responsabilidad de liderar las reivindicaciones del trabajador o el estudiantado en las negociaciones con el gobierno y los patronos se está dejando de lado, donde el movimiento sindical y estudiantil es manoseado y utilizado para garantizar unos intereses particulares, perpetuando el statu quo de la masa, mientras los (as) líderes reciben a cambio beneficios de parte de empresarios, terratenientes, industriales o del gobierno

- **Relación de las organizaciones obreras y estudiantiles con partidos e intereses políticos:** Los nexos entre los dirigentes sindicales y estudiantiles en materia de política y sus consecuentes filiaciones a partidos político, no han sido para nada una taboo para la sociedad colombiana, lo cual no se pretende atacar, pero la cuestión radica y la historia nos lo muestra (caso de MANE, 2011) en cuanto los

intereses políticos se yuxtaponen a los intereses del trabajo estudiantil y sindical, lo cual se materializa en un sesgo prioritario, desbocando en una desviación de las luchas concretas con el fin de lograr cumplir el objetivo macro del partido. Por ello se debe pesar el manejo de esta relación que resulta ser problemática para el trabajo de organización y reivindicación, debido a que los proyectos nacionales de los partidos no acogen las demandas concretas de los sectores populares, además de que se cae en los dilemas de la repetitividad.

- Atomización de la unión y falta de diálogo entre los diferentes sectores populares: En los últimos treinta años la variedad de las centrales y organizaciones sindicales y estudiantiles ha presenciado una creciente expansión; cada día se logra visibilizar una mayor fragmentación dentro de la masa obrera y estudiantil, eso se debe en gran medida a que la base ya no tiene credibilidad y proyección en las centrales, lo cual los impulsa a formular nuevos proyectos políticos-organizativos que reivindiquen sus ideales, sus metas, sus objetivos: sus luchas. Con ello el movimiento estudiantil y obrero inmersos en sus propias lógicas pierden el sentido de la realidad y se les olvida que sus problemáticas están conectadas con las demandas de los otros sectores populares, impidiendo así la visualización holística de cuestiones fundamentales en el análisis de la realidad social. Lo cual conlleva a desconocer la necesidad de crear y recrear con los diferentes sectores populares, invisibilizando de tal forma la importancia del diálogo para ir refinando las reivindicación y retroalimentando el modus operandi, y de tal manera lograr que la lucha coja firmeza en lo concreto.

Hay que reconocer que de los puntos anteriores sobre salen nuevos factores como son la lectura de los nuevos contextos, la utilización de los aparatos de divulgación y la histórica censura y desacreditación por parte del Estado⁷ colombiano, quien como afirma Altusser (1988) ya no solo cohesiona a partir del poder de las armas y la violencia, puesto que él entendió que le es más fructífero emplear la cultura. Siendo así, los movimientos sociales en general y el sindicalismo y el estudiantado en particular son día a día atacados a partir de la narrativa (ideología) dominante reproducida en los medios de comunicación y suscitadas

en las familia, las escuelas, los libros y la sociedad.

UN FUTURO UTÓPICO: ANOTACIONES AL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL Y OBRERO COLOMBIANO

"No hay denuncia verdadera sin compromiso de transformación, ni compromiso sin acción".
Paulo Freire

A esta caótica realidad donde los movimientos sociales (entre ellos sindicales y estudiantiles) son vulnerables, dentro de ellos mismo y dentro de una sociedad que ha aprendido a satanizarlos y/o ignorarlos se abre el reto en este contexto del siglo XXI de repensar su accionar político-organizativo en la diversidad, desde el sur y con la gente (Torres, 2011). Por esto en este punto de la historia el sindicalismo y el estudiantado colombiano tiene la necesidad y la tarea de trabajar bajo el plano concreto de la realidad social y no abstracta de las ideas, forjando de tal manera nuevas iniciativas que generen un intento de solución, cambio o salida coherente con la paupérrima situación actual del trabajador y el estudiante.

A lo anterior hay que anotar que el movimiento estudiantil como el obrero vive actualmente un estado de reposo, el cual muchos de sus participantes lo denominan un estado de preparación y "conspiración", mientras las problemáticas que atañen a casa sector cada día se agudizan más, por ello se hace necesario realzar la lectura en los nuevos contextos, reformulando así los objetivos, los cuales sirvan como base de nuevas acciones a tomar. En este punto hay que entender que la lucha es un dialéctica como muy bien lo anotaba Marx (1845) por ello un avance es un retroceso a la vez, pero es en este juego reflexivo donde se debe materializar la desconfianza y apatía en clamor y rebeldía.

Por ello se hace necesario re-pensar los nuevos aparatos de divulgación, y con ello se hace énfasis en la búsqueda de nuevas herramientas que estimulen a la base a traspasar la indignación que impregna las redes sociales y las voces humanas y convertirlo en trabajo organizativo; en este punto los académicos, intelectuales y estudiantes juegan un papel fundamental, en convertir el análisis, interpretación y/o explicación de fenómenos

7. Se entiende por Estado el aparato por el cual se justifica la existencia de la explotación de una clase sobre otra; donde se mantienen los privilegios sociales y se somete al clase domina a mantenerse subordinada. Para profundizar leer Lenin (1917) y (1919)

sociales en armas militantes, puesto que “no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo” (Marx, 1845: 2). Sumado a ello se debe fusionar los ámbitos políticos – y si se quiere - revolucionarios con pedagogía, puesto que se hace necesario entender como la historia no lo muestra que las grandes conquistas político-sociales se logran de la mano de la base.

Por ultimo cuando se habla de pedagogía se remonta a esta como un herramienta de permita la interlocución entre los diferentes procesos organizativos, entre estos y la masa y por ultimo entre esta con sus dirigentes. Siendo así la pedagogía debe ser entendida como un arma que permita no solo entender la realidad sino transfórmala, entendiendo que “nadie educa a nadie [y] nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí con

la mediación del mundo” (Freire, 2005: 132). Siendo así el llamado es a que los diferentes movimientos, colectivos u organizaciones comprendan que el trabajo se hace en conjunto con la base y no unos guiando a otros, cuando se comprenda eso se entenderá que es en la retroalimentación y unión entre proceso y con la refinación del pueblo que se lograra construir programas político-populares con mayor firmeza de demanda y con mayor respaldo dentro de la base. Luego de ello, lo que resta es muchos más fácil porque se contara con lo más importante: la gente; ya los temas de redes de trabajo y apoyo, entre otros serán fruto de un trabajo de discusiones que se tendrán que dar en el camino. Así y solo así el movimiento sindical y estudiantil lograra crear planteamientos de trabajo, organización y lucha de alcance político a futuro que estén acordes a los momentos actuales. ■

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Altusser, L. (1988) *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Buenos Aires, Argentina, Nueva Visión

Broderick, W. (1935) *Camilo, El cura guerrillero*, recuperado de

Díaz, J. (2010) *El movimiento obrero estudiantil campesino 7 de enero y los orígenes de la nueva izquierda en Colombia 1959 – 1969 (tesis de maestría)*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia, recuperado de

Freire, P. (2005) *Pedagogía del oprimido*. Ciudad de México, México. Siglo Veintiuno Editores.

García, D. (1966) *Camilo Torres: Bibliografía, plataforma y mensajes*. Medellín, Colombia. Ediciones Carpel-Antorcha.

Lenin, V. (1917) *El Estado y la revolución*, recuperado de

Lenin, V. (1919, 07, 11) *Sobre el Estado*. Conferencia pronunciada en la Universidad de Sverdlov, recuperada de

Loaiza, Y. (2015, 06, 26) *Joe Broderick, 80 años entre Camilo Torres, cura Pérez y Shakespeare*. *El Tiempo*, recuperado de

Marx, K. (1845) *Tesis sobre Feuerbach*, recuperado de

Médica, C. (1992), *Al calor del tropel: Universidad Nacional de Colombia, crónicas de una década*. Bogotá, Colombia. Rodríguez Quito Editores.

Médica, C. (1996) *ELN: historia contada a dos voces*, recuperado de

Médica, C. (2001) *El ELN, una historia de sus orígenes*. Bogotá, Colombia. Rodríguez Quito Editores.

Ragin, C. (2007) *La construcción de la investigación social, introducción a los métodos y su diversidad*. Bogotá, Colombia. Siglo del hombre editores.

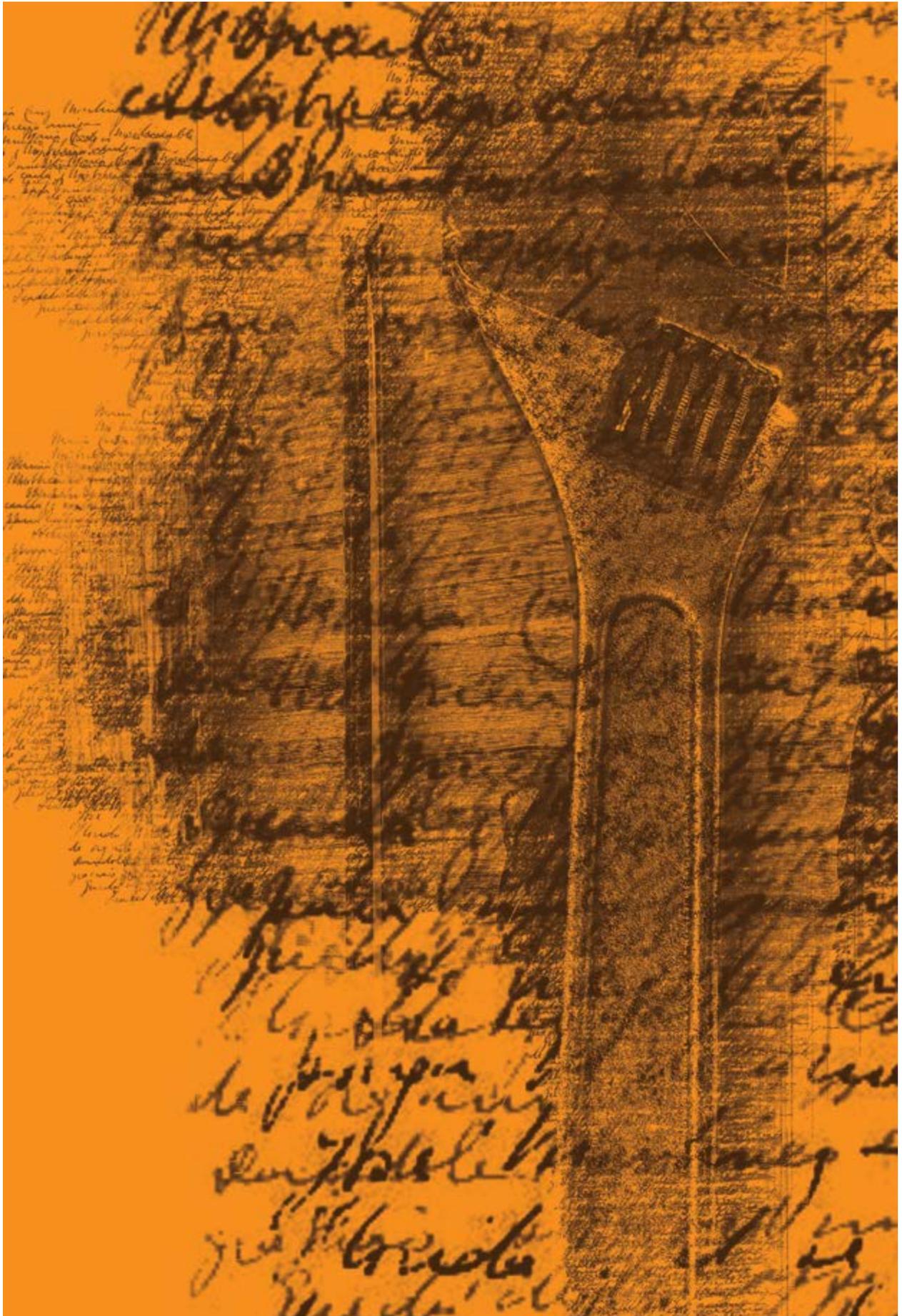
Tse-Tung, M. (1937) *Cinco tesis filosóficas*, recuperado de

Torres, A (2011) *Movimientos sociales, trayectoria histórica y desafíos contemporáneos*, recuperado de

Torres, C (1965) *Plataforma para un movimiento de unidad popular*, recuperado de

Vázquez, A (1992) *Historia crítica del Frente Nacional*. Bogotá, Colombia. Ediciones Foro Nacional.







**¿Entendemos realmente el
concepto de productividad?**

¿ENTENDEMOS REALMENTE EL CONCEPTO DE PRODUCTIVIDAD?

DO WE REALLY UNDERSTAND THE PRODUCTIVITY CONCEPT?

RESUMEN

Esencialmente, la productividad de una organización se define como el cociente de las salidas que produce con las entradas que utiliza. Normalmente se usan los términos productividad, eficiencia y eficacia, indistintamente, pero son distintos unos de otros. La productividad surge cuando las actividades y recursos destinados al proceso de transformación logran agregar valor en los resultados derivados. La eficiencia, es un componente de la productividad y está relacionada con la utilización de los insumos durante el proceso de transformación, y la eficacia se refiere a la corrección y mejora de la producción, es decir, mayor cantidad o calidad de salida. Al momento de realizar evaluaciones de productividad, eficiencia y eficacia, es importante entender que son conceptos relativos, es decir, que se debe realizar una comparación con algún referente o “standard”, el cual puede estar determinado por un competidor o una unidad de producción referente, o por la medida de los cambios generados en el tiempo de la misma unidad de producción.

PALABRAS CLAVE: Productividad; análisis económico; eficacia; análisis input-output.

Copyright © Revista San Gregorio 2017. ISSN 1390-7247; eISSN: 2528-7907 ©

ABSTRACT

Essentially, the productivity of an organization is defined as the ratio between the outputs produced and the inputs used. Usually the terms productivity, efficiency and effectiveness are used interchangeably, but they are different from each other. Productivity arises when the activities and resources destined to the transformation process manage to add value to the derived results. Efficiency is a component of productivity, it is related to the use of inputs during the transformation process, and the effectiveness refers to the correction and improvement of production, namely, higher quantity or output quality. When conducting evaluations of productivity, efficiency and effectiveness, it is important to understand that they are relative concepts, that is, that a comparison with a referent or standard, which can be determined, both by a competitor or a related production unit, or by the measure of the changes generated in the time of the same unit of production.

KEYWORDS: Productivity; economic analysis; input output analysis.

Copyright © Revista San Gregorio 2017. ISSN 1390-7247; eISSN: 2528-7907 ©



ARTÍCULO RECIBIDO: 9 DE ENERO DE 2017

ARTÍCULO ACEPTADO PARA PUBLICACIÓN: 13 DE MARZO DE 2017

ARTÍCULO PUBLICADO: 30 DE JUNIO DE 2017

INTRODUCCIÓN

Al momento de realizar análisis económicos y/o estudios de productividad, surgen algunos cuestionamientos, de los cuales hemos querido partir. ¿Qué deberíamos tener claro al momento de evaluar la productividad en las organizaciones? ¿En que podría focalizar esfuerzos una organización al momento de la medición? ¿Estar en el ranking de las mejores organizaciones identifica aspectos productivos de las mismas?

Esencialmente, la productividad de una organización se define como el cociente de las salidas (outputs) que produce con las entradas (inputs) que utiliza.

PRODUCTIVIDAD = OUTPUTS/INPUTS

Si una unidad de producción o tomadora de decisiones (conocidos como Decisión-Making Unit - DMU) utiliza un solo input para producir un solo output, la eficiencia sería fácil de calcular, pero es más probable que la DMU utilice varios inputs para producir múltiples outputs. Es por ello, que los inputs y outputs deben ser combinados de una manera económicamente razonable para mantener el ratio de productividad de las dos escalas. Diferencias en uso de la tecnología de producción, diferencias en los procesos de producción y diferencias en los parámetros de producción son cuestiones latentes en el análisis de la eficiencia de una industria.

Los estudios en este campo, normalmente señalan que la comparación entre los valores observados de outputs e inputs pueden tomar

tres enfoques a saber, la primera potenciando al máximo los outputs manteniendo los mismos niveles de inputs, la segunda disminuyendo al mínimo los inputs requeridos para producir el mismo nivel de outputs y la tercera combinando ambos caminos. El resultado óptimo, de cualquiera de los enfoques anteriores, es definido en términos de posibilidades de producción y se dice que la eficiencia resultante es de tipo técnico. Es importante mencionar, que la expresión conocida como eficiencia económica se obtiene mediante la comparación de los ingresos óptimos, costos óptimos, ganancias óptimas o cualquier otro dato que considere una adecuada cantidad y precio, y es definida como el comportamiento objetivo de la DMU.

CLARIFICANDO LOS TÉRMINOS

Ahora bien, normalmente se usan los términos “productividad”, “eficiencia” y “eficacia”, indistintamente, pero son distintos unos de otros. Tangen (2005) proporcionó una descripción útil de cada uno. La productividad está estrechamente relacionada con el uso de los recursos, lo que significa que la productividad de una empresa se ve reducida si sus recursos no se utilizan correctamente; por consiguiente, se puede afirmar que la productividad está conectada fuertemente con la creación de valor. Una alta productividad se alcanza cuando las actividades y recursos destinados al proceso de transformación logran agregar valor en los resultados derivados. La productividad puede ser medida para cada recurso de producción por separado, ya que también se la conoce como la capacidad productiva de los recursos consumidos en las organizaciones, es decir, es común encontrar evaluaciones de la productividad de algunos factores (recursos), al igual que la productividad de todos los factores en conjunto¹.

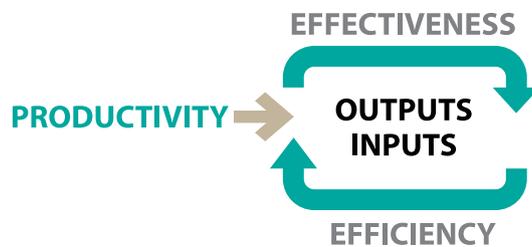
Con respecto a los conceptos de eficiencia y eficacia, Tangen (2005) afirmó que ambos conceptos pueden confundirse con productividad. Eficiencia, en un contexto organizacional, se relaciona con la utilización de los insumos (inputs) durante el proceso de transformación; eficacia se refiere a la corrección y mejora de la producción, es decir, mayor cantidad o calidad de salida (output)². En la Figura 1 se puede observar la relación entre

1. Medidas como el total productivity factor (TPF) son frecuentemente aplicadas.

2. En contraste con lo expuesto, Saari (2006) afirmó que la eficiencia es un concepto general relacionado con la actividad económica de una organización, y que la productividad, rentabilidad y otros conceptos relacionados, son específicos de la eficiencia y hacen parte de esta.

los términos planteados. Algo clave a la hora de entender al momento de realizar evaluaciones de productividad, eficiencia y eficacia, es que son conceptos relativos, es decir no se puede decir que aumentamos o disminuimos cualquiera de ellos, a menos que se realice una comparación con un referente o "standard", entendiendo que existen dos posibilidades para ello, una primera dada en un momento determinado en el tiempo (que puede basarse, por ejemplo, en un competidor u otra unidad de producción) y la otra midiendo los cambios generados en el tiempo (con base, por ejemplo, en cantidades o cifras históricas).

Figura 1 Relación entre productividad, eficiencia y eficacia



Tomado de Sánchez-González (2016)

IDENTIFICACIÓN DE VARIABLES DE MEDIDA

Uno de los problemas principales al momento de medir la productividad es la identificación de los inputs y outputs más apropiados y por otro lado determinar el modelo de medición más adecuado, según el core competence de la industria³. Cualquiera de los factores tradicionales de producción: tierra, trabajo y capital — pueden utilizarse como el denominador de la relación (output/inputs). Normalmente los estudios incluyen variables relacionadas con alguno de estos factores, y principalmente el trabajo es usado en la mayoría de los casos, ya que es fácilmente cuantificable, por ejemplo, en proyectos de I&D, donde determinado número de trabajadores participan en el desarrollo de un producto en particular.

Entonces, como hemos visto, la productividad se basa en la eficiencia y eficacia; por lo tanto, es posible hablar en términos de

eficiencia productiva cuando el modelo de orientación se basa en posibles cambios en los inputs y en cuanto a la eficacia productiva cuando el modelo de orientación se basa en los posibles cambios en los outputs. Básicamente, los modelos seleccionan la orientación según la capacidad de la gerencia para controlar las entradas (inputs) y/o las salidas (outputs). Aunque hay modelos que no consideran alguna de las orientaciones, lo cual puede ser útil cuando no está claro lo que los gerentes pueden controlar e influenciar mejor. En cualquier caso, la mayoría de los estudios en los últimos 30 años han adoptado más el uso de la eficiencia en lugar de la productividad o el mismo performance (Emrouznejad et al., 2008)⁴.

En todo caso una de las definiciones más aceptadas en la literatura, para productividad y eficiencia, fue la propuesta por Cummins & Weiss (2013). Ellos plantearon que la eficiencia se refiere a cómo una empresa se desempeña con la tecnología existente en relación con la industria o demás competidores, y por otro lado considerando que la productividad se refiere a la evolución tecnológica de la empresa en el tiempo, comparativamente con la industria o demás competidores.

PRODUCTIVIDAD Y TECNOLOGÍA

En los análisis de productividad la relación tecnológica se expresa por medio de la función $P=f(L,W,C...)$. Esta función expone la potencia máxima que se puede obtener en el estado actual del conocimiento tecnológico, dados determinadas cantidades de los factores de producción (inputs) como en este caso tierra L, trabajo W y capital C. En otras palabras, una función de producción es un conjunto de recetas o técnicas para combinar entradas (inputs) para producir salidas (outputs) y el objetivo debe ser maximizar las salidas o minimizar las entradas. Las funciones de producción se relacionan con el nivel tecnológico de las empresas y de la macroeconomía en general. En el nivel micro, entonces, se utilizan funciones de producción para generar, por ejemplo, programas de costo y programas de requerimientos de insumos. Por tanto, las condiciones de maximización del beneficio derivarán de una óptima aplica-

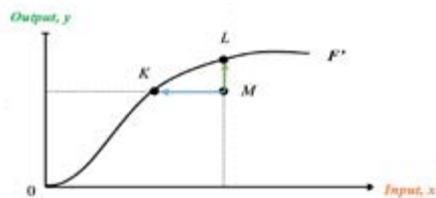
3. El Core competence o competencia básica se puede definir como la combinación armonizada de múltiples recursos, habilidades y etapas que distinguen a una empresa en un mercado (Prahalad & Hamel, 1990).

4. El performance es otro término ampliamente utilizado en la literatura. Es el término general para determinar la excelencia en estudios financieros e incluye tanto la rentabilidad como otros factores no relacionados con el costo, tales como calidad, velocidad, entrega y flexibilidad.

ción de las funciones de producción. Por otra parte, a nivel macroeconómico, los analistas utilizan funciones de producción agregada para explicar la determinación de los factores de ingresos y especificar las contribuciones relativas de los avances tecnológicos a la expansión y el desarrollo económico.

En la Figura 2 se muestra un proceso de producción simple, en el que una sola entrada se utiliza para producir una sola salida. La línea OF' denota una frontera de producción que define la relación entre la entrada (input) y la salida (output). En este ejemplo virtual, las empresas de esta industria que operan en la frontera son técnicamente eficientes, y las que están por debajo de la frontera son ineficientes. El punto M representa un punto ineficiente, mientras que los puntos K y L representan eficiencia. En otras palabras, la distancia de una empresa a la frontera identifica el grado de ineficiencia y, por lo tanto, cualquier mejora en el uso eficiente de los insumos (inputs) resultará en un movimiento hacia la frontera (optimización del capital y recursos tecnológicos o mejoras en las prácticas organizativas, entre múltiples posibilidades). Por lo tanto, desde una orientación basada en los outputs, la empresa operando en el punto M podría aumentar la cantidad de salida (outputs) al nivel del punto L sin tener que hacer más esfuerzo de insumos (inputs) usando la tecnología actual disponible. Y desde una orientación basada en inputs, la empresa operando en el punto M técnicamente podría disminuir la cantidad de entradas (inputs) al nivel del punto K manteniendo las mismas salidas (outputs).

Figura 2 Frontera de producción y eficiencia técnica



Elaboración de los autores

Por lo tanto, para identificar si una compañía se desempeña con niveles productivos adecuados, es decir, con niveles de eficiencia y eficacia técnica, sólo se logra al compararla con otras compañías similares. No sólo evaluando los resultados e indicadores financie-

ros tradicionales, sino estudiando las relaciones existentes del esfuerzo (inputs) que debe hacerse versus los resultados (outputs) que se obtienen. Muchos rankings de empresas, se basan exclusivamente en niveles de ventas o ingresos o en niveles de resultados, dejando de lado otros componentes inmersos para la medición adecuada de la eficiencia y por ende de la productividad.

Los estudios de análisis económico, deberían por tanto identificar y aclarar desde el inicio, que se está midiendo en las unidades de producción de una organización o en el grupo de organizaciones. Se están midiendo aspectos de productividad en su conjunto, aspectos centrados en el uso de los recursos invertidos (estudios de eficiencia) o aspectos encaminados a identificar y gestionar la consecución de metas (estudios de eficacia).



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cummins, J. D., & Weiss, M. A. (2013). Analyzing firm performance in the insurance industry using frontier efficiency and productivity methods. In G. Dionne, *Handbook of Insurance* (pp. 795-861). New York: Springer.

Emrouznejad, A., Parker, B. R., & Tavares, G. (2008). Evaluation of research in efficiency and productivity: A survey and analysis of the first 30 years of scholarly literature in DEA. *Socio-Economic Planning Sciences*, 42(3), 151-157.

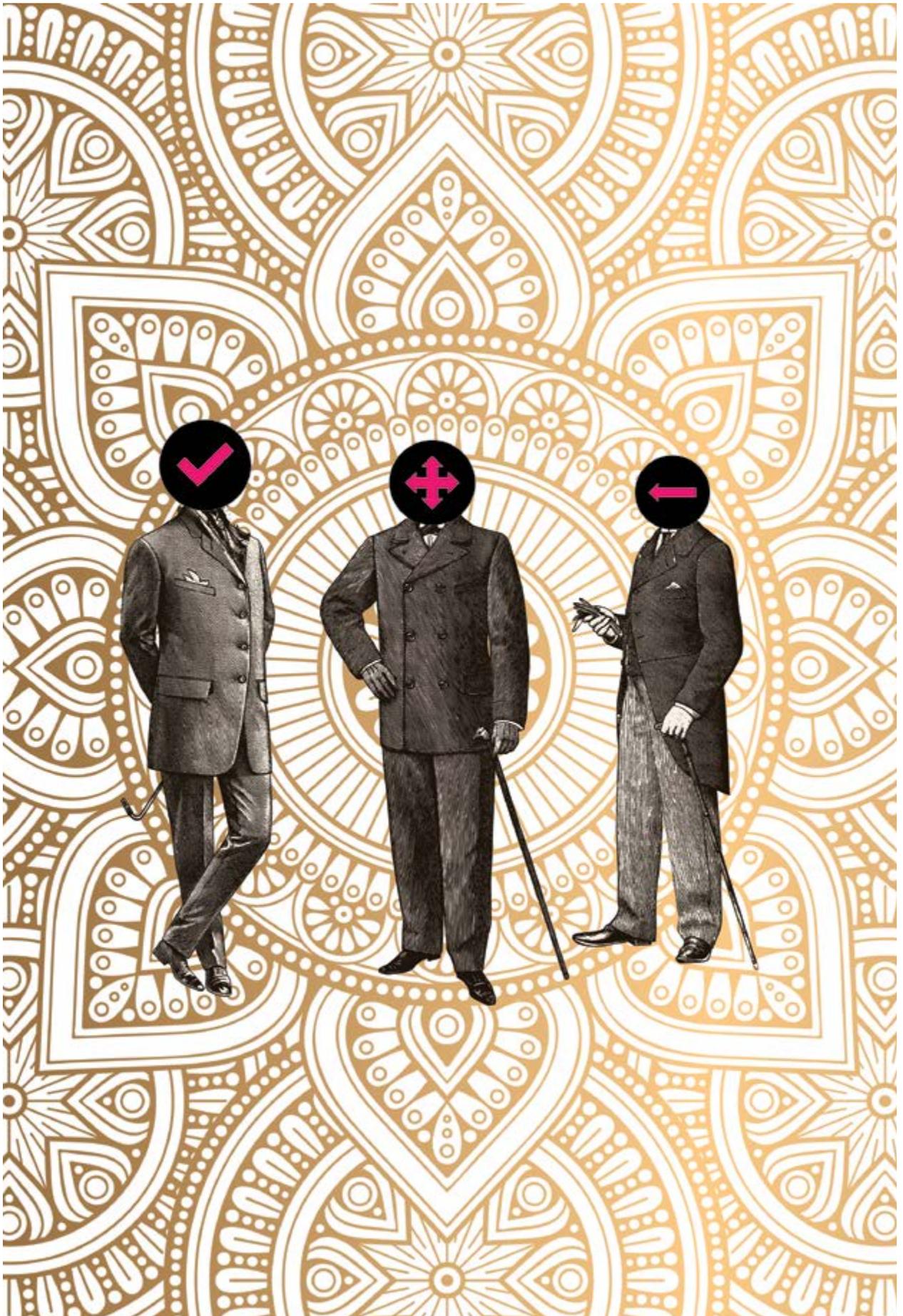
Prahalad, C. K., & Hamel, G. (1990). The core competence of the corporation. *Harvard Business Review*, 68(3), 79-91.

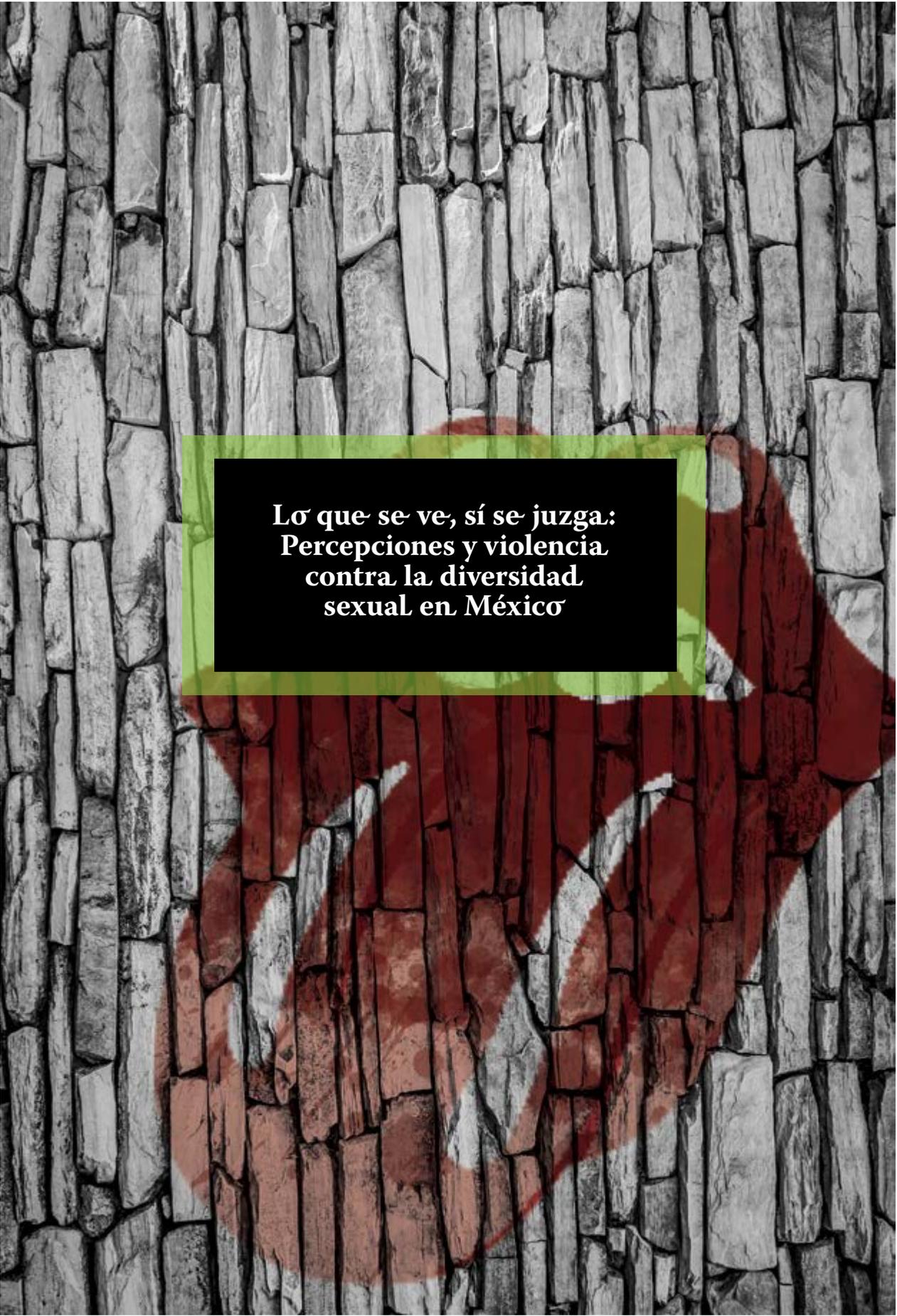
Saari, S. (2006). Productivity, theory and measurement in business. European Productivity Conference. Finland.

Sánchez-González, C. A. (2016). Efficiency of spanish mutual fund companies. *Ann Arbor - US: ProQuest LLC*.

Tangen, S. (2005). Demystifying productivity and performance. *International Journal of Productivity and Performance Management*, 54(1), 34-46.







**Lo que se ve, sí se juzga:
Percepciones y violencia
contra la diversidad
sexual en México**

LO QUE SE VE, SÍ SE JUZGA: PERCEPCIONES Y VIOLENCIA CONTRA LA DIVERSIDAD SEXUAL EN MÉXICO

WHAT IS SEEN, YES IS JUDGED: PERCEPTIONS AND VIOLENCE AGAINST THE SEXUAL DIVERSITY IN MEXICO

RESUMEN

El artículo analiza las percepciones homofóbicas y actos de violencia contra los homosexuales en México. Se realiza a partir de la consulta de datos estadísticos obtenidos por instituciones nacionales e internacionales sobre esta realidad en el país como sustento para la argumentación, con intenciones informativas más cuantitativas. Los argumentos tienen como posicionamiento categorías surgidas de los estudios de la diversidad sexual y del feminismo. Como conclusión, busca motivar la reflexión sobre la importancia de problematizar los constructos sociales y culturales que cimientan las percepciones.

PALABRAS CLAVE: Discriminación sexual; homofobia; homosexuales; violencia.

Copyright © Revista San Gregorio 2017. ISSN 1390-7247; eISSN: 2528-7907 ©

ABSTRACT

The research examines perceptions of homophobic and violence acts against homosexuals in Mexico. This is done from the consultation of statistical data from national and international institutions on this reality in the country as sustenance for the argumentation, with formative and non-quantitative intentions. The arguments take as a position categories arisen from the studies of the sexual diversity and of the feminism. As conclusion, it seeks to encourage reflection on the importance of problematize the social and cultural constructs that underpin the perceptions.

KEYWORDS: Sex discrimination; homophobia; homosexuals; violence.

Copyright © Revista San Gregorio 2017. ISSN 1390-7247; eISSN: 2528-7907 ©



ENRIQUE BAUTISTA ROJAS



Investigador independiente y Asesor pedagógico de Educación básica. México



kique_pedagogo.unam@hotmail.com

ARTÍCULO RECIBIDO: 13 DE ENERO DE 2017

ARTÍCULO ACEPTADO PARA PUBLICACIÓN: 25 DE ABRIL DE 2017

ARTÍCULO PUBLICADO: 30 DE JUNIO DE 2017

INTRODUCCIÓN

Muchas de las características que podrían tomarse como propias e individuales no son tales si se considera la influencia que tienen los diferentes constructos culturales que forman parte de una sociedad. Estos discursos enmarcan distinciones que organizan y ejercen poder sobre las personas y se traducen en aspectos relacionados con la raza, la clase social, la nacionalidad, las capacidades físicas, el origen étnico, la edad, entre otros que de una u otra forma involucran efectos entre las personas.

Dimensiones, como la sexualidad, se ven envueltas por las consideraciones sobre el “deber ser” que legitiman e imponen normas sobre el cuerpo y el deseo con un sinnúmero de discursos plasmado tanto en la parte objetiva como en la subjetiva que buscan marcar, disciplinar y censurar diversos aspectos hacia “lo natural”, “lo normal”, “lo moral”, con planteamientos que tienen sus bases en ideas esencialistas, biologicistas y religiosas.

Con base en estos planteamientos, la homosexualidad es vista como una ruptura o transgresión a la norma sexista y por tanto deber ser invisibilizada, corregida e incluso castigada. Dichas ideas se traducen en acciones que van desde evitar hablar del tema hasta insultos o agresiones que pueden terminar en asesinatos.

En consideración de este contexto, el presente trabajo busca explorar las percepciones sobre la homosexualidad en México y las consecuencias de éstas, traducidas en actos de violencia y crímenes de odio por homofobia, a partir de la revisión de datos producidos por instituciones a nivel nacional así como de la consulta de documentos internacionales generados por la UNESCO (Organización de las

Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) que incluyen datos específicos para México. En este sentido, cabe aclarar que la investigación no pretende ser un análisis cuantitativo, sino retomar los datos como base para la argumentación. Asimismo, ésta se basa en la consulta de fuentes bibliográficas que permiten entretener la discusión que se presenta a partir de planteamientos derivados de los estudios de la diversidad sexual y del feminismo.

La reflexión busca motivar la comprensión de los retos y desafíos en la construcción de identidades diversas en situación de vulnerabilidad a partir de múltiples opresiones sociales y culturales, cuya inclusión dentro de la agenda pública resulta relevante en la construcción de una sociedad más respetuosa y equitativa.

EL ODIIO A LO SEXUALMENTE DIVERSO

Como consecuencia de la organización social basada en un posicionamiento heteropatriarcal¹, se ha definido para cada una de las personas una serie de constructos culturales en función del sexo biológico al que pertenecen. Esta serie de características constituyen el género como un sistema que busca jerarquizar a los sujetos de una forma arbitraria y hegemónica (Teutle y List, 2015, p. 107), pues se ha considerado como dominante a lo masculino, estableciendo así un modo de poder en que el hombre se entiende como fuerte, activo y dominante, mientras que la mujer es débil, pasiva y dominada.

Bajo esta lógica, cualquier comportamiento que se aleje de estas características, será considerada una ruptura al sistema impuesto por la norma sexista. Por ello, la homosexualidad es vista y evaluada como incompleta, perversa, patológica, criminal o inmoral, generando y justificando de este modo su odio, desprecio y rechazo pues bajo los planteamientos esencialistas, contraviene aquello que se considera como “natural”, es decir, la existencia de hombres masculinos y mujeres femeninas destinados a establecer parejas heterosexuales con intenciones de reproducción.

Como consecuencia, en su intento por mantener el orden y la jerarquía social, el hetero-

1. Para Lagarde (1995), referirse a la cultura patriarcal, es hablar de “un orden de poder, un modo de dominación cuyo paradigma es el hombre, basado en la supremacía de los hombres y de lo masculino, sobre la inferiorización de las mujeres y de lo femenino [...] y la enajenación de las mismas”.

sexismo ha creado una serie de mecanismos de poder que buscan excluir a la homosexualidad a fin de evitar la corrupción del sistema patriarcal. Para ello ha creado un imaginario alrededor de la homosexualidad – lo que Llamas (1998) denomina epistemología de la homosexualidad – desde donde se entiende al homosexual como el hombre femenino/desviado/imitación de mujer/pasivo y a la mujer homosexual como masculina/desviada/imitación de hombre/activa. Esta descalificación y ridiculización buscan mantener en la oscuridad a los homosexuales a partir de transformarse en lo que Balbuena (2010) llama “individuos del silencio”, los cuales aprenden a través de insultos, agresiones, agravios y ofensas, que deben de permanecer en los márgenes de la sociedad.

Todos estos constructos son comunicados y transmitidos a los integrantes de un grupo social a través de diferentes medios y espacios como la familia, la escuela, la iglesia o los medios de comunicación, que buscan homogeneizar y normalizar el deseo de sus integrantes a partir de lo establecido como el “deber ser”.

Históricamente, los homosexuales han sido un sector de la población con distintas vejaciones. Por ello, en México, de manera oficial existen planteamientos que buscan la eliminación de la discriminación por orientación sexual. Así, en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos se establece que:

Queda prohibida toda discriminación motivada por origen étnico o nacional, el género, la edad, las discapacidades, la condición social, las condiciones de salud, la religión, las opiniones, las preferencias sexuales, el estado civil o cualquier otra que atente contra la dignidad humana y tenga por objeto anular o menoscabar los derechos y libertades de las personas. (Artículo 1º)

Por su parte, en 2003 se aprobó la Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación (2003) la cual señala que:

Se entenderá por discriminación toda distinción, exclusión, restricción o preferencia que, por acción u omisión, con intención o sin ella, no sea objetiva, racional ni proporcional y tenga por objeto o resultado obstaculizar, restringir, impedir, menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio de los derechos humanos y

libertades, cuando se base en uno o más de los siguientes motivos: el origen étnico o nacional, el color de piel, la cultura, el sexo, el género, la edad, las discapacidades, la condición social, económica, de salud o jurídica, la religión, la apariencia física, las características genéticas, la situación migratoria, el embarazo, la lengua, las opiniones, las preferencias sexuales, la identidad o filiación política, el estado civil, la situación familiar, las responsabilidades familiares, el idioma, los antecedentes penales o cualquier otro motivo[...] Queda prohibida toda práctica discriminatoria que tenga por objeto o efecto impedir o anular el reconocimiento o ejercicio de los derechos y la igualdad real de oportunidades en términos del artículo 1o. constitucional. (2003, Artículos 1 y 4)

Sin embargo, el establecimiento de estas normatividades en el país ha tenido un grado de impacto distinto al esperado. A continuación se presentan algunos datos cuantitativos al respecto.

De acuerdo con el “Diagnóstico de la Familia Mexicana” del Sistema Nacional del Desarrollo Integral para la Familia (SNDIF, 2005, p. 49) un 55.1% de las personas opina que los homosexuales no deberían tener derecho a casarse entre sí como las demás personas. La Encuesta Mundial de Valores (2008, citada en: Ortiz Hernández, 2008) señala que 48.3% de los mexicanos opinan que la homosexualidad nunca es justificable y a 44.6% que no le gustaría tener como vecino a un homosexual.

Otros datos de la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (Dirección General de Cultura Democrática y Fomento Cívico de la Secretaría de Gobernación, 2012), revelaron que el 35% de las personas encuestadas señalan que no aceptaría rentar un cuarto de su casa a un homosexual, mientras que 33% indica que no aceptaría que un hijo o hija adolescentes (entre los 15 y 18 años) fuera una persona con preferencias homosexuales.

Por su parte, la Encuesta Nacional sobre Discriminación de la Conapred (2010, primera edición 2011), reveló los siguientes datos: ocho de cada diez personas de más de 50 años está en contra de que las parejas gay adopten; cuatro de cada diez personas no permitirían que en su casa viviera una persona homosexual; cuatro de cada diez personas opinan que la preferencia sexual provoca mucha di-

visión entre la gente; una de cada diez personas considera que las personas homosexuales deben cambiar sus preferencias; y una de cada diez personas piensa que deben ocultar sus preferencias.

En relación a la percepción de los jóvenes, la Encuesta Nacional de Valores en Juventud (Instituto Mexicano de la Juventud e Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, 2012) reporta que más de la tercera parte expresa que el matrimonio entre personas del mismo sexo es negativo. Asimismo, 46.9% señalan que no quisiera tener como vecinos de su casa a homosexuales.

En el caso de la Encuesta nacional de violencia en las relaciones de noviazgo 2007 (Instituto Mexicano de la Juventud, 2008) se señala que 15.4% de los jóvenes entrevistados están de acuerdo que a los homosexuales no se les debería permitir ser profesores de escuela y 14% están de acuerdo con que resulta muy difícil vivir con un familiar que sea homosexual.

Ahora bien, sobre la situación de discriminación y violencia contra los homosexuales, si bien señala la UNESCO (2012) que son pocos los países que han recopilado datos al respecto, advierte que para el caso de México un 61% estudiantes lesbianas, gay y bisexuales informaron la existencia de bullying homofóbico (UNESCO, 2012, p. 22).

En el mismo sentido que el anterior, algunos datos aportados por la víctimas de homofobia presentados en la Primera Encuesta Nacional sobre Bullying Homofóbico (Youth Coalition, Foro eNeHache, y la Coalición de Jóvenes por la Educación y la Salud Sexual, 2012) reporta que 67% de los encuestados señalan haber sido víctimas de bullying, siendo la secundaria el nivel con mayor acoso escolar. Sobre la reacción de los profesores y autoridades escolares, las principales respuestas fueron “nada, les parecía algo normal” (50%) y “no se percataban del bullying” (30%). Dentro de las consecuencias más señaladas entre los participantes se encuentran la depresión, seguida de “no querer ir a la escuela” y “pérdida de amistades”.

Por su parte, la Encuesta Nacional sobre Discriminación de la Conapred (2010, primera edición 2011), revela que una de cada dos personas homosexuales y bisexuales percibe

como su principal problema la discriminación.

Aunado a los datos anteriores, también es posible identificar algunos datos relacionados asesinatos de homosexuales. En primer lugar, de acuerdo con el “Informe de crímenes de odio por homofobia” (Brito y Bastida, 2009) entre 1995 y 2008 se presentaron 627 crímenes de odio por homofobia, siendo 2005 (104 casos) y 2006 (77 casos), los años con mayores índices. Sobre los casos donde se logró rastrear la edad, el Informe señala que la mayoría de las víctimas eran personas jóvenes, siendo el rango de edad con más número el de 21 a 40 años con 55 casos. En este lapso de tiempo, los estados con más muertes fueron el Distrito Federal (hoy Ciudad de México) con 143, Michoacán con 77 y el Estado de México con 64.

Por otra parte, en su informe 1995-2014, la Comisión Ciudadana contra Crímenes de Odio por Homofobia (2014), reportó 1218 crímenes por homofobia, siendo los años 2011 y 2012 los que tuvieron un mayor número de víctimas (103 y 108, respectivamente), incluyendo entre ellas a 23 menores de edad. Sobre la edad de las víctimas, el mayor rango se encontró entre los 30 y 29 años (266 casos), seguido de 18 a 29 años (261 casos). Las entidades con mayores casos fueron Distrito Federal (hoy Ciudad de México) con 190 víctimas, Estado de México con 119 víctimas y Nuevo León con 78 víctimas).

NORMALIZAR EL DESEO, CASTIGAR LA TRAICIÓN

Con base en los datos presentados, es posible afirmar que las concepciones y actos de discriminación y violencia contra la homosexualidad continúan teniendo un arraigo importante dentro de la población mexicana en los últimos años. Ciertamente se han emprendido acciones y establecido legislaciones en beneficio de la comunidad LGBTTTIA (lesbianas, gay, bisexuales, transexuales, transgénero, travesti, intersexuales y asexuales) los datos señalados muestran una serie de contrastes al respecto.

En México palabras como “joto” o “maricón” son empleadas por los niños desde tempranas edades aunque no tengan certeza de lo que significan los términos y son considerados como los peores insultos que se le pueden decir a alguien más; incluso algunos adultos

refuerzan estas ideas a partir de expresiones como "no te dejes, no seas maricón", "camina como hombre" o "vieja el último". Según señala Monsiváis (2012):

En la historia de México a los homosexuales se les ha quemado vivos, se les ha hecho objeto de linchamientos morales sistemáticos, expulsado de sus familias y (con frecuencia) de sus empleos, encarcelado, desterrado de sus lugares de origen, exhibido sin conmiseración alguna, excomulgado, asesinado con saña por el solo delito de su orientación sexual. [...] No hay respeto ni tolerancia para los jotos, maricones, putos, afeminados, lilos, larailos, raritos, invertidos, sodomitas, tú la traís, piripitipis, puñales, mariposones, mujercitos. [...] La sociedad los repudia de modo absoluto hasta fechas muy recientes. (2010, p. 253)

Aunque recientemente en muchos espacios se han adoptado posicionamientos que buscan ser "políticamente correctos", la realidad es que estas ideas se han traducido mucho en discurso, pero poco en acciones y en menor grado en acciones conscientes al respecto. Así, aunque se habla de cierta tolerancia hacia la comunidad LGBT, la realidad se traduce en ideas como "que hagan lo que quieran, pero en privado", "que no se besen enfrente de los niños", "que hagan lo que quieran, mientras no se metan conmigo", que forman parte de expresiones cotidianas que se pueden escuchar en los parques, el transporte, por mencionar algunos.

Esta supuesta tolerancia indica la existencia de un cierto grado o margen que no debe ser sobrepasado, pues de lo contrario se justificara la violencia o discriminación que incluso puede considerarse como provocada. Al respecto, señala Díaz-Aguado (2006) que:

Con mucha frecuencia, el agresor justifica el acoso escolar culpabilizando a la víctima en lugar de sentirse culpable él, viéndose a sí mismo como una especie de héroe o como alguien que se limita a reaccionar ante provocaciones, y a la víctima como alguien que merece o que provoca la violencia. (2006, p. 48)

Así, por ejemplo, dos personas del mismo sexo pueden ser pareja mientras su afecto forme parte de un espacio privado – cerrado – pero no mostrarse con caricias o muestras de cariño en público. Pichardo (2007, p. 38, citado en Santoro, Gabriel y Conde, 2010,

p. 34) define a este tipo de conductas como "homofobia liberal", la cual se traduce en la consideración de que la homosexualidad puede expresarse en el espacio privado, pero no en el público. Esto evidencia que mientras las opiniones se manifiestan a favor de una sociedad más plural y abierta, las conductas siguen siendo las mismas en relación a la diversidad sexual.

Por otro lado, si bien es cierto que la apertura en las ciudades es mayor que en otros contextos, también es una realidad que las muestras de odio hacia la diversidad sexual sigue presente. En este "perfeccionamiento de la discriminación" (De la Mora y Terradillos, 2007) ya no existe de manera tan clara la palabra pecado, enfermedad, trastorno, pero se han transformado en despectivos que obligan a los homosexuales a reprimir sus sentimientos, enfrentarse a los estigmas, o seguir manteniéndose al margen. En consideración de Laguarda (2014):

Si bien al inicio de la década de los ochenta ya se advertía que uno de los rasgos más sobresalientes de las últimas décadas del siglo XX era el creciente debilitamiento de las restricciones que pesaban sobre la homosexualidad en las grandes ciudades del mundo occidental, es evidente que este proceso en curso no ha seguido el mismo ritmo en todos los escenarios imaginables. (2014, p. 60)

Como muestran los datos, en México tres de las urbes más grandes del país ocuparon los primeros lugares en estos crímenes: Ciudad de México, Estado de México y Nuevo León, respectivamente. Es de llamar la atención la primera entidad, pues en recientes años fue declarada una "ciudad amigable" con la comunidad LGBT y ha adoptado medidas a favor del matrimonio entre personas del mismo sexo, lo cual incluso se ha plasmado dentro de la Constitución política de la entidad en proceso de construcción entre 2016 y 2017. El reflejo de los números, no obstante, contrasta con las políticas mencionadas.

A los crímenes de odio por homofobia presentados, es posible agregar otras muestras de discriminación como son la extorsión por parte de los policías por "faltas a la moral". En este mismo sentido, las mismas autoridades e instituciones carecen de voluntad política o basan sus juicios a partir de sus propias actitudes moralistas mostrándose ciegos ante

los crímenes contra homosexuales. Incluso muchos de los casos son justificados por los cuerpos de seguridad argumentando que se tratan de cuestiones pasionales, por actitudes lascivas o deshonestas de la propia víctima; estas mismas ideas forman parte del escarnio público que se traduce en comentarios positivos sobre ellos. Al respecto, señala Cornejo (2010) que:

En todo el mundo, incluida Latinoamérica, los homosexuales aparecen como el primer grupo objeto de un odio social que muchas veces deviene en asesinatos no esclarecidos, mayoritariamente por falta de diligencia de las policías u órganos judiciales pertinentes y también por la omisión o vergüenza de los propios familiares de las víctimas, que optan por un cierre apresurado de los casos. (2010, p. 179)

CONCLUSIONES

El presente trabajo, ha buscado discutir aspectos relacionados con las percepciones y acciones homofóbicas contra la diversidad sexual en México. Los datos recopilados dan cuenta de una serie de contrasentidos respecto a la legislación en materia de derechos para la eliminación de la discriminación.

Resulta importante reflexionar sobre la forma en que la sociedad percibe la diversidad – en sus diferentes dimensiones – a fin de generar acciones de transformación de las mismas de manera consiente. Papel importante en ello juegan los medios de comunicación y espacios como la escuela y los hogares desde donde se puede favorecer un posicionamiento no sólo tolerante, sino respetuoso de la diversidad.

Como se ha dicho, estas percepciones forman parte de las construcciones sociales y culturales y se han transmitido de una generación a otra buscando perpetuar las posiciones de poder. En este sentido, la problematización de las mismas es importante para cambiar perspectivas que de igual manera puedan tener impacto y relevancia en las formas de interacción entre las personas.

De este modo, se estará trabajando en la construcción conjunta de una sociedad más respetuosa y equitativa, garante de los derechos de todas las personas, con acciones políticas buscando la deconstrucción de posicionamientos sexista, homofóbicos y discri-

minatorios y encaminadas a la generación de resistencias y acciones de convivencia armónica. ¶

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Balbuena, R. (2010). La construcción sociocultural de la homosexualidad. Enseñando a vivir en el anonimato. *Revista Culturales*, VI(11), 63-82.

Brito, A. & Bastida, L. (2009). Informe de crímenes de odio por homofobia. México 1995-2008. Letra S, Sida, Cultura y Vida Cotidiana A. C. y Comisión Ciudadana contra Crimenes de Odio por Homofobia (CCCCOH). Recuperado de: <<http://www.v1.letraese.org.mx/wp-content/uploads/2010/05/Informe.pdf>> (Visitado el 19 de agosto de 2015).

Comisión Ciudadana contra Crímenes de Odio por Homofobia, (CCCCOH). (2014). Informe 1995-2014. Recuperado de: <<http://www.letraese.org.mx/proyectos/proyecto-1-2/>> (Visitado el 10 de septiembre de 2015).

Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred). (2011). Encuesta Nacional sobre Discriminación en México (Enadis) 2010. México: Conapred.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Recuperada de: <<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/htm/1.htm>> (Visitada el 30 de agosto de 2016).

Cornejo, J. (2010). Jóvenes en la encrucijada. Última década, (32), 173-189.

De la Mora, T. & Terradillos, J. (2007). Reflexiones del armario. *Cuadernos de Trabajo Social*, 20, 249-264.

Díaz-Aguado, M. J. (2006). Sexismo, violencia de género y acoso escolar. Propuestas para una prevención integral de la violencia. *Revista de Estudios de Juventud*, (73), 48-49.

Dirección General de Cultura Democrática y Fomento Cívico de la Secretaría de Gobernación. (2012). Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2012. Principales Resultados. Recuperada de: <<http://encup.gob.mx/work/models/Encup/Resource/69/1/images/Presentacion-Quinta-ENCUP-2012.pdf>> (Visitada el 20 de agosto de 2015).

Instituto Mexicano de la Juventud (Imjuve) & Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM (IJ). (2012). Encuesta Nacional de Valores en Juventud. Resultados generales. Recuperada de: <http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENVAJ_2012.pdf> (Visitada el 15 de agosto de 2015).

Instituto Mexicano de la Juventud (Imjuve). (2008). Encuesta nacional de violencia en las relaciones de noviazgo 2007. Recuperada de: <http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENVINOV_2007_-_Resultados_Generales_2008.pdf> (Visitada el 10 de agosto de 2015).

Lagarde, M. (1995). Género y poderes. México: Instituto de Estudios de la Mujer, Universidad Nacional Autónoma de México.

Laguarda, R. (2014). De Sur a Norte. Chilangos gays en Toronto. México: Instituto Mora.

Ley Federal para prevenir y eliminar la Discriminación. (2003). Recuperada de: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/262_011216.pdf> (Visitada el 30 de agosto de 2016).

Llamas, R. (1998). Teoría torcida. Prejuicios y discursos en torno a "la homosexualidad". España: Editorial Siglo XXI.

Monsiváis, C. (2010). Que se abra esa puerta: Crónicas y ensayos sobre la diversidad sexual. México: Editorial Paidós.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2012). Respuestas del Sector de Educación Frente al Bullying Homofóbico. Publicación de la serie buenas políticas y prácticas para la educación en VIH y salud. Paris, Francia: UNESCO.

Ortiz Hernández, L. (2008). El ranking mundial de la intolerancia. *Letra S*. (148). Recuperado de: <<http://www.jornada.unam.mx/2008/11/06/ls-principal.html>> (Visitada el 5 de septiembre de 2015).

Santoró, P., Concha G. & Conde, F. (2010). El respeto a la diversidad sexual entre jóvenes y adolescentes. Una aproximación cualitativa. España: Instituto de la Juventud.

Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (SNDIF). (2005). Diagnóstico de la familia mexicana. Recuperado de: <<http://www.letraese.org.mx/gedinamica.pdf>> (Visitada el 20 de febrero de 2014).

Teutle, A. & List M. (2015). Húmedos placeres. Sexo entre varones en saunas de la ciudad de Puebla. México: Editorial La Cifra y Universidad Autónoma Metropolitana.

Youth Coalition, Foro eNeHache & la Coalición de Jóvenes por la Educación y la Salud Sexual (COJESS). (2012). Primera Encuesta Nacional sobre Bullying Homofóbico. Recuperada de: <http://www.notiese.org/images/documentos/20120516_21_Encuesta%20Bullying%20homofobico.ppt> (Visitada el 20 de agosto de 2015).





**Demandas democráticas
de movimientos sociales
contemporáneos. Una
propuesta educativa**

DEMANDAS DEMOCRÁTICAS DE MOVIMIENTOS SOCIALES CONTEMPORÁNEOS. UNA PROPUESTA EDUCATIVA

DEMOCRATIC DEMANDS OF CONTEMPORARY SOCIAL MOVEMENTS. AN EDUCATIONAL PROPOSAL

RESUMEN

Este trabajo propone hacer un ejercicio de reflexión y traslación de muchas de las demandas generadas en movimientos sociales contemporáneos al terreno educativo. Así como la educación jugó un papel importante para la formación de personalidades sensibles y heterogéneas en movimientos concretos, es también necesario que aprenda de lo mucho que estos tienen para aportar a los sistemas educativos. A través de un análisis teórico, se recogen y estructuran experiencias y exigencias, altamente coincidentes entre sí, de varios de los de mayor trascendencia en los últimos años. Se establece a partir de ahí un enlace hacia la esfera educativa, que tiene como resultado la creación de una herramienta con varias categorías desglosadas con diferentes tipos de demandas. Este ejercicio quiere mostrar que el diálogo intercultural contrahegemónico es posible, y es deseable concretarlo en propuestas educativas basadas en las contribuciones hechas por diversos movimientos, además de poner en valor la cultura democrática y de justicia de los Derechos Humanos.

PALABRAS CLAVE: Democracia; justicia social; capitalismo; movimiento social; educación.

Copyright © Revista San Gregorio 2017. ISSN 1390-7247; eISSN: 2528-7907 ©

ABSTRACT

This paper proposes an exercise of reflection and translation of many of the demands generated in contemporary social movements to educational field. As education played an important role in the formation of sensitive and heterogeneous personalities in specific movements, it's also necessary that learn how much they have to contribute to the education systems. Through a theoretical analysis, are collected and structured experiences and demands highly coincident with each other, of several of the most significant in recent years. It is established from there a link to the educational sphere, which results in the creation of a tool with several categories broken down with different types of claims. This exercise wants to show that the counter-hegemonic intercultural dialogue is possible, and it is desirable to achieve it in educational proposals, based on the contributions made by various movements, in addition to value democratic culture and justice of Human Rights.

KEYWORDS: Democracy; social justice; capitalism; social movement; education.

Copyright © Revista San Gregorio 2017. ISSN 1390-7247; eISSN: 2528-7907 ©



CARLOS RIÁDIGOS MOSQUERA



Universidade Federal de Viçosa, Minas Gerais, Brasil



carlos.riadigos.mosquera@udc.es

ARTÍCULO RECIBIDO: 4 DE ABRIL DE 2017

ARTÍCULO ACEPTADO PARA PUBLICACIÓN: 25 DE ABRIL DE 2017

ARTÍCULO PUBLICADO: 30 DE JUNIO DE 2017

INTRODUCCIÓN

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial y el logro de hitos como la Declaración de los Derechos Humanos (DDHH), el inicio del período de dominio de la socialdemocracia en diferentes países parecía augurar el entendimiento y equilibrio entre el sistema capitalista y las democracias representativas. El Estado del Bienestar y las garantías sociales básicas dentro de sistemas de mercado con cierta regulación se mostraban para sus defensoras/es como síntomas del éxito de este modelo de coexistencia (Keynes, 2003). Fueron años de mejoras en el poder adquisitivo de las clases medias en una parte importante de estas democracias occidentales, preponderancia del acceso al consumo que posiblemente influyó negativamente en tres factores: - el compromiso y lucha por derechos y libertades; - el entendimiento y experimentación sobre lo que nos es común, lo público; - fortalecimiento exacerbado del espacio ganado por el individuo y la vida privada. Sin embargo, ese bienestar está relacionado con la extrema miseria de muchos países del globo provocada en buena medida por el incremento de un neocolonialismo fundamentalmente económico y cultural (Harvey, 2003).

El relato poscolonial (Dussel, 2008; Santos, 2007) vino a marcar significativamente las identidades en los movimientos de los años '60, que sacudieron a algunas sociedades ante diferentes injusticias globales dejando el discurso nacional y de utilidad (Rawls, 2002) en un segundo plano. En Estados Unidos, los movimientos hippie y pacifista insistieron en relacionar las intervenciones militares con la búsqueda de lucro por parte de la industria armamentística, con la guerra de Vietnam como ejemplo paradigmático. Esta actividad sirvió como punto de referencia para el movimiento estudiantil europeo del '68, que junto a los incipientes éxitos feministas, antirracistas e indigenistas podían presagiar grandes e inminentes cambios. Pero estos intentos de

reactivar la vida comunitaria y las luchas por el empoderamiento de colectivos marginados no cuajaron a la hora de conseguir apoyos mayoritarios en las instituciones, por lo que tanto sociedad como sistemas educativos, en este contexto occidental, siguieron una línea continuista que fue derivando paulatinamente hacia la privatización de servicios públicos o la transferencia de obligaciones del Estado hacia la sociedad civil a través de ONGs, por ejemplo.

Este lento devenir marcó el crecimiento neoliberal, hacia un modelo en el que, por ejemplo, la actividad económica y la generación de dinero no están necesariamente unidos, multiplicándose exponencialmente las actividades financieras frente a las de economía real (Chomsky, 1999), lo que potencia la falta de redistribución. Es en este contexto en el que nacen los movimientos sociales contemporáneos, los cuales beben de corrientes culturalistas y poscoloniales y las nutren al mismo tiempo. A esto le acompaña una perspectiva neomarxista y fenomenológica frente a análisis más estructurales y marxistas de décadas anteriores, por lo que las subjetividades colectivas, las redes de pertenencia, la relación entre lo local/global o las redes sociales digitales juegan un papel de creciente relevancia (Gohn y Bringel, 2012). Con estos movimientos se vuelven a poner en debate no sólo aspectos económicos, sino también los relacionados con la propia forma de vivir y organizarnos, posibilitando que sean enfocados desde diversos campos de conocimiento. Desde su heterogeneidad, se vislumbra un cierto resurgimiento de cualidades como la compasión, la solidaridad y una ética peligrosamente igualitaria (Davis, 2012), brindando caminos muy interesantes para pensar a nivel educativo desde una perspectiva democrática basada en la justicia social (Autor, 2015). Es exactamente ahí, en la negociación de conocimientos y actitudes que se establece entre la esfera llamada "social" y la educativa, donde este trabajo quiere proponer una ayuda para entender y articular puentes entre ambas.

DISCUSIÓN - CONSTRUYENDO CAMINOS COMUNES DESDE LA DIFERENCIA

En el actual momento de fricción entre sectores poblacionales más y menos favorecidos por la última "crisis" capitalista (Harvey, 2011), las contribuciones a la justicia social y a la democracia de muchos movimien-

tos sociales contemporáneos son importantes para ampliar las concepciones que sobre esos dos conceptos se manejan tanto a nivel social como académico. Comparten una clara tendencia hacia la equidad, entendiendo que “la justicia social quiere y debe ser equitativa, lo que implica que pueda ser parcial, dado que obliga a prestar más atención y ayuda a las personas y colectivos sociales más desfavorecidos” (Autor, 2015, p. 11). Esta forma de entender la justicia social ve en la democracia no sólo un sistema de organización social basado en leyes e instituciones, sino también un conjunto de ideas e intenciones relacionadas con la solidaridad, la cooperación, la paz, la interculturalidad, la ecología... y en definitiva valores que supongan un beneficio social que camine principalmente en dos direcciones: 1. Centrarse en las mayorías sociales, las mismas que se tienen que conformar con el 60% de los recursos mundiales ya que el 1% controla el 40% restante (Stiglitz, 2011); 2. Superar la idea de beneficio únicamente ceñida a los bienes materiales, ampliando la misma hacia dimensiones como la felicidad y el bienestar general, la bondad, el altruismo (Kourilsky, 2012), etc.

Esa visión de la democracia se contrapone con corrientes de pensamiento como la neoliberal, para la cual conforma un sistema de organización social basado en un Estado de Derecho que debe garantizar por encima de todo la generación de beneficios económicos a través del libre mercado, que sería el responsable último de garantizar derechos y libertades (Friedman, 2012), y que tiene en la igualdad de oportunidades y la propiedad, y no en la equidad y la solidaridad, su marco de valores fundamental. Así, los preceptos relacionados con la equidad y la justicia social no tendrían cabida en esta visión democrática, puesto que la igualdad de oportunidades y el derecho a la propiedad se fundamentarían en condiciones de completa igualdad apriorística, convirtiendo a la equidad y solidaridad en esfuerzos colectivos innecesarios y derrochadores.

Pero no sólo el poder financiero se globaliza, también lo hacen estas diferentes vías de contestación, basadas en nuevas configuraciones del tiempo y espacio gracias fundamentalmente a su enorme capacidad de coordinación usando nuevas tecnologías. La separación física fronteriza es superada parcialmente a través de la creación de redes y

espacios multilocales, desafiando las propias nociones de pertenencia, residencia e inclusive de ciudadanía, lo que afianza la heterogeneidad de los mismos (Carballo de la Riva y Echart Muñoz, 2012) y cuestiona dicotomías como local-global o micro-macro, algo útil para interactuar con la enorme complejidad de las realidades globalizadas.

Estos levantamientos están teniendo lugar en diferentes puntos del planeta, desde los más castigados por las políticas neoliberales (África, América Latina y Sur de Europa) hasta otros no tan sacudidos por ellas como Suecia, Alemania o Estados Unidos (Zizek, 2013). Esta pérdida de confianza provoca una devaluación de los contratos sociales que conduce a una situación de agrupamientos de individuos intentando sobrevivir, dejando así de funcionar el tejido social (Castells, 2012). Esto invita a una reapertura del debate entre reformismo y rupturismo, colocando en el centro de éste asuntos estructurales como la superación del capitalismo y la transición hacia una sociedad socialista, u otros más inmediatos como las mejoras en las necesidades vitales de la ciudadanía (Sen, 2010).

Una base común de estas movilizaciones en diferentes continentes es el deseo de que el núcleo de las decisiones y debates socio-políticos se centren en todos los seres humanos y sitúen los beneficios de las actividades económicas al servicio de las poblaciones y de forma sostenible con el planeta. Su permanente proceso de reinención y su heterogeneidad intra e intergrupala, conforman otros dos rasgos definitorios; esta diversidad, si bien marca diferencias locales y/o culturales entre personas y grupos, puede ser entendida como una fortaleza democrática que no pierde de vista esa base común contra el dominio hegemónico financiero. Además de esto, se ha acentuado la desconfianza ante un tipo de organización política basada en los partidos tradicionales y el modelo bipartidista dominante en las principales naciones occidentales, por su tradicional rechazo de la horizontalidad y su falta de participación interna y externa.

Recogen además algunos aspectos de los movimientos antiglobalización, protagonistas a partir de momentos como el levantamiento zapatista de 1994, las manifestaciones de Seattle en 1999 contra la OMC y en 2000 contra el FMI, y de Génova en 2001 contra la

reunión del G8¹, experiencias que marcaron una nueva forma de protestar, más diversa y global, con identidades translocales y en movimiento, escapando de la exclusividad del contexto nacional (Carballo de la Riva y Echart Muñoz, 2012). Además de esto, comparten otras características como (Alves, 2012, p. 32): 1. Son contruidos en la diversidad social exprimiendo la universalización de la condición del proletariado; 2. Son pacíficos, rechazan la violencia y la ilegalidad; 3. Utilizan las redes sociales como Facebook y Twitter para ampliar así su influencia y usan el concepto de red para todo, rechazando los liderazgos; 4. Son creativos e innovadores utilizando por ejemplo el humor para sus reivindicaciones; 5. Exponen con mucha comunicación y visibilidad las miserias del orden burgués en el polo más desarrollado del planeta; 6. Reivindican la democracia radical contra la farsa democrática.

Los levantamientos producidos en diversos países del norte de África entre 2010 y 2013, conocidos en su conjunto como Primavera Árabe, marcaron un momento importante dentro de la gran ola de protestas globales. Las frecuentes movilizaciones en el Sáhara Occidental se vieron intensificadas en 2010, y también Túnez en ese mismo año albergó numerosas protestas. Pero otros países como Libia, Siria y Egipto tuvieron especial significancia por las proporciones de las protestas, el poder y relevancia socioeconómica de estos países, y las repercusiones generadas. En Egipto, personas de todas las edades y condiciones, pero especialmente jóvenes repolitizados de forma autónoma, fuerzas de la izquierda radical y fuerzas democráticas de clase media (Samir, 2011), tomaron las calles reclamando justicia, democracia y la caída del gobierno de Mubarak, algo que acabaron consiguiendo aunque no con los resultados esperados, debido a represiones y nuevas limitaciones en las libertades. Internet fue en este contexto una herramienta novedosa e imprescindible para llevar a cabo la coordinación social (Castells, 2012).

El movimiento chileno de 2011 tuvo como protagonistas principales a estudiantes universitarios y de secundaria en aquel país. La Confederación de Estudiantes de Chile (Confech) organizó las primeras convocato-

rias en Santiago a finales de abril de ese año, que fueron el origen de las continuadas y masivas manifestaciones en contra del aumento de participación del sector privado en educación y el abandono del Estado de la misma, paralizando el país y constituyendo posiblemente los más importantes levantamientos desde el pinochetismo, período en el que la educación comenzó a pasar paulatinamente a manos privadas. Lo que comenzó siendo un conjunto de protestas restringidas al ámbito educativo, pronto alcanzó otros sectores, exigiendo más justicia y democracia y dificultando la viabilidad del gobierno presidido por Sebastián Piñera (Segovia y Gamboa, 2012).

El 15M (movimiento de los “Indignados” de España) debe su nombre al día 15 de Mayo de 2011, en que se produjeron numerosas acampadas urbanas por parte de la ciudadanía en múltiples localidades, después de toda una jornada de protestas masivas contra las políticas neoliberales de austeridad. Fue gestado y coordinado en gran medida a través de internet, por su capacidad para conectar diferentes polos y ciudades, además por haber sido silenciado y maltratado por los medios de comunicación de masas. Otros movimientos previos, como Democracia Real Ya (DRY), ayudaron a consolidar una parte importante de los idearios de macromovimientos como el 15M. Junto con las asambleas, el movimiento funciona con grupos de trabajo especializados en diferentes áreas como política, economía, cultura, legislación, educación, sanidad, medio ambiente, comunicación, acción, actividades, internacional, información, infraestructuras, etc. Es uno de los que más abarcó en relación a sus demandas, imaginando un nuevo tipo de sociedad² (Errejón, 2011), algo que está teniendo frutos como las distintas mareas ciudadanas en defensa de diversos derechos y colectivos (blanca por la sanidad pública, verde por la educación pública, granate por las personas emigradas, etc.), la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH), nuevos partidos políticos (por ej. Podemos) y medios de comunicación (por ej. Librerred).

Occupy Wall Street tuvo un primer gran momento como tal el 17 de Septiembre de 2011, cuando cientos de personas acudieron a la principal referencia financiera en Nueva York, Wall Street, para ocuparlo y

1. OMC: Organización Mundial del Comercio; FMI: Fondo Monetario Internacional; G8: Grupo de los ocho países más poderosos del planeta.

2. <http://madrid.tomalaplaza.net/2011/05/20/propuestas-20-mayo/>

expresar su rechazo a muchas de las consecuencias de actividades allí realizadas como negocios. Fue respaldado por grupos como Adbusters, con una marcada trayectoria en contra de las prácticas neoliberales y consumistas, y que promueve campañas de contra-publicidad para afectar a Camel, Marlboro, Absolut Vodka... (Stackpole, 2011). Muchas de las posiciones político-ideológicas de Occupy Wall Street van en la línea de los movimientos que le precedieron, si bien es característico de este movimiento la especial importancia que se le da al cuidado a la vida privada y la intimidad³. También es relevante y conocida su idea del 99%, que expone que la mayoría de la población sufre la codicia y la corrupción del restante 1%, lo que provoca que una gran diversidad de personas a nivel ideológico, religioso, racial, sexual, etc., se puedan sentir incluidas en las demandas.

Las protestas griegas, que fueron especialmente intensas entre 2010 y 2012, surgieron contra los planes de austeridad emprendidos por el gobierno. Una huelga general junto con manifestaciones en la mayor parte de las ciudades del país en mayo de 2010 querían impedir los planes de recortar el gasto público y aumentar los impuestos para obtener a cambio un primer rescate por parte de la Unión Europea y el FMI, destinado a pagar la deuda del país. Así, una nueva deuda era contraída para pagar la anterior, lo que provocó que el gobierno aumentase el IVA, congelase las pensiones y recortase los salarios de los funcionarios públicos, todo ello derivado de las presiones de ambas instituciones (Mourenza, 2013), además de la propia política interna griega. El empuje de las protestas y la coordinación social provocaron un profundo debate interno en el país, lo que muy posiblemente fue decisivo para la llegada al poder de una nueva fuerza de izquierda, Syriza, contraria a las políticas de austeridad.

Las reivindicaciones brasileñas de 2013 fueron posiblemente las de mayor tamaño y repercusión internacional en ese año. El malestar contra asuntos como la corrupción, la violencia, la burocracia y el costo de vida en el país, se canalizó hacia el aumento en las tarifas del transporte "público" (tercerizado), y tuvo en el Movimento Passe Livre (MPL) una palanca básica contra la subida y para reclamar la adopción de la tarifa zero (gratuita, es

decir, sin costo añadido a los impuestos) para este transporte. El movimiento ganó notoriedad, por lo que se convirtió en la plataforma de lanzamiento para las protestas de variados colectivos y por numerosas causas. Como en el resto de los movimientos, internet y las redes sociales (en este caso con especial participación de Anonymous) (Amadeu da Silveira, 2009) jugaron un papel determinante para coordinar a millones de personas para manifestarse, ante la sesgada información de los grandes medios.

Anonymous es un movimiento que nació antes que los anteriores (2008) pero que ha sido transversal a todos ellos. Es un seudónimo utilizado mundialmente por grupos y personas que realizan acciones habitualmente coordinadas y fundamentalmente por internet. Es posiblemente la primera forma de disputa política que utilizó la red como espacio de lucha, aunque sus acciones están saliendo a las calles a través de convocatorias generadas en internet. Se parte de que Anonymous es fundamentalmente una idea trabajada por un grupo de personas, abierta a la participación de cualquier persona, ya que los principios que se defienden pertenecen a todos los seres humanos, incluso a otras especies. Frecuentemente, desde los grupos de poder y especialmente a través de sus medios de comunicación, se encuadran sus actividades dentro del concepto de ciber guerra, para situarlas en la dicotomía buenos/malos y así señalarlas como indeseables. Consecuentemente, las/os hacktivistas, relacionadas/os con los clásicos movimientos de desobediencia civil y articulados en red, son definidas/os como asaltantes o terroristas del ciberespacio (Amadeu da Silveira, 2009).

Todos los movimientos aquí recogidos expresan de diferentes formas sus deseos de cambio ante situaciones que consideran injustas e incompatibles con la democracia basada en la equidad. Son de diferentes países, culturas y estratos sociales, pero tienen en común, en todos los casos, la preocupación por el camino que sus sociedades están tomando bajo las riendas neoliberales. Para enderezarlo en términos de justicia social, son comunes en todos ellos una serie de demandas, las cuales se expresan habitualmente en plataformas tanto del espacio público real como virtual, a través de asambleas, ocupa-

3. <http://www.nycga.net/resources/documents/principles-of-solidarity/>

ciones, manifestaciones, conferencias, grupos de trabajo, foros, páginas web, wikis, blogs, redes sociales, etc., y que se encuentran en la mayoría de los casos a disposición de cualquier persona para su consulta en red. Su exposición y análisis será uno de los cometidos del siguiente apartado.

DEMANDAS CONJUNTAS DE DIFERENTES MOVIMIENTOS SOCIALES CONTEMPORÁNEOS

Existen variados elementos en los que la mayoría de los movimientos analizados podrían confluír, partiendo del análisis y condensación de las múltiples propuestas surgidas en los mismos, y expresadas a través de plataformas de participación ciudadana como páginas propias en internet, foros de debate, asambleas, manifiestos, etc., en permanente negociación para la construcción de alternativas locales y globales, “glocales” (Gohn y Bringel, 2012), al capitalismo financiero. Como es lógico, dada la naturaleza heterogénea de estos colectivos, no necesariamente todas las personas que forman o formaron los movimientos estarían de acuerdo en las mismas ideas, pero es una constante que la inmensa mayoría de las demandas surgidas se oponen a ese capitalismo radicalizado, siendo más proclives a propuestas de corte socialista (Zizek, 2013) y/o bienestarista.

Para considerar los diferentes puntos comunes se han tenido en cuenta diferentes herramientas de las cuales partir. Además de la indispensable Declaración de los Derechos Humanos (ONU, 1948), referencia permanente en todos los movimientos sociales aquí analizados, las propuestas articuladas de otros, especialmente de aquellos con plataformas en donde se especifican claramente sus demandas, han sido muy importantes. Son ejemplo de ello: DRY⁴, Acampada Sol (15M)⁵, Occupy Wall Street⁶, Movimiento Passe Livre (principios)⁷, y el programa electoral de Syriza⁸ para las generales de 2015 en Grecia. La elección de estos está motivada por ser movimientos altamente representativos en la última década a nivel mundial, además de haber construido las citadas plataformas de demandas que sirven muy bien al propósito aquí perseguido. Esa construcción está sustentada por una

serie de paradigmas teóricos que, en mayor o menor medida, han ejercido influencia sobre los las posiciones ideológicas y estratégicas en esos movimientos sociales. Se podrían destacar los siguientes:

- Estado social vs. neoliberal: por el que, además de garantizar derechos civiles y políticos, se fortalecen servicios necesarios para una vida digna.
- Democracia participativa vs. representativa bipartita: por la que la ciudadanía juega un papel principal y permanente a la hora de tomar decisiones importantes sobre ella misma y su entorno.
- Economía real y solidaria vs. financiera: apuesta por una economía no especulativa y más relacionada con bienes y servicios realmente producidos, así como por valorar al ser humano priorizándolo frente al capital.
- Derechos Humanos vs. pseudoestado de naturaleza: legislación para garantizar condiciones para la realización personal “sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición” (ONU, 1948).
- Diálogo social real vs. imposición patronal: para aumentar el empoderamiento de las/os trabajadoras/es en la negociación colectiva y el reparto de trabajo en un momento de debilidad sindical.
- Pacifismo y antimilitarismo vs. belicismo y militarismo: oposición a la guerra y a los ejércitos, así como a otras formas de violencia y opresión cultural y estructural por parte del Estado, grupos o individuos.
- Memoria histórica vs. invisibilización: de los pueblos y grupos humanos para encontrarse con su pasado, valorándolo y respetándolo a través de la cultura y la reparación histórica.
- Feminismo vs. patriarcado: hacia la igualdad de derechos entre mujeres y hombre

4. <http://www.democraciarealya.es/manifiesto-comun/>

5. <http://madrid.tomalaplaza.net/2011/05/20/propuestas-20-mayo/>

6. <http://www.nycga.net/resources/documents/principles-of-solidarity/>

7. <http://www.mpl.org.br/>

8. http://www.izquierda-unida.es/sites/default/files/doc/programa_syriza.pdf

para combatir políticamente las desigualdades de género y la cultura del patriarcado.

- Interculturalidad vs. interculturalidad: contraria al racismo y la xenofobia, y que entiende la convivencia e interacción entre culturas como algo positivo y consubstancial al ser humano.
- Democratización de la información vs. concentración informativa: como bien indispensable para una vida digna y a través de un reparto de los medios equitativo, aumentando para ello la presencia de medios públicos e independientes, empoderando culturas como Indymedia, software libre y Copyleft.
- Ecologismo vs. antropocentrismo: para la priorización del medio ambiente con todos los seres vivos que lo componen sobre prácticas extractivistas y basadas en el lucro de una minoría.

El análisis de los comportamientos, mensajes, acciones, etc. de estos movimientos, parcialmente aquí reflejados párrafos atrás, permite pensar un dibujo común de los mismos. La finalidad de esto es clara: vincular estas demandas con una concepción de la democracia centrada en las mayorías sociales, los DDHH y la justicia social (Autor, 2015), para contraponerla a otra subordinada al devenir financiero y empresarial. En este sentido, se consideran aquí elementos transversales de los movimientos los siguientes:

- Derechos y libertades: con la felicidad de todos los seres humanos como referente, no la rentabilidad empresarial. Se deben garantizar mínimos como los recogidos en la Declaración de los Derechos Humanos (ONU, 1948) y con base en la equidad, para el pleno desarrollo individual y grupal global.
- Participación democrática directa: que vincule a las personas a lo público de forma permanente y directa, y no sólo a través del consumo, los partidos políticos y las elecciones puntuales. Asambleas, organización local y global basada en la horizontalidad y la reapropiación de espacios.
- Economía y fiscalidad: a través de la intervención y el control de la ciudadanía, usando mecanismos como el Estado, de los tradicionales agentes generadores de crisis y desigualdad (bancos y las actividades finan-

cieras), entendiendo la economía como un producto de decisiones ideológicas y no como una actividad con funcionamiento autónomo.

- Cambios legislativos: que cumplan con los DDHH y estén hechos a medida de todos los individuos y las mayorías. Modificación de leyes electorales favorables al bipartidismo, real separación de poderes y empoderamiento de lo público.
- Dignificación de la política: para que recupere su significado original, lo que atañe a las relaciones entre las personas en la vida pública, y no únicamente de los partidos políticos. Participación real y constante de todas/os, intolerancia ante la corrupción, eliminación de privilegios, democratización de los partidos y programas vinculantes.
- Servicios sociales públicos: para que toda la ciudadanía disfrute de ellos con buena y amplia calidad, con servicios de amparo social, y evitando la privatización de ámbitos imprescindibles para desarrollar una vida en plenitud, como son la educación, sanidad, transporte, información/comunicación.
- Mundo Laboral: trabajando para vivir, y no viviendo para trabajar, con medidas como el reparto del trabajo, salarios dignos, jornada laboral reducida y con buenas condiciones, protección contra el desempleo y la precariedad.
- Cultura de paz y desmilitarización: para dar alternativas de vida ante la imparable crispación y aumento de la violencia en la vida privada y pública. Promover el pacifismo basado en la justicia social, rechazando especialmente la violencia estructural y cultural, por ejemplo la basada en la raza, género o clase.
- Medios de comunicación: con un control público y ciudadano de los mismos para velar por el interés de las mayorías, garantizando información y comunicación independiente, plural y de calidad.
- Ciencia, tecnología y propiedad intelectual: el conocimiento, la ciencia, la cultura y herramientas como internet se consideran públicas y para el desarrollo humano más allá de los intereses comerciales, por lo que se potencian culturas como las del software libre, Copyleft y Creative Commons.

- Conciencia planetaria: valores ecológicos y éticos como eje frente a los del capital, buscando la justicia medioambiental, reformas agrarias, soberanía alimentaria y la relación en ecológica con el planeta y resto de seres vivos.

RESULTADOS - PROPUESTA EDUCATIVA SOBRE LAS DEMANDAS DEMOCRÁTICAS DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

La mejora y potenciación de la educación es uno de los elementos vertebradores de las reclamaciones globales, como pieza clave para luchar por un mundo con democracias que se articulen entorno a la justicia social. Por ello se plantea aquí la necesidad de crear más herramientas de colaboración y entendimiento entre los diferentes sistemas educativos en diversos lugares del mundo y sus respectivos contextos, debido a notorias carencias de muchos de ellos, centrados en lógicas pedagógicas basadas principalmente en dar respuesta a las demandas mercantiles de cualificación de trabajadoras/es y consumidoras/es dentro del contexto capitalista (Laval, 2004). Herramientas cuya finalidad sería combatir un tipo de pedagogía subalternizada por el dominio neoliberal, basadas en perspectivas como la de los Movimientos de Renovación Pedagógica, para los que los DDHH y el compromiso social de la educación con la democracia son señas de identidad indiscutibles. Actualmente, los principales movimientos sociales en el mundo se desarrollan en este camino de contestación a la radicalización del capitalismo, por lo que los sistemas educativos comprometidos con la justicia social podrían nutrirse de ellos y también contribuir en su trabajo, principalmente a nivel pedagógico.

Si bien las diversas demandas de los movimientos resumidas en el punto anterior pueden estar relacionadas de una u otra forma con la educación, por ser ésta el medio social básico para la aculturación, hay algunos puntos que están especialmente ligados con ella y que se apoyan puntualmente en trabajos teóricos previos. Así, diversas/os autoras/es fueron muy importantes a la hora de elaborar la herramienta que será aquí presentada en varias de las diferentes categorías que tiene: Apple y Beane (2005) con respecto al éxito del trabajo democrático en la escuela pública; Connell (1997) y Dubet (2005) para introducir la justicia social como elemento indispensable en la democracia y para la educación; Fraser y Honneth (2006) a la hora de profundizar

sobre componentes esenciales de la justicia social, como la redistribución y el reconocimiento; Nussbaum (2006), Rawls (2002), Sen (2010) y Young (2011) sobre las bases teóricas y filosóficas de la justicia; Rudduck y Flutter (2007) sobre el empoderamiento de alumnado y profesorado en las escuelas; Santos (2007) con respecto a la ecología de saberes y horizontalidad epistemológica; Simons (1999) acerca de los principios norteadores de la evaluación democrática en educación; y Torres Santomé (2011) sobre justicia curricular.

Las categorías que se desarrollarán a continuación, lo hacen a partir de tres fuentes principales: 1. Los diferentes reclamos de movimientos sociales contemporáneos, a partir de los cuales es posible hacer una traslación, como así se ha pretendido, al campo educativo; 2. Los DDHH (ONU, 1948) y Constituciones como la Española (Constitución, 1978), como una de las fuentes originarias de esos reclamos, y que recogen legalmente muchas de estas demandas, crecientemente desatendidas por los poderes legislativo, ejecutivo y judicial en diferentes países. 3. El desarrollo teórico aquí trabajado de diferentes autoras/es, que además de demandar el cumplimiento de los DDHH y diferentes Constituciones democráticas, exigen su ampliación y mejora en la dirección de democracias más intensas en derechos sociales y de participación, y basadas en la justicia social.

1 DERECHOS Y LIBERTADES

1.1 Educación pública de calidad entendida como un derecho básico, universal y gratuito

1.2 Financiación completa y prioritaria del sistema educativo público hacia la redistribución de recursos y bienes

1.3 Dotación de recursos equitativa a los centros educativos públicos para el desarrollo de actividades de calidad y contextualizadas

1.4 Libertad de los diferentes miembros en las comunidades educativas para expresarse, reunirse, moverse o asociarse

1.5 Laicidad escolar y respeto a las diferentes expresiones religiosas que garanticen el cumplimiento de los Derechos Humanos

2 PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA

2.1 Participación cívica: directa, real y comprometida, de todas las comunidades educativas y sus miembros en condiciones equitativas, dentro y fuera de las escuelas, a través de asambleas, consejos y comités escolares autónomos, abiertos y horizontales

2.2 Legislación e interacciones personales que apuesten por la horizontalidad para facilitar la inclusión de colectivos habitualmente silenciados

2.3 Participación y colaboración de la sociedad en los sistemas educativos a través de diferentes fórmulas, espacios y herramientas

2.4 Confección de espacios escolares amplios, confortables, accesibles y alegres, que inviten a la participación, interacción y disfrute de todos los miembros de la comunidad

2.5 Inclusión de todo tipo de voces sociales, especialmente las más desfavorecidas: pobres, mujeres, razas no blancas, etnias minoritarias, infancia y ancianidad, homosexualidad y transexualidad, personas débiles/enfermas, ambientes no urbanos, religiones minoritarias y/o agnosticismo y ateísmo, ideologías alternativas, nacionalidades marginadas...

3 CAMBIOS LEGISLATIVOS

3.1 Recentralización legislativa para garantizar derechos y recursos elementales para todos los colectivos y comunidades educativas

3.2 Descentralización legislativa para afianzar la autonomía y contextualización pedagógica de las comunidades educativas

3.3 Elaboración y promoción de leyes para ampliar la autonomía y autogestión de las comunidades educativas

3.4 Recuperación de los servicios educativos privatizados y compromiso para su ampliación y mejora cuantitativa y cualitativa pública

3.5 Sistemas de evaluación democrática internos y/o gestionados por personas y colectivos directamente relacionados con las comunidades educativas

3.6 Abolición de leyes y prácticas antidemocráticas como las que segregan al alumnado por características personales o capacidades

3.7 Legislación educativa que tenga como referencia la inclusión educativa y social de todo tipo de colectivos, especialmente de los más desfavorecidos

4 DIGNIFICACIÓN DE LOS SISTEMAS EDUCATIVOS

4.1 Eliminación de privilegios de dirección, inspección y otros cargos de gestión educativa

4.2 Democratización de la vida interna de las comunidades educativas

4.3 Currículum democrático como garante de los derechos y libertades educativas

4.4 Profesorado con formación amplia, rica, actualizada, y con libertad para hacer trabajo creativo y estimulante

4.5 Minimización del trabajo burocrático para ampliar y mejorar las relaciones socio-educativas en todos los niveles del sistema educativo

4.6 Facilitación y mejora de canales y vías para la comunicación y entendimiento entre alumnado, profesorado y familias

4.7 Corresponsabilidad comunitaria hacia una concepción alegre, emancipada y transformadora de los procesos educativos

5 SERVICIOS SOCIALES PÚBLICOS

5.1 Educación pública como un derecho básico y privada como una alternativa particular

5.2 Enseñanza primaria, secundaria y universitaria universales, de calidad y públicas, y que estén garantizadas independientemente de las demandas mercantiles

5.3 Imposibilidad de privatizar cualquier escuela o servicio educativo, para que sean servicios públicos construidos desde el sector público

5.4 Afianzamiento del poder estatal y de las organizaciones sociales para independizar a la educación pública en relación al mercado

5.5 Sistema de becas y ayudas para desarrollar una enseñanza primaria, secundaria y universitaria con garantías, especialmente para las familias más necesitadas

6 CULTURA DE PAZ

6.1 La paz como el mejor camino de convivencia y reivindicación, rechazando la violencia, explotación y discriminación contra todo tipo de personas y animales no humanos

6.2 Potenciación de la comprensión, el diálogo, la negociación, la tolerancia, el amor y la amistad en todo tipo de ambiente educativo

6.3 Consideración de la diversidad y de la interculturalidad como algo natural y positivo

6.4 Empoderamiento de personas y colectivos tradicionalmente marginados por su clase social, género, raza, religión, orientación sexual, etc.

6.5 Compromiso socio-educativo antirracista, antirracista y antipatriarcal

6.6 Mínimos curriculares diversos e inclusivos: socialistas, interculturales, feministas, plurisexuales, antimilitaristas, plurinacionales, ecologistas, plurireligiosos y/o ateos, etc.

6.7 Desafío del conocimiento hegemónico a través de la confluencia de diferentes saberes para el desarrollo de la naturaleza multiepistemológica de las culturas

7 CIENCIA, TECNOLOGÍA Y PROPIEDAD INTELECTUAL

7.1 Amplia negociación sobre las formas de investigar y los criterios para determinar qué informaciones deben o no ser públicas

7.2 Aprendizaje de habilidades como el análisis crítico del discurso y de la información

7.3 Internet y las nuevas tecnologías entendidos como una ayuda para relacionarnos y aprender en red, desde la óptica de servicio público

7.4 Promoción del conocimiento público, abierto, libre, plural, independiente y gratuito, a través de métodos como el software libre, Creative Commons o Copyleft

8 CONCIENCIA PLANETARIA

8.1 Compromiso educativo para cultivar valores ecológicos a través de la intervención política, moral, ética y solidaria

8.2 Alfabetización cívica en defensa de la justicia energética y la reforma para la redistribución agraria

8.3 Educación desde y para el respeto de la sostenibilidad y cuidado del planeta, así como de todos los seres que en él habitan

8.4 Formación encaminada a la democratización y uso ecológico de los recursos naturales y la soberanía alimentaria

CONCLUSIONES

El empuje neoliberal de la última mitad de siglo en buena parte del planeta ha sido contestado, en diferentes espacios y tiempos, por sociedades que reclamaban más democracia basada en la equidad. Durante ese tiempo, nacieron por todo el planeta movimientos sociales marcados por su creciente heterogeneidad y en contestación a las amenazas al bienestar social, desembocando en el actual contexto en el que se ha producido un recrudescimiento en el recorte de derechos y libertades, acompañado de una variada eclosión de fuerzas contrahegemónicas. A pesar de sus lógicas diferencias internas relacionadas con aspectos geográficos, lingüísticos o culturales, destacan sus muchas similitudes y posibilidades de confluencia, que pueden verse reforzadas a la hora de imaginar una respuesta cívica y democrática al intento de socavar lo conseguido en materia de redistribución de bienes y oportunidades. Una visión de conjunto, de bloque dentro del cual se respetan y valoran las diferencias internas, parece uno de los pocos caminos para dificultar el dominio creciente del gran capital. Por tanto, no sólo es posible el entendimiento intercultural y basado en principios como los Derechos Humanos, tal y como muestra la colaboración y mutuas aportaciones entre movimientos sociales internacionales, sino que también es deseable a nivel estratégico pensando en una

alternativa verdaderamente democrática a la que crece sin parar en la actualidad.

Los sistemas educativos y todos los miembros que los componen tienen una buena oportunidad para jugar un papel importante para ser uno de los mecanismos de contestación a la ideología y prácticas neoliberales, ante un escenario contemporáneo que se muestra muy incierto en cuanto a garantizar derechos y libertades. Pueden beber de su entorno y de los movimientos sociales para fortalecerse internamente y devolver a la sociedad formación cívica y democrática, en un proceso de retroalimentación que debería ser natural en una concepción ecológica de los saberes. Para esto, puede establecer puentes y vías de negociación y diálogo con su contexto local y también global, empoderarse a través de un esfuerzo conjunto y coordinado a nivel interno y también social, para poder tener peso y participación en un proyecto de construcción social e internacional de democracias participativas y justicia social. 

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alves, G. (2012). Ocupar Wall Street... ¿y después?. En D. Harvey (Coord.). *Occupy. Movimientos de protesta que tomaron las calles* (pp. 31-39). São Paulo: Boitempo.

Amadeu Da Silveira, S. (2009). Novas dimensões da política: protocolos e códigos na esfera pública interconectada. *Revista de Sociologia e Política*, v. 17 n. 34, pp. 103-113.

Apple, M. y Beane, J. A. (2005). *Escuelas Democráticas*. Madrid: Morata.

Autor (2015). *Justicia social y educación democrática. Un camino compartido*. Madrid: La Muralla.

Carballo de la Riva, M. y Echart Muñoz, E. (2012). Migraciones y movimientos sociales: transnacionalismo, movilidad y movilizaciones. En M. da G. Gohn y B. M. Bringel (Coords.). *Movimentos sociais na era global* (pp. 147-164). Petrópolis, RJ: Vozes.

Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza.

Connell, R. W. (1997). *Escuelas y justicia social*. Madrid: Morata.

Constitución Española. (BOE núm. 311, 29 de diciembre de 1978)

Chomsky, N. (1999). *El beneficio es lo que cuenta*. Barcelona: Crítica.

Davis, M. (2012). Chega de chiclete. En D. Harvey (Coord.). *Occupy. Movimientos de protesta que tomaron las calles* (pp. 39-45). São Paulo: Boitempo.

Dubet, F. (2005). *La Escuela de las oportunidades: ¿Qué es una escuela justa?*. Barcelona: Gedisa.

Dussel, E. (2008). *Filosofía de la liberación*. Fondo de Cultura Económica: México.

Errejón, I. (2011). El 15-M como discurso contrahegemónico. *Encrucijadas: Revista crítica de ciencias sociales*, n. 2, pp. 120-145.

Fraser, N. y Honneth, A. (2006). *¿Redistribución o reconocimiento?*. Madrid: Morata.

Gohn, M. da G. y Bringel, B. M. (Coords.) (2012). *Movimentos sociais na era global*. Petrópolis, RJ: Vozes.

Harvey, D. (2003). *El nuevo imperialismo*. Madrid: Akal.

_____. (2011). *O enigma do capital: e as crises do capitalismo*. São Paulo: Boitempo.

Keynes, J. M. (2003). *Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Kourilsky, P. (2012). *O manifesto do altruismo*. Rio de Janeiro: Elsevier.

Laval, C. (2004). *La escuela no es una empresa*. Barcelona: Paidós.

_____. y Dardot, P. (2013). *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona: Gedisa.

Mourenza, A. (7 de Septiembre, 2013). Otro rescate en Grecia para paliar el "error terrible" de la troika. Público. Recuperado de: <http://www.publico.es/internacional/rescate-grecia-paliar-error-terrible.html>

Nussbaum, M. (2006). *Las fronteras de la justicia*. Barcelona: Paidós.

Oliveres, A. (21 de Mayo, 2012). Se da a la banca 92 veces lo que se pide para erradicar el hambre en el mundo. *El Correo*. Recuperado de:

<http://www.elcorreo.com/vizcaya/v/20120521/guipezcoa/arcadi-olivares-banca-veces-20120521.html>

ONU (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. United Nations. Recuperado de: <http://www.un.org/es/documents/udhr/>

Rawls, J. (2002). *La justicia como equidad*. Madrid: Tecnos.

Rudduck, J. y Flutter, J. (2007). *Cómo mejorar tu centro escolar dando la voz al alumnado*. Madrid: Morata.

Samir, A. (30 de Mayo, 2011). *La Primavera Árabe de 2011. Rebelión*. Recuperado de: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=129400>

Santos, B. de S. (2007). Para além do Pensamento Abissal: das linhas globais a uma ecologia de saberes. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, n. 78, pp. 3-46.

Segovia, C. y Gamboa, R. (2012). Chile: el año en que salimos a la calle. *Revista de Ciencia Política*, v.32, n.1, pp. 65-85.

Sen, A. (2010). *La idea de la justicia*. Madrid: Taurus.

Simons, H. (1999). *Evaluación democrática de instituciones escolares*. Madrid: Morata.

Stackpole, T. (12 de Noviembre, 2011). Meet the ad men behind Occupy Wall Street. *New Republic*. Recuperado de: <http://www.newrepublic.com/article/politics/97353/adbusters-kalle-lasn-occupy-wall-street>

Stiglitz, J. (Mayo, 2011). Of the 1%, by the 1%, for the 1%. *Vanity Fair*. Recuperado de:

<http://www.vanityfair.com/society/features/2011/05/top-one-percent-201105>

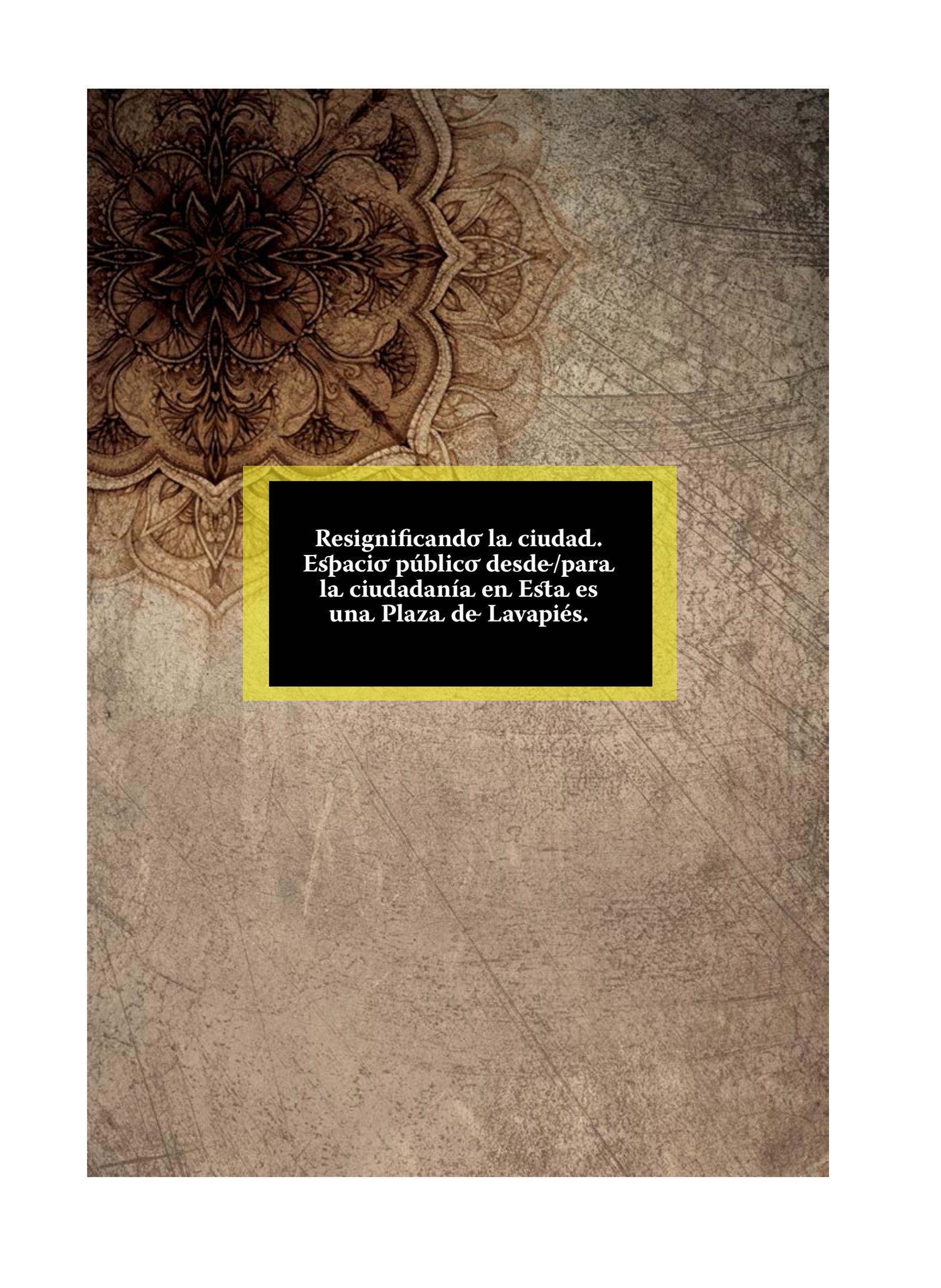
Torres Santomé, J. (2011). *La justicia curricular: El caballo de Troya de la cultura escolar*. Madrid: Morata.

Young, I. M. (2011). *Responsabilidad por la justicia*. Madrid: Morata.

Zizek, S. (30 de Junio, 2013). A caminho de uma rutura global. *Brasil de Fato*. Recuperado de: <http://outraspalavras.net/posts/zizek-a-caminho-de-uma-ruptura-global/>







**Resignificando la ciudad.
Espacio público desde/para
la ciudadanía en Esta es
una Plaza de Lavapiés.**

RESIGNIFICANDO LA CIUDAD. ESPACIO PÚBLICO DESDE/PARA LA CIUDADANÍA EN ESTA ES UNA PLAZA DE LAVAPIÉS.

TO RE-SIGNIFYING THE CITY. PUBLIC SPACE FROM / TO THE CITIZENSHIP IN THIS IS A PLAZA DE LAVAPIÉS.

RESUMEN

Ciudad y urbanismo se alejan de la ciudadanía según se desarrollan los procesos en los que se desenvuelven las ciudades del s.XXI. Esto conlleva que estos espacios pierdan el sentido e identidad para aquellos que los habitan, en detrimento de aquellos que solo los plantean como lugares de paso, ocio o consumo. Agravando la desafección de la ciudadanía respecto al espacio público, que debería responder a las necesidades de aquellos que no solo lo consumen, sino que también lo piensan, lo modifican, lo viven... La ciudadanía buscará la forma de recuperar el papel que le corresponde en el planteamiento de aquello que debería representarla: el espacio público y la ciudad. Plantearé Esta es una Plaza como fractura ante ese "despotismo ilustrado" de urbanistas y administradores, que alejados del ciudadano promulgan la normativa con una visión puramente economicista de la ciudad. Pero también, como un espacio de identidad, en el que ser y aprender a ser ciudadano, que actúa como articulación de un barrio que sigue entendiéndose así y encuentra espacios donde mostrarse como tal.

PALABRAS CLAVE: Ciudadanía activa, espacio público, identidad, no lugar, planificación urbana.

Copyright © Revista San Gregorio 2017. ISSN 1390-7247; eISSN: 2528-7907 ©

ABSTRACT

City and urbanism have distanced themselves from the citizen according to the processes of development of cities in the 21st century. As a consequence, those that live in these spaces lose their sense of identity, to the detriment of those that consider these cities to be places of leisure, diversion and consumption. This aggravates the estrangement of the citizen with respect to public spaces, which should provide the necessities not only for those that consume in these places, but also for those that think about them, change them, live them... Citizens will look to reclaim the role which corresponds to that which should represent them: public spaces and the city. I will propose Esta es una Plaza not only as a way to refute the "enlightened absolutism" of these urban planners and administrators that, distanced from the citizen, enact these rules with a purely economic view of the city, but also as an identity in which to be and to learn to be a citizen that behaves as an extension of a neighborhood, one that continues seeing and finds opportunities to demonstrate itself as such.

KEYWORDS: Active citizenship, public spaces, identity, no place, urban planning.

Copyright © Revista San Gregorio 2017. ISSN 1390-7247; eISSN: 2528-7907 ©



ARTÍCULO RECIBIDO: 16 DE ABRIL DE 2017

ARTÍCULO ACEPTADO PARA PUBLICACIÓN: 25 DE ABRIL DE 2017

ARTÍCULO PUBLICADO: 30 DE JUNIO DE 2017

INTRODUCCIÓN

“Tenemos nuestra casa, que es el hogar privado; y la ciudad, que es el hogar público”

-Tierno Galván¹ -

LA CIUDAD EN LA MODERNIDAD: ESPACIO PÚBLICO VS ESPACIO PRIVADO.

Las ciudades son elementos inacabados, constantemente repensados, reestructurados y resignificados por la acción y necesidades de quienes las transitan. Pero también son entendidas como contenedores estáticos de memoria colectiva. Tratan de reflejar un tipo de sociedad actual y una idea de sociedad histórica.

Los desarrollos urbanísticos del s. XX, han alejado la participación ciudadana del planeamiento de los espacios públicos. Promotores y constructores modifican la ciudad desde la reglamentación a partir de necesidades comerciales, burocráticas, turísticas... Pero los actores sociales siguen luchando por apropiarse del uso, reflexión y modificación de los espacios públicos.

La ciudad es resultado de la conjugación de espacios públicos y privados. El diseño urbano es profundamente ideológico, sus tendencias supondrán la primacía de unos espacios sobre otros. Espacios públicos son aquellos en los que la ciudadanía debería poder estar siempre presente. Habitualmente, se plantean como algo otorgado a cambio de apoyo, un acuerdo entre ciudadanos e instituciones (Low, 2009:34). Desde que arrancaron las dinámicas de terciarización y gentrificación (Delgado, 2011 57) el espacio ocupa una posición primordial en los ambiguos discursos políticos, que llevan a la despreocupación de los ciudadanos por lo público (Vásquez, 2007:7). Esta sensación de préstamo o entrega, hace que la

sociedad pierda la noción de posesión respecto al espacio público. Cediendo a la Ciudad como sujeto anónimo, la gestión y desarrollo de este (De Certeau, 1990:106).

Esta separación entre ciudadano y gestión del espacio público, permite otorgarlo al aprovechamiento privado repensándolo para actividades de consumo. Este proceso de terciarización es reforzado por los procesos de privatización, globalización, turistificación y patrimonización, así como por las nuevas formas de control que potencian la seguridad y difuminan el límite con el urbanismo (Davis, 2001).

Este rediseño e hipervigilancia del espacio público excluyen a muchos usuarios tradicionales y abstraen al nuevo ocupante en un “nirvana en el que las diferencias de clase han quedado atrás” (Delgado, 2011:62). Aquellos que ocupan ahora el espacio transcurren por una tierra de nadie, en el anonimato del movimiento y del consumo. Una ciudad trashumante. (De Certeau, 1990:105) que no repara en el espacio, solo en el acto.

URBANISTAS COMO CONSTRUCTORES DE CIUDADANÍA.

El espacio público se ha convertido en una forma de atraer inversiones y revitalizar el centro urbano. Destinado a oficinas, ocio y turismo, atrae a ciertos sectores de clase media o alta que desde zonas residenciales ocupan espacios en el centro. Esto remodela las relaciones de barrio y aumenta los gastos de vida, lo que termina de excluir a la clase obrera de los centros urbanos. Este proceso de gentrificación acaecido en ciertos barrios de Madrid, como Chueca o Malasaña, es potenciado por promotores e instituciones para revalorizar el espacio del centro.

Como premisa, la urbanización es en sí un fenómeno de clase (Harvey, 2011:24), ya que las aportaciones son globales, pero su control radica en pocas manos, su objetivo está en atraer inversores y está destinado a procesos productivos del sector servicios. Así, el diseño del espacio público se relaciona más con motivos económicos que sociales, al reconfigurar la ciudad a partir de lugares de interés cultural y centros de memoria convertidos en patrimonio, zonas dedicadas al ocio y al con-

1. Hernández, A. y Tutor, A. (2014) *Espacio público: entre la dominación y la(s) resistencia(s)*. Ciutat Vella, Barcelona. <http://www.encrucijadas.org/index.php/ojs/article/view/132/124>

sumo, y la proliferación de grandes eventos culturales como motores económicos (Bali-brea, 2004:11).

Los resultados de esta terciarización, el cambio del habitar por el consumir y la nueva decoración de espacios casi abstractos (Augé 1998b:41), facilitan el tránsito sobre la estancia y premian el consumo sobre la relación. Las ciudades se desertifican, mientras esta decoración abstracta la ocupa. Excluye a las poblaciones hacia las periferias, (Virilio, 1999:20) donde se erigen nuevos espacios de encuentro. Centros comerciales, que intentando sustituir los espacios públicos tratan de reproducir, irónicamente, formas urbanas: calles, plazas...

LA SIMBOLOGÍA DE LA PLAZA.

A la vez que se da este proceso de privatización, el espacio público es considerado por la ciudadanía como lugar de expresión. Es recuperado, cuando la ciudadanía se empodera de él cómo lugar de encuentro, donde mostrarse y expresar sus inquietudes (Low, 2009:36). La plaza, espacio público por excelencia, ha sido considerada por su preponderancia social, simboliza y representa lo urbano y lo público. Son centros simbólicos y geométricos de la ciudad.

Las nuevas formas de diseño, no han podido con la simbología de la plaza como punto de encuentro, político y de representación. En celebraciones o protestas, el espacio público reúne individuos, generando común.

Ocupar y replantear el espacio es una herramienta ciudadana, podemos destacar multitud de rincones del mundo en los que ciudad y plaza se convierte en espacio de protesta. A pesar de las diferencias, de Occupy Wall Street a las Primaveras Árabes, de los paraguas de Hong Kong a Islandia y su Revolución de las cacerolas, todos comparten su idealización de la ciudad, sus plazas y sus calles como espacio de representación y lucha.

En España, hemos visto como la plaza era símbolo y espacio de encuentro durante las protestas y acciones del 15m. Se convirtieron en punto de encuentro y lucha, donde proponer diálogo político para crear y asentar

ciudadanía crítica. Escenario perfecto para empoderar a la sociedad y conceptualizar lo público como participativo, de reflexión y crítico.

ESTA ES UNA PLAZA DE LAVAPIÉS.

Existen proyectos paralelos que promueven una ciudadanía activa y participe del propio urbanismo de los barrios, tratan de empoderar a los vecinos en la decisión de cómo proyectarlo. Así, en un solar desocupado de Lavapiés, arrancó en 2008 *"Esta es una plaza"*, con la intención de *"crear un espacio público donde desarrollar actividades lúdicas, culturales, educativas y ambientales, ayudar a la interacción y mejor comprensión de los vecinos y facilitar los procesos de ciudadanía activa, con la participación en la gestión de los espacios públicos del barrio"*².

METODOLOGÍA

Este espacio mantiene la simbología de la plaza como lugar público, de encuentro y disfrute, de participación, relación y cooperación entre vecinos. Un proyecto abierto al barrio, para reflexionar sobre el espacio urbano y promover actividades culturales y artísticas.

A partir de la conceptualización del espacio de Augé (1992) trataré de plantear este espacio, propiamente como "lugares", espacios vividos, sociales, participativos, identitarios e históricos. También replantear la ciudad del s.XXI como ente en proceso de "des-lugarización" y estos proyectos como fracturas o freno a este proceso, al recuperar el espacio como lugar. A partir de una investigación etnográfica cualitativa, método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta, pretendo realizar un análisis de un espacio social específico. Recopilar datos desde las subjetividades y prácticas de los vecinos participantes en el proyecto e intentando captar la visión, motivaciones, intenciones y expectativas que tienen los participantes-usuarios y a partir de ellas, y mis propias impresiones, intentar captar lo que este espacio supone, para barrio y vecinos.

Considero que este enfoque facilitará la coproducción³ de relatos, incluyendo así la voz de aquellos que forman parte del propio pro-

2. Blog "Esta es una plaza" <http://estaesunaplaza.blogspot.com.es>

3. "Convergencia dialógica de discursos complementarios y asimétricos". Bialakowsky. (2007) *Capitalismo y método. Alternativas de la coproducción investigativa*, Revista Sociedad, 26, UBA

yecto y que son menos escuchados. Así, como Scheper-Hugues (Gómez, 2004). Debe ser básico plantearnos rescatar del anonimato a quienes parecen no cuentan, pero que son imprescindibles. Podremos así, en cierta medida, invertir la lógica habitual volviendo invisibles a los poderosos y visibles a los que no lo son.

Para la realización de esta investigación usé varias herramientas del enfoque etnográfico que plasmarán una imagen completa del proceso estudiado y que junto a referentes teóricos, ayudan a explicar los procesos de la práctica social estudiada.

Entrevistas dirigidas a vecinos implicados como usuarios-participantes. Ya que al etnógrafo le interesa entender el comportamiento social, lo fundamental es obtener información relevante desde el punto de vista de aquellas personas que son parte de un estudio determinado (Osuna & Olmo, 2014). Estas entrevistas dirigidas (Olmo, 2008:88) se parecen más a una conversación, intentan conseguir un discurso explícito acerca de las normas y valores que explican una realidad. Su objetivo no es buscar respuestas sino descubrir aquellas preguntas significativas que surgen de la conversación. Mi objetivo, es permitir que surjan tanto las opiniones como el lenguaje de los entrevistados, para apropiarme así, del significado que éstos le otorgan al ambiente donde desarrollan sus actividades.

Por otro lado, acudí en varias ocasiones con el fin de llevar a cabo observación participante, tanto en días cotidianos como en eventos importantes para "La Plaza". Esta herramienta sirve para contrastar y contextualizar, participando en la medida de lo posible, de lo que está ocurriendo. El objetivo más importante de la participación es construir confianza con los miembros que integran la comunidad (Olmo, 2008:86), establecer las redes necesarias para el desarrollo del proyecto. Para recoger mis observaciones realicé un pequeño diario de campo, indispensable para registrar la información diaria de las actividades y acciones de la práctica investigativa. El lugar en el que el antropólogo registra la narración que vivió (Olmo, 2008:86).

RESULTADOS

"La expresión crea ser."- Bachelard⁴-

LA PLAZA: ESPACIO Y LUGARES, DE CERTEAU Y AUGÉ.

La ciudad se compone de espacios entendidos y vividos de forma diferentes, lugares practicados, para de Certeau (1990:129). Un cruce de elementos en movimiento y acciones, que transforman en pruebas de autenticidad e identidad los espacios públicos. Son parte del imaginario colectivo como testimonio de memoria e historia. Es el lugar del sentido inscripto y simbolizado, el lugar antropológico (Augé, 1992; 46). Para De Certeau (1990:130) compartiendo el espacio público, es donde nos parece que cobra notabilidad nuestra memoria. Son los relatos los que transforman los lugares en espacios o los espacios en lugares.

Marc Augé (1992) nos plantea el no lugar frente al lugar antropológico que refleja el vínculo social y la historia colectiva, cultura localizada en tiempo y espacio. Es decir, lugar puede definirse como de identidad, relacional e histórico, sin embargo, un espacio que no puede definirse como espacio de identidad, relacional o histórico, definirá un no lugar.

Los no lugares espacios de tránsito, de consumo y de comunicación, estarán caracterizados por la soledad de los movimientos, los encuentros son casuales, infinitos y desconocidos. La única acción es el transitar. Representados para Augé en autopistas, aeropuertos, áreas de descanso, andenes, salas de espera, supermercados... Obviamente no debemos olvidar la función social de estos lugares (Korstanje, 2007:214), pero son espacios donde el individuo se siente casi como mero espectador.

EL ESPACIO PÚBLICO: LA PLAZA COMO LUGAR.

No es Lavapiés un barrio muy definido por la deshumanización de los espacios. Pero su desarrollo como zona de ocio, donde proliferan bares y terrazas con una oferta culturalmente diversa, limita los espacios de relación social de los vecinos. Siguiendo a Augé, estos espacios estarían perdiendo su condición de lugares para los vecinos en detrimento de

4. Bachelard, G. (1965). *La poética del espacio*. 1957. México: FCE. P12

convertirse en lugares para consumidores, transeúntes y turistas.

"Es un paraíso para huir de parques artificiales con gente estresada, hasta los niños juegan de forma, no sé si agresiva, pero más estresada. Aquí se está a gusto, ostia, el primer día dije -esto es Tom Sawyer, aquí sí-" Entrevistado 2, 22/05/16.

La funcionalidad perdida para los vecinos es cubierta por espacios como "La Plaza". La aparición de espacios cuya vida sea propiamente de los individuos, genera puntos identitarios importantes. La identidad respecto a un espacio se genera participando en él.

"Esto era un solar abandonado problemático. A raíz de esto, es un espacio para los vecinos, para relajarte y participar en comunidad" Entrevistado 3, 27/05/16.

LA PLAZA: ESPACIO PÚBLICO PARA TODOS Y CON TODOS.

Esto es lo que ha conseguido un espacio convertido en vital que hace respirar a un barrio, concede a los vecinos la opción de pensar y construir, convirtiéndolo en válido y útil. Más importante aún, generando un proceso identitario sobre el propio espacio, que repercutirá en el barrio potenciando la significativa historia del asociacionismo en Lavapiés. Les ha permitido sentirse partícipes, capaces de pensar y proyectar un espacio común, en el que la propiedad va más allá de un registro, que se convierte en propio por vivirlo.

"Lavapiés siempre ha sido un barrio reivindicativo y organizado, pero este espacio ha abierto una manera de conocernos.[...] Esto lo sentimos como algo nuestro, yo salgo a la calle y es más difícil sentirlo mío" Entrevistado 1, 22/05/16.

El espacio permite generar su propia seguridad, por medio del respeto. A diferencia de los espacios públicos hipervigilados, la seguridad se basa en confiar y respetar a los de alrededor, una tranquilidad que hace de la plaza un oasis, "un espacio al margen de las normas del resto de Madrid" Entrevistado 1, 22/05/16.

LA PLAZA: LA PARTICIPACIÓN GENERA LUGARES

Promueve una re-identificación con el espacio y ha conseguido en muchos de ellos un puente hacia la participación activa en este tipo de proyectos vecinales. Esta identificación con el espacio, al haber nacido de la implicación y la participación en el proyecto, les otorga esa "posesión" que les lleva a interiorizar más las acciones de limpieza, cuidado y mantenimiento, creando un proceso de autogestión.

"No soy de aquí, soy de Delicias. Descubrí esto hace dos semanas por un colega {...} Gestionas cuando estas, acabo de tirar unas botellas que he visto" Entrevistado 2, 22/05/16.

Esta sensación se contrapone con la que muchos ciudadanos tienen del espacio público, que disfrutan pero no interiorizan esta "posesión". Esto desemboca en la ausencia de una conciencia cívica de mantenimiento y limpieza, sustituidas por servicios de limpieza.

"Demasiado limpio, hay una concienciación muy alta, {...} cualquier calle de Madrid está infinitamente más sucia que esto" Entrevistado 1, 22/05/16.

LA PLAZA: LOS LUGARES GENERAN PARTICIPACIÓN.

Este espacio ya es un lugar histórico. Representa y recuerda los años de lucha, los fracasos y victorias compartidas, que ayudaron a tejer redes entre individuos.

"Nos conocemos, sabemos quién es quién y nos ayudamos. Yo he conocido aquí a muy buenos vecinos, incluso a clientes míos. {...} En todos los solares abandonados debería haber uno y la gente se conocería más" Entrevistado 4, 29/05/16.

Su valor como lugar de disfrute, de recreo, de ocio..., es básico para un proyecto en el que todos se sienten implicados. Como mínimo, esta plaza ha dado momentos de tranquilidad, disfrute, risas y largas conversaciones, de poder observar a niños y mayores compartiendo un espacio en el que disfrutaban sin limitarse. Todo esto hace que las sensaciones se conviertan en un elemento de identidad, ex-

plica la fuerza que tiene el proyecto y la unión que existe respecto a la defensa de la plaza.

Existe una relación directa entre espacio, identidad y participación de los vecinos. Será la simiente de una empoderación social que desemboque en un proceso de ciudadanía crítica y activa, que retroalimentará las necesidades y potenciará este proceso. Los lugares son generadores de ciudadanía crítica y participativa, y a su vez, esta ciudadanía crítica y participativa es generadora de lugares como epicentros del tejido social. Llegando a ser “*parte del genoma del barrio*” Entrevistado 1, 22/05/16.

La plaza invita no solo al paso y disfrute, invita a la colaboración. La normativa de la plaza, a diferencia de normativas externas, es activa. El propio espacio invita a participar, se pide compromiso en el mantenimiento de la plaza, haciéndoles partícipes del proyecto. Esta colaboración va generando un proceso de incorporación de valores de ciudadanía activa. Lleva a proponer nuevos espacios dentro o fuera de la plaza, parecidos o diferentes, pero con algo en común, nacidos de la participación, de la colaboración y asentados en unos valores cívicos. Ciudadanía y espacio se retroalimentan para plantearse los usos urbanos y responder a las necesidades.

DISCUSIÓN

“Sólo cuando somos capaces de habitar, es que podemos construir.” Heidegger⁵

LUGARES Y NO LUGARES: AUGÉ EN LAVAPIÉS.

Lavapiés se caracteriza por la vida de sus calles y plazas. No hay más que pasearlas para comprobar su espíritu a través de transformaciones estéticas en multitud de proyectos y acciones, así como las fachadas, que son toda una galería para artistas urbanos. Pero en el contexto de un barrio que mantiene una ciudadanía crítica, los espacios están siendo ocupados por comercio y ocio. Sumado a la política de urbanismo actual, lleva a muchos vecinos a no valorar los nuevos espacios públicos donde los árboles parecen crecer del mismo asfalto.

Partiendo de que las bases conceptuales de Augé han sido superadas (Korstanje, 2007; 2008; Garay, 2010), son muchos los que han trabajado desde ellas para reescribir las formas en las que lo antropológico se manifiesta actualmente (Vásquez, 2007; Anta, 2013). Debemos recordar que lugares y no lugares se entrelazan. El sentido de lugar no queda completamente borrado y el de no lugar no se cumple totalmente (Augé, 1992: 58). Ningún espacio puede definirse absolutamente como un lugar o un no-lugar, predominará la perspectiva.

La subjetividad es básica, podemos oponer las realidades del tránsito a las de la residencia o la vivienda. Estos espacios son sociales cuando los individuos los modifican (Augé, 1992:53), pero es obvio que la nueva planificación urbanística genera lugares para los que transitan, pero no para los que habitan. Por esto, considero que la conceptualización de Augé tiene más recorrido como un proceso por el que un espacio pierde significado e identidad para un grupo. En Lavapiés son muchos los espacios con valor histórico para los vecinos, pero que pensados y gestionados únicamente por consistorio y urbanistas, estarán en proceso de paso de lugares a no lugares, paso que también se va apoderando del vecino y sus acciones diarias.

En “Esta es una Plaza” los vecinos han encontrado un espacio de acción, que les permite alejarse de plazas y calles cubiertas por terrazas y con un tránsito estresante. Debemos plantear este espacio como protagonista en lucha contra la “des-lugarización” de las ciudades. Fractura este proceso y genera un espacio paralelo, que revierte la dirección y convierte en lugar un no lugar.

CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDAD Y EL ESPACIO PÚBLICO: LEFEBVRE Y DELGADO.

Para Lefebvre, (1968:18) las ciudades deben entenderse como centros de vida social y política. Las actividades sociales generan un uso y un producto, que marcan la realidad de la ciudad. El capitalismo creó un centro de consumo, a lo que el neocapitalismo, a partir de entroncar los entes de decisión política y económica, reañadió el espacio de control y decisión en las ciudades, reuniendo personas,

5. Gasca Salas, J. (2007). *Pensar la ciudad: ontología y hombre: pautas desde hitos de Marx y Heidegger* e-libro P185

cosas, informaciones y conocimientos... (Lefebvre, 1968:154).

Las ciudades actuales no pueden ser comprendidas sin las instituciones en las que se enmarcan, pero tampoco alejadas de la participación ciudadana. Los promotores entienden la ciudad desde el lucro, dejar en sus manos el desarrollo urbano llevará a un sistema de producción de ciudad, estandarizado y mercantilizado. Los administradores usan el espacio público en sus discursos. Pero en muchas ocasiones los espacios públicos que se plantean para la ciudadanía, sirven para potenciar actividades que excluyen o benefician a diferentes grupos. Si estos procesos se hacen sin la colaboración y consulta continuada y directa de la ciudadanía, se asemejarán al "despotismo ilustrado" (McNeill, en Balibrea, 2004:269). Una ciudad para el pueblo pero sin el pueblo, que aleja la participación del concepto de ciudadano.

Modificamos con nuestro tránsito y consumo del espacio, pero también debemos tener derecho a plantear como modificarlo. Un derecho a la ciudad inherente a la ciudadanía (Harvey, 2011:23), que sirva para gestionar de forma común y participativa el excedente destinado a la modificación urbana. Para ello es necesario garantizar los derechos a la participación y apropiación (Lefebvre, 1968:159), también ejemplo de esto será la plaza.

El espacio público es vivido y tenemos derecho a participar de él. En un mundo en el que los derechos a la propiedad privada y el beneficio han sido las premisas del urbanismo, los espacios públicos deben recoger necesidades e intereses de quien lo viven. No puede ser entregado incondicionalmente al geómetra, urbanista o administrador. La democratización de ese derecho permitirá a los desposeídos recuperar el control sobre la ciudad (Harvey, 2011:39), promoviendo la participación de una sociedad que reclama una planificación urbana más social (Lefebvre, 1968:166).

Para lograr esto, no se pueden aceptar las políticas de criminalización de aquellos agentes sociales que pretenden ejercer su ciudadanía al empoderarse del espacio público. Hemos podido observar como esa línea entre urbanismo y control urbano ha desaparecido

en pos de la seguridad. Esta ha sido objetivo y excusa para criminalizar agentes sociales incómodos. Lavapiés fue ejemplo de esto con los planes urbanísticos de Madrid tras al 15 de mayo de 2011⁶.

La ciudad y su espacio público se pueden y se deben construir con la ciudadanía. Este es el camino para recuperar el derecho a la ciudad y por fin potenciar su capacidad de participar y apropiarse del espacio, de decidir cómo reestructurarlo y como relacionarnos con él. Para ello es necesario eliminar el "consentimiento" con el que los dominados facilitan la reproducción de dicha dominación (Delgado 2011:60).

Una ciudadanía empoderada permite romper con nociones de "buen ciudadano" (Delgado 2011:64). Bajo valores abstractos, como civismo y urbanidad, debe seguir un "saber estar", alejado de la participación. Este que en apariencia iguala, sirve en muchas ocasiones para homogeneizar, controlar, etiquetar y excluir a ciertos sectores, bajo parámetros que nunca serán objetivos ni asépticos. No trata de representar las relaciones sociales ni modificar el orden socioeconómico, sino situar a los individuos en igualdad solo como consumidores.

Los administradores tratan de difuminar la naturaleza de las relaciones sociales con el objetivo de generar una moral ciudadana única e integradora que obvie las diferencias y asimetrías. El espacio público al ser planteado como un decorado en el que representar esa normativa cívica, tiende a excluir ciertas actuaciones sociales del espacio público (Delgado 2011:61). Este, practicado por individuos que se relacionan, siempre generará un tipo de sociabilidad (Delgado 2011:58). Pero no será un espacio ciudadano si no abre a ellos las esferas de reflexión, decisión y acción. Revertiendo la unidireccionalidad de la planificación urbana, el espacio público debe ser construido con la participación ciudadana.

"Esta es una plaza" ejemplifica la lucha ciudadana por sus propios espacios cuando se siente alejada del desarrollo urbano. Aquí plantean y actúan, generando y recuperando lugares para el disfrute público. Si este proceso no es entendido por administraciones y

6. El Plan Integral de Mejora de seguridad y convivencia de Lavapiés 2012-2015, de la Delegación de Gobierno de Madrid (diciembre, 2012), es un claro ejemplo de cómo los planes urbanísticos se usan con intención de criminalizar movimientos sociales, como el 15m, que se empoderan del espacio público.

urbanistas, seguirán surgiendo experiencias que traten de recuperar el espacio como propiamente ciudadano.

Pero cada vez son más las administraciones que escuchan estas peticiones. Proliferan políticas que plantean modelos de toma de decisión a partir de la participación ciudadana en la planificación urbana, que repotenciarán la apropiación del espacio por parte de la ciudadanía. Aquí, podemos destacar las nuevas políticas municipales de Madrid que acercan puntualmente a la ciudadana al implicarla en decisiones presupuestarias o de planificación urbanística⁷.

ESPACIOS DEL IMAGINARIO DE LA PROTESTA EN MADRID.

Igual que existen espacios físicos que son centros en el imaginario de lucha social, hasta el punto de generar el “concepto de calle, como institución social de lucha (Delgado, 2011:57). Existen barrios que por su idiosincrasia se han convertido en centros de acción social, lugares de encuentro de movimientos de protesta.

Barrios como Vallecas o Lavapiés, aunque se modifiquen sus realidades, conservan ese potencial estético y simbólico en el imaginario de la protesta en procesos de lucha, construcción y reivindicación social. Los procesos urbanísticos y las tendencias de exclusión de sectores obreros, han modificado la realidad de estos procesos reivindicativos. Han alejado a estos sectores de las acciones diarias, empujados a la periferia y que sólo ocuparán estas zonas para actividades puntuales que pretenden enraizar la protesta actual con la simbología de un largo bagaje de lucha.

Lavapiés (Gómez, 2006) a pesar de haber modificado su estética hacia el ocio y el consumo, es centro receptor de movimientos, colectivos e individuos, y sede de asociaciones y sindicatos. Se ha mantenido en el imaginario por su pasado como espacio de protesta, escogido para plantear actos culturales promotores de ciudadanía y planteado como centro, origen o final de manifestaciones.

Aunque se modifiquen las estructuras del barrio, se conserva la idea y concepto de barrio, también la articulación de los movimien-

tos sociales a partir de este concepto. Terminará por proyectar una idea de comunidad, lo que en Vallecas, Lorenzi (2007:14) denominará *vallekanismo*.

CONCLUSIONES

Las ciudades se han replanteado para promover y potenciar las actividades de consumo en los espacios públicos. Esta situación es fomentada por los procesos de privatización y las nuevas formas de turismo. Como hemos presentado a partir de Lefebvre y Delgado la ciudad y sus espacios públicos deben ser reflexionados y gestionados con la participación de la sociedad. Alejarlos de la ciudadanía desembocará en una pérdida de sentido identitario del espacio para los que habitan en él, en un proceso de “*des-lugarización*”. Las nuevas formas de urbanismo, son fracturadas por proyectos que responden desde la sociedad civil a las necesidades surgidas. Estos generan un proceso más visible de concienciación ciudadana ante esta transformación de los usos urbanos.

Este proyecto promueve un sistema autogestionado, basado en la cooperación y en los derechos y deberes ciudadanos. Observa la ciudad como un espacio creativo compartido. Esto, generará ciudadanía activa y supondrá un contrapeso al urbanismo consistorial, revisando conceptos. Supondrá un cambio de perspectiva sobre los procesos de movilidad urbana y las infraestructuras, por medio de un urbanismo responsable y sostenible.

Este espacio debe ser valorado por ser un lugar vivido, social, identitario e histórico, y por ser freno del proceso de “*des-lugarización*” de las ciudades, fracturando la transformación consumista del urbanismo. Proyectos como este, rompen el proceso y generan espacios paralelos que revierten la dirección y recuperan no lugares para hacerlos lugar. A través de la experiencia compartida, se transforman los espacios produciendo nuevos paisajes útiles y pensados por los vecinos. Consiguiendo crear un espacio público confortable, que ayude a la interacción y potencie los procesos de ciudadanía crítica mediante la participación activa y consciente de los vecinos en la gestión de los espacios públicos. A pesar de que Lavapiés es un barrio en el que este proceso de “*des-lugarización*” es fracturado por muchas acciones

7. Votaciones Ayuntamiento de Madrid https://decide.madrid.es/participatory_budget.

y proyectos. "La Plaza" ha sido pieza clave en este proceso de fractura.

Es básico considerar estos lugares como promotores y garantes de una ciudadanía crítica y participativa, pero estos espacios solo podrán ser generados y garantizados con la crítica y participación ciudadana por delante. Ciudadanía y espacio se retroalimentan para plantearse los usos urbanos y responder a las necesidades que sigan surgiendo.

Estos espacios potencian la relación y la identificación con el barrio, se convierten en puntos identitarios claves para la zona y en acicates de la participación en el barrio. El propio espacio te invita a ser activo y participe. Asienta valores cívicos que mejoran las relaciones y facilitan que aquellos que lo visitamos nos llevemos parte de este proyecto con nosotros.

Las administraciones deben comprender, que alejar al ciudadano de estas esferas generará desapego hacia lo público, dificultando su gestión. Solo incluyendo al ciudadano en la reflexión y gestión del espacio público se evitará esta desafección y se facilitará la gestión de los espacios públicos. Cuando los procesos urbanos se alejan de la ciudadanía, esta abre brechas para reencontrarse y recuperar su capacidad de reflexión y gestión de los espacios públicos. La extensión de este tipo de proyectos a otros barrios de la ciudad, haría más visible el contraste entre los procesos urbanos existentes, las necesidades que despiertan y las soluciones promovidas por la sociedad civil.

Personalmente considero que este espacio no es solo un oasis dentro de la ciudad. Es un ejemplo y un paso a la recuperación de los espacios públicos como marco de verdaderas relaciones sociales entre vecinos. Por supuesto que "Esta es una plaza", pero también es un "lugar", con vida, con identidad e historia.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Anta Félez, J. (2013). Una etnografía del avión. Cuerpos sujetos a la disciplina del consumo viajero. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 8(3),

Augé, M. (1992) Los «no lugares» espacios del anonimato. Una antropología de la Sobremodernidad. Gedisa, Barcelona.

Augé, M. (1998a), *Las formas del olvido*. Gedisa Barcelona

Augé, M., (1998b). *El viajero subterráneo: un etnólogo en el metro*. Gedisa., Barcelona

Balibrea, M. P. (2004). Barcelona: del modelo a la marca. *Desacuerdos*, 3, 261-271.

Davis, M. (2001). Más allá de Blade Runner: Control urbano: la ecología del miedo. Virus.

De Certeau, M (1990) *La Invención de Lo Cotidiano*. Artes de Hacer(1)

Del Olmo, M. y Osuna, C. (2014). Introducción a la investigación etnográfica. En: Taller de investigación cualitativa. B. Ballesteros ed. (48- 76). UNED.

Del Olmo, M. (2008). El trabajo de campo etnográfico: una introducción para los que no lo han hecho nunca. En Téllez, J. *Educación intercultural: miradas multidisciplinares* (pp. 83-96). Madrid. Ministerio de Educación.

Delgado, M. (2011). *El espacio público como ideología*. Libros de la Catarata.

Garay, J. M. (2010). Lugar y no-lugar: una oposición cercana a la falacia. Aportes a las características conceptuales de ambas categorías de análisis del espacio geográfico. *Boletín de Geografía*, (31), 42-51.

Gómez, M. (2006). El barrio de Lavapiés, laboratorio de interculturalidad. *Dissidencas: Hispanic Journal Theory and Criticism*, 2, 1-42.

Gómez, P. (2004). ¿Muerte sin llanto? Reflexiones y comentarios críticos en torno de las investigaciones de Nancy Scheper-Hugues sobre pobreza y muerte infantil en el Nordeste brasileño. <http://www.ugr.es/~pwlac/G20_26Pablo_Romero_Noguera.html>

Delegación Gobierno de Madrid (dic. 2012) *Plan Integral de Mejora de seguridad y convivencia de Lavapiés 2012-2015*,

Harvey, D. (2011). El derecho a la ciudad. <<https://marxismocritico.files.wordpress.com/2012/10/nlr28702.pdf>>

Korstanje, M. (2007) *El viaje; una crítica al concepto de no lugares* <<http://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/viewFile/53146/61120>>

Korstanje, M. (2008). *Meditaciones críticas: turismo, temor y modernidad*. A Parte Rei, 60, 1-12.

Lefebvre, H. (1968). *El derecho a la ciudad*. ediciones península. Historia, ciencia, Sociedad, 44.

Lorenzi, E. (2007) *Vallekas puerto de mar. Traficantes de Sueños*

Low, S (2006) *Transformaciones del espacio público en la ciudad latinoamericana: cambios espaciales y prácticas sociales*. Bifurcaciones, 5

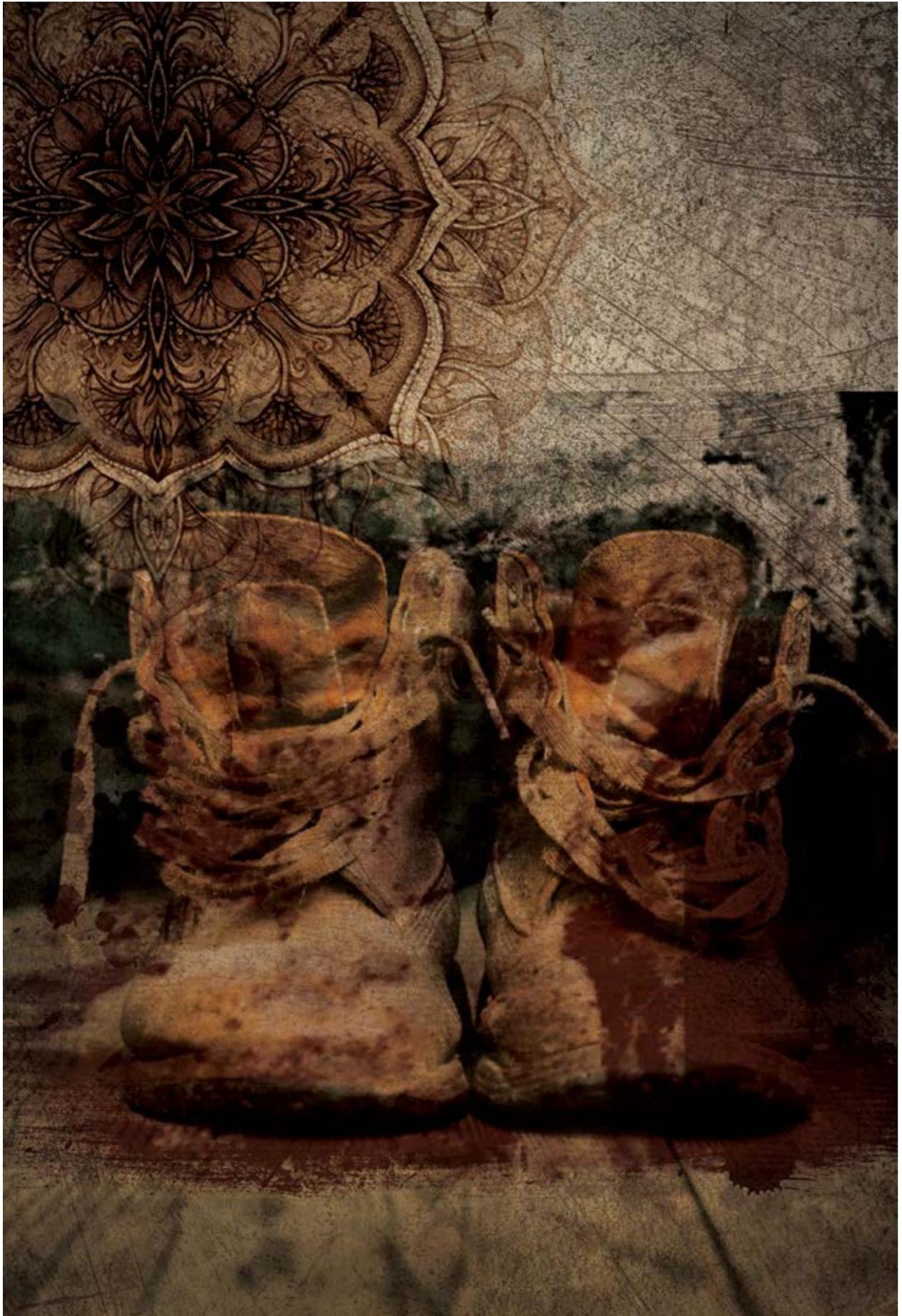
Low, S (2009) *Cerrando y reabriendo espacio público en la ciudad latinoamericana*. Cuadernos de Antropología Social, 30, .17–38.

Vasques, A. (2007). El vértigo de la sobremodernidad: “no lugares”, espacios públicos y figuras del anonimato. *Nómadas*, 16(2), 197-203.

Virilio, P. (1999). *La inseguridad del territorio*. La Marca.

Virilio, P. (1991). *La ciudad sobreexpuesta*. The lost Dimension”, Ed. Semiotext (e). NY.





NORMAS DE REDACCIÓN PARA ARTÍCULOS Y COLABORACIONES

CONSIDERACIONES GENERALES

- Los textos postulados para su publicación en Revista San Gregorio (ISSN:1390-7247) deben ser subidos a la plataforma Open Journal System en donde está alojada la revista: revista.sangregorio.edu.ec. El/la/los/las autor/a/es/as deben dar click en “registrarse” y seguir los pasos.
- Deben ser textos originales e inéditos.
- Deben corresponder a categorías universalmente aceptadas como productos de investigación.
- No pueden estar siendo sometidos a evaluación por otra revista al momento de su envío a Revista San Gregorio.
- Un/a autor/a no podrá publicar dos artículos en el mismo número ni en el mismo año.

1.- TIPOS DE PUBLICACIONES

A) ARTÍCULOS CIENTÍFICOS.

En cada número de la Revista constituye el 60-80% del contenido. Su extensión será entre 3.000 y 5.000 palabras. Se refieren a resultados de investigaciones originales y que no hayan sido publicados parcial o totalmente.

B) ARTÍCULOS DE REVISIÓN

Se refiere a textos de ensayo, crítica, avances de investigación, textos de opinión sobre temas científicos, reflexiones, artículos de revisión, etc. Su extensión será entre 2.000 y 2.500 palabras y el fin primordial será resumir, analizar y/o discutir sobre algún aspecto científico.

C) RESEÑAS

Este apartado se refiere a reseñas, reseñas de libros o traducciones de interés científico en general y que provengan de libros publicados en los últimos 5 años. Su extensión será entre 1.000 y 1.500 palabras.

2.- NORMAS

A) FORMATO

- Márgenes superior e inferior 2.5 cm; márgenes derecha e izquierda 3cm.
- Sangría de primera línea en cada párrafo. No colocar espaciado entre párrafos
- Interlineado 1,5
- Letra Times New Roman tamaño 12
- Las páginas deben venir numeradas.
- Títulos de figuras y tablas deben hacerse coincidir con la distancia horizontal del texto y aparecer en el cuerpo del texto. También deben ser enviadas en archivo adjunto como “archivo complementario” en la plataforma de la revista

B) APARTADOS

PRIMERA PÁGINA. Debe contener los siguientes apartados:

- **TÍTULO.** En español e inglés, Minúsculas. Justificación centrada. No exceder 15 palabras

- **DATOS DEL AUTOR O AUTORES.** Minúsculas. Justificación centrada. Debe aparecer: nombres y apellidos completos, filiación institucional (nombre completo, por ejemplo Universidad San Gregorio de Portoviejo) y correo electrónico.

- **RESUMEN.** Se redacta en un solo párrafo. No debe exceder las 200 palabras y se presenta en español e inglés (ABSTRACT). La cantidad de palabras del resumen y el abstract debe ser similar. Tiene que presentar tema objetivos, contexto temporal y espacial de la investigación, metodología utilizada, avance de hallazgos conclusiones, objetos y sujeto de estudio. Se recomienda evitar google translator o similares para el abstract.

- **PALABRAS CLAVE.** Cinco palabras o grupos de palabras, ordenadas alfabéticamente, la primera con mayúscula inicial, el resto en minúsculas, separadas por punto y coma (;), deben presentarse español e inglés (KEYWORDS). Han de ajustarse a los tesauros de la Unesco: <http://vocabularies.unesco.org/browser/thesaurus/es/>

- **CUERPO DEL ARTÍCULO.** Ha de contener los siguientes apartados, todos ellos justificados a la izquierda, en negrita y minúsculas:

- **INTRODUCCIÓN.-** Debe dejar claros los antecedentes, justificación, objetivos y problemática tratada

- **METODOLOGÍA.-** Debe estar presentada con suficiente claridad y detalle de tal forma que otro/a investigador/a pueda replicar el estudio (toma de datos y análisis). Se deben evitar detalles superfluos al tema

- **RESULTADOS.-** Deben presentarse los datos de forma clara y sucinta. No debe existir redundancia entre el texto, las tablas y las figuras. El análisis debe ser coherente con el tipo de datos, los cuales han de estar bien ejecutados e interpretados. El lector (o revisor) debe tener claro tras leer esta sección cuál fue el aporte del trabajo.

- **DISCUSIÓN.-** Los resultados han de estar ubicados con el marco de la investigación presentado en la introducción. Se debe manejar apropiadamente la literatura, siendo apropiadas y suficientes las citas

- **CONCLUSIONES.-** Deben venir expresadas de forma clara y en relación con los objetivos, datos, interpretación y discusión.

- **REFERENCIAS.**- Debe corresponderse con las citas en el texto

FIGURAS Y TABLAS.- Deben aparecer en el cuerpo del artículo, colocando el título en la parte superior, centrado y en mayúsculas y la fuente en la parte inferior ajustado a la derecha con letra tamaño 10. En adjunto (Archivos complementarios) deben enviar en formato Word a página entera cada una de ellas. Las fotografías deben tener una resolución de 300 dpi en tamaño A4. Los títulos y fuentes deben ser claros y concisos; y la información debe ser necesario y ayudar a la lectura.

NOTAS AL PIE

En letra tamaño 10. Las notas aclaratorias no deben exceder de cinco líneas o 40 palabras, de lo contrario éstas deben ser incorporadas al cuerpo del texto. Se aconseja no excederse en notas al pie (máximo 5).

REFERENCIAS

Todas las obras citadas en el cuerpo del texto deben aparecer referenciadas en el apartado de referencias por orden alfabético. Se parte del estilo APA 6ª edición (<http://normasapa.net/normas-apa-2016/>). Debe contener al menos 15 referencias académicas actualizadas (últimos 5 años). Todas las referencias con url deben aparecer entre aspas (< >).



CITAS

- Menos de 40 palabras: se escribe inmersa en el texto, entre comillas y sin cursiva. Se escribe punto después de finalizar la cita y todos los datos.

- Más de 40 palabras: se escriben aparte del texto, con sangría, sin comillas y sin cursiva. Al final de la cita se coloca el punto antes de los datos -recuerde que en las citas con menos de 40 palabras el punto se pone después-. La organización de los datos puede variar según donde se ponga el énfasis (en el autor, en la obra, en el año, etc.).

ENVÍOS

La Revista San Gregorio está inserta en la Plataforma Open Journal System. Los textos para su evaluación deben ser postulados a dicha plataforma, entrando en www.revista.sangregorio.edu.ec

Para cualquier consulta referente a la revista, o para hacer seguimiento del texto enviado puede ponerse en contacto con revista@sangregorio.edu.ec





NORMATIVAS DEL ARBITRAJE Y EVALUACIÓN EXTERNA DE LOS TRABAJOS

El Comité Científico remitirá los artículos sin el nombre del autor a DOS (2) evaluadores externos que funcionarán como pares ciegos, en caso de existir correcciones o sugerencias se devolverán a los autores para que consideren su incorporación, en un plazo no mayor de quince (15) días hábiles. Si hay dudas, el trabajo puede ser remitido a un tercer evaluador. El Comité Científico no podrá designar como evaluador de un artículo a quienes tengan nexos de hasta tercer grado de consanguinidad y hasta segundo grado de afinidad con el (los) autor(es).

El Comité Científico podrá hacer solicitudes de colaboración, las cuales deberán cumplir con los requerimientos que se señalan en las normas de publicación emanadas del Consejo Editorial, éste notificará por escrito a los autores, previa a la publicación de la Revista, la decisión de aceptación o no de la publicación de un artículo.

Las decisiones de los miembros del Comité Científico serán respetadas por el Consejo Editorial y por el autor o los autores, siempre y cuando, no pretendan cambiar la esencia expresada por el autor o autores. En este último caso, el autor o los autores deben comunicar su posición ante el Consejo Editorial con un informe razonado y válidamente sustentado. La decisión final sobre la publicación se sustentará en la opinión mayoritaria del Consejo Editorial. 









UNIVERSIDAD
SAN GREGORIO
DE PORTOVIEJO

www.revista.sangregorio.edu.ec